

FIN DE SEMANA Y TIEMPO LIBRE

Por Vicente J. SASTRE *

INDICE GENERAL

INTRODUCCION GENERAL

Iniciación y desarrollo del proyecto de investigación de la movilidad de la población en los fines de semana

Objetivos fundamentales

El cuestionario

Determinación de la muestra

La recogida de datos

Tratamiento informático

RASGOS SOCIALES Y CULTURALES DEL FIN DE SEMANA

Rasgos culturales del fin de semana

Factores de la nueva cultura

Tiempo libre, tiempo de ser

ESTRUCTURA SOCIOCULTURAL Y MOVILIDAD DE LA POBLACION

Introducción

Estructura demográfica

Nivel cultural y situación profesional

Movilidad general y desplazamientos de fin de semana

Conclusiones

ANEXO ESTADISTICO

TRABAJO Y OCIO

Introducción

El marco conceptual del ocio y tiempo libre

La idea del trabajo y su dimensión humanizadora

Factores socioculturales de la valoración del trabajo

La experiencia del tiempo de trabajo y su valoración

La idea del ocio

Conclusiones

ANEXO ESTADISTICO

COMUNICACION Y ANONIMATO

La comunicación con y a través de los grandes medios

La audiencia de radio

La comunicación en grupos primarios: grupos de base territorial

Grupos de base funcional

* Director del Equipo de Investigación constituido por Javier González, M.ª Begoña Roncero, Mercedes Gutiérrez, Luis Mira y Juan Bernabéu.

Relaciones y vinculación religiosa en el fin de semana

Conclusiones

ANEXO ESTADISTICO

EL GRUPO FAMILIAR Y LOS FINES DE SEMANA

Introducción

Situación familiar de los finsemanistas

Los niños en primer lugar

Encuentro familiar y fines de semana

Las relaciones familiares

Fin de semana y política familiar

Conclusiones

ANEXO ESTADISTICO

ACTITUDES, MOTIVACIONES Y VALORACIONES EN TORNO AL FIN DE SEMANA

Marco general

El fin de semana, experiencia de compensación

La búsqueda de un medio ambiente

Actividades de mayor interés en los fines de semana

Análisis proyectivo de la valoración de los fines de semana

Instalaciones frecuentadas o que se echan de menos en el fin de semana

Conclusiones

ANEXO ESTADISTICO

TERRITORIO, MEDIO AMBIENTE Y SOCIALIDAD

Territorio, naturaleza y socialidad

Alojamientos en los fines de semana

La vivienda urbana y sus espacios

Desplazamientos y fin de semana

Núcleos de recepción en el fin de semana

Ordenación del territorio y alojamiento para el fin de semana

Conclusiones

ANEXO ESTADISTICO

MOVILIDAD, FIN DE SEMANA Y ESTRATIFICACION SOCIAL

Hacia una sociedad sin discriminación

Nivel económico y profesional de la población de los fines de semana

El condicionante económico

El presupuesto del fin de semana

Política social para el fin de semana

Conclusiones

ANEXO ESTADISTICO

APENDICES

CUESTIONARIO SOBRE LOS FINES DE SEMANA

MUESTRA DE RESPUESTAS LIBRES PROSPECTIVAS

RESUMEN DE LOS VOCABULARIOS SEMIPROYECTIVOS

BIBLIOGRAFIA CITADA

INTRODUCCION GENERAL

En los últimos decenios España ha sido el país que con ritmo más acelerado ha visto incrementada su población urbana. Pero aunque ésta es una razón importante para explicar el éxodo masivo de los fines de semana, se asocian a ella otros factores. Con el desarrollo de la ciudad ha venido la sobrecargada densidad de población de las áreas urbanas, la edificación de grandes inmuebles con innumerables viviendas de reducidas proporciones, el acondicionamiento de espacios y paseos ciudadanos para el tráfico rodado con la consiguiente decapitación de muchos de los restos de naturaleza vegetal todavía presentes en la ciudad. A ello se ha sumado el índice creciente de contaminación que incita al ciudadano a buscar con mayor ansiedad el aire puro y el sol del campo.

Pero no ha sido sólo el fenómeno urbano el que ha estimulado el éxodo del propio domicilio en los fines de semana. La creciente tecnificación del trabajo industrial y burocrático, la tensión de la actividad laboral sometida a la racionalización del trabajo, el incremento de los transportes de larga duración hasta llegar al lugar de trabajo, las prolongadas ausencias de los esposos fuera del hogar y, en definitiva, el ritmo acelerado de la vida social en su conjunto, engendrará una tensión creciente que requiere nuevos espacios y ambientes de distensión y paz.

Por otro lado, los medios de comunicación social con el impacto masivo de sus noticias y mensajes intervienen en el mundo de las aspiraciones y deseos creando conflictos y tensiones más sutiles en el interior mismo de la

persona. La publicidad activa la carrera del consumo y provoca nuevas insatisfacciones por acrecentar más recursos económicos para satisfacer nuevas y más sofisticadas necesidades. Con ello, crecen el desasosiego y las tensiones internas y la búsqueda de un espacio de evasión.

La generalización del coche familiar ha puesto ruedas a la gran evasión del fin de semana. De viernes a domingo se produce un flujo y reflujo masivo que ha venido a ser una de las necesidades primordiales de nuestra sociedad.

INICIACION Y DESARROLLO DEL PROYECTO DE INVESTIGACION DE LA MOVILIDAD DE LA POBLACION EN LOS FINES DE SEMANA

La creciente intensidad del tráfico de entrada y salida de las ciudades en los fines de semana lleva consigo la búsqueda urgente de soluciones viarias a los atascos circulatorios de sábados y domingos. Desde hace un par de décadas se han ido transformando los accesos a las ciudades. Pero las necesidades han ido superando constantemente las soluciones.

Los efectos de este fenómeno de dispersión de la población han tenido una incidencia más inmediata y notoria en los servicios religiosos de la Iglesia. En efecto, ésta ejerce preminentemente su convocación a los actos religiosos en sábados y domingos, y ha visto desajustada su actividad pastoral al comprobar

cómo se producía una progresiva despoblación finsemanal en sus parroquias urbanas.

Las importantes consecuencias que para la pastoral tradicional de la Iglesia suponía este desplazamiento masivo de la población, despertó un interés específico en la Comisión Episcopal de Pastoral de la Conferencia Episcopal Española. A tal efecto el Departamento de Pastoral de Turismo y Tiempo Libre organizó una Asamblea de representantes de las diócesis españolas para analizar el fenómeno. Así tuvo lugar, en el otoño de 1979, en la ciudad de Tenerife, una semana de estudios sobre el fenómeno del fin de semana. Allí se analizó el hecho de la dispersión finsemanal como un rasgo específico de la cultura de nuestro tiempo, a la vez que se desarrollaron sus implicaciones teológicas y pastorales para la actividad de la Iglesia (1). Fruto de esta Asamblea fue la decisión de estudiar con más profundidad el fenómeno de fin de semana. La dirección del estudio se encarga a la Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia. Las diócesis participantes serán en primer término: Almería, Barcelona, Canarias, Bilbao, Valencia, Gerona y Tarragona.

La amplitud del estudio emprendido y la necesidad de asociar otras áreas importantes del territorio español hace preciso solicitar nuevas colaboraciones. El proyecto de investigación tiene una evidente dimensión de interés general y ésta es la razón por la que se solicita del Instituto Español de Turismo su aportación económica y técnica. Don Eduardo del Río, director del Instituto, acoge con interés esta oferta de colaboración en el estudio. Con su ayuda pueden ser ampliadas las muestras y ser extendida la investigación a nuevas áreas: Madrid, Zaragoza y Pontevedra. La dirección del estudio seguirá a cargo de don Vicente Sastre García, con una ampliación del equipo de investigación al que se aso-

cia doña María Begoña Roncero, del Gabinete de estudios Sociológicos del Instituto.

Con los nuevos recursos y colaboraciones se replantea una segunda fase de recogida de datos que tiene lugar en la primavera y otoño de 1980 y que culmina con el acopio de una importante muestra de datos ampliamente representativa de la población española, y que permite obtener resultados generalizables y representativos de las diferentes áreas de la población finsemanista.

Especialmente laborioso fue el análisis de las 68.000 palabras que componían un vocabulario en castellano y catalán-valenciano. El tratamiento informático de estos vocabularios tuvo que pasar por una fase de traducción antes de analizar en su conjunto la asociación y recuento de las palabras.

La complejidad de los procesos informáticos y el ajuste de la tarea colectiva de los investigadores explican la amplitud de los plazos empleados en concluir esta investigación.

OBJETIVOS FUNDAMENTALES

Las líneas generales de la investigación y el marco teórico en que se ha movido fueron fijados en la primera ponencia de la Asamblea de Tenerife (2). Se trata de verificar empíricamente las hipótesis fundamentales que desde un punto de vista teórico plantea *el fin de semana como nuevo rasgo de la cultura del hombre actual*. La investigación teórica servirá como base de la formulación de los centros de interés de la investigación y sus objetivos generales, pero al mismo tiempo establecerá las coordenadas interpretativas de sus resultados.

En el proyecto consolidado de investigación que se formuló en marzo de 1980 se fijaron así sus objetivos:

(1) Los trabajos y conclusiones de esta Asamblea junto con un avance del Estudio sociológico del fin de semana pueden verse en la publicación *La Iglesia y los fines de semana*, Ed. EDICEP, Valencia, 1980, 190 págs.

(2) Sastre, Vicente-José, "El fin de semana, nuevo rasgo de la cultura del hombre actual", en *La Iglesia y los fines de semana*, págs. 17-47.

“La investigación proyectada pretende alcanzar unos objetivos generales y otros específicos.

La definición de tales objetivos no puede considerarse restrictiva, por cuanto el conocimiento del problema tiene un carácter multifuncional.

Objetivos generales

- a) Un conocimiento global del fenómeno desde el punto de vista cuantitativo: sus características demográficas y sociológicas fundamentales.
- b) Un análisis de la estructura de su desarrollo temporal y espacial, y sus implicaciones sociales y culturales.
- c) Un estudio psicosocial del fenómeno, sus motivaciones explícitas o implícitas como hecho antropológico.
- d) Los rasgos emergentes de la cultura del “ocio y tiempo libre”.

Objetivos específicos

- a) Incidencia del fin de semana en los sistemas de relaciones microsociales (relaciones primarias).
- b) El fin de semana como nuevo rasgo social y cultural.
- c) Incidencia del fin de semana en el equilibrio psicosocial entre ocio y trabajo.
- d) El impacto del fin de semana en las zonas receptoras.
- e) El factor religioso y sus nuevas dimensiones en el fin de semana (Proyecto, páginas 8-9).”

El sentido y alcance de los objetivos propuestos puede descubrirse de forma más amplia en el desarrollo que se hace en el capítulo primero del presente informe. Sobre esta metodología de objetivos pueden dar mayor

luz algunos párrafos de un documento de trabajo interno del equipo de investigación.

“El planteamiento general del fin-de-semana lo situamos, en primer lugar, como un hecho que afecta al modo de ser del hombre actual y al mismo tiempo lo revela. De aquí la necesidad de situar el fenómeno dentro del marco general de las transformaciones sociales y culturales del hombre actual.”

“Para aproximarnos al tema es necesario establecer un proceso de exploración de los rasgos característicos de la cultura actual que oriente la búsqueda de datos. Pero este paso metodológico debe evitar en todo momento reflejarse sobre sí mismo porque convertiría la realidad en puro remedo de los planteamientos teóricos. Por ello es necesario una confrontación periódica con la realidad, de la que surjan nuevos estímulos para la indagación teórica y nuevas perspectivas para la búsqueda y acopio de nuevos datos. Tal es el sentido de las primeras exploraciones teóricas y empíricas realizadas.”

“Esta primera aproximación teórico-empírica no puede ser desde el principio sistemática ni debe prejuzgar, ni teórica ni empíricamente, la investigación. En tal sentido quisiéramos seguir el proceso que propone Max Weber de un desarrollo paralelo de un marco conceptual y de una indagación sobre los hechos sociales. Estos hechos sociales los situamos en sus aspectos cuantitativos y en su “sentido” como realidad humana. Para penetrar en el “sentido” del fin de semana tal y como lo experimenta el hombre actual, nos ha parecido mejor emplear un tipo de preguntas “proyectivas” de forma que no sólo se revele el sentido “tematizado”, sino aquel que por situarse en niveles más profundos sólo es accesible sin “censuras” a través de técnicas que contengan elementos proyectivos.”

“Este planteamiento inicial carece intencionadamente de sistematización, aunque no de “metodología”. Toda sistemática es sesgadora “a priori”, por cuanto se hace inicialmente —se quiera o no— una opción por un princi-

pio organizador de la realidad a investigar, sin que nos conste que tal organización no falsea ya desde el comienzo la imagen de lo que se quiere conocer. Una sistemática supone una jerarquía, pero la realidad no siempre está jerarquizada como podría pretender la teoría. De aquí la importancia de la construcción de un marco teórico en constante referencia a los datos de la realidad. Es cierto que los datos de la realidad han sido escogidos según un principio orientador, pero éste no es absoluto, sino que ha de ser rectificado al confrontarse con ésta."

"De aquí surgen nuevas líneas de exploración teórica que van enriqueciendo sucesivamente la "comprensión" de la realidad en la que se halla oculto su sentido. La ciencia social no debe limitarse a "explicar" los hechos, sino que debe interpretarlos desvelando el "sentido" humano que es asignado por los protagonistas de la acción social."

"La primera aproximación al fenómeno del fin de semana ha tenido tres líneas de desarrollo teórico: a) la polaridad trabajo-ocio; b) la dimensión antropológica (el hombre busca su identidad en un contexto social que lo desposee de su dimensión comunitaria-anonimato); c) la dimensión social del fenómeno (desigualdades sociales)."

"Esta es ya una serie de canales de acceso a la realidad del fin de semana que nos preparan a una "interpretación" de los datos provenientes de las encuestas y nos sugiere la búsqueda de otros nuevos."

"El estudio teórico es el que tiene que ir dando las bases interpretativas de los datos de la realidad, y por esta razón debe ser una tarea permanente a lo largo de toda la investigación."

"La orientación general de la investigación se centra en el interés por conocer, explicar y comprender el sentido y alcance del fin de semana de manera que nuestras conclusiones estén abiertas a una comprensión global del fenómeno dentro de la cual tengan cabida decisiones de política social y acciones institu-

cionales que interesen a los diversos sectores que inciden en esta realidad (política económica, cultural, turística, laboral, ecológica, etcétera)" (documento de trabajo del equipo de estudio del Estudio de 27-6-81).

La definición de objetivos, nacida de los planteamientos teóricos encuentra nuevas perspectivas en el enriquecimiento de los datos que aporta a la investigación empírica. Por ello en la segunda fase de la investigación se introdujeron nuevas preguntas que desarrollarán aspectos no suficientemente recogidos en el cuestionario, tales como la valoración del rendimiento económico del trabajo y su relación con la valoración del tiempo libre.

EL CUESTIONARIO

La redacción

La primera redacción del cuestionario trató de fijar aquellos datos fundamentales que respondieran al análisis cuantitativo y cualitativo del fenómeno del fin de semana. Desde un punto de vista metodológico se diseñó un tipo de preguntas que dentro de su sencillez abordan los datos fundamentales de situación y los principales tópicos de motivaciones y rasgos morfológicos del fin de semana. Se trata de un primer grupo de preguntas cerradas con respuestas convenientemente escaladas (preguntas 1-48). A continuación, se ofrecía un bloque de preguntas de opiniones y actitudes con una respuesta-tipo común, con dos posiciones extremas y otra intermedia de ALGO/DUDO. Se trata de buscar en estas preguntas una serie de posiciones discriminantes en torno a valoraciones. Estas preguntas son del tipo opinativo, tales como "el trabajo humaniza", "¿aceptaría usted menos dinero por su trabajo a cambio de más tiempo libre?", etc. (Véase texto del cuestionario en pág. 351).

Otro nivel de investigación se introduce con preguntas semiproyectivas que consisten en completar frases con una palabra. Se trata de

un bloque de diez frases que contienen los principales temas que se tratan de investigar.

La técnica proyectiva ha sido aplicada a la investigación antropológica y cualitativa, pero la aplicación de los ordenadores al análisis de vocabularios permite la manipulación estadística de palabras, con lo que puede explorarse un nivel más profundo de la personalidad social y por lo mismo acceder a una información que toca más a la raíz de los dinamismos del comportamiento social y su "sentido".

El tratamiento informático de los vocabularios proyectivos ofrece además niveles más cualitativos y espontáneos que permiten confrontar la realidad desde diversas perspectivas. Con ello se establece un control interno de toda la información a través de la comparación de los diversos niveles de expresión de la misma.

Por último, el cuestionario incluyó va en la primera redacción algunos dibujos que suscitasen nuevo material de análisis. Se trata de una aplicación elemental de un test tipo T.A.T. (Thematic Aperception Test). Sobre un dibujo de una configuración elemental se busca expresar un significado experiencial de fin de semana. Esta técnica de clara intención proyectiva debía ofrecer un material cualitativo complementario especialmente rico y matizado.

La prueba del cuestionario

Con el alumnado del Centro de Estudios de Las Palmas se tuvo un curso académico de sociología y antropología cultural. El director de la investigación, como profesor de dicho curso, entrenó a los alumnos en la aplicación de este cuestionario y realizó con ellos las primeras pruebas de aplicación. Con la crítica de la experiencia habida en la utilización del cuestionario se llegó por fin a su redacción definitiva. El texto del mismo puede verse en el apéndice documental de este informe.

El texto de este cuestionario fue el utilizado en la primera fase del estudio en abril-junio de 1980. Pero el análisis de los primeros re-

sultados sugirió aplicar ciertas modificaciones consistentes en añadir algunas preguntas que el equipo de investigación consideró particularmente útiles. Estas fueron las siguientes:

- ¿Cuántos metros cuadrados tiene su vivienda habitual?
- ¿Qué ambiente prefiere en el fin de semana? (tranquilo, animado de todo).
- ¿Aceptaría usted menos dinero por su trabajo y tener más tiempo libre?
- ¿Cuándo preferiría usted tener más tiempo libre? (en los días de trabajo, en fin de semana, en vacaciones de verano, en vacaciones de Navidad-Semana Santa).

Estas preguntas venían a matizar con nuevos datos algunos aspectos condicionantes del fin de semana y el valor relativo del tiempo libre respecto al rendimiento del trabajo.

Por último, y también en la segunda fase, se introdujo una modificación en el dibujo proyectivo simplificando todavía más sus rasgos. Se pensó que la presencia de un árbol en el dibujo podría condicionar de alguna manera una respuesta relacionada con la naturaleza. La comparación de los resultados en las dos fases podría dilucidar el influjo de la imagen del árbol en las respuestas.

La aplicación del cuestionario

El cuestionario empleado fue diseñado para la aplicación por entrevista. En casos excepcionales podría también ser aplicado bajo supervisión del entrevistador, contestando por escrito. Las preguntas que debían ser contestadas completando frases con palabras pedían una breve explicación del entrevistador, pero no tenían especial dificultad. Por último, el dibujo era mostrado al encuestado y éste respondía con frases a la pregunta del entrevistador.

El análisis de los informes de los encuestadores muestra que la duración media de la

entrevista se sitúa entre diez y treinta minutos, y que no aparecen dificultades especiales en el proceso de entrevistación.

DETERMINACION DE LA MUESTRA

La determinación de la muestra está condicionada por las opciones previas del colectivo que se quiere investigar, por los niveles de confianza estadística que se desean lograr y, finalmente, por las previsiones de aplicaciones prácticas que se piensan desarrollar.

Pero el muestreo, además de su dimensión estadístico-teórica, tiene una vertiente práctica. Sacar una muestra de determinada población es siempre un problema concreto en el que deben preverse riesgos y dificultades. El ajuste entre un modelo muestral teórico y su realización concreta se halla lleno de imprevistos que han de entrar en la planificación de una estrategia general de muestreo.

Las opciones previas que en nuestro caso determinan la muestra son la definición del "universo" como el conjunto de personas que en los fines de semana se desplazan fuera de la localidad de su domicilio habitual y allí emplean su tiempo libre.

A partir de esta definición que engloba en términos generales a los llamados finsemanistas, se plantean dos problemas fundamentales que corresponden a los dos grandes parámetros de la morfología de esta población: *a)* cuántos son los desplazados en fin de semana; *b)* cómo se reparten sobre un determinado territorio.

Cuántos son los finsemanistas y su implantación en el territorio

Para la obtención de este dato se hizo en cada provincia una estimación del tráfico de entradas y salidas de la población en sábados y domingos. En el capítulo de este informe sobre aspectos cuantitativos del fin de semana

pueden verse las estimaciones de los flujos por carretera y el correspondiente cálculo de viajeros en transporte propio o colectivo. Las fuentes principales son los datos estadísticos que da la Dirección General de Tráfico para cada carretera los días de la semana en puntos situados en las inmediaciones de las ciudades. Para nuestro cómputo se ha utilizado el índice de 2,7 personas por vehículo en los fines de semana.

El segundo parámetro para la determinación de la muestra es la implantación en el territorio. Una primera aproximación se deduce del cálculo de personas en cada área de implantación. Para ello se procedió a investigar y definir unidades de implantación con características homogéneas. Cada área ha de constituir una cierta unidad de relación, estilo, tipo de residencia, etc. El cálculo de los finsemanistas que acceden a la zona puede realizarse a través del control de los accesos o número de chalets o plazas ocupadas, etc.

Método de muestreo

El método de muestreo más adecuado para acceder a la población de fin de semana es el de áreas. Se trata de que en cada área de implantación se escoja un número de casos proporcional a la población que pasa allí el fin de semana. Para ello basta con repartir proporcionalmente el número de casos de la muestra de acuerdo con la población de las diferentes áreas. Pero también hay que establecer de antemano el tamaño de la muestra que viene dada por los márgenes de error con que se acepta generalizar los datos a toda la población. La fórmula que relaciona el error de un porcentaje y la magnitud de la muestra nos permite escoger el tamaño de la muestra y calcular el error estadístico que sufrirán las generalizaciones a la totalidad de la población¹.

¹ La fórmula que se utiliza es:

$$\left(e = \sigma \sqrt{\frac{p(100-p)}{N}} \right)$$

Muestras provinciales, general y corrección de la muestra

La necesidad de poder ofrecer generalizaciones de los datos a nivel provincial determinó la decisión de obtener un número suficiente de casos para que pudiera hablarse de la realidad de cada provincia con escasos márgenes de error. Así al menos en las principales ciudades: Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, se procuró que la muestra provincial fuera lo suficiente elevada para tener una imagen del fenómeno con menor error. El conjunto de estas muestras provinciales constituirían la muestra general. Por ello, se procuró mante-

ner una proporcionalidad lo más aproximada posible.

La dificultad de muestreo de un fenómeno disperso y fluido como es el fin de semana exigía una corrección de la muestra "ex post factum". El fin de semana es un hecho selectivo de la población y por lo mismo no sigue los parámetros de la estructura censal. Esta corrección es aconsejable para hacer un análisis comparativo de las distintas provincias y eliminar aquellos desajustes que podrían considerarse como error en la aplicación del sistema de muestreo. Pero además se hizo necesario desechar algunos cuestionarios por incompletos o mal cumplimentados.

Tabla de la muestra alcanzada, corregida y márgenes de error

PROVINCIAS	Muestra alcanzada	Muestra corregida	ERRORES SEGUN PORCENTAJES ±			
			10-90 %	20-80 %	30-70 %	50 %
Barcelona	1.566	1.379	± 1,583	2,111	2,419	2,639
Madrid	992	802	2,076	2,768	3,172	3,461
Valencia	1.230	1.059	1,807	2,409	2,760	3,011
Bilbao	812	695	2,230	2,974	3,407	3,717
Gerona	506	479	2,640	3,582	4,104	4,478
Pontevedra	542	479	2,640	3,582	4,104	4,478
Tarragona	442	395	2,959	3,945	4,519	4,931
Canarias	406	357	3,112	4,149	4,757	5,187
Almería	397	365	3,078	4,104	4,701	5,129
Zaragoza	204	168	4,357	6,049	6,930	7,561
MUESTRA TOTAL	6.895	6.178	± 0,748	0,997	1,143	1,247

Los datos de esta tabla nos permiten conocer cuál es el intervalo de confianza con que podemos afirmar que un determinado porcentaje se ajusta a los datos de la población. Como es sabido, la precisión con que una determinada característica observada en la muestra puede generalizarse a la población total, depende del tamaño de la muestra y tiene un valor para cada porcentaje. Así, en la muestra total, el intervalo de confianza con que generalizaremos una característica observada en un 20 por 100 de los casos, tiene un error de más o menos un 1 por 100. Es decir, que el valor real de la totalidad de los casos estará entre un 21 y un 19 por 100. La consulta de

la antedicha tabla puede mostrarnos con facilidad estos márgenes de confianza para cada una de las provincias y para los principales porcentajes. Hay que tener presente que, desde el punto de vista estadístico, el margen de error de un porcentaje es igual que el de su resto hasta 100.

Las consideraciones sobre los intervalos de confianza propios de una determinada muestra están a su vez condicionados por el llamado error muestral. Este error se refiere a las desviaciones que estadísticamente se producen al sacar aleatoriamente una muestra de una población. Por lo general, en estudios sociológicos como el presente se considera su-

ficiente que la muestra se encuentre en más del 95 por 100 de probabilidades de ajustarse a los parámetros de la población general. Esto significa que la desviación típica tenga un valor que no supere el 1,96, que es el valor que hemos utilizado en nuestros cálculos.

Pero la bondad de una muestra y la base que ésta ofrece para generalizar los resultados a la población total no es sólo un problema estadístico. Tal vez la principal fuente de distorsión se ha de buscar en la propia operación de recogida de datos y su riguroso control.

LA RECOGIDA DE DATOS

El sistema de muestreo sobre el campo (área sampling) exige una preparación específica de los encuestadores y en nuestro caso un estudio previo de la implantación de la población a encuestar. El trabajo de recogida de datos fue realizado por entrevistadores. En cada provincia se constituyó un equipo "ad hoc" a los que se les dio una preparación precisa para el trabajo que iban a realizar. La primera exploración de la metodología del proceso de recogida de datos se llevó a cabo con alumnos de sociología y antropología del Centro de Estudios de la diócesis de Las Palmas. A partir de esta experiencia de recogida de datos, se elaboraron los instrumentos técnicos necesarios para llevar a cabo con una misma metodología la recogida de datos en las demás provincias. Para cada una de ellas hubo al frente un especialista en estudios de campo y se llevó un control sobre el terreno. Pero además el análisis del material acumulado y los tratamientos informáticos posteriores hicieron posible desechar los cuestionarios incorrectos y proceder a una corrección de la muestra con un programa de ordenador. Desde el punto de vista de la recogida de datos y la purificación y corrección "a posteriori" de los mismos, puede afirmarse que la muestra alcanzada tiene las mismas garantías de

fiabilidad y representatividad dentro de los márgenes estadísticos señalados en el apartado anterior.

TRATAMIENTO INFORMÁTICO

Los resultados del estudio de campo en las provincias españolas indicadas han sido tratados con diversos programas de ordenador. En una primera fase se analizó la estructura muestral; en ella se desechaban aquellos casos con insuficiente información o errores. Posteriormente, con un proceso de ajuste mutuo de las submuestras se equilibró la muestra total con acuerdo a los parámetros fundamentales de sexo y edades. Así, de una primera masa de datos, de 6.895 casos se llegó a una muestra de trabajo de 6.178, es decir, se eliminaron por diversos conceptos 717 cuestionarios.

En una segunda fase del proceso informático se estudiaron las frecuencias y porcentajes de cada pregunta, y a partir de ellas se diseñó el análisis de correlaciones. Estas correlaciones montadas en una tabla de doble entrada presentan porcentajes de filas y columnas al mismo tiempo que para cada una de ellas calcula el ajuste con los totales por el estadístico "ji cuadrado" y el índice de contingencia. Con ello cada uno de los ítems de una pregunta puede analizarse separadamente y observar la incidencia del mismo en la estructura general de las distribuciones de un tabla.

Para el análisis de palabras se empleó un programa especial de construcción de vocabularios y cuantificación de la recurrencia de las palabras. Posteriormente, se hizo una tabla de equivalencias o diccionario para traducir todas las palabras al castellano y procesarlas conjuntamente. Por último, se realizó un ajuste de sinónimos. Los resultados de este análisis de vocabulario semiproyectivo manifiestan una coherencia interna que avala la bondad de los resultados.

I. RASGOS SOCIALES Y CULTURALES DEL FIN DE SEMANA (Hipótesis fundamentales)

En la sociedad, y en relación con la naturaleza, que impone sus propias servidumbres, la libertad humana es siempre una libertad condicionada. Por eso el hombre ha tenido que luchar para no quedar absorbido por el reino de la necesidad que impone no sólo la naturaleza a la que arranca un sustento, sino los condicionamientos sociales y culturales. Aquí nace la dificultad para que el hombre pueda realizarse como ser libre. Pero la libertad tampoco puede ser una abstracción sin relación con lo social y lo cultural; de ahí el carácter humanizador o deshumanizante que tiene cada situación dentro de una particular estructura social y cultural.

En medio de los innumerables condicionamientos y reducciones que encuentra la persona para desarrollarse sin coacciones, el fin de semana representa un espacio de libertad en donde se vislumbra que el tiempo libre es una privilegiada oportunidad en la que el hombre puede encontrarse consigo mismo, al tiempo que permite restaurar su persona de las agresiones de un medio social y de un trabajo que se experimentan adversos.

En la cultura actual el fin de semana no es un hecho banal, pues cumple funciones primordiales dentro del sistema social vigente. Por un lado, desarrolla encuentros de relaciones primarias en un mundo caracterizado por el anonimato de las comunicaciones sociales. Por otro lado, en una cultura pluralista, ofrece elementos de identidad al tiempo que proporciona una función catártica y de expre-

sión activa en un mundo dominado por las tensiones y el trabajo programado.

Así, el fenómeno del fin de semana constituye un hecho macrosocial que necesita una consideración específica por parte de las ciencias humanas, dadas las repercusiones evidentes que tiene en los aspectos familiares, económicos, psicosociales, etc. Principalmente, habrá que tener en cuenta que la movilidad masiva de la población dispersa en torno a las ciudades, crea la necesidad de una ordenación más adecuada del territorio, las comunicaciones y los equipamientos sociales.

RASGOS CULTURALES DEL FIN DE SEMANA

La «cultura» en las ciencias humanas

El término «cultura en las ciencias sociales» es un término rico y polivalente que define una realidad de comportamientos, valores, modos de ser, de actuar y de convivir, que constituyen los rasgos específicos de un pueblo determinado y, al mismo tiempo, troquelan el modo de ser y de actuar de las personas.

En este sentido, consideramos que el fenómeno del fin de semana debe ser comprendido y analizado dentro del marco de la cultura contemporánea. En efecto, el fin de semana es un fenómeno que, por sus dimensiones y por su sentido social, configura un hombre con rasgos específicamente distintos de otras épo-

cas de la historia. En el fenómeno del fin de semana se revelan, además, las experiencias de una sociedad tecnificada, racionalmente programada y sujeta a los poderosos medios de comunicación social.

Dentro, pues, de este marco de referencia situaremos nosotros el fin de semana como hecho social y cultural característico del mundo que nos ha tocado vivir.

El hombre y su cultura

El hombre no solamente es un ser temporal, con la experiencia efímera de su existencia terrena, sino que, además, al entrar en el mundo, se apropia la experiencia histórica de las generaciones precedentes. Desde un punto de vista personal, se puede decir que la persona es en cada momento ese ser libre troquelado por la experiencia personal de su propia historia. Pero, desde el punto de vista social, la persona vive en comunión y participa de la experiencia histórica de muchas generaciones a través de las cuales se ha ido modelando y configurando un lenguaje, unos modos de convivencia, unas pautas de relación con la naturaleza, unas formas de trabajar, de comunicarse y de vivir en sociedad.

Tanto en la experiencia personal como en la colectividad se puede decir que el hombre es el resultado de la experiencia de su tiempo, y su tiempo básicamente gira en torno a dos actividades fundamentales: el trabajo y el ocio; el tiempo que el hombre entrega a la transformación de la naturaleza, acosado por necesidades fundamentales de subsistencia, constituye fundamentalmente la experiencia del trabajo, mientras que el tiempo que el hombre libremente administra para sí en el juego, la fiesta y la actividad desinteresada, constituye el tiempo de su ocio o tiempo libre (1).

(1) Sobre el tiempo libre se han propuesto innumerables definiciones. Los más interesantes estudios sobre el concepto de tiempo libre se encuentran en Prah, H.-W., *Freizeitsoziologie*, Kösel, München, 1977, 151 págs., y en Dumazadier, J., *Sociologie Empirique du Loisir*, Ed. du Seuil, Paris, 1974, 269 páginas.

Siendo la experiencia del tiempo tan fundamental para la condición humana, es importante subrayar las modificaciones que aparecen en la experiencia del tiempo de trabajo y en la experiencia del tiempo libre. La denominación de "tiempo libre" viene marcada por la contraposición a un tiempo "no libre", sino coaccionado, obligatorio e inapelable, sin el cual el hombre no puede subsistir. El tiempo libre, por el contrario, es un tiempo en donde el hombre experimenta sus mayores grados de libertad y la posibilidad de una realización personal no coaccionada.

Es importante subrayar el hecho de que la persona humana se encuentra íntimamente configurada por su experiencia temporal, y que la vida social en un momento determinado no es otra cosa que el sedimento de la experiencia histórica de generaciones precedentes. En cada momento la vida personal puede considerarse como la cristalización de su experiencia individual en relación con la sociedad y su medio ambiente. Por ello, la forma como el hombre ocupará su tiempo determina no solamente su modo de ser, sino su ser mismo, y la forma como una sociedad distribuye su tiempo configurará, asimismo, un rasgo particular de su cultura (2).

En el momento presente, los diversos rasgos de la sociedad industrial y tecnológica han impuesto al hombre determinadas pautas de comportamiento que van formando su personalidad. Los medios de comunicación social configuran una mentalidad uniforme en el modo de ver el mundo y de interpretar el sentido de las cosas (3). Por la comunicación humana se van creando las pautas de convivencia y se mantienen los valores que las soportan, al tiempo que se descubren imágenes y formas concretas de ser hombre. Por un lado, cada vez son mayores las uniformidades en los modos de trabajar y expresarse, en las

(2) Cfr. UNESCO, varios autores, *Las culturas y el tiempo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1979, 288 págs.

(3) Cfr. Habermas, Jürgen, *Strukturwandel der Öffentlichkeit*, Luchterhand, Darmstadt, 1981, 12ª ed. 400 págs.

formas de comportarse, en las maneras como el hombre se relaciona con los demás y en la estructura de la relación ante su trabajo y su tiempo libre. Por otra parte, cada vez son mayores las exigencias de libertad, las necesidades de identificación personal y el sentido de la dignidad de la persona en lucha con todo lo que atenta a su libertad e identidad.

La polaridad trabajo y tiempo libre es el eje fundamental sobre el que avanza la experiencia humana y sobre el que va construyéndose poco a poco el hombre del futuro, y corresponde, asimismo, a la polaridad de las sujeciones y las libertades, de las imposiciones sociales racionalmente programadas por las necesidades de la producción, y de la expresión espontánea y libre del hombre que quiere encontrarse consigo mismo en la libertad de la fiesta, el ocio y la distensión.

El hombre, en definitiva, es hijo de su tiempo; de su tiempo social y de su tiempo experiencial, de su tiempo de trabajo y de su tiempo de ocio. El hombre es, también, protagonista y responsable de los modos y formas de emplear su tiempo de trabajo y su tiempo libre. En una cultura caracterizada por el dominio que el hombre tiene sobre la naturaleza, se experimenta paralelamente que las condiciones tecnológicas del trabajo y las exigencias de su planificación y racionalización se vuelven también en contra del hombre, y éste tiene que escapar al mundo de su tiempo libre para sentirse más persona. Esta es, a nuestro juicio, la experiencia fundamental del fenómeno del fin de semana.

Trabajo y tiempo libre

En las sociedades tradicionales la vinculación de la persona a su trabajo y la forma como en él se expresaba, hacían que el descanso y el ocio fueran imposiciones sociales y religiosas. Tal es el sentido del descanso semanal que ha vivido la humanidad desde miles de años en la tradición judeo-cristiana. Al mismo tiempo, los lazos de solidaridad con

la comunidad local imponían la ruptura del tiempo de trabajo para dar paso a expresiones de participación social y festiva tanto religiosas como sociales. Durante milenios, el hombre se ha expresado en el trabajo, y el producto de sus esfuerzos llevaba el sello de su identidad personal. Así, la actividad productora era un factor humanizador con cuya experiencia el hombre se encontraba realizado.

La revolución industrial desarrollada en el siglo pasado ha ido transformando progresivamente el sentido del trabajo humano. La aplicación de la técnica y la mecanización, cada vez más amplia en los procesos productivos; la racionalización de las tareas y la sujeción a las leyes de la productividad y competencia, han disminuido poco a poco la iniciativa en la realización del trabajo humano. La decisión de qué va a producirse, cuándo, qué cantidades y a qué precio, son decisiones que pertenecen a grupos especializados totalmente alejados tanto de las personas que trabajan como de los centros de producción (4). En este contexto se generaliza la salarización del trabajo por cuenta ajena y la "venta" del tiempo de trabajo en función de beneficios económicos.

En la primera fase de la revolución industrial la demanda de trabajo de una población cada vez más amplia y desprovista de recursos materiales fue aprovechada por los primeros industriales para imponer largas jornadas de trabajo y bajas remuneraciones salariales. Un fabricante francés afirmaba: "Nosotros hemos adoptado algunos medios de distracción para los niños, les hemos enseñado a cantar durante el trabajo, e incluso a contar, sin dejar sus tareas; eso distrae y les ayuda a aceptar valerosamente las doce horas de trabajo que son necesarias para procurarles el sustento" (5). En el tiempo en el que el joven Marx preparaba su *Manifiesto*, la duración del trabajo en las fábricas era legalmente de noventa

(4) Cfr. Toffler, Alvin, *La tercera ola*, Plaza y Janés, 1980, 505 págs.

(5) Citado en *Ocio y turismo*, Ed. Salvat, Colección Grandes Temas, pág. 69.

horas por término medio" (6). En esta situación es evidente que la experiencia del tiempo libre quedaba reducida a su mínima expresión, a la vez que el trabajo adquiría caracteres de obligatoriedad perentoria para la propia subsistencia. En las condiciones de la primera industrialización el trabajo globalizaba la experiencia humana, quedando apenas lugar para el tiempo del ocio y el tiempo libre (7). No es extraño que en estas circunstancias existiese una conciencia social generalizada según la cual el trabajo era una experiencia de alienación en la que el hombre, lejos de encontrarse a sí mismo, se perdía en la venta casi total de su tiempo al trabajo.

Sin embargo, a medida que las reivindicaciones de los asalariados fueron rescatando el tiempo libre, va produciéndose un nuevo equilibrio entre el tiempo de trabajo, bajo el signo de la obligatoriedad, y el tiempo libre, bajo el signo de la espontaneidad y la expresión de sí mismo. Si en otros tiempos el destino personal estaba fundamentalmente ligado al trabajo, sin embargo, es evidente que, a medida que el tiempo libre adquiere una mayor consistencia y amplitud, son el ocio y las actividades libres las que van determinando la razón de ser de la condición humana. No es el trabajo el que da sentido al tiempo libre, sino el tiempo libre el que dará sentido al trabajo.

Este cambio de significación del tiempo humano está marcado por las exigencias del trabajo industrial, forzosamente sometido a la racionalización y la tecnificación en la producción de bienes, en cuyo proceso todos los factores que intervienen son medidos desde el punto de vista económico y en función de la productividad. Pero esta servidumbre del hombre con respecto a su trabajo y a sus exigencias económicas se encuentran compensadas con la aparición de mayores espacios de tiempo a su libre disposición. Progresivamente se va descubriendo que el sentido de la dignidad

humana y de la realización personal se encuentra precisamente en el tiempo de libre disposición personal. Este tiempo libre se irá concretando poco a poco en lo que hoy llamamos el fin de semana y vacaciones.

Tiempo libre y fin de semana

La relevancia que hoy tiene en nuestra cultura el fin de semana ha sido producto de la dinámica reivindicativa de quienes se encontraban esclavizados por los medios de producción. Poco a poco se han ido rescatando a las horas de trabajo, horas de tiempo libre hasta el punto que en la Declaración Universal de los Derechos Humanos se afirma: "Toda persona tiene derecho al descanso y al ocio, especialmente a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones pagadas" (8). En un primer momento, el tiempo libre ha sido sustraído al tiempo del trabajo, como una necesidad de descanso y distensión, pero es también cierto que lo que en un principio se lograba como espacio libre-de-trabajo, se ha constituido en un espacio de libertad en el que el hombre puede recomponer su personalidad gastada por la erosión que provoca el trabajo industrial, y realizarse como persona según su específica vocación.

La presencia del tiempo libre ha ido revelándose cada vez más significativa y, por tanto, apreciada como un bien personal y social. En este sentido, se ha dicho: "Con la aparición de la sociedad industrial se inició una separación entre el ámbito de la vida privada y el de la vida profesional. En conexión con esto surgió el dualismo entre el mundo del trabajo y el mundo del tiempo libre, que hace posible llevar a ambos campos una vida relativamente autónoma. La distribución de la ori-

(6) La jornada legal en la época era de noventa horas. Cfr. Dumazedier, J., en *Ocio y sociedad de clases*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971, pág. 12.

(7) Cfr. Prah, o. c., págs. 35-50.

(8) Este cambio en la relación trabajo-ocio se encuentra confirmado también en los países socialistas. En la URSS sólo el 7 por 100 de los trabajadores definen el trabajo como valor primordial (*L'Homme et son travail*, Moscú, 1967). Lo mismo ocurre en el mundo occidental. Cfr. Galbraith, J.-K., en *The Affluent Society*, el capítulo "Labor, Leisure and New Class" (págs. 297-310). Boston, 1971.

ginaria unidad vital en distintos estilos de comportamiento, relativamente independientes, es descrita por la sociología moderna" (9). Así, se dice que para el hombre actual con el tiempo libre "se satisfacen las exigencias de sentido y de iniciativa de su existencia; este tiempo libre le evita la dependencia y la sujeción objetiva del mundo del trabajo" (10). Igualmente, "dadas las circunstancias y condiciones técnicas y sociales de la gran industria, la vida real de muchos trabajadores no puede ser vivida más que en el tiempo libre" (11). Y, por último, citemos a Th. Scharmann, que desde el campo de la psicología afirma por su parte: "El centro de gravedad de la vida y de la existencia se desplaza desde el trabajo al tiempo libre" (12).

Esta es la razón por la que actualmente los sociólogos que estudian la evolución del equilibrio entre trabajo y tiempo libre, consideran éste como un espacio más lleno de sentido y señalan que la persona desplaza su orientación fundamental desde la experiencia de su trabajo hacia la experiencia del tiempo libre, donde puede realizar sus opciones más plenamente humanas.

La reducción de la jornada y de los días laborables es una tendencia irreversible y lleva con ello la liberación del tiempo disponible dedicado al ocio. Del cese del trabajo el sábado por la tarde se pasa poco a poco a sábados y domingos de libre disposición. Pero, además, con la jornada intensiva continuada, el fin de semana comienza para muchos el viernes por la tarde.

Al mismo tiempo, el fin de semana supone, el abandono de las aglomeraciones urbanas, en las que la vivienda no ofrece espacios suficientes para una dedicación conveniente al

ocio y el descanso. Por otro lado, la estructura de las grandes ciudades y el creciente proceso de contaminación hacen que no haya lugares disponibles ni medio ambiente adecuado para ocupar el tiempo de descanso, liberado de las jornadas de trabajo. Por esta razón, junto a la ciudad surge una amplia red de servicios para la ocupación del tiempo libre, respondiendo a la necesidad de retornar a espacios más conformes con la distensión, el descanso, la convivencia y el contacto con la naturaleza. Así se inicia una dispersión finsemanal en torno a la ciudad.

La ciudad, que en otro tiempo había atraído al hombre del campo en busca de un trabajo, de nuevo expulsa a este hombre porque no le ofrece las condiciones necesarias para ocupar su tiempo libre en el marco de un hábitat adecuado próximo a la naturaleza.

La dispersión del fin de semana es, además, signo de hechos más profundos. La sociedad industrial urbana y técnica ha ido generando poco a poco un cambio en los comportamientos y en la experiencia del espacio y el tiempo. "En esta época está teniendo lugar un proceso que se extiende al mundo entero y que transforma toda la humanidad. Con la nueva técnica y la aparición de la sociedad industrial ha comenzado un período histórico decisivo. La importancia y la magnitud de este cambio son comparables al tránsito de la vida nómada a la edad sedentaria, ocurrido a principios del Neolítico" (13).

El fin de semana es una de las expresiones más típicas de este cambio social y cultural. El empleo del tiempo libre se ha convertido en una necesidad del hombre actual. Esta necesidad es igualmente asumida por quienes tienen la responsabilidad de configurar las leyes que regulan los comportamientos a nivel más general. En efecto, el presidente de la Organización Mundial de Turismo afirmaba en la Conferencia de México de 1968 que "es ne-

(9) Weber, Eric, *El problema del tiempo libre*, Editora Nacional, Madrid, 1969, pág. 161.

(10) Schelsky, Helmut, *Soziologie der Sexualität*, Rowohlt, München, 1977, págs. 117-118.

(11) Friedmann, George, *A dónde va el trabajo humano*, pág. 218.

(12) Scharmann, Th., en *Die individuelle Entwicklung in der sozialen Wirklichkeit*. Citado por Weber, E., o. c., pág. 163.

(13) Weber, Eric, *El problema del tiempo libre*, o. c., pág. IX.

cesario recordar que el turismo es una obligación contraída por la comunidad nacional, de la misma manera que las obligaciones contraídas en materia de seguridad, educación y salud, entre otras" (14). Lo que se dice del turismo ha de aplicarse igualmente a la evasión de la vivienda habitual en los fines de semana.

Lo que aparece como un fenómeno sociológico, configura la personalidad del hombre contemporáneo; es un rasgo antropológico. En efecto, en el tiempo libre el hombre de la sociedad industrial y técnica vive una nueva experiencia de su tiempo de trabajo y de su ocio. No se trata solamente de una cualidad marginal a su existencia, sino de un hecho que revela un modo específico de ser hombre; es una auténtica cualidad del hombre contemporáneo que penetra profundamente en su existencia y define un modo de ser específico. Del mismo modo que el hombre usaba la piedra o el hierro, definieron un modo de ser humano que ahora denominamos como el Neolítico o la Edad del Hierro, del mismo modo el hombre contemporáneo, en el modo que tiene de usar su tecnología en los procesos de producción y su tiempo libre, determina una nueva cultura, una nueva forma de ser en el mundo.

El fin de semana en la nueva cultura

La revolución industrial comenzó con la aparición de las máquinas y la aplicación de la energía para moverlas. Con ello el esfuerzo del hombre por dominar la naturaleza producía efectos muy superiores a la simple aplicación de las fuerzas físicas y la destreza en la producción de bienes. Máquinas y energías se articularon posteriormente en procesos cada vez más complicados en los que la persona, más que actor, era un testigo y acompañante del buen funcionamiento del sistema productivo. El trabajo se diversificaba y simplificaba, reduciendo la operación humana a

actividades comparables a las de las máquinas, sin que hubiera lugar para la imaginación y la iniciativa.

Paralelamente al proceso de industrialización y tecnificación de la producción económica surgió la aglomeración de la población en las grandes ciudades o zonas industrializadas. La vivienda fue reduciéndose a las mínimas exigencias de habitabilidad y los subproductos industriales comenzaron a dominar el medio ambiente.

La aplicación de la energía y de las máquinas a la creación de artefactos capaces de desplazar a las personas acrecentó la movilidad. Pero ésta no llegó a su plena expansión hasta que el automóvil se constituyó en patrimonio general capaz de desplazar a cada familia a los lugares de su elección. Las condiciones del trabajo industrial y técnico, la degradación del medio urbano y el desarrollo de la movilidad son los tres factores que confluyen en la génesis del fin de semana y que estudiamos a continuación.

FACTORES DE LA NUEVA CULTURA

La tecnificación y racionalización del trabajo

Los avances de la técnica y los procesos de racionalización del trabajo han llevado consigo que el individuo haya perdido la iniciativa y se haya convertido en el anónimo productor de bienes y servicios. Se trata de un proceso irreversible por cuanto la utilización de la tecnología y de los medios masivos de producción son las únicas vías para llegar a una producción de bienes que pueda hacer frente a las necesidades crecientes de la humanidad. Pero al mismo tiempo es exigencia de una sociedad competitiva en la que hombres y máquinas son calculados desde el punto de vista de la rentabilidad y la productividad.

Pero, además, en la sociedad industrial y técnica el trabajo se convierte en una expe-

(14) Lonati, Robert C., Conferencia de México del 17 de abril de 1978.

riencia de servidumbre: se entrega el propio tiempo y actividad a un proceso que nos domina. Ello lleva consigo la conciencia de que el trabajo es una experiencia despersonalizada y despersonalizante, estrictamente al servicio de los procesos tecnológicos y de la racionalización, privado de las iniciativas personales y del dominio individual del hombre sobre su propia actividad. Y ésta es la razón por la que el hombre se siente progresivamente enajenado en su actividad laboral. Así, el tiempo de trabajo necesita ser compensado por un tiempo libre en donde se pueda, de forma más personalizada, elegir la actividad, salir del anonimato y organizarse la vida. El trabajo puede definirse en la época industrial y técnica como una experiencia de alienación en la cual se siente extraño a las obras de sus manos, conducido, manejado y tiranizado por ellas. Tal es el sentido profundo del concepto de "ídolo", obra de las propias manos, pero que se debe adorar y ante el cual debe uno someterse.

En este contexto de experiencias es lógico que la sociedad haya organizado el trabajo de forma que quede reducido y acotado a unos espacios de tiempo cada vez más limitados, y luche por abrirse camino hacia un tiempo libre en el que la persona pueda ser plenamente dueña de sí.

Por efecto de la racionalización, la producción industrial ha reducido el trabajo humano a un mero instrumento de ejecución o control. Los productos son diseñados fuera de la competencia y esfera de los establecimientos de producción. La necesidad de grandes cantidades exige una estricta "normalización", sin que sea posible que la obra realizada lleve el más mínimo rasgo en el que se exprese la personalidad del trabajador industrial (15).

Además, "los criterios impuestos por el proceso de racionalización de la producción hacen del trabajo humano cada vez parcelado o incluso excluyen al trabajador del pro-

ceso directamente productivo para confiarle únicamente quehaceres de control, por lo cual se ha convertido el trabajo en un momento particularmente problemático de la vida del hombre" (16).

La división del trabajo, sobre todo en cadena, no es exclusivo de la producción industrial. Se deriva simplemente de las organizaciones complejas que exige el trabajo moderno; desde la organización burocrática hasta los equipos de médicos, juristas o científicos implicados en cualquier actividad. Sólo la artesanía conserva su autonomía, pero ésta es más bien un atavismo en la sociedad tecnológica. "De los 600.000 trabajadores empleados en el trabajo científico, se ha estimado que probablemente no más de 5.000 están libres para decidir sus propios problemas" (17). La organización del trabajo, cada vez más compleja y paralela, ni siquiera es ya directamente dirigida por quien trabaja, sino por los grandes ordenadores encargados de dirigir la producción y el control de la calidad de lo que se produce.

La tecnología ha llevado al máximo desarrollo los criterios de "mecanicidad" y "reproductibilidad". Se trata de que el sistema productivo actúe lo más mecanizadamente posible y con capacidad para reproducir exactamente el mismo producto millares o millones de veces. "La característica más importante del trabajo en el actual desarrollo de la tecnología es la "mecanicidad". Es decir, que el proceso laboral tiene un funcionamiento parecido al de una máquina, de modo que las acciones del trabajador individual están vinculadas entre sí como parte intrínseca de un proceso mecánico. Un correlato de la mecanicidad es la reproductividad" (18). "La producción tecnológica comporta unas relaciones sociales anónimas (...). Es una necesidad in-

(15) Cfr. Friedmann, G., *Le travail en miettes*, Gallimard, 12^a ed., París, 1966.

(16) Crespi, Francesco, *Trabajo y tiempo libre*, en *Cuestiones de Sociología*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, págs. 1279-80.

(17) Whyte, William, *The Organization Man*, Doubleday, N.Y., 1957, pág. 225.

(18) Berger, Peter, *Un mundo sin hogar*, Sal Terrae, Santander, 1979, pág. 29.

trínseca de la producción tecnológica el que quienes participen en ella se definan mutuamente como funcionarios anónimos. Si así no se hiciera, se pondría decisivamente en peligro tanto la mecanicidad como la reproductibilidad de los diversos componentes del proceso laboral" (19).

La jerarquía fundada en el saber hacer, la capacidad creativa y la habilidad ceden el paso a la capacidad de mando, organización y ejecución. La disciplina en la ejecución garantiza el éxito. La producción se rige por un sistema de leyes autónomas a las que ha de someterse la "fuerza de trabajo".

Pero la racionalización y la parcelación del trabajo no afecta sólo a la producción industrial. La sociedad en su conjunto ha caído bajo la amenaza de la burocratización. La burocracia es un proceso de abstracción en el que se produce un tratamiento de las relaciones y los asuntos humanos como si fueran cosas. Las situaciones personales no existen para el espíritu burocrático. "Los burócratas son especialistas en la administración de bienes y personas, y los administrados son objetos impersonales y se los manipula como tales" (20).

En los sistemas complejos de organización la burocracia absorbe la información, la comunicación y la solución de los problemas. Max Weber fue quien más agudamente analizó el fenómeno burocrático. "En todo campo, religioso, económico o educativo, Weber observa la proliferación de las organizaciones de gran escala, la concentración de los resortes de la administración en la cúspide jerárquica y, en general, la adopción del tipo burocrático de organización. El Ejército moderno, la Iglesia, la Universidad, van perdiendo progresivamente su aspecto tradicional, al ser cada vez más regulados por reglas racionales e impersonales dirigidas a conseguir la máxima eficacia. En este sentido, la empresa de

gran escala es el ejemplo más representativo. Los medios de producción dejan de estar en manos del obrero productor, y la total estructura de la organización se establece conscientemente y según principios racionales. La disciplina en el trabajo se asegura por un conjunto de normas dirigidas enteramente a ajustar al trabajador a las exigencias del máximo rendimiento. Respecto de los individuos, el desarrollo de este tipo de organización se traduce en una extrema limitación de su espontaneidad y libertad personal y en una creciente incapacidad para comprender las propias actividades individuales en relación con los fines de la organización" (21).

De esta forma emerge en la vida moderna un tipo de hombres despojados en su trabajo de iniciativas y sentido. Es un hombre disminuido que busca espacios para recuperar su identidad. "El hombre en la sociedad técnica no sólo ve disminuida su identidad personal en la gigantesca complejidad de las grandes organizaciones, cuya inercia fabulosa las hace insensibles a los ruegos o resistencias de los individuos; a ello hay que agregar la acción de otro factor más importante, si cabe, que asimismo parece seguir como la sombra al cuerpo de todo proceso de industrialización: me refiero al crecimiento monstruoso de las grandes concentraciones urbanas, donde el individuo, privado de sus vínculos comunitarios tradicionales, perdido como un grano de arena en la masa humana, experimenta el pesoso aislamiento que se siente al vivir inscrito en esa sociedad anónima por excelencia que es la gran ciudad" (22).

Tal vez convendrá insistir una vez más que el cambio introducido en la actividad humana está incidiendo en un modo distinto del ser hombre. No es sólo el caso de una restricción de la iniciativa, la responsabilidad y

(19) Berger, Peter, *Un mundo sin hogar, o. c.*, página 34.

(20) Cfr. Fromm, Eric, *The Sane Society*, Rinehart, N. Y., 1955, pág. 126.

(21) Mouzelis, Nicos., *Organización y burocracia*, Península, Barcelona, 1975, págs. 24-25.

(22) Pinillos, José Luis, "La vida psíquica del individuo y las relaciones con su entorno social el año 2000", *Revista de Estudios Sociales*, enero-abril 1971, pág. 36.

la creatividad, sino la conciencia misma y la sensibilidad las que se encuentran afectadas. De esta nueva experiencia de la humanidad nacen "nuevas formas de cultura (cultura de masas), de las que nacen nuevos modos de sentir, actual y descansar" (23). Por ello se puede hablar de una auténtica "metamorfosis social y cultural" (24).

En el fondo, la técnica no sólo genera la polarización de las decisiones en la cúspide tecnocrática, sino que incide en la misma realidad humana. "La máquina ha transformado y sigue transformando la realidad humana en todas sus dimensiones: desde la psicología de los individuos a las estructuras sociales. En esta incidencia sobre el hombre y la sociedad, la técnica se halla íntimamente vinculada al concepto, igualmente decisivo, en la época moderna, de industrialización. La industrialización es la aplicación de la máquina al mundo económico, al mundo de la productividad, sobre la base de esa concepción utilitarista de la vida que nos presenta como modelo paradigmático el de una "sociedad opulenta" (25). El impacto de los nuevos modos de trabajo afectan al equilibrio psicológico de la persona. "El oficio decae luego que las máquinas flexibles y polivalentes son sustituidas por máquinas especiales, a saber, las que están construidas con vista a una elaboración determinada y a un producto particular (...) en lugar del tornero de viejo, cuño que 'con el torno sabía hacer de todo', surgen ahora peones especializados que trabajan en tornos especiales practicando pocos movimientos repetidos en tiempos prefijados" (26).

De la cualificación técnica se ha pasado a la especialización mecánica. Los efectos de esta transformación en la estructura de la

capacidad profesional son múltiples. No hay más que encargados de máquina. "Ante todo, el rebajamiento de la habilidad profesional, reducida a la precisión y automatismo de los gestos, crea un motivo de profunda insatisfacción ante el trabajo y tiende a fomentar la atrofia de las cualidades intelectuales y un sentido de aridez interior. Los trabajos de movimientos mecánicos y parcelarios a ritmo obligado, ya sean individuales o colectivos, al ser despersonalizados, originan hastío y desinterés, y fomentan formas de fatiga más peligrosa que la meramente física. Se trata de la tristeza industrial, compuesta de neurosis e inquietudes" (27).

Todavía "es ciertamente poco lo que conocemos acerca de los cambios en los métodos de producción sobre los problemas del comportamiento y sobre sus perspectivas (...). Muchos en nuestra sociedad consideran que los múltiples efectos sociales de la progresiva introducción de la tecnología que ahorra mano de obra distan mucho de ser positivos" (28). Entre tales efectos, Merton señala: la irrelevancia social de los puestos de trabajo, el resquebrajamiento de las relaciones sociales entre los trabajadores, la inseguridad y ansiedad en el puesto de trabajo, la forzada obsolescencia de las relaciones laborales y la prepotencia de la tecnología utilizada como instrumento social.

Para P. Berger la racionalización del trabajo industrial y burocrático son los factores fundamentales que marcan la conciencia humana en el mundo moderno. "Los agentes primarios del cambio social y portadores de modernización son la economía tecnologizada y la burocracia: la producción tecnológica y la burocracia. Son agentes secundarios la ciudad contemporánea y su pluralismo sociocultural" (29).

(23) Vaticano II, *Gaudium et Spes*, núm. 54.

(24) *Ibidem*, núms. 4 y 6.

(25) Marcos de la Fuente, Juan, *La Sociedad Tecnocrática*, Ed. Iberoamericana, Madrid, 1968, página 35 y también 132-133.

(26) Ferrarotti, Francesco, "Sociología del Trabajo", en *Cuestiones de Sociología*, o. c., pág. 437.

(27) *Ibidem*, pág. 438.

(28) Merton, Robert K., *Social Theory and Social Structure*, Free Press, N. Y., 1968, pág. 616.

(29) Berger, P., *Un mundo sin hogar, o. c.*, página 29.

El medio urbano

La explosión urbana y el éxodo del campo a la ciudad ha provocado en numerosas regiones el caos urbanístico y la progresiva degradación del medio urbano, cada vez más inhabitable.

En ciertos países el crecimiento y transformación de las grandes ciudades ha revestido formas que podemos calificar de invasión del automóvil y de contaminación ambiental. Hace tan sólo cuarenta años, en cualquier plaza de nuestras ciudades y en la mayoría de las calles podía un niño aprender a ir en bicicleta o jugar a la pelota. Hoy tales oportunidades apenas si llegan a satisfacer estas necesidades elementales de un niño por cada mil. El coche se ha apoderado de las calles y plazas; caminar a pie por la ciudad es un riesgo cada vez mayor.

Las funciones sociales de la calle como lugar de comunicación, encuentro y espacio abierto complementario de la vivienda ha sido prácticamente aniquilado y desahuciado en la gran ciudad.

"Es en la calle donde tiene lugar el movimiento de catálisis, sin el que no se da vida humana, sino separación y segregación, estipuladas e inmóviles. Cuando se han suprimido las calles (desde Le Corbusier, en los "barrios nuevos"), sus consecuencias no han tardado en manifestarse: desaparición de la vida, limitación de la 'ciudad' al papel de dormitorio, aberrante funcionalización de la existencia. La calle cumple una serie de funciones que Le Corbusier desdeña: función informativa, función simbólica y función de esparcimiento. Se juega y se aprende..." (30).

Pero la gran urbe ha expulsado de sí también la naturaleza. El agua "natural" se ha convertido en un producto de lujo. "La naturaleza se nos aleja, mientras que los signos de la naturaleza y de lo natural se multiplican, sus-

tituyen y suplantán a la verdadera 'naturaleza'".

"... En toda publicidad, ya sea de productos alimenticios o textiles, ya sea de viviendas o de vacaciones, la referencia a la naturaleza es una constante... Aquello que ya carece de sentido pretende volver a hallarlo utilizando el fetiche 'naturaleza'".

Además, el mismo "sentido de la naturaleza" está llegando a ahogarse de tal forma en la ciudad que viene a hacerse necesario "crear en todos los ciudadanos la sensibilidad ante la belleza de la naturaleza" (31).

Pero el fenómeno urbano, con sus consecuencias sociales y su impacto sobre la cultura, sigue un ritmo de crecimiento que parece dispuesto a absorber a casi toda la población. En algunos países de Europa la evolución de la población urbana entre 1950 y 1975 ha sido la siguiente:

Porcentajes de población urbana entre 1950 y 1975

PAISES	% POBLACION URBANA	
	1950	1975
Alemania	72	83
España	38	71
Francia	59	73
Italia	41	53

Fuente: O.C.D.E.

El crecimiento de la población urbana ha tenido en España un incremento vertiginoso, con lo que no ha sido posible tomar a tiempo conciencia de los problemas del modo de vivir ciudadano. Para nosotros especialmente es válida la observación siguiente: "El crecimiento de la ciudad fue más rápido que el desarrollo y difusión del saber respecto a cómo vivir en las ciudades" (32).

Por otra parte, la vivienda urbana ha sido

(30) Lefevre, Henri, *La revolución urbana*, Alianza, Madrid 1976, 2ª ed., pág. 25.

(31) *Ibidem*, págs. 33-34.

(32) Ministro de Obras Públicas, *ABC*, 5-VI-1980.

reducida a límites y condiciones verdaderamente inexplicables. Un porcentaje importante de viviendas no disfrutan del sol y las dimensiones habitables apenas alcanzan los 100 metros cuadrados. La contaminación invade el medio ambiente y penetra en los rincones más apartados de las viviendas.

Pero la ciudad así constituida no es sólo un problema de hábitat. "Lo urbano se define como el lugar donde las gentes se pisotean, se encuentran ante y en montones de objetos, se interfieren hasta no poder reconocer el sentido de sus actividades" (33). Lo urbano crea, como ha dicho Salustiano del Campo, una forma de vida caracterizada por el anonimato y la masificación (34).

La vida urbana, además, se ha vuelto completamente anónima; las relaciones de vecindad, si existen, se han reducido al mínimo. Los grandes almacenes hacen sus ofertas por los medios de comunicación social, sin que haya posibilidad de una relación humana entre quien compra y quien vende. Las distancias del lugar de residencia al lugar de trabajo son cada vez más extensas. El tiempo que se dedica al transporte de lunes a viernes ocupa una parte importante de nuestra jornada a estar con personas que ni se conocen ni se hablan.

En una definición sociológica de zona urbana, "los elementos de más relieve giran en torno a los temas de la masificación de los comportamientos, a la disolución del consenso, a la sustitución de los sentimientos por comportamientos racionales, y una cierta indiferencia frente a los múltiples estímulos del mundo circundante" (35).

En estas circunstancias, especialmente graves por lo que toca a España, es evidente que

el tiempo libre es la única escapatoria para huir de esa ciudad que va generando progresivamente tensiones laborales, sociales, familiares y ecológicas. Esta situación hace prever una tal evasión de la ciudad que ya se está comenzando a hablar de la "post-city age": la era post-urbana (36).

Desarrollo de la movilidad

En la actualidad, la capacidad de los automóviles particulares de turismo puede cifrarse en España en el orden de los 25 millones de plazas. Si a esto añadimos el medio millón de las plazas de autobuses, el millón de la capacidad de viajeros totales por día de las líneas aéreas, las disponibilidades del transporte por ferrocarril, etc., llegamos a la conclusión de que salir de la ciudad es un bien al alcance de todos.

En tal situación es evidente que el hombre del trabajo industrial y de la ciudad contemporánea se sienta impulsado a salir de su medio ambiente para disfrutar el tiempo libre en las mejores condiciones, en contacto con la naturaleza y de acuerdo con sus propios gustos y necesidades. "Nunca en la historia han significado menos las distancias. Nunca fueron más numerosas, frágiles y temporales las relaciones del hombre con el lugar... Asistimos a una decadencia histórica de la importancia del lugar para la vida humana" (37). Pero ¿dónde va la persona cuando decide abandonar la ciudad, cuando deja su lugar de implantación habitual?

El crecimiento de la oferta hotelera y de los apartamentos ha crecido en las últimas décadas de una forma impresionante. De las 355.000 personas ocupadas en establecimientos hoteleros en 1960, son ya en 1980 más

(33) Huxley, Aldous, *Brave New World Revisited*, pág. 104.

(34) Del Campo, Salustiano, *Cambios sociales y formas de vida* (1967), cap. II. La ciudad como forma de vida.

(35) Guidicini, Paolo, "Sociología urbana", en *Cuestiones de Sociología, o. c.*, pág. 525.

(36) Daedalus (Revista), *The post-city Age* (1968), páginas 1091-1110.

(37) Toffler, Alvin, *El shock del futuro*, Plaza y Janés, Ed. de bolsillo, Barcelona, pág. 98. Igualmente, Jean Fourastie, *Inventario del porvenir*, y en las obras de Friedmann.

del millón. El tráfico de los fines de semana aparece cada año más intenso. Los viernes a las dos de la tarde, con la puntualidad de un ciclo vital, la presión arterial de las vías de circulación de las grandes ciudades suben bruscamente en intensidad. A partir de este momento, los contadores de vehículos de las carreteras radiales que salen de las ciudades comienzan su cuenta acelerada de coches que huyen de la urbe en todas direcciones. Al llegar a la mañana del domingo, en Madrid se habrán contabilizado cerca de 300.000 vehículos y casi un millón de personas comenzarán su lento retorno en la tarde del domingo. Hasta últimas horas de la noche, la serpiente de luces rojas de los que retornan seguirá fluyendo y repondrá en sus celdas a los protagonistas de la gran evasión del fin de semana.

No importa que tengan o no un apartamento campestre o una vivienda en una urbanización periférica. A los 18 Km. al norte de Madrid, en una zona sin vegetación, aparecen de repente dos pinos solitarios, pero son suficiente cobijo para que cada fin de semana tres o cuatro turistas desembarquen a su sombra otras tantas familias que miran con avidez un horizonte que no les ha sido permitido contemplar de lunes a viernes.

Se puede decir que la cultura es todo aquello que le adviene al hombre como producto de su actividad colectiva y no como constitutivo de los factores biofísicos de su constitución como ser animal. Es muy difícil distinguir lo que pertenece al orden de la "natura" y lo que pertenece al orden de la "cultura". Sin embargo, si algo caracteriza fundamentalmente a la especie humana, es su carácter de ser "cultural". Esto quiere decir que el ser hombre es el producto de la acumulación histórica de experiencias humanas que han ido configurando un modo de ser particular y que queda definido en un momento histórico determinado. En este sentido, se puede decir que existe una transformación profunda de la cultura en el tiempo presente, puesto que los modos de ser, de sentir, de pensar y de com-

portarse están sufriendo una transformación radical.

Si bien es verdad que la cultura es un fenómeno social que supera las individualidades de las personas y de los grupos, y que marca su modo de ser y comportarse, sin embargo, también es cierto que la cultura es mantenida en su ser y en su vigencia por las mismas personas y grupos humanos que constituyen una sociedad determinada. Así, pues, se establece una relación dialéctica entre el hecho cultural que mantiene históricamente formas concretas de ser hombre y de relacionarse en sociedad y los mismos seres humanos que en su interacción van creando y manteniendo, a través del tiempo, estas formas culturales. De ahí que pertenezca al mismo dinamismo de la sociedad humana la creación y el mantenimiento de nuevas formas culturales que van abriéndose paso a través de las nuevas posibilidades de intervención del hombre con respecto a la naturaleza y con respecto a sus propias relaciones humanas.

El hecho de la movilidad finsemanista no solamente es una realidad cuantitativa. Se trata de una forma de ser que va configurando al hombre contemporáneo, cada vez más esclavizado en sus tiempos de trabajo, pero al mismo tiempo cada vez más libre para ir escogiendo sus papeles y sus tareas en los diversos segmentos de su experiencia social y personal.

TIEMPO LIBRE, TIEMPO DE SER

En los países llamados desarrollados se está observando una evidente crisis de valores. El crecimiento económico y material no genera mayores cotas de humanismo; más aún, el desarrollo unidimensional del bienestar económico no salvaguarda los valores humanos. Ser y tener no tienen correlación una vez se han cubierto las necesidades de subsistencia. Más aún, el espíritu todopoderoso de la racionalidad tecnológica llega al límite de la contradicción

creando a su vez la irracionalidad y el declive de muchos valores humanos (38).

La aparición de una nueva esfera de realización personal en el tiempo libre abre nuevos horizontes y posibilidades. "Ya no es el trabajo, sino el tiempo libre lo que será la esfera en donde se centre el sentido de la vida" (39). Tal afirmación se considera tan importante para calificar nuestro tiempo, que se ha denominado a la sociedad actual la "sociedad post-industrial del tiempo libre" ("Nachindustrielle Freizeitgesellschaft").

Para el final del presente siglo, Kahn y Wiener han previsto para un proceso homogéneo de aumento de la renta (desarrollo de la tecnología y la productividad), la semana de cuatro días laborales con alrededor de treinta horas de trabajo, así como trece semanas de vacaciones (40).

El tiempo libre crea, por tanto, una nueva situación —o "circunstancia" orteguiana— que conforma de tal manera a la persona que incluso forma parte de su constitución, del estar en un ahí determinado (Dasein), y que identifica un determinado modo histórico de ser hombre. Los psicólogos de la personalidad han estudiado muy bien ese factor situacional (41), y su capacidad de troquelar el ser humano. En una sociedad en que la "circunstancia" del tiempo libre va siendo una situación cada vez más relevante, aparece también un modo distinto de pensar, sentir, valorar y comportarse con mayores grados de libertad y, por lo mismo, con mayores posibilidades de ser persona.

La búsqueda de "otro mundo" ("Gegenwelt"), según Prahl, irá haciéndose cada vez más intensa en el tiempo libre (42), que será

cada vez más un espacio temporal ("Zeitraum") libre de necesidades y obligaciones (43) y contrapuesto al tiempo de trabajo. Es en este tiempo donde habrá que localizar las mayores posibilidades de un nuevo humanismo.

Pero tal posibilidad no puede ser sin más el logro de un "paraíso perdido". Para Habermas y la Escuela de Frankfurt, la sociedad tecnológica, con su racionalidad (irracionalidad) implacable, penetra el tiempo libre con la industria de la cultura, falsificando el tiempo libre y masificando una vez más con ocios y entretenimientos prefabricados el nuevo "consumidor de ocios". La persona no puede liberarse del "sistema" que configura toda la realidad social y se extiende hacia el ocio y el tiempo libre (44).

En este mismo sentido se expresa H. Schelsky para subrayar la penetración de la presión consumista en el mismo tiempo libre. "El hombre moderno escapa en su tiempo libre al dominio del proceso industrial burocrático de producción; pero, en cambio, cae la dictadura de otra obligación industrial social: bajo el dominio del consumo y de las necesidades del consumo" (45).

Una aportación española a la Conferencia de Manila sobre el Turismo de 1981 insiste sobre esta misma constatación. "Desgraciadamente, grandes sectores de la población con 'ansiedad de status' no pretenden en absoluto con el turismo su desarrollo y enriquecimiento personal. Sus aspiraciones han sido manipuladas, comercializadas y conformadas hacia un despilfarro del tiempo libre... su ocio de liberador pasa a ser alienante" (46).

La identidad de la persona, como responsa-

(38) Cfr. Burke, John (Ed.), *The New Technology and Human Values*, Wadsworth. Pub. Co. California, 1967.

(39) Nahrstdt, *Die Entstehung der Freizeit*, Göttingen, 1972, pág. 233.

(40) Kahn, H. Wiener, A., *Ihr werden erleben*, München, 1967.

(41) Cfr. Allport, Gordon W., *La personalidad*, Herder, Barcelona, 1977, págs. 214-221.

(42) Prahl, *Freizeitsoziologie, o. c.*, pág. 29.

(43) *Ibidem*, pág. 18.

(44) Cfr. Adorno, Th. W.; y Horkheimer, Max, *Dialektik der Aufklärung*, Fischer v. Frankfurt/M., 1980.

(45) Schelsky, Helmut, *Menschen und Menschlichkeit*, Stuttgart, 1956, pág. 257.

(46) Roncero, Begoña, "El hombre protagonista de sus vacaciones", *Estudios Turísticos* 1 (1981), página 136.

ble de su propio destino en el ejercicio de la libertad, emerge de su conformación con el reino de la necesidad que es la naturaleza, pero cuando el propio trabajo se ha despojado de sus atributos humanos y ha tomado el aire de mercancía, entonces la nueva oportunidad de ser hombre se ha trasladado al tiempo libre. "El 'homo faber' deviene hombre precisamente porque el trabajo lo libera de la naturaleza y lo constituye en creador de ella. En el proceso del trabajo, esto es, moldeando y cambiando la naturaleza exterior, el hombre se moldea y cambia a sí mismo. Emerge de la naturaleza enseñoreándose de ella... Moldeando la naturaleza, la recrea y aprende a utilizar su poder, desarrollando su habilidad y creatividad..."

"El trabajo, en vez de ser una actividad satisfactoria en sí misma y agradable, deviene un deber y una obsesión... Para los que sólo tienen que aportar su fuerza física, el trabajo se convierte en 'trabajo forzado'" (47).

La cultura occidental ha concebido el trabajo como el centro de la realización personal y fundamento principal de los valores éticos y sociales (48). En la base del espíritu capitalista se encuentra la ética del trabajo, y en el origen de la cultura europea la doble vertiente espiritual y laboriosa de la máxima de San Benito "ora et labora". Pero el trabajo por los efectos de la racionalización y la técnica va perdiendo su carácter personalizador, y la revolución tecnológica y burocrática comienza a percibir sus propias fronteras allí donde el hombre percibe el peligro de perder su personalidad. Cuando tales fronteras son rebasadas, el tiempo libre se presta a tomar la alternativa para abrigar las esperanzas todavía no perdidas.

Frente al "homo faber" emerge otra imagen del hombre que se presta a mayores grados de realización personal. "El hombre que juega

—'homo ludens'— expresa una función tan esencial como la de fabricar, y merece, por tanto, ocupar su lugar junto al 'homo faber'" (49). "El juego en cuanto tal traspasa los límites de la ocupación puramente biológica o física. Es una función llena de sentido" (50), es "una cancelación temporal del mundo cotidiano" (51).

La razón de que el tiempo libre haya adquirido sustantividad propia está en que "la estructura típica del trabajo en la sociedad moderna se ha vuelto paradójica" (52) y se ha hecho irrelevante para la persona. Así el fin de semana toma nuevo sentido.

Pero el fin de semana tiene a veces el aire de una evasión. La evasión es una salida de la realidad. Es huir a otro mundo porque el mundo real en que se vive se ha vuelto extraño, tenso y opresor. Cuando la realidad de los días de labor se degrada por las exigencias de un trabajo impersonal, anónimo y mecanizado, se produce la evasión del fin de semana. Pero este otro mundo a veces no es más que un sucedáneo del primero. Se busca la diversión a toda costa, se cae en el vacío de lo ficticio y convencional. La sombra del aburrimiento flota como un fantasma y muchos huyen aturridos a la búsqueda de nuevas y más extrañas sensaciones. Al final..., el agotamiento del vencido por una búsqueda sin sentido.

Así, del déficit de sentido en el trabajo se pasa a otro sinsentido en el tiempo libre. Esta es la razón por la que Adorno considera que el tiempo libre depende de la situación general social, la cual, a su vez, depende de la imagen social vigente en la sociedad, y su sentido está en función de cómo los hombres en su trabajo y en su conciencia se encuentren verdaderamente libres en sí mismos. "El tiempo libre tiende, al contrario de lo que indica su concepto, a ser su parodia. En él se amplía la

(47) Fromm, E., *The Sane Society*, o. c., páginas, 177-178.

(48) Crespi, Franco, "Trabajo y tiempo libre", en *Cuestiones de Sociología*, o. c.

(49) Huizinga, Johan, *Homo Ludens*, Alianza-Emecé, Madrid, 1972, pág. 7.

(50) *Ibidem*, pág. 12.

(51) *Ibidem*, pág. 20.

(52) Berger, P., *Wir und die Gesellschaft*, o. c., pág. 177.

falta de libertad de la mayor parte de los hombres no libres, y esto de forma tan inconsciente como inconscientes son de su falta de libertad" (53). Para Frankl, el deporte en los fines de semana es "otro de los 'asilos' a que van a refugiarse los que sufren de 'neurosis' dominical, perdido entre la muchedumbre, es posible entregarse a la ilusión de creer que no hay, en aquel momento, nada más importante en el mundo que saber cuál de los dos equipos queda vencedor" (54).

Cuando el trabajo se ha reducido a puro medio para ganarse el sustento, "la verdadera vida del hombre, en estos casos, empieza cuando termina el trabajo profesional y comienza el tiempo libre; y el sentido de la vida del hombre, obligado a desenvolverse en tales condiciones, hay que buscarlo en el modo libre y personal como acierte a moldearlo" (55).

Por ello los sociólogos del trabajo prevén que "en adelante cada vez más tendrá una importancia creciente el tiempo fuera del trabajo en orden a la humanización de la civilización técnica" (56).

El tiempo libre, más que un valor en sí, es una oportunidad de ser, es una oportunidad de realizarse o enajenarse, es el tiempo sobre el que decide la persona lo que quiere ser o no ser. En el tiempo libre el hombre puede encontrarse o perderse, perfeccionarse o malograrse; es el tiempo de la responsabilidad y la decisión de lo que uno quiere ser. Pero el tiempo libre puede ser en cualquier caso una "oportunidad" perdida: un tiempo perdido.

La tecnificación y racionalización del trabajo, las circunstancias del desarrollo urbano y su degradación, la movilidad al alcance de to-

dos, han hecho del tiempo de fin de semana un tiempo de vivir. El hombre moderno escapa en su tiempo libre del dominio industrial, burocrático y de producción en una ciudad deshumanizada. En la sociedad tradicional, el descanso era una "obligación", un espacio impuesto al trabajo y en función de él. En la tradición cristiana, el domingo es el día de descanso, en el cual el hombre tiene que ser liberado de la servidumbre que le ata a extraer de la naturaleza lo necesario para su sustento. Para el hombre contemporáneo, el descanso y el tiempo libre son una necesidad, no una imposición. Es la oportunidad de encontrarse a sí mismo, de encontrar a los demás y de encontrarse con la naturaleza en una nueva relación de libertad y contemplación.

Pero también el tiempo de vivir está sujeto a la ambigüedad y puede ser tiempo de encontrarse a sí mismo o también tiempo de escapar de sí mismo y de los demás. Por el solo hecho de disponer de tiempo libre, el hombre no se constituye en persona. En definitiva, el tiempo libre es una alternativa que le abre la posibilidad de ser él mismo si no quiere caer en la rueda implacable de la sociedad de producción-consumo que nos ofrece el "prêt à porter" de nuevos ocios y nuevas sensaciones.

Las cuestiones de tiempo libre se están convirtiendo en el eje sobre el que giran los problemas básicos de la sociedad futura. La capacidad de emplear con sentido el tiempo libre es el gran reto a la cultura personal. Esta y otras apreciaciones de los sociólogos del tiempo libre indican que éste, de cara al futuro, está lleno de ambigüedades y que su empleo humano dependerá de las capacidades personales de humanizarlo (57).

A lo largo de esta introducción que sirve de marco teórico a la investigación sobre el fin de semana ha quedado patente el lado problemático de los avances de la técnica y su capacidad de deshumanizar nuestro mundo.

(53) Adorno, Theodor, W., *Stichworte*, Suhrkamp, Frankfurt/M., 1969-1980, págs. 57-58.

(54) Frankl, Viktor, *Psicoanálisis y existencialismo*, FCE, México, 1946-1970, pág. 147.

(55) Friedmann, G., *Le Travail en Miettes*, o. c., pág. 208.

(56) *Ibidem*, pág. 209.

(57) Cfr. Dufour, *Les Muthes du Loisir-Tourisme: Week-end aliénation ou libération*, Centre H.E.T. Aix-en Provence, 1977, 748 págs.

Pero no convendría finalizar esta exposición sin subrayar las enormes posibilidades que los nuevos métodos de producción y control están ofreciendo a la humanidad. La tecnología domina prácticamente la existencia del hombre moderno. "La tecnología incide con fuerza en los aspectos fisiológicos, socioeconómicos, políticos, psicológicos, filosóficos y morales de la vida del hombre. Y esta incidencia resulta casi siempre compleja y contradictoria porque sobre un mismo aspecto del actuar humano ejerce al mismo tiempo consecuencias positivas y negativas" (58). La insistencia con que se han descrito los aspectos negativos de los que la persona intenta liberarse en el fin de semana no puede en modo alguno hacernos olvidar que gracias a la técnica se han abierto nuevos horizontes y esperanzas de evitar el hambre en el mundo y realizar la solidaridad entre todos los hombres.

El desarrollo de la vida urbana y la omnipresente red de los medios de comunicación

de masas presentan igualmente un rostro agresivo y una cara positiva para el destino del hombre en sociedad. Al desenmascarar sus amenazas para la realización de la persona y su cultura así como la opresión que ejercen sobre el hombre actual, no se pueden silenciar las enormes posibilidades de convivencia que han abierto a las poblaciones de nuestro tiempo. Su carácter ambiguo es patente, y sus efectos positivos y negativos tienen un largo alcance (59).

El fin de semana revela la necesidad de una educación urgente para vivir humanamente en el mundo de la técnica, la racionalización, la organización del trabajo, la producción masiva de bienes de consumo, la industria de la cultura que son un reto a los hombres de nuestro tiempo. La sociedad postindustrial encontrará en el tiempo libre ese tiempo de "ser" que puede devolver al hombre de hoy muchas parcelas de la autonomía comprometida.

(58) Bestard, Joan, *Mundo de hoy y fe cristiana*, Ed. Narcea, Madrid, 1980, 173 págs., pág. 49.

(59) Bestard, Joan, *o. c.*, *passim*.

II. ESTRUCTURA SOCIOCULTURAL Y MOVILIDAD DE LA POBLACION

INTRODUCCION

El análisis de los rasgos culturales y sociales del fin de semana pone de relieve la interacción existente entre tiempo libre y movilidad. La reducción de la jornada laboral y la oferta creciente de transportes y alojamientos han llevado a un crecimiento espectacular de la movilidad, que no se reduce a los desplazamientos turísticos vacacionales, sino que adquiere dimensiones menos eventuales como las de los fines de semana. En ellos se produce regularmente una dispersión de la población desde su propio domicilio hacia zonas más conformes con la distensión, el descanso, el contacto con la naturaleza y la convivencia.

El presente capítulo trata el fenómeno del fin de semana desde un punto de vista eminentemente descriptivo y cuantitativo. Su principal objetivo es definir los rasgos de los finsemanistas: estructura demográfica familiar, nivel de estudios, etc. Se presentan también algunos datos disponibles sobre la movilidad general, que permitirán valorar, de forma cuantitativa, los datos concernientes a los desplazamientos de los encuestados.

Los datos procedentes de la encuesta no pueden generalizarse a la población en general, sino a ese segmento preciso de finsemanistas que es a quienes se ha dirigido la encuesta. Por otro lado, existe en la muestra un significativo número de personas que no salen habitualmente los fines de semana, pero que eventualmente pasan a engrosar la población dispersa en el fin de semana. Se trata del 8,6 por 100 de la muestra (514 casos), repartido

con bastante homogeneidad en las provincias encuestadas. Este grupo no puede ser sin más representante de la población no finsemanista, pero se sitúa en el límite de la muestra y, en ocasiones, puede servir de "puente" hacia la población que no se desplaza. Con estas salvedades los rasgos de los finsemanistas, de acuerdo con el proceso muestral empleado, son los que se ofrecen a continuación.

ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

Los datos referentes a la estructura demográfica permitirán situar al finsemanista dentro del marco general de la población española y serán especialmente relevantes a la hora de discriminar sectorialmente otros datos de carácter más cualitativo.

La condición hombre/mujer

El fin de semana es un fenómeno selectivo, pero parece que no tiene una incidencia particular en hombres o mujeres. Los datos de la encuesta son los siguientes:

Distribución por sexos

	%
Hombre	51,9
Mujer	48,1
TOTAL	100,0 (6.141)

La diferencia entre los porcentajes de hombres y mujeres es muy pequeña, pero con respecto a la estructura de la población española comprendida entre los quince y los setenta años (que son los grupos de edades incluidos en el estudio) se produce una inversión de porcentajes: hombres, 48,9 por 100; mujeres, 51,1 por 100 (1), lo que da un índice algo más elevado para el desplazamiento de los hombres durante el fin de semana. Evidentemente, se trata de un fenómeno selectivo que afecta más directamente a la población activa y a las familias con hijos menores, tal y como más adelante se verá.

Edad

El factor edad es una variable demográfica que tiene una importancia decisiva en el comportamiento finsemanal. A la hora de definir la muestra ha sido un parámetro que ha sido tenido en cuenta en el diseño de la población a encuestar, y es en función de la edad que han sido realizadas las correcciones muestrales de que se ha hablado en el capítulo introductorio. Los resultados finales de la muestra aparecen en la tabla siguiente:

Estructura de edades de los finsemanistas

GRUPOS DE EDAD	PORCENTAJES		
	Hombres	Mujeres	Total
- 21 años	15,4	21,0	18,1
21 - 30 años	31,0	31,9	31,4
31 - 40 años	22,5	19,9	21,3
41 - 50 años	12,5	12,4	12,4
51 - 60 años	13,1	11,0	12,1
61 - 70 años	5,5	3,8	4,7
TOTAL	100,0 (3.109)	100,0 (2.860)	100,0 (5.969)

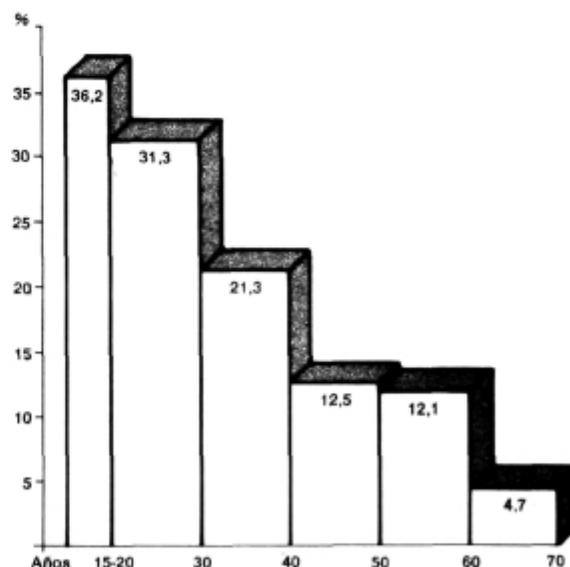
En el grupo de los más jóvenes es donde el colectivo de mujeres supera al de hombres, aunque, como puede apreciarse, la diferencia no es grande.

Para poder establecer un análisis compara-

(1) *Panorámica demográfica*, vol. II, I. N. E., Madrid, 1977, pág. 277.

tivo entre la población global y la población encuestada, se pueden representar gráficamente los porcentajes correspondientes a una y otra, en una misma pirámide de edades, en la que se constatan dos situaciones bien diferenciadas: hasta los cuarenta años, la movilidad es bastante más elevada, correspondiendo a los tres grupos de edades (menos de veintiún años, de veintiuno a treinta y de treinta y uno a cuarenta) porcentajes superiores a los de la población de hecho, comprendida en esos mismos grupos de edades. A partir de los cuarenta años se da un descenso importante de la movilidad, pasando a porcentajes inferiores a los de la población de hecho, siendo en el grupo de los sesenta y uno a setenta años donde la diferencia es mayor.

Gráfico 1
ESTRUCTURA DE EDADES DE LA POBLACION FINSEMANISTA



Lugar de origen y de residencia

Para evitar la dispersión de los porcentajes entre las diferentes provincias españolas, se ha establecido una tipología de regiones que agrupan el lugar de origen y de residen-

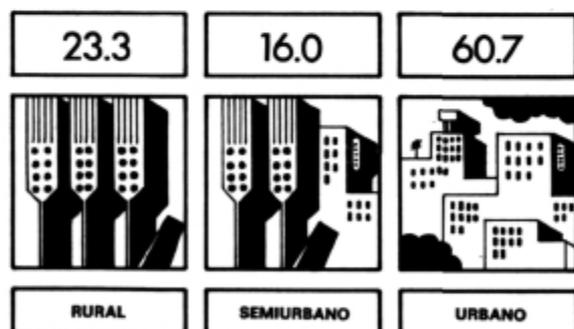
cia de los encuestados. Además, con respecto al lugar de origen, se estudia el medio del que provienen, es decir, si es urbano, semiurbano o rural, dadas las incidencias que puede tener en las actitudes y comportamientos de las personas.

Distribución por lugar de origen y de residencia

LUGAR	PORCENTAJES	
	Origen	Residencia
Centro	12,2	13,4 *
Castilla	5,2	0,8
Galicia	8,1	8,0
Norte	11,1	11,6 *
Aragón	4,5	2,9
Cataluña	30,4	36,4 *
Valencia-Baleares	13,5	15,3 *
Sureste	6,5	5,6
Sur-Canarias	8,5	6,0
TOTAL	100,0	100,0
	(5.989)	(6.107)

* Zonas de inmigración.

Gráfico 2
MEDIO AMBIENTE DE ORIGEN



Las diferencias entre los porcentajes referidos al lugar de origen y de residencia ponen de manifiesto un cierto movimiento migratorio que, en muchos casos, presupone ruptura con un medio ambiente y la adaptación a otro diferente, convirtiéndose en un factor explicativo de algunos comportamientos.

La importancia de unos y otros porcentajes está determinada por las provincias en que se realizó la encuesta. El porcentaje más elevado corresponde a Cataluña, que es la única región con tres provincias (Barcelona, Gerona y Tarragona) representadas en el presente estudio. Pero lo que aquí interesa subrayar es la estructura de las diferencias entre el lugar de origen y la residencia habitual.

Si se considera el medio donde han nacido, la mayoría procede del medio urbano y casi una cuarta parte del rural. Estos datos son modificados al ser correlacionados con las provincias, apreciándose notables diferencias entre unas y otras. Con respecto al medio urbano, Madrid, Bilbao, Barcelona y Almería se sitúan por encima de la media, correspondiendo a Pontevedra el porcentaje más bajo (44,4 por 100). En cambio, los porcentajes más altos, con respecto al medio rural, corresponden a Zaragoza, Pontevedra, Tarragona, Gerona, Las Palmas, Tenerife y Almería, todos ellos por encima de la media y superiores al 25,0 por 100.

De acuerdo con la distribución según el medio rural o urbano de origen, puede decirse que la población finsemanista es fundamentalmente de origen urbano, y es precisamente esta característica la que va a condicionar los comportamientos y actitudes de la población que se desplaza en los fines de semana.

Estado civil

El estado civil de las personas puede tener gran incidencia en su movilidad. Es evidente que la necesidad de cambiar de ambiente, de buscar otras zonas más favorables al descanso, a la distensión, etc., no está determinada por el estado civil. Sin embargo, las posibilidades para desplazarse no son las mismas. Los solteros, al no estar condicionados por la familia, se sienten más libres para sus desplazamientos. Las cargas económicas, la dependencia de un alojamiento y del transporte son diferentes para solteros y casados.

Los finsemanistas según su estado civil

ESTADO CIVIL	N	%
Solteros	2.625	42,7
Casados	3.151	51,1
Viudos	259	4,2
Separados	124	2,0
TOTAL	6.159	100,0

Dentro del grupo estudiado, el porcentaje de solteros es bastante elevado. En cuanto a su distribución en las diferentes provincias, la proporción de solteros y casados se mantiene muy igualada en casi la totalidad de las mismas, ya que sólo en Bilbao y Valencia el porcentaje de los solteros es más elevados que el de los casados, y en Barcelona están prácticamente igualados. Así, puede sugerirse que los desplazamientos de fines de semana tienen en Bilbao, Valencia y Barcelona un componente más joven.

Como más adelante se verá, el niño es el protagonista principal del esparcimiento de fin de semana. Por otro lado, la familia es el grupo privilegiado del éxodo finsemanal; de ahí la importancia del análisis de la estructura familiar. Para ello ofrecemos los datos básicos del número de hijos de las personas encuestadas y particularmente el número de menores de catorce años.

Distribución por número total de hijos

NUMERO DE HIJOS	%
Uno	21,5
Dos	32,8
Tres	22,5
Cuatro	12,3
Cinco	5,5
Seis	2,5
Siete	1,4
Ocho	0,7
Nueve	0,8
TOTAL	100,0 (3.197)

Número de hijos menores de catorce años

	%
Ninguno	37,8
Alguno	62,2
TOTAL	100,0 (3.197)

	%
Uno	43,7
Dos	37,3
Tres	13,6
Cuatro	3,9
Cinco	0,9
Seis	0,3
Siete	0,2
Ocho	0,1
TOTAL	100,0 (1.987)

Entre los encuestados predominan las familias que tienen dos hijos, seguidas de las que tienen tres y uno, con porcentajes muy igualados. De éstas, el 62,2 por 100 tienen hijos menores de catorce años, predominando las que tienen un hijo (43,7 por 100), seguidas de las que tienen dos (37,3 por 100) y tres (13,6 por 100). El resto de los porcentajes son inferiores al 4 por 100.

La estructura familiar, en cuanto al número de hijos, al ser correlacionada con provincias, ofrece algunas particularidades. El porcentaje global de los que tienen uno, dos, tres y cuatro hijos mantiene un cierto equilibrio en todas las provincias, porcentaje que va desde el 85,2 por 100 de Las Palmas-Tenerife al 93,5 por 100 de Tarragona y Gerona. Correspondiendo lógicamente a las provincias primeras el porcentaje más alto de las familias que tienen más de cuatro hijos y a las segundas el más bajo.

Entre los porcentajes referidos a los que tienen uno, dos, tres y cuatro hijos se aprecian algunas diferencias, entre unas y otras pro-

vincias, correspondiendo a Madrid, Bilbao, Pontevedra y Las Palmas-Tenerife los porcentajes más elevados de los que tienen cuatro hijos. A Zaragoza, Almería, Madrid y Barcelona, el de las que tienen tres. A Tarragona, Valencia, Bilbao y Madrid, el de las que tienen uno.

La correlación entre los datos sobre el número de hijos con la autocalificación religiosa de los encuestados pone de relieve que los que tienen más de tres hijos se encuentran mayormente entre los que se consideran "católicos practicantes". Están por encima de la media y diferenciándose bastante de los porcentajes de los "no creyentes".

De acuerdo con la estructura familiar analizada puede decirse que la población finsemanista tiene un componente familiar importante. Existe, sin embargo, un alto porcentaje de población joven que sale los fines de semana con relativa desconexión de las relaciones familiares. Esto se da particularmente en las provincias de Bilbao y Valencia.

Las familias que salen los fines de semana son por lo general con hijos menores de catorce años, lo que las hace más sensibles a una evasión del ambiente urbano en el que con dificultad encuentran espacios adecuados para el entretenimiento al aire libre y la expansión en espacios abiertos y con facilidades para el ejercicio físico en un medio ambiente descontaminado.

NIVEL CULTURAL Y SITUACION PROFESIONAL

Nivel de estudios

La referencia al nivel cultural de las personas puede hacerse de diferentes maneras, pero, por su facilidad de identificación, el nivel de conocimientos se traduce generalmente por el nivel de estudios, estudios que no sólo transmiten conocimientos, sino modelos sociales de comportamiento y posición social.

Nivel de estudios

	%
Ninguno	5,1
Primarios	23,9
Secundarios-medios	37,5
Universitarios	33,5
	} 71,0
TOTAL	100,0 (6.092)

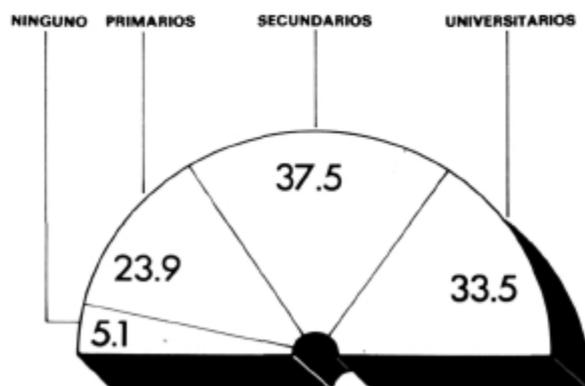
El fenómeno de fin de semana, aunque muy generalizado, sigue siendo selectivo. En él influye sobre todo el nivel económico al que todavía va asociado el nivel de estudios.

El nivel de estudios de los encuestados es bastante elevado, correspondiendo un porcentaje importante a los universitarios. El factor edad y la evolución histórica de las facilidades educativas se refleja en los grupos de los más jóvenes. En los de menos de veintiún años predomina considerablemente el porcentaje de los que tienen estudios "secundarios", pues, lógicamente, en dicho grupo están incluidos muchos que no tienen aún la edad para haber concluido los estudios universitarios. Entre los de veintiún y treinta años, algo más de la mitad tiene un nivel universitario, y entre los de treinta y uno a cuarenta, la tercera parte. En estos tres grupos queda clara la incidencia de la expansión de los estudios superiores experimentada durante los últimos años. Ya en 1976 el informe FOESSA llamaba la atención sobre ello y también sobre sus consecuencias. "La multiplicación de graduados superiores ha dado lugar a fenómenos como el paro de los graduados" (*Estudio sociológico sobre la situación social de España, 1975*, Fundación FOESSA, Madrid, 1976, pág. 285).

La situación de los otros tres grupos de edad, es decir, a partir de los cuarenta y un años, es bien diferenciada, predominando los porcentajes correspondientes a los "estudios primarios", seguidos de los "secundarios", y, aunque el número de universitarios mantiene un porcentaje relativamente elevado, sin embargo, estos dos grupos de edad (menos de

veintiún años y de cuarenta y uno a setenta años) reflejan la evolución educativa de la sociedad española.

Gráfico 3
NIVEL DE ESTUDIOS



En el nivel de estudios de los encuestados se aprecia una cierta incidencia del medio de nacimiento y de la región de origen. Los porcentajes más elevados de los que tienen estudios "secundarios y medios" y "universitarios" corresponden a los que han nacido en un medio "urbano" y "semiurbano". En cuanto a la región de origen, la del Norte, Valencia y Centro son las que tienen mayor número de universitarios, correspondiendo también al nivel universitario el porcentaje más elevado, con respecto a los otros niveles de estudios, dentro de la propia región.

Actividades profesionales y sectores de ocupación

La actividad profesional es abordada desde el punto de vista de la dependencia en el trabajo, es decir, si ésta es realizada por cuenta propia o ajena; y el sector en que se encuadra.

Dado que la encuesta incluía también a los jóvenes y, teniendo en cuenta que muchos de éstos no forman parte del mundo laboral, se

introdujo en la pregunta la categoría de "estudiante", que determina una situación particular por tratarse de una ocupación específica.

Distribución de actividades profesionales

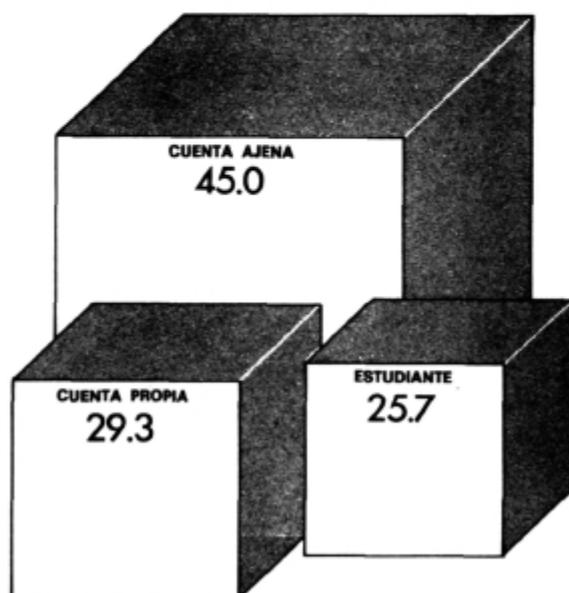
ACTIVIDADES PROFESIONALES	%
Por cuenta propia	29,3
Por cuenta ajena: sueldo/salario	44,9
Estudiante	25,8
TOTAL	100,0 (5.597)

Distribución de sectores de ocupación

SECTORES DE OCUPACION	%
Industrial	23,1
Funcionario	15,9
Servicios	20,9
Comercio	13,9
Sus labores	21,6
Pensionistas	4,6
TOTAL	100,0 (4.653)

Entre las actividades por cuenta propia habrá que situar evidentemente a aquellas amas de casa que no tuvieron oportunidad de acceso a la enseñanza generalizada que les abriera el paso a un puesto de trabajo fuera del hogar. Por otro lado, aparece un fenómeno digno de consideración cuando se comprueba que en los niveles universitarios existe un bajo porcentaje de trabajadores por cuenta propia, lo que viene a confirmar el fenómeno de la "salarización" de los altos niveles profesionales (gráfico 4). La industria, los funcionarios y los servicios son las actividades ocupadas preferentemente por los altos niveles de estudios, mientras que el comercio y "sus labores" se nutren de personal de menor nivel de titulación (gráfico 3).

Gráfico 4
ACTIVIDAD PROFESIONAL



MOVILIDAD GENERAL Y DESPLAZAMIENTOS DE FIN DE SEMANA

Los desplazamientos de la población en los fines de semana se sitúan dentro del fenómeno, más amplio, de la movilidad general. Esta ha experimentado durante los últimos años un crecimiento espectacular.

Se trata aquí de analizar dicho fenómeno a través de los datos que a continuación se presentan, sobre el movimiento de viajeros en los diferentes medios de transporte.

Estudio cuantitativo de los desplazamientos

Para aproximar al estudio cuantitativo de la movilidad de fin de semana es importante tener una visión panorámica del fenómeno general de los desplazamientos en los distintos medios de transporte. Los siguientes cuadros nos ofrecen la evolución del número de viajeros y de los vehículos de turismo en los últimos años.

Distribución de viajeros por transporte aéreo (anual, en miles)

	1968	1970	1972	1974	1976	1978	1979
Nacional	6.443	9.909	13.798	16.592	20.254	25.719	26.478
Internacional	7.411	11.509	17.501	18.336	18.248	22.657	22.815
TOTAL	13.854	21.418	31.299	34.928	38.502	48.376	49.293

Fuente: I. N. E. "Anuario Estadístico 1980", pág. 211.

Distribución de viajeros por carretera en líneas regulares (en millones)

	1968	1970	1972	1974	1976	1978
Viajeros	387	491	530	571	564	601

Fuente: I. N. E. "Anuario Estadístico 1980", pág. 204.

Distribución de viajeros por ferrocarril (en millones)

	1968	1970	1972	1974	1976	1978
Vía ancha	148	164	178	199	206	207
Vía estrecha	155	150	148	137	129	116
TOTAL	303	314	326	336	335	323

Distribución de viajeros por vía marítima (en miles)

	1970	1972	1974	1976	1978	1979
Desembarcados	2.931	4.604	5.550	6.565	8.111	8.226
Embarcados	2.840	4.542	5.360	6.151	7.006	7.057
TOTAL	5.771	9.146	10.910	12.716	15.117	15.283

Fuente: I. N. E. "Anuario Estadístico 1980", pág. 207.

Cifras de la evolución de vehículos de turismo (en miles)

	1968	1970	1972	1974	1976	1978	1979
Matriculados por año	310	399	506	576	620	654	621
En circulación	1.634	2.378	3.255	4.310	5.351	6.530	7.058

Fuente: I. N. E. "Anuario Estadístico 1980", pág. 203.

Los incrementos del número de viajeros en los transportes colectivos y en medios propios muestran una progresión creciente. Dentro de este marco general de la movilidad habrá que situar el fenómeno de los desplazamientos de fin de semana. Pero antes será necesario localizar al menos en el tráfico por carretera cuál es la estructura semanal de esta movilidad.

Estructura temporal de los desplazamientos

El análisis sobre la estructura temporal de los desplazamientos se referirá únicamente a los que se realizan por medios propios durante el fin de semana.

La importancia de dichos desplazamientos, a nivel nacional, queda reflejada en los datos que se presentan como anexo a este capítulo. En dichos datos figuran las características anuales de la intensidad de tráfico, durante los días laborales y durante los sábados y domingos, en todas las estaciones permanentes de aforos de carretera (el emplazamiento de dichas estaciones puede conocerse por el mapa que se incluye) y también las características anuales del coeficiente de

nocturnidad y del coeficiente semanal de sábados y domingos.

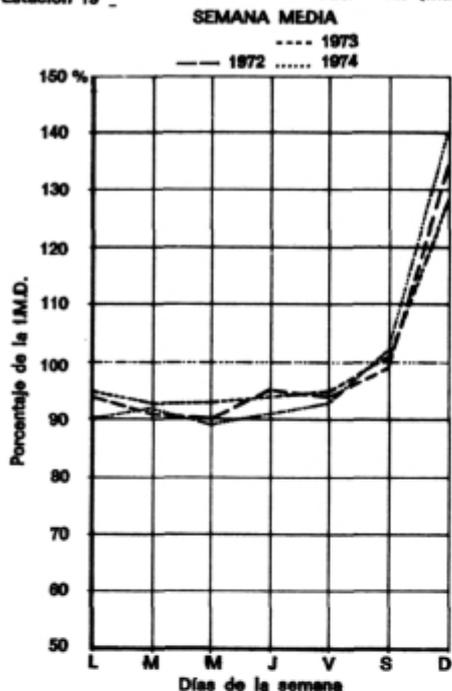
Como complemento de los datos estadísticos se presenta a continuación una serie de gráficos que muestran el crecimiento que durante el fin de semana experimenta el aforo de las carreteras (1).

Los datos estadísticos de los gráficos que presentamos corresponden a un período comprendido entre 1969 y 1974 y se refieren al porcentaje sobre la intensidad media diaria (I.M.D.). A través de estos gráficos que en sus ordenadas describen la evolución del porcentaje sobre la intensidad de tráfico referida, pueden apreciarse los incrementos del tráfico finsemanal que en sábados y domingos superan con mucho el aforo habitual en los días laborables.

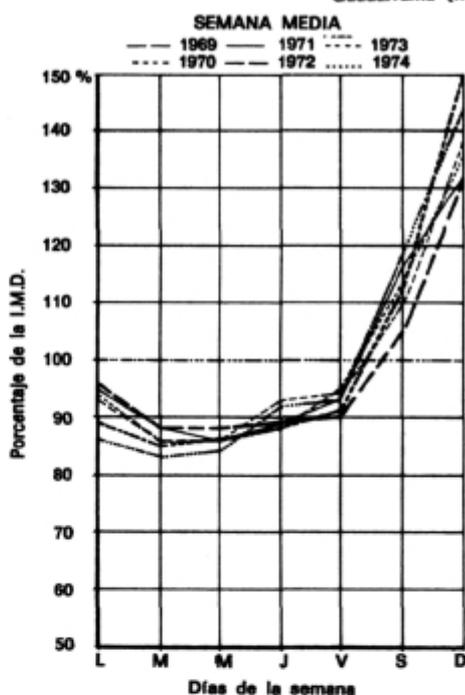
Las estaciones en las que se ha realizado el cómputo son las 19, 38, 53, 81, 126, 140, 143 y 174, que pueden ser localizadas en el mapa de la pág. 257.

(1) Únicamente aparecen algunas carreteras; para una información más completa consultar *Estaciones permanentes de aforos de carreteras*, M. O. P. U. Dirección General de Carreteras, vol. I, II, Madrid, 1978.

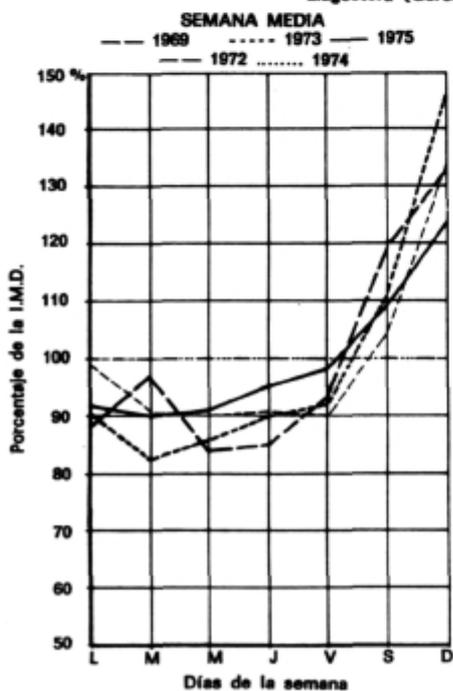
Estación 19 Carretera C. 607 km. 1. Fuencarral (Madrid)



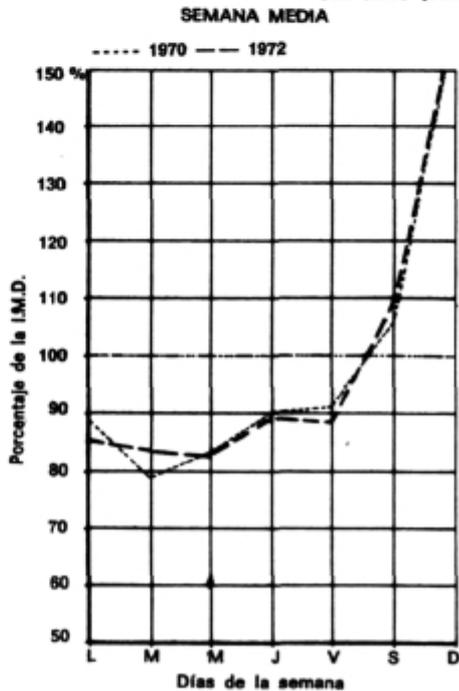
Estación 38 Carretera N-VI km. 51 Guadarrama (Madrid)



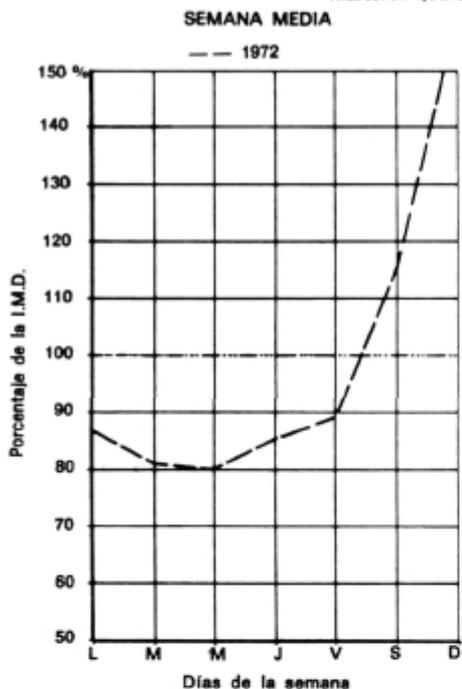
Estación 53 Carretera C. 250 km. 20 Llagostera (Gerona)



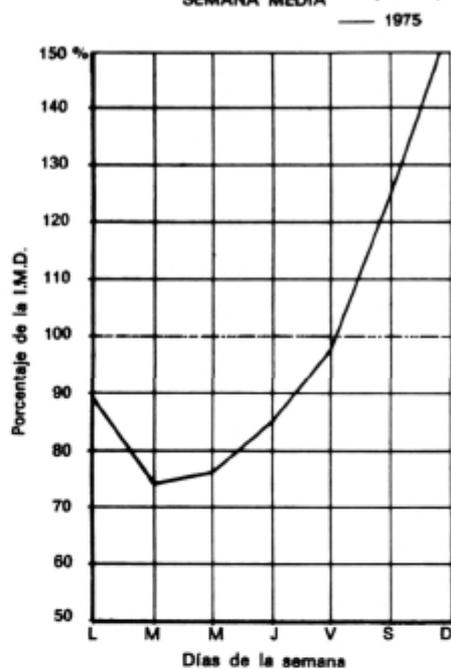
Estación 81 Carretera A. 10 km. San Ginés (Barcelona)



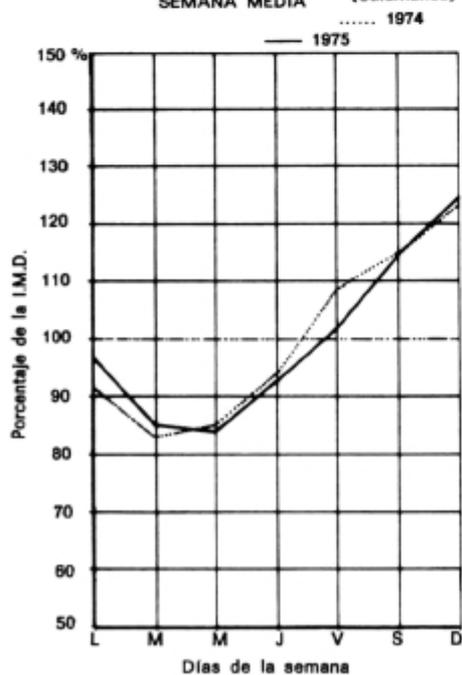
Estación 126 Carretera A. 2 km. Martorell (Barcelona)



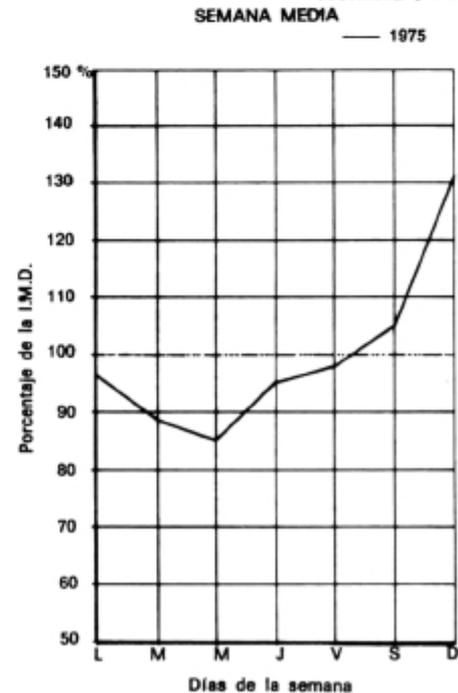
Estación 140 Carretera N-V km. 65 Santa Cruz de Retamar (Toledo)



Estación 143 Carretera N. 501 km. 168 Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)



Estación 174 Carretera N. 234 km. 73. Albetosa (Teruel)



Los datos para un período de tiempo más actual han de ser calculados de acuerdo con la línea de tendencia de los desplazamientos por carretera, pero para nuestro caso basta con la observación de la estructura de las curvas que sufren una inflexión muy acusada en el tráfico de sábados y domingos (1).

Estimación cuantitativa del número de finsemanistas

Aunque el factor estacional tiene una importancia decisiva, una nueva aproximación a la importancia de los desplazamientos en los fines de semana puede hacerse a través de los datos referentes a la población encuestada, teniendo en cuenta que el trabajo de campo se llevó a cabo en una época de éxodo moderado.

El aumento de la población, con mayor o menor intensidad, en los lugares donde los encuestados pasan el fin de semana es evidente, representa el 50 por 100 para una cuarta parte. Otro dato interesante es la respuesta de aquellos que dicen "sólo hay gente los fines

Durante el fin de semana y respecto a los otros días, ¿cuánto aumenta la población a donde usted se desplaza?

¿CUANTO AUMENTA LA POBLACION?	%
Sólo hay gente los fines de semana ...	16,7
Más de la mitad	24,3
Una cuarta parte	14,5
Sobre el 10 por 100	14,8
Muy poco	29,7
TOTAL	100,0 (5.215)

de semana", ya que pone de relieve la existencia de urbanizaciones destinadas única y exclusivamente a este fin.

El cuadro siguiente puede ser elocuente sobre el aumento de población en las comarcas que se hallan próximas a la aglomeración urbana de Barcelona. Los datos corresponden a una investigación llevada a cabo al final de los años 70; las cifras deberían ser actualizadas con los incrementos producidos en los últimos años.

Cálculo de los incrementos de la población finsemanista (1)

COMARCA	Total viviendas urbaniz. y particular	Total habitantes fin de semana A	Habitantes de derecho B	Porcentaje de A sobre B
Maresma	13.500	67.500	160.000	42,2
Baix Llobregat	12.924	64.620	475.000	13,6
Vallés Occidental	13.700	68.500	390.000	17,6
Vallés Central	14.303	71.515	170.000	42,1
Vallés Oriental	11.428	56.850	185.000	30,7
Garraf	11.172	56.140	65.000	86,4
Apt. Penedés	11.478	57.500	65.000	88,5
TOTALES	88.505	442.625	1.510.000	29,3

Otro aspecto de la movilidad específica del

fin de semana es la regularidad y duración de la misma. Sobre este particular la encuesta tiene sus propios datos.

(1) Una encuesta sobre las personas que viajan, con una muestra 6.976 personas de la población española de quince años o más, señala que el 28 por 100 de la población se desplaza por motivos de "puentes o fines de semana". *Estudios Turísticos*, núm. 73-74, 1982, pág. 18.

(1) Datos procedentes de un estudio realizado por don Joan Jordi Aragay para la Diócesis de Barcelona.

Periodos de desplazamiento de la población en los fines de semana

REGULARMENTE, SI SALE USTED LOS FINES DE SEMANA ES:	%
De viernes a domingo	25,9
De sábado a domingo	27,8
Sólo los domingos	19,5
Muy variado	26,8
TOTAL	100,0 (5.845)

De las personas encuestadas, la cuarta parte sale de viernes a domingo, aproximadamente la tercera parte lo hace de sábado a domingo, siendo el 19,5 por 100 los que solamente salen los domingos y el resto se desplaza sin una regularidad determinada.

Distribución de cuántas veces sale al mes los fines de semana

¿CUANTAS VECES AL MES SALE?	%
Todos los fines de semana	41,3
Tres veces al mes	14,6
Dos veces al mes	11,7
Una o menos	32,4
TOTAL	100,0 (5.926)

Un número importante de personas sale todos los fines de semana, siendo bastante inferior el de los que lo hacen tres y dos veces, pero entre todas representan a algo más de las dos terceras partes de los encuestados. Por tanto, existe un grupo importante no solamente con una estancia amplia de viernes a domingo, sino además recurrente y habitual de todos o casi todos los fines de semana.

La población encuestada tiene, por tanto, unos hábitos de desplazamiento que estabilizan el fenómeno de fin de semana como un hecho social que afecta permanentemente la forma de experimentar la implantación en el territorio.

Las formas de alojamiento de los finsemanistas

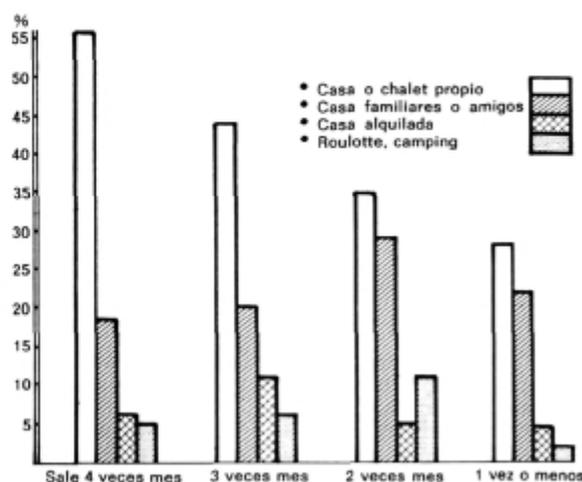
Dentro de los cálculos cuantitativos de la población finsemanista, es necesario considerar su alojamiento y pernoctación. Los datos nos vienen ahora sólo de la encuesta a los finsemanistas.

Distribución de los datos sobre el alojamiento habitual en los fines de semana

LUGAR DE ALOJAMIENTO	%
En casa o chalet propios	42,6
En casa alquilada	6,0
En casa de familiares o amigos	20,6
En roulotte o camping	5,5
En hotel o parador	4,7
En campo o playa (no pernocta)	12,0
No salgo	8,6
TOTAL	100,0 (5.967)

Dos tipos de alojamiento polarizan la mayoría de las respuestas; la primera, cuyo porcentaje duplica al de la segunda, corresponde al de los que lo hacen "en casa o chalet propio", poniendo de manifiesto la importancia que está adquiriendo lo que podría llamarse "segundo domicilio".

Gráfico 5
TIPOS DE ALOJAMIENTO Y FRECUENCIA DE SALIDA



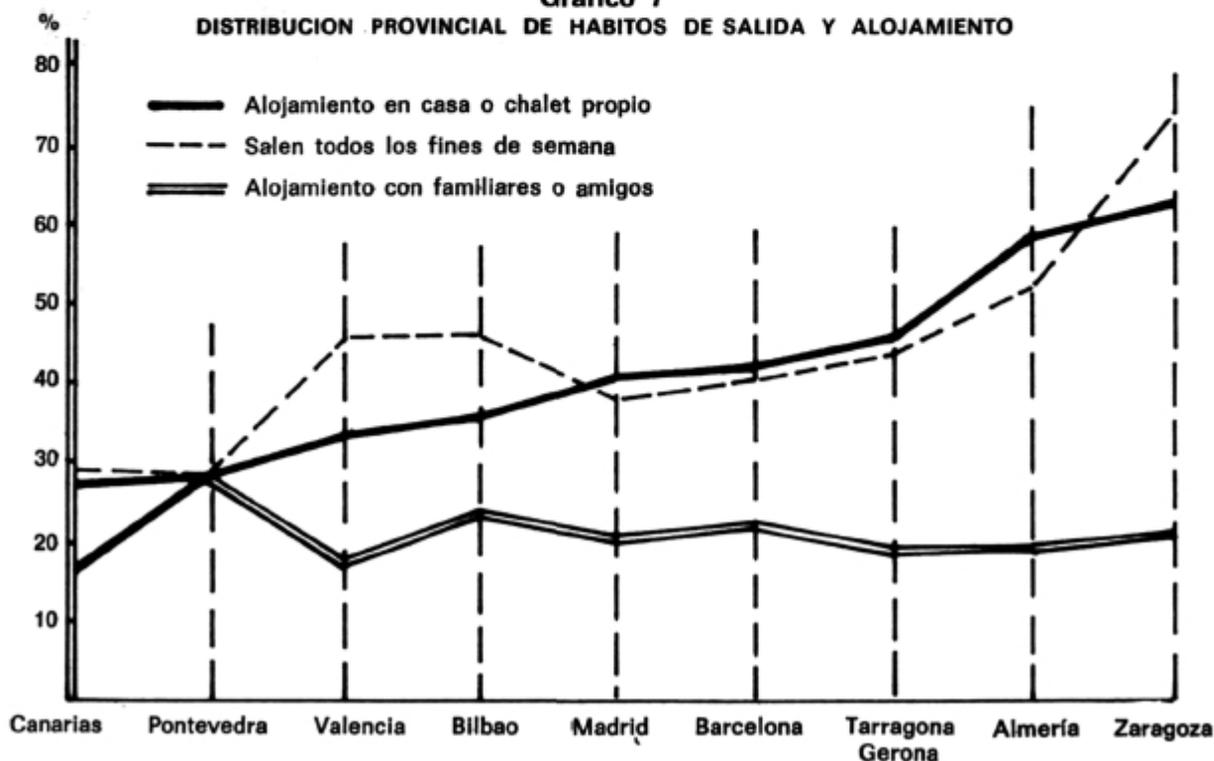
Entre los datos referidos al número de salidas en el mes, a su duración y al lugar de alojamiento, y las variables independientes de edad, sexo, nivel de estudios y actividades profesionales, puede decirse que prácticamente no existe correlación alguna, ya que la incidencia de dichas variables es mínima. Sin embargo, sí existe una correlación importante entre el número de salidas al mes y la duración de las mismas, así como el lugar de alojamiento. El porcentaje más elevado de los que salen de viernes a domingo corresponde a los que salen cuatro veces al mes, seguido de los que lo hacen tres veces. Entre los que salen de sábado a domingo, el más elevado corresponde a los que salen dos veces, cuyo porcentaje está bastante igualado al de los que lo hacen tres y cuatro veces. Mientras que entre los que salen sólo los domingos y entre aquellos que lo hacen de forma muy variada, los porcentajes más altos corresponden a los que salen una vez, porcentajes que van disminuyendo progresivamente hasta el de los que salen cuatro veces.

En cuanto al lugar de alojamiento, se constata que, aun cuando los porcentajes de los que se alojan "en casa o chalet propio" son los más elevados en las cuatro formas de salida, sin embargo, la diferencia entre unos y otros porcentajes es importante.

Gráfico 6
TIPOS DE ALOJAMIENTO



Gráfico 7
DISTRIBUCION PROVINCIAL DE HABITOS DE SALIDA Y ALOJAMIENTO



También se observan algunas diferencias entre unas y otras provincias, particularmente entre los que salen "todos los fines de semana" y entre los que se alojan "en casa o chalet propio". Los porcentajes más bajos de los que salen todos los fines de semana corresponden a Las Palmas-Tenerife y Pontevedra (26,2 y 29,5 por 100, respectivamente) y los más elevados a Almería y Zaragoza (63,7 y 68,1 por 100, respectivamente). Los porcentajes de los que se alojan en "casa o chalet propio" siguen en general la misma curva ascendente que los anteriores, y con porcentajes muy semejantes, aunque, en general, algo inferiores, a excepción de Valencia y Bilbao, en que éstos se diferencian más.

Entre los que se alojan "con familiares y amigos" las diferencias entre unas y otras provincias son menos importantes, correspondiendo a Pontevedra el porcentaje más alto (30,1 por 100).

Dispersión de la población en los fines de semana

La dispersión de la población puede ser considerada desde dos puntos de vista: uno que hace referencia a la dispersión familiar durante los fines de semana, es decir, si todos los miembros de la familia pasan los fines de semana juntos o si, por el contrario, existe una desagregación de las mismas; el otro aspecto hace referencia a la distancia existente entre el lugar de residencia habitual y el elegido para pasar el fin de semana. Como elementos morfológicos trataremos aquí ambas realidades. Una visión general nos la dan los datos del cuadro que se ofrece a continuación.

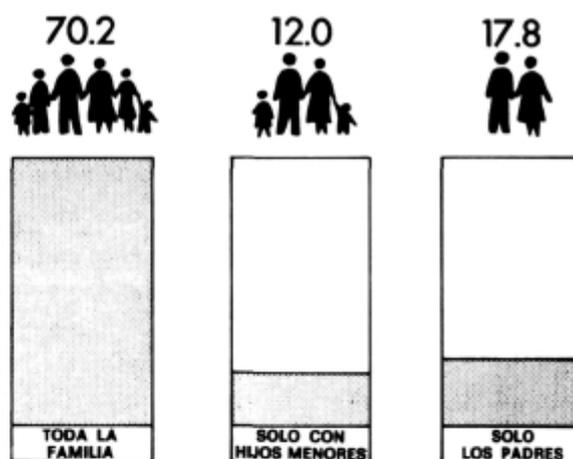
Con respecto a la dispersión familiar, ésta no parece revestir gran importancia si se tiene en cuenta el porcentaje tan elevado de los que pasan todos juntos el fin de semana. Sin embargo, dada la incidencia que puede tener el hecho de pasar juntos los fines de semana, en las relaciones familiares, no dejan de ser

Dispersión de los desplazamientos

¿A cuántos km. de su domicilio se desplaza usted?	%	
	Fin de sem.	Puentes
Menos de 19 Km.	31,5	25,7
De 20 a 29	12,1	11,6
De 30 a 39	9,3	9,0
De 40 a 59	21,3	22,1
De 60 a 79	13,1	12,0
De 80 a 99	4,6	5,8
De 100 a 199	4,9	5,7
De 200 a 299	1,5	3,0
300 Km. o más	1,7	5,1
TOTAL	100,0 (5.511)	100,0 (5.225)

Gráfico 8

¿HABITUALMENTE PASA JUNTA EL FIN DE SEMANA TODA LA FAMILIA?



significativos los porcentajes de los que las pasan los padres solos (17,8 por 100) y los padres con los hijos menores (12,0 por 100).

Es evidente que entre la edad y el pasar todos juntos o no los fines de semana, existe una correlación bastante significativa, correspondiendo a los dos grupos de más edad (cincuenta y uno a sesenta y sesenta y uno a se-

tenta años) los porcentajes más elevados de los que dicen que el fin de semana lo pasan solos los padres (28,6 y 32,5 por 100, respectivamente). Sobre estos datos puede establecerse la hipótesis explicativa de que entre ese 17,8 por 100 de los que los pasan solos, muchos tengan hijos que estén emancipados o ya casados.

En cuanto a la dispersión en el espacio, más de la mitad de los encuestados se desplaza a distancias inferiores a 40 Km de su domicilio habitual; casi el 40 por 100 lo hace a distancias comprendidas entre 40 y 100 Km, siendo muy bajo el porcentaje de los que lo hacen a distancias superiores (8,1 por 100). En general, puede decirse que el radio de dispersión de los finsemanistas, desde el domicilio habitual al lugar donde pasan los fines de semana, no supera los 100 Km.

Las diferencias entre los kilómetros que recorren durante los fines de semana y durante los "puentes", es mínima. Las distancias más largas aumentan un poco, pero este aumento es muy poco significativo. Lo que demuestra que la mayoría tiene las mismas pautas de comportamiento durante los fines de semana que durante los puentes, y que la distancia está en función del lugar habitual de alojamiento y en dependencia del mismo, siendo para la gran mayoría la casa propia o la casa de familiares y amigos. Probablemente los desplazamientos masivos observados en los "puentes" se deben al acceso de otras categorías de población con hábitos de desplazamientos distintos.

CONCLUSIONES

MORFOLOGIA:

- Entre los encuestados existe prácticamente la misma proporción de hombres que de mujeres. Desde el punto de vista de la edad, casi la mitad tiene menos de treinta años. Un 60,7 por 100 son de me-

dio urbano; el 23 por 100, de medio rural, y el resto, de medio semiurbano.

- El 51,1 por 100 son casados; el 42,7, solteros, y el resto, viudos o separados. La mayoría no tiene más de dos hijos, el 22,5 por 100 tiene tres y el 23,2 por 100 restante se reparte desde los que tienen cuatro hasta los que tienen nueve.
- El nivel de estudio es relativamente alto, siendo algo más de la tercera parte los que tienen estudios secundarios; otra tercera parte, universitarios, y el resto, primarios o ninguno.
- La mayor parte de las personas encuestadas proceden del sector industrial o de los servicios y de sus labores, siendo estudiantes el 25,8 por 100.
- En lo referente a las creencias religiosas, el 39,3 por 100 se considera católico practicante, y un 28,4 por 100, católico no practicante. El resto se distribuye entre católicos de alguna misa, creyentes no católicos y no creyentes.

MOVILIDAD:

- La mayoría se encuentra entre los que se desplazan de viernes a domingo y de sábado a domingo. El resto se distribuye entre los que salen sólo los domingos o lo hacen de forma muy variada.
- Un número importante (46 por 100) sale todos o casi todos los fines de semana; el resto se desplaza de forma más irregular.
- Entre los diferentes tipos de alojamiento utilizado para los finsemanistas destaca considerablemente el de la casa o chalet particular (42,5 por 100), seguido de la casa de familiares o amigos (20,7 por 100). El resto está muy repartido entre las otras opciones.

- El radio de dispersión de los finsemanistas, desde su domicilio habitual al lugar donde pasan los fines de semana, se sitúa dentro del radio de los 100 Km para el 92 por 100 de los encuestados.
- La dispersión familiar durante los fines de semana no es importante. Más de las dos terceras partes de los encuestados pasan juntos, padres e hijos, los fines de semana.

CARACTERISTICAS ANUALES DE LA INTENSIDAD DE TRAFICO

ESTACION PERMANENTE	LABORABLES		SABADOS (1)		DOMINGOS		TODOS LOS DIAS DEL AÑO
	VEH. día	% IMD	VEH. día	% IMD	VEH. día	% IMD	VEH. día (IMD)
E - 1	29.185	103	26.954	95	26.852	95	28.357
E - 8	3.394	101	3.711	110	3.024	90	3.374
E - 11	5.894	101	5.729	98	5.802	99	5.843
E - 13	14.462	103	13.147	94	12.668	90	14.002
E - 14	3.717	100	3.503	97	3.845	103	3.734
E - 15	4.337	105	4.059	99	3.235	79	4.116
E - 16	7.101	98	7.525	103	7.801	107	7.282
E - 17	3.481	99	3.655	104	3.596	102	3.529
E - 18	9.761	103	8.788	92	9.131	96	9.508
E - 21	7.136	104	6.504	95	5.842	85	6.842
E - 24	1.628	89	2.156	118	2.229	123	1.819
E - 25	14.427	101	14.322	100	13.670	95	14.322
E - 27	43.326	106	41.183	101	31.147	76	40.789
E - 29	11.485	106	10.616	98	8.556	79	10.849
E - 31	846	89	1.017	107	1.318	138	952
E - 34	4.596	99	4.552	98	4.808	103	4.548
E - 35	3.251	100	3.235	99	3.333	102	3.265
E - 36	18.066	94	20.252	105	23.519	122	19.287
E - 37	1.823	92	2.345	118	2.860	144	1.931
E - 42	341	63	589	109	1.310	242	542
E - 48	468	91	578	112	625	122	514
E - 49	1.009	102	1.010	102	874	88	990
E - 50	1.169	90	1.434	110	1.700	131	1.300
E - 51	1.434	101	1.424	100	1.408	99	1.422
E - 52	6.557	100	6.616	100	6.649	101	6.584
E - 53	4.673	93	5.503	109	6.254	124	5.501
E - 54	1.600	101	1.548	98	1.598	101	1.586
E - 55	5.333	99	5.658	105	5.447	101	5.389
E - 57	3.393	105	3.288	102	2.441	76	3.221
E - 59	3.138	85	4.410	119	5.391	146	3.694
E - 60	3.879	98	4.328	109	4.025	102	3.960

(1) Sábados no festivos.

CARACTERISTICAS ANUALES DE LA INTENSIDAD DE TRAFICO

ESTACION PERMANENTE	LABORABLES		SABADOS (1)		DOMINGOS		TODOS LOS DIAS DEL AÑO
	VEH./día	% IMD	VEH./día	% IMD	VEH./día	% IMD	VEH./día (IMD)
E - 61	28.128	88	37.660	117	43.863	137	32.057
E - 62	3.473	67	7.090	137	10.622	205	5.191
E - 64	1.129	102	1.102	99	1.034	93	1.111
E - 66	791	98	851	106	840	104	804
E - 67	10.632	97	11.588	106	11.400	104	10.928
E - 69	11.130	105	9.825	92	9.315	88	10.626
E - 70	2.388	101	2.509	106	2.231	94	2.375
E - 71	31.221	102	30.157	98	29.051	95	30.626
E - 72	31.043	98	32.473	103	33.922	107	31.664
E - 73	2.242	61	5.542	152	7.649	210	3.650
E - 74	1.495	54	2.959	106	4.390	157	2.795
E - 76	60.010	100	60.371	100	62.784	104	60.151
E - 80	21.514	104	20.119	97	18.186	88	20.663
E - 90	27.974	100	27.635	99	28.786	103	27.975
E - 91	14.385	100	14.124	98	14.651	102	14.379
E - 92	10.803	85	13.831	108	20.084	157	12.756
E - 93	8.808	78	12.567	111	21.204	187	11.334
E - 100	6.662	102	6.699	103	5.661	87	6.503
E - 106	7.605	99	7.621	99	8.199	107	7.684
E - 107	6.842	101	6.532	96	6.966	103	6.784
E - 113	2.269	98	2.507	108	2.434	105	2.319
E - 116	1.327	98	1.460	108	1.375	102	1.347
E - 117	1.572	93	1.840	109	1.968	117	1.686
E - 118	23.227	103	22.003	97	21.488	95	22.637
E - 121	5.774	99	6.077	105	5.638	97	5.806
E - 131	14.100	95	15.164	102	17.993	121	14.865
E - 132	5.460	91	6.421	107	8.008	133	6.011
E - 133	11.419	92	13.410	108	15.849	128	12.407
E - 134	3.555	89	4.478	113	5.334	134	3.978
E - 135	6.095	102	5.795	97	5.560	93	5.968
E - 136	6.149	100	6.111	100	6.039	98	6.138

(1) Sábados no festivos.

CARACTERISTICAS ANUALES DE LA INTENSIDAD DE TRAFICO

ESTACION PERMANENTE	LABORABLES		SABADOS (1)		DOMINGOS		TODOS LOS DIAS DEL AÑO
	VEH./día	% IMD	VEH./día	% IMD	VEH./día	% IMD	VEH./día (IMD)
E - 137	645	99	709	109	616	94	652
E - 138	1.508	92	1.841	112	2.026	123	1.641
E - 139	5.699	100	5.757	101	5.538	97	5.688
E - 140	5.315	81	8.188	125	10.119	155	6.544
E - 141	6.299	105	6.207	103	4.722	79	5.999
E - 142	4.205	98	4.605	107	4.495	104	4.310
E - 143	1.932	91	2.445	115	2.650	125	2.123
E - 144	2.484	96	2.756	106	2.893	112	2.595
E - 145	2.065	97	2.396	113	2.194	103	2.129
E - 146	2.871	105	2.758	101	2.144	78	2.734
E - 147	5.393	97	5.771	104	6.001	108	5.540
E - 148	6.998	99	7.630	107	7.199	101	7.101
7 - 149	840	96	932	107	923	106	872
E - 150	5.882	98	6.271	104	6.412	107	6.018
E - 151	527	97	550	102	597	110	542
E - 152	12.160	100	12.467	102	12.039	99	12.171
E - 154	3.450	94	3.546	97	4.560	125	3.653
E - 155	1.294	96	1.304	97	1.613	119	1.350
E - 156	2.180	99	2.197	100	2.258	103	2.192
E - 157	3.595	100	3.657	102	3.429	96	3.588
E - 158	2.871	99	3.019	104	2.941	101	2.897
E - 159	3.405	89	4.286	111	5.394	140	3.846
E - 160	3.041	99	3.045	99	3.102	101	3.074
E - 161	4.405	91	4.838	100	6.512	135	4.824
E - 162	3.616	99	3.513	97	3.737	103	3.638
E - 163	2.002	93	2.195	102	2.629	123	2.145
E - 165	9.171	99	9.859	106	9.222	99	9.287
E - 166	10.289	103	9.488	95	9.607	96	10.008
E - 167	1.971	101	2.028	104	1.834	94	1.959
E - 169	2.970	99	3.090	103	3.103	103	3.008
E - 170	11.068	105	9.700	92	9.398	89	10.555

(1) Sábados no festivos.

(*) Fuentes: "Estaciones permanentes de aforos de carreteras". M.O.P.U. Dirección de Carreteras. Madrid, 1978, General vol. I, págs. 11, 71, 72, 73, 74 y 75.

ANEXO

Frecuencia de salidas de fin de semana según nivel de estudios y origen urbano (1)

	NIVEL DE ESTUDIOS						ORIGEN URBANO/RURAL				
	Ninguno	Primarios	Medios	Universit.	Total	Jt ² /Cont.	Rural	Semiurbano	Urbano	Total	Jt ² /Cont.
De viernes a domingo	40	266	578	631	1.515	59,984	286	212	1.021	1.519	20,837
	2,6	17,6	38,2	41,7	26,0	0,195	18,8	14,0	67,2	25,9	0,116
	14,9	19,5	26,2	31,7			21,3	23,5	28,3		
De sábado a domingo	57	382	650	534	1.623	7,140	364	244	1.019	1.627	0,666
	3,5	23,5	40,0	32,9	27,8	0,066	22,4	15,0	62,6	27,8	0,020
	21,2	28,0	29,5	26,8			27,1	27,0	28,2		
Sólo domingos	80	395	393	267	1.135	118,005	325	217	600	1.142	40,109
	7,0	34,8	34,6	23,5	19,5	0,307	28,5	19,0	52,5	19,5	0,184
	29,7	28,9	17,8	13,4			24,2	24,0	16,6		
Muy variado	92	323	585	560	1.560	11,932	366	231	969	1.566	0,645
	5,9	20,7	37,5	35,9	26,7	0,087	23,4	14,8	61,9	26,8	0,020
	34,2	23,6	26,5	28,1			27,3	25,6	26,8		
TOTAL	269	1.366	2.206	1.992	5.833	TOTAL	1.341	904	3.609	5.854	TOTAL
%	4,6	23,4	37,8	34,2	100	%	22,9	15,4	61,7	100	%
Jt ²	37,229	89,936	5,282	64,615	197,062	Jt ²	26,749	12,235	23,274	62,257	Jt ²
IND. CONTINGENCIA	0,349	0,249	0,049	0,177	0,181	CONT.	0,140	0,116	0,090	0,103	CONT.

(1) Para cada casilla de las tablas se recogen el número absoluto de casos (cifras superiores), el porcentaje de cada cifra (cifras intermedias) y el porcentaje de cada columna (cifras inferiores). Para cada columna y fila se calculan igualmente el Jt² y los índices de contingencia (acompañan a los totales respectivos).

III. TRABAJO Y OCIO

INTRODUCCION

¿Por qué hablar de trabajo en un estudio sobre el fin de semana? La simple titulación de este capítulo ya indica bajo qué hipótesis se va a desarrollar la exposición siguiente.

A grandes rasgos, el fin de semana representa una forma de ocio, o al menos una acción que sólo se realiza fuera del trabajo: los conceptos de trabajo y ocio son partes de una estructura bipolar, en cuanto se pueden estudiar como realidades distintas y opuestas, o son dos caras de la misma moneda, en cuanto pueden ser tratados como dos manifestaciones de un mismo hecho social. En los dos casos su estrecha relación queda manifiesta.

Los diversos puntos de vista existentes en el tratamiento del tema del ocio quedan bastante expresas en las definiciones que se dan del mismo, muchas veces cargados de ideología (1). Suelen oscilar entre su consideración como preludio de un futuro gozoso para la humanidad, índice de su grado de desarrollo, o su presentación como parcela en que pueden ejercerse actividades cualitativamente distintas a las del trabajo, pasando por unos planteamientos en los que el ocio es más bien un problema organizativo.

EL MARCO CONCEPTUAL DEL OCIO Y TIEMPO LIBRE

A la vista de las definiciones, tan variadas, para este trabajo no elegimos la más apropiada o la que estimamos como más verdadera. Nos parece más útil, por el contrario, esta-

(1) Cfr. Lanfant, *Sociología del ocio*, Ed. Península, Barcelona, 1978, 279 págs.

blecer una serie de distinciones que eviten la confusión terminológica y que reduzcan cada parcela del análisis a unos límites lo más precisos que sea posible. De acuerdo con esta metodología podrán luego hacerse consideraciones desde diversos puntos de vista (histórico, estructural, dialéctico, etc.), mediante lo cual podrán establecerse las oportunas relaciones entre las definiciones y las hipótesis que sirvan para ordenar los datos obtenidos mediante la encuesta.

Aunque en el desarrollo del marco teórico ya se han visto los conceptos fundamentales del ocio y tiempo libre, pensamos que dicho marco conceptual necesita una mayor precisión en orden a una más correcta integración de los resultados de la investigación empírica.

Desarrollo histórico del ocio

Atendiendo a su origen y evolución, conviene tener presente la idea de ocio de la edad antigua, en la que tal actividad se correspondía con un estado o estamento social. Se podría decir que entonces no existía el ocio y el trabajo, sino personas ociosas y personas trabajadoras, conforme a una división social del trabajo característica y bien conocida. Para quien trabajaba no existía el ocio, sino, a lo más, tiempo de descanso sin ninguna perspectiva de movilidad ni de participación social que las organizadas colectivamente a través de fiestas, algunas de las cuales presentaban unos elementos liberadores que no llegaban a un desenlace de progreso social (2).

(2) Friedmann, Georges, *El hombre y la técnica*, Ed. Ariel, Barcelona, 1970; y Grazia, Sebastián de, *Tiempo, trabajo y ocio*, Ed. Tecnos, Madrid, 1969, 459 págs.

En conexión con este universo, puede decirse que existe un ocio derivado del status social, que aun hoy tiene sus manifestaciones y enlaza con su acepción antigua, particularmente en lo que tiene de atributo de una clase social.

Pero la situación actual de la sociedad ha originado otro concepto de ocio que deriva de elementos tales como la industrialización, la tecnología y la organización moderna del trabajo. Según ello, el ocio es un producto más del trabajo y exige un análisis más detenido de sus posibles componentes, y aspectos más diferenciados y útiles para los trabajos empíricos.

Ocio y trabajo

Si consideramos el ocio en relación con el trabajo, para lo cual hay buenas razones, se puede desglosar un aspecto de tipo cuantitativo y a la vez teleológico, que ayuda a jerarquizar las acepciones de ocio partiendo del tiempo no dedicado al trabajo, y otros aspectos cualitativos que atienden a las características internas de ese tiempo.

En el primer sentido se puede hablar de tiempo liberado, entendiendo por tal tanto el no ocupado en el trabajo como el que se origina de los diversos métodos de organización del mismo, de los avances tecnológicos y de las coyunturas socioeconómicas por las que puede atravesar. "Implica, en potencia..., el acceso al ocio de las clases con rentas bajas de nuestras sociedades. La oposición radical, milenaria, entre los que no hacen más que trabajar y los que 'no hacen nada', se matiza de múltiples formas en situaciones intermedias, atenuándose" (3).

Un espacio más reducido estaría representado por el tiempo libre, no sólo del trabajo, sino de la atención a necesidades ineludibles, tanto biológicas como económicas o relacio-

nales, aunque hay que reconocer que en esta acepción se acepta ya un espacio en el que cabe la organización personal en algún grado, suficiente para reconocer cierta autonomía en la programación y ejecución de tareas; autonomía de tipo individual y psíquico, pero susceptible de un enfoque sociológico.

Por fin quedaría otro tiempo, residual, campo específico de las opciones y decisiones personales "no condicionadas" por los elementos anteriores, pero no exento de condicionamientos importantes. Este espacio es el más comúnmente aceptado como espacio de ocio, aunque, como se verá más adelante, el significado sociológico de esta posición es más bien escaso; se puede decir, por tanto, que las acepciones anteriores se caracterizan por finalidades, sean impuestas o decididas por el individuo.

Elementos cualitativos y clasificaciones del ocio

Al considerar el ocio en sus aspectos cualitativos se introducen ya ciertos elementos que permiten una visión no tan estática como la anterior, y prepara la base para afrontar el tema en forma más dialéctica.

En primer lugar, en cualquiera de las acepciones, y en diversos grados, el ocio puede ser independiente o dependiente, ya que (siguiendo en el terreno de las manifestaciones externas) ciertas acciones pueden ser realizadas por iniciativa propia y sin la concurrencia de las actividades de otras personas, como pueden ser la lectura, el paseo, mientras que otras, como las actividades deportivas, la estancia en hoteles, etc., requieren el concurso de servicios que funcionan como trabajo simultáneo y condicionador del ocio de otras personas. Las consecuencias de esta división no se reflejan sólo a efectos clasificatorios y formales, sino que tienen su importancia cuando se introducen conceptos como consumo, ocio masivo, capacidad económica, etc.

(3) Friedmann, G., *o. c.*, pág. 127.

Otra de las clasificaciones, más polémica que la anterior, es la que figura como ocio activo o pasivo. Entendida como actitud del sujeto, encierra ciertas connotaciones psicológicas y éticas, y prescinde, por tanto, de la situación de la persona en un campo ya concreto de posibilidades. Tiende a identificar de manera algo optimista el ocio activo con el ocio verdadero, dejando, por tanto, la realización del ocio en manos de la voluntad individual. A pesar de ello, puede tener validez si se piensa en el peso de las motivaciones individuales, sobre todo si éstas se sitúan en una comprensión realista de los condicionamientos del ocio.

A propósito de la división anterior han surgido puntos de vista más críticos, que pretenden llenar los mismos conceptos con contenidos más específicamente sociológicos; el ocio activo supondría, enlazando en cierto modo con la concepción antigua, una participación en la cultura y en la sociedad, una capacidad de decidir la programación de la actividad propia. "Postulando a nivel de definición la independencia del sujeto en el tiempo libre, los autores eluden de esta manera la cuestión sociológica... Para ellos, lo que caracteriza el ocio... no es la actividad en sí misma, sino la relación que el individuo sostiene con la actividad. Para ellos, el ocio no puede ser captado más que a nivel del psiquismo individual", dice M. F. Lanfant, en su obra (4). Y A. Touraine: "La multiplicación de los espectáculos no transformará al espectador en actor. La pasividad es la transcripción psicológica de la sumisión o de la dependencia económica y social" (5).

Por fin, siguiendo en la línea del análisis del ocio desde el punto de vista cualitativo, hay que señalar las relaciones del ocio con el trabajo, en cuanto que ambos se encuentran informados por unas características semejantes.

Ocio y trabajo en la sociedad industrial

En la sociedad preindustrial, el ocio y el trabajo se compenetran, mientras que en la sociedad postindustrial se contraponen, en cuanto que se diferencian. Sin embargo, ambos se encuentran sometidos a unas mismas normas que los relacionan como eslabones de la misma cadena. Una consideración muy oportuna hoy, aunque problemática, es atender al hecho de que el trabajo y la tecnología, en lugar de liberar tiempo para el ocio, producen frecuente y lamentablemente paro. Este hecho indica no la importancia de la tecnología para limitar el trabajo humano y entregar a cambio una compensación al esfuerzo de generaciones, sino impotencia para crear una riqueza que libera de las necesidades materiales. De aquí puede deducirse que tanto el trabajo como el tiempo que éste libera están sometidos a unas mismas órdenes de la estructura social, que son las de desigualdad e inconveniente reparto de los bienes.

No termina ahí la relación interna entre el trabajo y el ocio. "¿Puede el ocio reemplazar al trabajo como centro de gravedad, como centro de equilibrio psíquico y de satisfacción en la vida humana?", se pregunta G. Friedmann en su libro sobre el futuro del trabajo (6). De hecho, gran parte del ocio se encuentra corroído por la influencia del trabajo, sea porque sirve como necesidad de descanso de jornadas agotadoras, sea porque se le utiliza para el pluriempleo que aporte una suficiencia económica, o bien porque las actuaciones en el tiempo libre sean de tipo espasmódico y convulsivo, o bien de apatía, pero igualmente de respuesta pendular a unas condiciones de trabajo alienantes.

Un síntoma más de la amenaza que desde el trabajo pende sobre un ocio independiente y personalizante es la integración trabajo-ocio bajo las reglas de producción-consumo. "¿Más allá de las coyunturas y estructuras políticas,

(4) Lanfant, M. F., *o. c.*, pág. 261.

(5) Touraine, A., *La sociedad postindustrial*, Ed. Ariel, Barcelona, 1969, pág. 203.

(6) Friedmann, G., *Où va le travail humain*, Gallimard, 1963.

el hombre de la 'civilización del bienestar' es conducido, reducido, a una actitud de consumidor? Sería prematuro afirmarlo, pero es imposible no plantear la pregunta" (7).

Tras esta introducción entre descriptiva y crítica de las acepciones de ocio, la interpretación de los datos siguientes se va a situar al margen de las definiciones, pero en la perspectiva que considera el trabajo y el ocio como formas de una estructura sometida a presiones alienantes para el hombre. Desde esta perspectiva, todo cambio en el terreno del ocio supone un cambio en la concepción y organización del trabajo, y el primer cambio podría ser la adquisición de una conciencia crítica, para lo cual, al menos provisional y teóricamente, puede admitirse que el ocio, en sus diversas acepciones, es un lugar privilegiado. Esa conciencia crítica no es sino el comienzo del acceso al terreno en que se toman las decisiones que implican una educación para la elección personal y unas instituciones en que ejercerla.

LA IDEA DEL TRABAJO Y SU DIMENSION HUMANIZADORA

Parcelación, subdivisión, especialización, seriación... son caracteres del trabajo de la sociedad industrial. "Le travail en miettes" lo llama G. Friedmann. Todo ello puede producir, y de hecho produce, una ausencia de finalidad del trabajo, una frustración de la personalidad y de la iniciativa y una necesidad de compensación que sólo es imaginable fuera de ese círculo de trabajo.

Sin embargo, los análisis de los teóricos no suelen ser inmediatamente accesibles y comprobables por el hombre de la calle. De hecho, y por variadas circunstancias, el trabajo goza de relativa consideración, y particularmente resulta útil para vivir; ya que no puede centrarse en él el interés personal, al menos soportémoslo, aunque sea por razones de prestigio, de ingresos o de sumisión a las normas

del grupo. Estos suelen ser algunos de los factores mediante los cuales se manifiesta el carácter alienante del trabajo, lo cual no quiere decir que desde opciones personales no pueda dignificarse el quehacer individual y no puedan crearse ciertos mecanismos de cambio, pero siempre desde posiciones críticas y externas a la lógica del sistema.

La idea del trabajo que tienen los encuestados se hace patente a través de una cuestión valorativa, cuyo análisis proporciona los datos suficientes para poder acometer a continuación el estudio de la idea del ocio, particularmente circunscrito al fin de semana. Se trata de una exploración global de las opiniones respecto a la dimensión humanizadora. La pregunta en cuestión es: "¿El trabajo humaniza?"

Es bastante obvio que la pregunta no lleva directamente a un conocimiento de las opiniones y actitudes de los encuestados, sino que conduce a la descripción de los diversos marcos y complejos ideológicos que se descubren a propósito de un tema tan importante para los individuos.

Valoración del trabajo

¿EL TRABAJO HUMANIZA?	N	%
No	1.142	18,8
Dudo	1.435	23,7
Sí	3.482	57,5
TOTAL	6.064	100,0

Tras estos aparentemente sencillos resultados se ocultan niveles de comprensión y significación muy variados, por lo que el asentimiento o diseño frente a la proposición de la pregunta puede tener diferentes sentidos.

Hay que pensar en el contenido de purificación y redención que le concede cierta tradición cristiana: el trabajo es un deber moral a través del cual se "paga" por una falta original, y por él se alcanza la salvación.

En otro sentido, enlazando con una tradición calvinista, el esfuerzo de cada uno se co-

(7) Friedmann, *o. c.*, pág. 286.

rresponde con cierto nivel de competencia económica que funciona como signo de elección y de salvación individual tal y como lo señala Max Weber en la *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (8).

La violencia que puede suponer el trabajo, por lo que tiene de negación del principio de placer, se transforma, en la línea de las teorías freudianas, en una sublimación de tipo cultural: resulta ser un deber y un castigo que constituyen la única puerta de ingreso en la cultura, es decir, en la participación común, en la construcción de la sociedad. Es el "ma-lestar de la cultura".

Al mismo tiempo, el trabajo confiere dignidad, es decir, sitúa dentro de la escala social, otorga respeto, status, a la vez que re-crimina moralmente las conductas ociosas. Finalmente, a través del proceso anterior, el trabajo es el medio de conseguir un poder y una autoridad, sea dentro de la familia, a través del rol de cabeza de familia, sea en el grupo secundario más extenso (particularmente si se piensa en el poder del dinero), sea en la sociedad en general, en los casos de mayor éxito.

No es exhaustivo este desglose de significados, pero sí suficiente para mostrar los distintos resortes por los que el trabajo es aprobado socialmente.

Si tenemos en cuenta los resultados de otra pregunta, la atracción moral del trabajo queda algo mermada:

Relación beneficios/tiempo libre

¿ACEPTARIA GANAR MENOS DINERO Y TENER MAS TIEMPO LIBRE *	N	%
No	502	46,7
Algo, dudo	231	21,5
Sí	330	30,8
TOTAL	1.063	100,0

* Pregunta efectuada sólo en la 2.ª fase de la recogida de datos.

(8) Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Ed. Instituto de Derecho privado, Madrid, 1957.

No sería desviar el sentido de la pregunta si se interpreta el ganar menos dinero como disminución del tiempo de trabajo. Y con respecto a la pregunta anterior hay una baja en la estima del trabajo en favor del ocio. Un ocio que, al igual que el trabajo, necesita ser acotado en sus posibles significados.

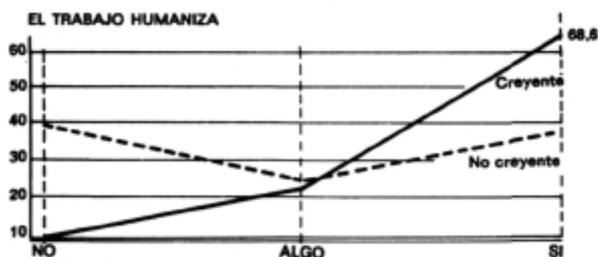
FACTORES SOCIOCULTURALES DE LA VALORACION DEL TRABAJO

Aun admitiendo el valor humanizante del trabajo, el análisis de las respuestas a través de otros factores explorados en la encuesta que sirve de base a este estudio, revela nuevos aspectos interesantes. De hecho, las correlaciones estadísticas más destacadas se dan con respecto a las actitudes y comportamientos religiosos y a la edad.

En efecto, entre los que se consideran "católicos practicantes", un 68,6 por 100 piensa que el trabajo humaniza, frente al 57,6 por 100 del total de encuestados. En el polo opuesto, los "no creyentes" sólo atribuyen esa virtud al trabajo en un 37,6 por 100.

Gráfico 9

GRAFICO DE CREENCIAS Y TRABAJO (Correlación)

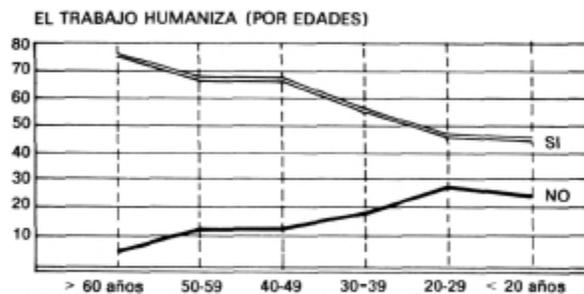


Parece ser que la interpretación que deriva de la oposición "creyente-no creyente", en sus diversos grados, encuentra su paralelo, y quizá más propia expresión, en la oposición "ética y empirismo", o "juicio de valor y análisis", ya que los diversos estudios de sociología del trabajo parecen calificar a éste como más bien

inhumano y despersonalizador en sus formas actuales, aunque no en sus formas de libre creación. La opción, pues, por la "humanidad" del trabajo parece ser más bien valorativa e ideal, esencialista más que empírica, al menos en las formas impuestas por el anonimato y la racionalización crecientes.

Esta interpretación parece verse apoyada por el análisis de la variable generacional, puesto que las posiciones más reticentes respecto al enunciado de que se trata corresponden a los grupos más jóvenes.

Gráfico 10
TRABAJO - EDAD



La juventud pone más en tela de juicio el que el trabajo sea el medio de colmar las expectativas y los ideales personales, ya que perciben el continuo escamoteo practicado por los diversos sistemas de vida, tanto oriental como occidentales, y encuentra otros medios de obtener sus fines, sea por la delincuencia, por la evasión, por la crítica social o por la lucha por transformar las condiciones de trabajo.

La cuestión analizada no expresa, pues, dos verdades, ni una verdad y una falsedad, sino dos concepciones del trabajo, válidas ambas, parciales ambas, quizá, pero que plantean el tema de dos visiones del hombre y de su actividad laboral.

Es muy posible que estas dos posiciones frente al trabajo se correspondiesen con otras dos posiciones frente al ocio. A la opinión ma-

yoritaria correspondería quizá calificar el ocio como perjudicial, "padre de vicios", o cuando menos como premio por el trabajo y preparación para el mismo. También cabría la posibilidad de que el ocio fuese también considerado como humanizante, con lo que nos encontraríamos con una postura coherentemente voluntarista o intimista: las estructuras y mecanismos de organización del trabajo y del ocio serían secundarios, pasando a primer plano las actitudes personales y la forma mejor o peor intencionada de afrontar los hechos.

No poseemos datos directos de las opiniones sobre el ocio. A cambio de ello sí se pueden estudiar los diversos comportamientos y los planes concretos para los fines de semana, a través de los cuales encontraremos de nuevo el reflejo del trabajo y una nueva imagen del mismo como parte de una misma realidad con dos caras.

LA EXPERIENCIA DEL TIEMPO DE TRABAJO Y SU VALORACION

Pero antes de pasar al análisis directo del ocio se pueden hacer aún algunas precisiones sobre el trabajo. Estas proceden de los datos aportados por una pregunta menos ceñida y condicionada que las anteriores. Mediante una calificación del propio trabajo se obtienen los siguientes resultados:

Apreciación proyectiva del trabajo

EN GENERAL, EL TRABAJO QUE HAGO ME RESULTA:	%
Aburrido	17,7
Pesado	17,7
Alienante	1,8
Agradable	38,9
Bueno	14,0
Fácil	5,7
Distraído	100,0
TOTAL	100,0
	(5.828)

Estos datos se refieren a la experiencia pura del trabajo en sí mismo considerado, pero relacionados con el contexto de la "jornada laboral" adquieren otra significación. Para quitar esta ambigüedad hay que recurrir a preguntas semiproyectivas en las que la respuesta tiene menos "censuras" y está menos expuesta a la expresión formal preformada por los estereotipos culturales. De esta forma pueden apreciarse diferencias, tal y como puede apreciarse en las respuestas que se ofrecen en el cuadro siguiente.

Valoración de los "días de trabajo"

LOS DIAS DE TRABAJO SON:	%
Aburridos/Monótonos	37
Pesados/Cansados	35
Buenos/Normales	28
TOTAL	100,0 (5.208)

Las preguntas están respondidas mediante palabras que, una vez reducidas a los conceptos más representativos, han sido agrupadas en dos grupos opuestos. Con relación a la cuestión sobre si el trabajo humaniza, se advierte aquí una mayor valoración positiva que llama la atención. Sin embargo, la correspondencia no es exacta, ya que conceptos como pesado o aburrido pueden integrarse en la idea purificadora ya comentada y, por tanto, no contradice su capacidad humanizadora. Por el contrario, un trabajo agradable, fácil o distraído, puede no resultar interesante y no producir un sentimiento de identificación con él, ni exprese la identidad de la persona (9). Es presumible que no todo han sido valoraciones en alto grado de abstracción. Han intervenido valoraciones no sólo éticas y filosóficas, sino utilitarias, técnicas, criterios productivos, etc.

También hay que tener en cuenta que la valoración del propio trabajo puede verse influida por las circunstancias actuales: la escasez

de trabajo provoca una revalorización del mero hecho de tenerlo, y obliga a considerarlo comparativamente como bueno, ya que, de lo contrario, no se abren expectativas de movilidad laboral. Se trata de un mecanismo de defensa que inhibe la crítica, y salvaguarda la integridad psíquica frente a la frustración, operando una adaptación al medio cuando la huida es imposible. Si el trabajo para un 62,8 por 100 es gratificante, el ocio no será probablemente una compensación, al igual que para aquellos que abogan por el factor humanizante del trabajo. Con todo, obsérvese que, al plantear la pregunta en un terreno más externo al sujeto, las valoraciones positivas descienden tal como muestra el cuadro referente a "los días de trabajo", lo cual enlaza más coherentemente con el análisis de otros condicionamientos de la vida social como el fenómeno urbano, la disociación familiar, el anonimato, etc.

LA IDEA DEL OCIO

Supuesta una situación de trabajo poco humanizante (el tema en sí ha sido ampliamente tratado), "¿cómo actuar formas de ocio que compensen este deterioro de la personalidad por la industria?". "En cuanto a las democracias occidentales..., si no se toman medidas ofreciendo ocios compensadores donde (los obreros) puedan expresar su personalidad, verán socavadas las bases mismas de su sistema" (10).

Tales augurios parecen dar por descontado que el trabajo industrial (hacia el cual se encaminan con mayor o menor presteza todas las sociedades) tiene excesivas connotaciones peyorativas, y resulta prácticamente irredimible. Lo cual hace aparecer al ocio como la tabla de salvación, el espacio reservado para ser plenamente personas. Pero, lamentablemente, esto no es sino una caricatura de la realidad, tan poco aceptable como escasa de datos ana-

(9) Cfr. Volmerg, U., *Identität und Arbeitserfahrung*, Suhrkamp, Frankfurt, 1978, 109 págs.

(10) Friedmann, G., *Où va le travail humain*, o. c., cap. "Trabajo y ocio", págs. 354-368.

líticos. La cuestión parece ser bastante más compleja y, como casi todas las manifestaciones humanas, ambigua y contradictoria en muchos casos.

El tiempo libre como experiencia contrapuesta al ocio

Los datos que la encuesta aporta no son excesivos, puesto que no se trataba de una monografía sobre el ocio, sino de una introducción al tema más concreto del fin de semana. Para entender mejor este último fenómeno es por lo que intentamos abstraer unas líneas generales en que situar el resto de los datos.

Mediante el procedimiento semiproyectivo de conseguir un diccionario de calificativos o actuaciones, podemos llegar a concretar algunos rasgos de la idea de ocio de los finsemanistas. Existen preguntas que agrupan constelaciones de conceptos, y las tres preguntas pueden ser ordenadas lógicamente de modo que constituyan una minihipótesis, según la cual, tanto la intencionalidad como las actuaciones y los resultados no constituyen una diferenciación de datos contrastables, sino una indefinición dependiente de un factor exterior al sistema. El esquema es el siguiente:



Siguiendo el procedimiento de agrupación de conceptos se obtienen para la cuestión "la gente sale los fines de semana porque busca...", dos bloques bastante homogéneos que reúnen la mayoría de las respuestas de los encuestados.

Intencionalidad del fin de semana

LA GENTE SALE LOS FINES DE SEMANA PORQUE BUSCA:	%
Tranquilidad	26,3
Descanso	11,7
Paz	9,1
Naturaleza	5,6
Relax	2,0
Diversión	11,4
Expansión	6,5
Distracción	4,8
Evasión	4,3
Esparcimiento	2,7
Cambiar	10,6
Liberarse	3,0
Amigos	2,0
TOTAL	100,0 (5.975)

No se requiere mucha perspicacia para encontrar en estas respuestas un reflejo del tiempo de trabajo como reverso del tiempo del ocio. Y de un tipo específico de trabajo, puesto que no se dan respuestas que se refieran a distintas actividades, a "trabajos" impuestos y buscados por uno mismo, a hacer "lo que se puede en la semana laboral", a entregarse a "hobbies"... Lo que el trabajo toma para sí no es sólo la capacidad de decisión (que no es poco), sino las fuerzas físicas y psíquicas de la persona.

Los dos grupos de palabras aluden al descanso de un esfuerzo y a la reacción evasiva de una presión. Es decir, que entre el agotamiento y la reacción pendular no queda excesivo campo para otras opciones más personales: la mayor parte de las opciones se mueven en todo caso dentro de esos límites.

Para la primera serie el trabajo sería fatigoso, inquieto, alterador, neurotizante, antinatural o, al menos, a-natural... Para los segundos sería aburrido, coercitivo, opresivo, absorbente...

Hay que hacer notar que las dos posiciones corresponden a lo que se podría llamar ocio

pasivo y ocio activo, y patentizan su permanencia en la esfera de lo psicológico e individual.

No obstante, se advierten datos positivos: a pesar de englobar los conceptos en una sinonimia reductora, no se puede hacer equivalente el grado de consciencia del "descanso" con el de "paz" o "naturaleza". Parece despuntar un instinto y buen sentido que hacen al menos poner de relieve valores fundamentales: la paz consigo mismo y con el entorno, la inmersión en la naturaleza, a pesar de los móviles o de las causas que inciten a ello, no dejan de ser raíces originales desde las que se puede reorientar el pensamiento y la acción. Naturalmente, esto sobrepasa el estadio de mera reacción, aunque no por ello ha de suponerse la posesión de una actitud crítica capaz de transformar la situación desequilibradora. Lo mismo podría decirse de los conceptos "evasión" o "expansión". Si bien pueden no desembocar en acciones "útiles" a la libertad personal y al cambio social, al menos califican la situación contraria como alienante, lo cual es ya un grado de consciencia. Y ése sí puede ser el espacio salvador al que alude a veces al hablar del ocio.

Las acciones gratificantes del fin de semana

La segunda cuestión se sitúa en el plano de los gustos personales, no ya como meras ambiciones, sino como referencias a la realidad, a lo que habitualmente se hace en el fin de semana.

Según los datos prevalecen las acciones dominadas por las secuelas del trabajo. Pero, además, frente al cuadro anterior sólo un 23,1 por 100 avanza actos concretos. Lo más sobresaliente es de carácter pasivo o indeterminado. Tal vez la clasificación y agrupación pudiera realizarse de otro modo, ya que existen palabras cuya cobertura semántica puede ser ambigua, al no existir mayores precisiones. No

Actitud preferida en el fin de semana

LO QUE MAS LE GUSTA HACER EN EL FIN DE SEMANA ES:	%
Descansar	28,2
Pasear	8,3
Dormir	4,8
Conversar	4,8
Tranquilizarse	4,4
Naturaleza	2,8
Divertirse	11,5
Salir	7,3
Cambiar	2,8
Bailar	2,0
Deporte	13,0
Pesca-caza	1,8
Viajar	1,7
Leer	6,6
TOTAL	100,0 (4.914)

obstante, parece ser válido el esquema fundamental.

Conviene, en este punto del análisis, hacer una salvedad. Se están analizando las características del ocio a partir del ocio de fin de semana. Quiere esto decir que podrían ocurrir variaciones al considerar el tiempo libre de entresemana, donde seguramente se situarían más actividades de lectura, bricolage, atención a labores caseras, campos, etc. Pero hay que tener en cuenta la significación privilegiada del fin de semana que, junto con las vacaciones, parecen simbolizar o representar más propiamente ese ocio como categoría social, como anticipación del futuro o como reverso y alternativa del mundo del trabajo.

Aún se puede descargar más la clasificación anterior de la indeterminación y poco dinamismo de las acciones enumeradas: es posible que alguno de los conceptos encierren sucesivas concreciones que pudieran hacerlos aparecer como más activos y variados. Así, el "salir" encubre la finalidad, la compañía, el destino; asimismo, el "viajar" no revela las motivaciones culturales o relaciones posibles,

etcétera. A pesar de ello parecen seguir siendo válidas las líneas generales que hacen aparecer el cuadro como no mucho más imaginativo que el precedente.

La funcionalidad del ocio finsemanal

Por fin, contemplando el panorama desde el prisma de la utilidad, se obtienen los siguientes resultados:

Funcionalidad del fin de semana

EL FIN DE SEMANA SIRVE, SOBRE TODO, PARA:	%
Descansar	48,5
Relax	14,3
Dormir	3,9
Divertirse	11,1
Esparcimiento	3,8
Evadirse	2,0
Cambiar	6,5
Comunicarse	7,1
Pensar	2,8
TOTAL	100,0 (5.514)

Comparando estos datos con los del primer cuadro, puede deducirse que algunas de las pretensiones establecidas para el fin de semana, aunque aparezcan agrupadas bajo diferentes epígrafes, tienen como función el descanso. Así se explica el trasvase de puntos a la primera serie de conceptos (de 54,7 a 66,7).

Como ya quedaba anotado anteriormente, los tres cuadros son superponibles. Se da una circulación condicionada entre los tres: el modelo es cuando menos mediocre y poco imaginativo (condicionado por el trabajo) y, como sería poco congruente el renunciar al acoplamiento entre acciones y objetivos, se busca y se consigue lo que se desea. Se busca el descanso y se consigue el descanso. Al menos así queda expresado, aunque habría que hacer la misma crítica de este concepto, que la que se ha hecho al de trabajo y ocio. De hecho, existen ideas prefabricadas y estereoti-

padas del descanso, y muchas veces éste no se consigue sino al nivel de cambio de actividad, de intermedio entre dos trabajos.

También puede encontrarse otra consecuencia: según estos resultados, el trabajo es mucho peor que lo que se expresaba en un cuadro en que se calificaba el trabajo personal: allí no aparecía un grado de postración tal que requiriese las dosis de olvido y descanso anteriormente detectadas. Lo cual no hace sino manifestar contradicciones que parecen derivar del contraste entre las ideas y los hechos. También hay que hacer intervenir variables externas al espacio considerado, tales como la educación, la publicidad, los clichés culturales, etc., lo cual constituiría un interesante estudio complementario del que nos ocupa.

Como muestra de estas posibilidades, puede tomarse el concepto de naturaleza. Reiteradamente hace su aparición en los cuadros precedentes. Pero el abanico de acepciones que en la mente de los encuestados puede tener van desde la idealización de un estado preindustrial hasta sus formas más a mano y consumibles; desde tomarla como antinomia de las condiciones laborales, hasta la expresión de carencias afectivas. Sólo un ejemplo:

La naturaleza concebida como:

- Campo, aire, agua, paisaje, vegetación, vistas...
- Falta de control de horarios, reglas, formalismos, ritmos naturales, ausencia de transistor y TV...
- Servicios, piscinas, parques, césped, solárium, picadero, golf...
- Cualidades de salvaje, limpia, pintoresca, incontaminada...
- Ambiente rural, gallinas, estiércol, ausencia de asfalto y semáforos, antiurbanismo...

— Retorno al pueblo, a las fuentes, refugio del asalto industrial...

Por si fuera poco, para no aceptar sin más y monóticamente la devoción a la naturaleza, bastaría con echar una mirada a esa naturaleza tras un fin de semana, y podría verse cómo "se consume" naturaleza como un bien más, canjeable por posibilidades económicas; cómo se transfiere a la naturaleza la misma dialéctica que se soporta durante la semana, pero invertida, y cómo el gusto por la naturaleza puede tener mucho de slogan y de moda. Aun así, la naturaleza permanece como posibilidad, y sólo una labor educativa que supiera partir de bases al menos nominalmente aceptadas, como ésta, podría conducir al hombre a ser dueño de sus decisiones y a integrar en su formación personal tanto el trabajo como el ocio.

CONCLUSIONES

— En la polaridad trabajo/ocio aparece en la sociedad actual una nueva valoración del trabajo. Bajo el imperio de la productividad, el trabajo queda sometido al ritmo del tiempo, la parcelación, la mecanización y la racionalización. Con ello el trabajador tiene que adaptar su psicología y sus escasas iniciativas a las exigencias del proceso productivo. Es importante el número de los que piensan que el "trabajo no humaniza" (18,8 por 100). La valoración del trabajo se hace desde una perspectiva más bien ética —como medio de susten-

tación— y desde supuestos ideológicos y culturales todavía vigentes (el "ocio es un mal").

— Por ello es mayor la proporción de quienes afirman en una pregunta semiproyectiva que: "En general, el trabajo que hago me resulta... aburrido, pesado, alienante (37,2 por 100). Todavía resulta más negativa, como experiencia global, la apreciación de un día de labor. "Los días de trabajo son... aburridos, monótonos, pesados, cansados" (62 por 100).

— Frente a esta valoración problemática de la experiencia del trabajo, el fin de semana y el tiempo libre, aparecen sobre todo como un espacio de distensión y reencuentro consigo mismo. La función fundamental del fin de semana es principalmente de orden psicológico: "tranquilidad, paz, relax" (37,4 por 100); o bien "expansión, distracción, evasión, esparcimiento" (18,3 por 100). Estos y otros conceptos pueden polarizarse en la función general de "distensión" como contrapuesta a las tensiones acumuladas en los días de trabajo.

— Las respuestas proyectivas confirman que el fin de semana es fundamentalmente una pausa a la tensión que producen el trabajo y la vida urbana. Sobresalen particularmente "la tranquilidad y la paz" finsemanal como valores contrapuestos al ajetreo y bullicio de los días de trabajo en el medio urbano, y el gozo del aire, el sol y el campo frente a la contaminación y la artificialidad del medio urbano-industrial.

ANEXO

Calificaciones proyectivas sobre los días de trabajo

*En general, el trabajo que hago me resulta...***Palabras por orden de mayor recurrencia**

Agradable	616	Regular	15
Pesado	304	Alienante	15
Aburrido	276	Ligero	13
Monótono	251	Util	13
Normal	148	Tranquilo	11
Bien-Bueno	129	Rollo	11
Interesante	112	Odioso	10
Cansado	91	Horrible	10
Fácil	74	Fastidioso	10
Grato	70	Fatigoso	9
Divertido	68	Descansado	9
Ameno	62	Duro	9
Agotador	47	Indiferente	9
Entretenido	45	Positivo	9
Rutinario	39	Inútil	8
Distraído	30	Malo	8
Bonito	30	Estimulante	8
Cómodo	29	Aceptable	7
Satisfecho	29	Vacío	7
Pasable	25	Variado	6
Necesario	25	Trabajo	6
Desagradable	25	Asqueroso	6
Diffícil	22	Beneficios	5
Agobiante	19	Estúpido	5
Soportable	16	Excesivo	5
Provechoso	16	Tedioso	5
Soso	16	Tonto	5
		Incómodo	5

Calificación proyectiva de los días de trabajo

*Los días de trabajo son...***Palabras por orden de mayor recurrencia**

Aburridos	287	Rutinarios	84
Monótonos	280	Cinco	65
Pesados	274	Duros	58
Normales	220	Horribles	50
Agotadores	189	Muchos	44
Buenos	128	Interesantes	37
Largos	119	Malos	35
Cansados	108	Iguales	33
Necesarios	103	Demasiados	33
Agradables	94	Agobiantes	32

Obligatorios	27	Odiosos	13
Regulares	25	Fatales	13
Divertidos	24	Fatigosos	12
Laborales	24	Cortos	12
Distraídos	20	Importantes	10
Pasables	20	Intensivos	10
Seis	19	Soportables	9
Tranquilos	17	Alegres	9
Agitados	17	Rollos	8
Alienantes	17	Llevaderos	8
Asquerosos	17	Interminables	7
Variados	16	Frustrantes	7
Entretenidos	15	Estupendos	7
Fastidioso	15	Provechosos	7
Sagrados	15	Satisfactorios	6
Todos	14	Trabajosos	6
Amenos	14	Tristes	6
Sosos	13		

*El fin de semana sirve sobre todo para***Palabras por orden de mayor recurrencia**

Descansar	1129	Nada	13
Divertirse	375	Viajar	12
Relajarse	239	Aburrirse	12
Cambiar	115	Desintoxicarse	11
Distraerse	113	Realizarse	11
Esparcirse	97	Oxigenarse	10
Disfrutar	73	Trabajar	10
Dormir	68	Todo	10
Variar	55	Ligar	9
Desahogarse	51	Hobbies	9
Evadirse	44	Explayarse	9
Comunicarse	40	Airearse	9
Salir	37	Deporte	8
Reposarse	37	Gastar	8
Pensar	30	Pasarlo bien	8
Vivir	28	Visitar	7
Tranquilizarse	26	Amar	7
Liberarse	25	Caminar	6
Relacionarse	24	Familia	6
Despejarse	23	Unirse	6
Conocerse	21	Respirar	6
Reflexionar	20	Reirse	6
Olvidar	20	Ocio	6
Meditar	17	Recuperarse	5
Leer	15	Recrearse	5
Reunirse	14	Encontrarse	5
Estudiar	14	Cansarse	5
Pasear	13		

Opinión sobre el trabajo según sexos y nivel de estudios

EL TRABAJO HUMANIZA	POR SEXOS				POR NIVEL DE ESTUDIOS					
	Hombre	Mujer	Total	JP/Cont.	Ninguno	Primarios	Medios	Universit.	Total	JP/Cont.
No	677	457	1.134	28,464	39	183	443	446	1.131	56,328
%	59,7	40,3	18,8	0,156	3,4	16,2	39,2	41,2	18,8	0,218
J ²	21,7	15,7			12,9	12,7	19,6	23,2		
Algo/dudo	739	687	1.426	0,001	70	275	566	516	1.427	18,572
%	51,8	48,2	23,7	0,001	4,9	19,3	39,7	16,2	23,7	0,113
J ²	23,7	23,6			23,1	19,0	25,1	25,7		
Sí	1.705	1.762	3.467	9,428	194	988	1.250	1.025	3.457	48,011
%	40,2	50,8	57,5	0,052	5,6	28,6	36,2	29,6	57,5	0,117
J ²	54,6	60,6			64,0	68,3	55,3	51,1		
TOTAL	3.121	2.906	6.027	TOTAL	303	1.446	2.259	2.007	6.015	TOTAL
%	51,8	48,2	100,0	%	5,0	24,0	37,6	33,4	100,0	%
J ²	18,270	19,622	37,893	J ²	7,983	72,198	4,269	38,461	122,911	J ²
IND. CONT.	0,076	0,082	0,079	CONT.	0,162	0,218	0,043	0,137	0,142	CONT.

Opinión sobre el trabajo según tipo de actividad y relación vecinal

EL TRABAJO HUMANIZA	POR TIPO DE ACTIVIDAD				POR TIPO DE RELACION VECINAL						
	Por cuenta propia	Por cuenta ajena	Estudiante	Total	JP/Cont.	Ninguna	Cortesía	Confianza	Amistad	Total	JP/Cont.
No	239	508	337	1.080	34,948	221	565	169	184	1.139	123,704
%	21,8	47,0	31,2	19,5	0,177	19,4	49,6	14,8	16,2	18,9	0,313
J ²	14,5	20,5	23,7			31,3	21,5	15,9	11,2		
Algo/dudo	329	578	410	1.317	23,847	176	651	273	327	1.427	13,422
%	25,0	43,9	31,1	23,8	0,133	12,3	45,6	19,1	22,9	23,6	0,097
J ²	23,3	23,3	28,8			25,0	24,7	25,7	19,9		
Sí	1.060	1.397	676	3.133	42,374	308	1.416	620	1.131	3.475	66,752
%	33,8	44,6	21,6	56,7	0,116	8,9	40,7	17,8	32,5	57,5	0,137
J ²	65,3	56,3	47,5			43,7	53,8	58,4	60,9		
TOTAL	1.624	2.483	1.423	5.530	TOTAL	705	2.632	1.062	1.642	6.041	TOTAL
%	29,4	44,9	25,7	100,0	%	11,7	43,6	17,6	27,2	110,0	%
J ²	51,194	1,466	48,508	101,169	J ²	82,358	17,249	6,961	97,311	203,879	J ²
IND. CONT.	0,175	0,024	0,182	0,134	CONT.	0,323	0,081	0,081	0,237	0,181	CONT.

Opinión sobre el trabajo y autocalificación religiosa

	EL TRABAJO HUMANIZA							Total	Jt ² /Cont.
	No creyente	Creyente no practicante	Católico no practicante	Católico alguna misa	Católico practicante	Total	Jt ² /Cont.		
No	256	106	390	160	227	1.139	277,863		
	22,5	9,3	34,2	14,0	19,9	18,9	0,443		
	38,5	29,0	22,6	17,5	9,6				
Algo/dudo	159	77	423	248	517	1.424	9,755		
	11,2	5,4	29,7	17,4	36,3	23,6	0,082		
	23,9	21,1	24,6	27,2	21,8				
Sí	250	182	909	505	1.625	3.471	107,605		
	7,2	5,2	26,2	14,5	46,8	57,5	0,137		
	37,6	49,9	52,8	55,3	68,6				
TOTAL	665	365	1.722	913	2.369	6.034	TOTAL		
%	11,0	6,0	28,5	15,1	39,3	100,0	%		
Jt ²	181,557	24,672	20,373	6,573	162,049	395,224	Jt ²		
IND. CONT.	0,463	0,252	0,108	0,085	0,253	0,248	CONT.		

IV. COMUNICACION Y ANONIMATO

En rasgos generales, el fenómeno del fin de semana es también típicamente urbano, o de una civilización cuyo modelo es la ciudad, y por ello está relacionado con el de la comunicación. Efectivamente, una de las características de la cultura urbana es el anonimato, la ausencia o reducción de los contactos interpersonales no mediatizados. La presión social es mucho más reducida, la libertad de movimientos, de actuación, de disfrute, de elección de ambientes y de consumo son muy superiores a la de un medio no urbano. Y, a pesar de ello, se corre el gran peligro de que todo sea a cambio de la soledad. El síndrome de las multitudes solitarias (1) se ha producido a fuerza de cortar las raíces que unían a valores comunes, pero, como la sociabilidad y el mundo de las relaciones son inherentes al ser humano, han aparecido otros vínculos que crean símbolos comunes, hasta llegar a formar la nueva tribu: éste es el efecto y función que se ha atribuido a los medios de comunicación de masas. Sobre estos dos extremos, la comunicación inmediata y la comunicación mediatizada van a versar los comentarios y datos siguientes. Pero también habrá que preguntarse dónde están hoy las comunidades, ya que ellas son el marco de referencia en que se asimilan los símbolos comunes y las ideas culturales. Y también, qué papel desempeña en ello el ocio y, concretamente, el fin de semana. ¿Es éste un elemento aglutinador y

catalizador de grupos humanos? ¿O, más bien, disgrega y dispersa los ya existentes?

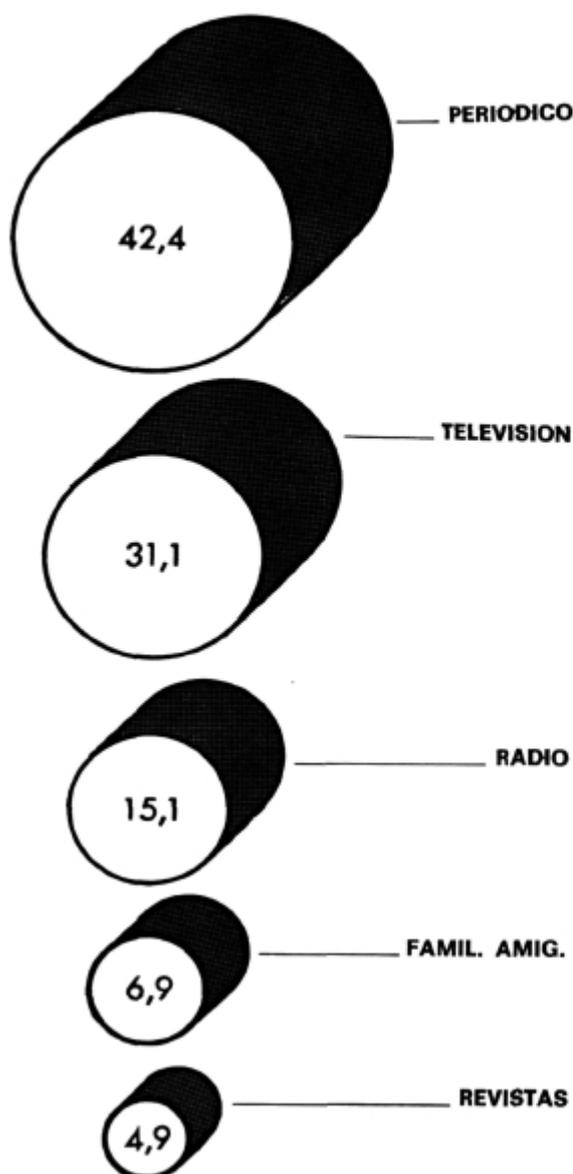
LA COMUNICACION CON Y A TRAVES DE LOS GRANDES MEDIOS

Los grandes medios de comunicación de masas, prensa, radio, televisión en particular, tienen su propia personalidad, que se plasma a través de unos contenidos o mensajes impresos en letra, sonoros o icónicos, pero también en una estructura organizativa propia, con una mayor inmediatez, cercanía, posibilidades de estímulo y recepción de respuesta, etc. Esto hace que la influencia de cada medio en las personalidades individuales y en la conformación de grupos sea diversa. Por ejemplo, la cultura radiofónica de la típica ama de casa, los lugares comunes periodísticos del grupo de funcionarios o del club político, o el tema único de conversación del lunes sobre los programas televisados la tarde del domingo. Estas notas esquemáticas y casi caricaturescas indican la conformación de ideas o elementos base de grupos más o menos homogéneos y estructurados.

La penetración de los mensajes publicitarios y de las ideas de actualidad, diversa para cada uno de los medios, y su capacidad de conformar comportamientos, podrían favorecer personalidades más autónomas o más heterónomas.

(1) Cfr. Riesmann, David, *La muchedumbre solitaria*, Ed. Paidós, Barcelona, 1981, 375 págs.

Gráfico 11
FUENTE DE INFORMACION HABITUAL
DE LOS FINSEMANISTAS



Por el lado del sujeto también existen factores de selección: sea ésta más o menos racionalizada, el caso es que cada *medio* segmenta la audiencia total en grupos más o menos definidos.

En la cuestión planteada a los encuestados no se pregunta sobre el uso de los medios sino de forma indirecta, ya que sentirse informado es una sensación subjetiva que se atribuye a una fuente concreta, aunque no se analizan los mecanismos por los cuales se realiza esta atribución. Los resultados de la pregunta son los siguientes:

Las fuentes de información de los finsemanistas

FUENTE DE INFORMACION HABITUAL	N	%
Periódico	2.582	42,2
Radio	925	15,1
Televisión	1.898	31,1
Revistas	285	4,7
Familia o amigos	422	6,9
TOTAL	6.112	100,0

Los rasgos culturales característicos de los finsemanistas han sido estudiados en otros capítulos, así como el grado de representatividad de la muestra utilizada. Pero, aun prescindiendo de esa información, llama la atención el elevado número de lectores de periódicos y, correlativamente, el lugar modesto otorgado a la televisión. No existen datos para hablar de la calidad y contornos de la información, pero parece ser que los periódicos son preferentemente la fuente de información habitual de los niveles culturales más altos y críticos. En el grupo encuestado: una tercera parte posee un nivel universitario, y en este caso es donde se aplicaría la selección de los medios antes comentada, ya que el periódico

tiene normalmente más audiencia en este tipo de público.

Las revistas, como fuente de información, forman un porcentaje reducido. En realidad, la difusión de este medio no es comparable a la prensa diaria, pero además se podría quizá reducir el número si se piensa que, así como los contenidos de los periódicos son variados, pero enclavados en unos límites conocidos, como son las secciones fijas, las revistas pueden oscilar desde contenidos específicamente ideológicos, de tribuna política o literaria, etc., hasta la prensa amarilla y del corazón.

La información recibida a través de la familia y amigos podría resultar de interesante consideración si se tienen en cuenta los mecanismos revelados por la psicología social y por el estudio de la formación de opiniones: el grupo de referencia tiene un valor decisivo a la hora de aceptar una versión de un hecho, un comentario o una idea nueva. Sin embargo, no parece ser éste el caso, primeramente por el porcentaje tan pequeño con que figura, y después, porque tampoco conocemos, al igual que para las revistas, de qué información se trata preferentemente.

LA AUDIENCIA DE RADIO

Entre los medios de comunicación de masas hay uno que por su accesibilidad, transportabilidad y versatilidad es muy adecuado a los movimientos del fin de semana. De hecho existe una imagen tan tópica como caricaturizada del finsemanista con el transistor, sea en la playa, en la montaña o en el porche del chalet. Si su lugar en la clasificación de los medios no es de primera línea, no hay que olvidar que su penetración puede sacar ventaja

a otros medios en terrenos no informativos (sin excluir éstos), como pueden ser los publicitarios y, particularmente, los de identificación de grupos juveniles y consumo musical, datos estos últimos frecuentemente unidos al fin de semana.

La audiencia de radio

EMISORA OIDA CON MAS FRECUENCIA	N	%
Radio Nacional	1.351	22,6
Radio Popular	901	15,1
SER	1.113	20,0
RCE	250	3,3
Otras	843	14,1
Cualquiera	717	12,0
Ninguna	770	12,9
TOTAL	5.977	100,0

No es éste el lugar de analizar las audiencias y sus características, pero hay dos datos que interesan al tema que nos ocupa. Las correlaciones más claras se producen entre la edad y la escucha de emisoras: los jóvenes escuchan preferentemente Radio Popular, además de otras (quizá las FM). Es decir, que la comunicación radiofónica puede aglutinar a ciertos grupos, directa o indirectamente, pero en torno a rituales constituidos alrededor de tótem-disco, de ciertos ritmos de moda y de los santuarios-discotecas, frecuentes, y a veces con profusión, en las urbanizaciones turísticas o en los polos de atracción del fin de semana.

El otro dato se refiere a la escucha de radio por regiones, dándose ciertas coincidencias que pueden encontrar quizá explicación en otros capítulos de este estudio.

La audiencia de radio por regiones

	GRAFICO DE AUDIENCIA DE EMISORAS POR REGIONES						
	RNE	Popular	SER	RCE	Otras	Cualquiera	Ninguna
Centro	X					X	
Castilla							
Galicia		X					
Norte			X				
Aragón				X			
Cataluña				X	X	X	X
Valencia-Baleares		X					
Sureste		X					
Sur-Canarias				X			

La posición de las equis indica mayor índice de asociación.

**LA COMUNICACION EN GRUPO
PRIMARIOS: GRUPOS DE BASE
TERRITORIAL**

Los grupos de los que la encuesta aporta datos son: la vecindad del domicilio donde se vive, el círculo de amigos del ambiente habitual y los círculos formados en los fines de semana.

Las características de cada uno de estos grupos, atendiendo a su solidez, temporalidad, frecuencia de contactos, etc., son bien diferentes, pero cada uno tendrá la importancia correspondiente a su nota dominante. Así, el grupo de vecinos será el que construya la posible convivencia diaria, ya que la radicación en el mismo territorio y las ocasiones de contacto a lo largo de la semana son datos que le otorgan una importancia que puede ser lamentable o afortunada según el tipo de relaciones establecidas. Sin embargo, no podrá ganar en profundidad de intercambios afectivos, al menos teóricamente, al grupo de amigos.

El grupo posible de fin de semana es, en cambio, un círculo que puede inclinarse a uno u otro lado: se trata normalmente de un territorio común, o próximo, con una duración reducida en él y con contactos marcados en razón de lo excepcional y pasajero, pero sobre la base común de la distensión y el ocio.

Por lo que se ve, estos grupos pueden de-

finirse como comunidades o como asociaciones más o menos codificadas, y el interés de considerarlos como grupos capaces de acción o de recepción está precisamente en esa distinción.

El carácter anónimo de la vida urbana hace particularmente sugerente el análisis de las relaciones vecinales. Sus rasgos más relevantes permiten profundizar en la función compensativa de la relación social en los fines de semana. Con ello aparece con mayor evidencia la nueva trama de vinculaciones sociales creada sobre la base de la redistribución poblacional en el tiempo libre disponible en los fines de semana. Los resultados de la investigación empírica son los siguientes:

La relación de vecindad

RELACION MANTENIDA CON LOS VECINOS DEL DOMICILIO	N	%
Ninguna	718	11,6
Sólo de cortesía	2.679	43,6
Confianza	1.085	17,5
Amistad	1.669	27,3
TOTAL	6.151	100,0

Este cuadro se complementa con el siguiente, conseguido a partir de la clasificación de palabras empleadas para definir la relación vecinal propia.

Expresión proyectiva de la relación vecinal

MI RELACION CON LOS VECINOS ES...	%
Buena, cortés	41,1
Normal	17,5
Amistosa, cordial	22,7
Nula, mínima	9,2
Poca, escasa	3,8
Regular, superficial	3,4
Mala, negativa	2,3
	18,7
TOTAL	100,0
	(6.520)

Corresponden bastante ajustadamente los apartados de "cortesía" y "amistad", pudiéndose calificar como semejantes las "normales" y de "confianza", entendiéndose como tal la ausencia de conflictos y reservas, o las típicas relaciones de "buen vecino, a quien se puede acudir". Por tanto, sería difícil optar por relaciones de "cortesía" o "normales" como indicativas de una mayor cohesión comunitaria. Cualquiera de las dos, en todo caso, representa modos de trato de vecindad ciudadana, donde se refleja lo fortuito de la contigüidad, la no selección previa de los vecinos de cada uno, el aislamiento en pisos o bloques, el anonimato urbano, la asepsia relacional de las zonas residenciales y, en último término, el sistema competitivo de la sociedad urbano-industrial.

La relación amistosa no supone por sí misma la existencia de una comunidad unida por vínculos e intereses afectivos, sino una disposición unilateral que no corresponde necesariamente con actitudes semejantes del resto del vecindario, a menos que estos vínculos personales lleguen a ser creativos, lo cual dependerá de las circunstancias objetivas en cada caso y de las motivaciones que sustenten esas actitudes.

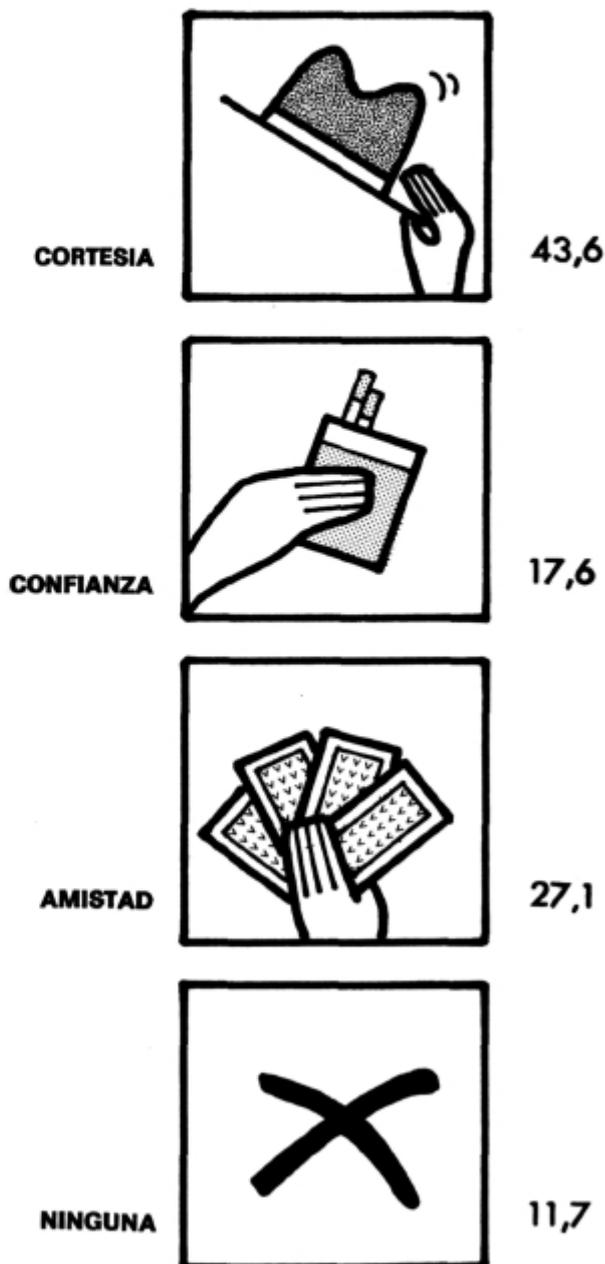
En este sentido, es muy destacable la correlación existente entre la cualidad de los vínculos vecinales y la vivencia cristiana. Particularmente son destacables las conexiones con la "autocalificación religiosa".

Estos indicios deberán ser contrastados más adelante cuando se hable de la existencia de comunidades o asociaciones más o menos radi-

casas alrededor del domicilio o barrio, de forma que podría ser éste el factor determinante en lugar de las actitudes individuales.

Gráfico 12

RELACION CON LOS VECINOS DEL DOMICILIO HABITUAL

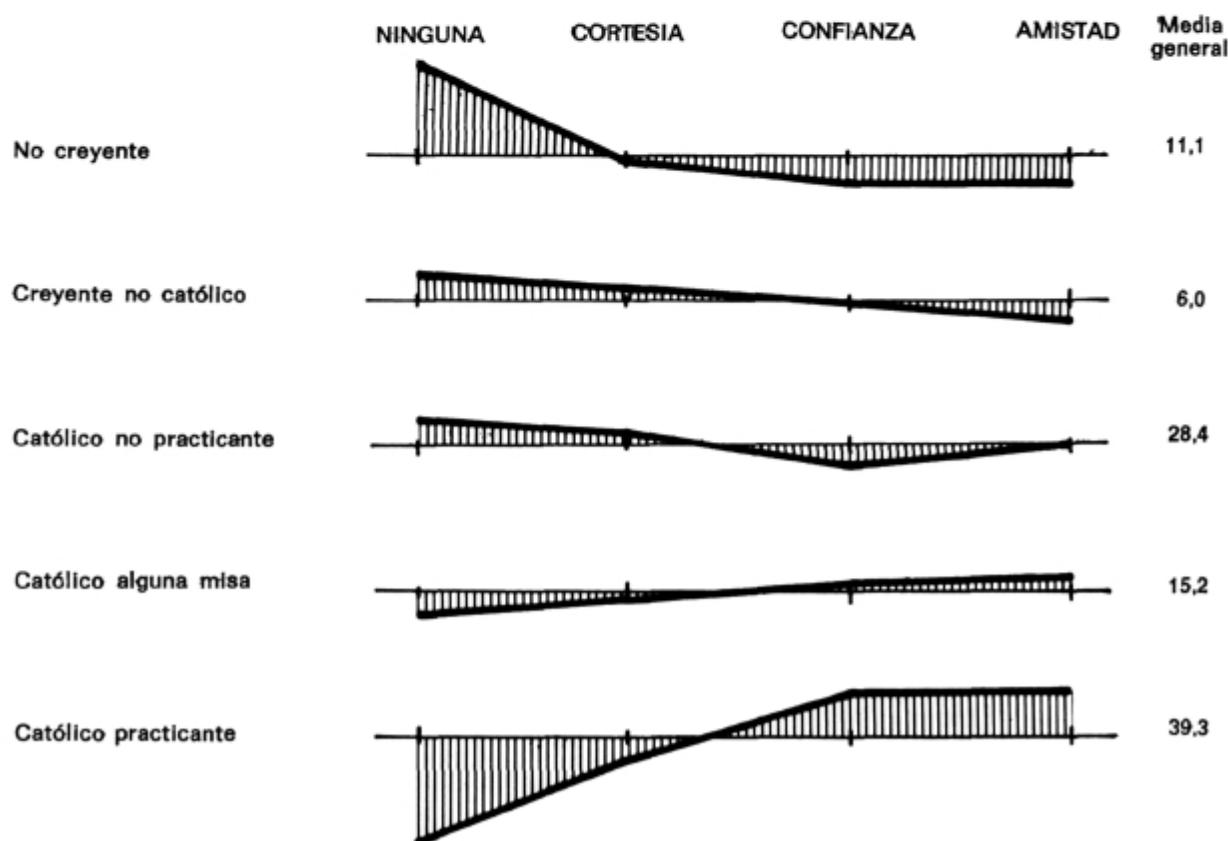


Relaciones con los vecinos y calificación religiosa

	Ninguna	Cortesía	Confianza	Amistad	Tónica
No creyente	29,2	10,9	7,1	6,1	11,1
Creyente no católico	8,6	7,3	5,0	3,7	6,0
Católico no practicante	31,6	30,9	23,7	25,9	28,4
Católico de alguna misa	11,0	15,4	15,2	16,7	15,2
Católico practicante	19,7	35,5	49,0	47,6	39,3
TOTAL					100,0 (6.119)

Esta distribución marca la pauta del conjunto de preguntas de tipo religioso, por lo cual el análisis de cada uno no aportaría nada nuevo en el sentido de la hipótesis que aquí se intenta perfilar. Los resultados del cuadro an-

terior aparecen con mayor claridad en el gráfico siguiente, en el que se ven las desviaciones positivas o negativas de cada grupo en cada opción, con respecto a su peso en el conjunto de encuestados.

Gráfico 13**CREENCIA RELIGIOSA Y RELACIONES VECINALES**

Aparte de esta clara correlación existen otras dos que contribuyen a aclarar las relaciones típicamente urbanas y lo que la falta de participación cultural produce: el repliegue de grupos primarios, lo cual ocurre de forma particular fuera de la jornada laboral. Estas dos características son el estado civil y el nivel de estudios, y son en cierto modo superponibles, ya que buena parte de los universitarios pueden estar solteros, dada la representación de estudiantes en la muestra.

Los solteros son un 42,6 por 100 del total de encuestados, pero entre los que no mantienen relación con los vecinos llegan al 67,0 por 100. Por el contrario, los casados son el 51,2 por 100 en el conjunto, y tan sólo el 26,0 por 100 entre los que no tienen relación con los vecinos, llegando al 56 y 58 por 100 cuando se trata de relaciones de confianza y amistad, respectivamente.

En cuanto al nivel de estudios, un 5,1 por 100 no tiene ningún estudio, pero es un 8,0 por 100 entre los que mantienen relaciones de amistad, y también llegan a ser un 32,5 por 100 entre los que mantienen estas relaciones amistosas los de estudios primarios, que en el conjunto son un 23,9 por 100.

Es decir, que los casados, a los que se supone cierta estabilidad de residencia y muchas veces cierto número de hijos, se hallan lógicamente más propicios a relaciones de convivencia más o menos íntimas con el vecindario, y sobre muchos de ellos se superpondrá la estructura siguiente: el dinamismo de la participación religiosa genera posiblemente una apertura mayor a la comunicación con el prójimo que se hace patente en las relaciones de vecindad.

Estos resultados no inducen a pensar que la creación de comunidades sea más fácil entre los de nivel cultural inferior, sino que esas comunidades cuajan con mayor facilidad en escenarios territoriales y círculos habituales de relación, mientras los niveles superiores, aparte de ser más móviles, tienen otras bases distintas a las territoriales para establecer gru-

pos primarios, sea por medio de asociaciones, partidos, clubs, etc., a menos que se trate de ghettos propios de ciertos estratos o élites, en cuyo caso habría que analizar el tema introduciendo otros elementos de tipo formal propios de estos grupos. Aun así, estas observaciones no pueden quedar sino a nivel de indicios o de hipótesis explicativas, ya que los datos disponibles no permiten mayor profundización.

GRUPOS DE BASE FUNCIONAL

Complementariamente a los grupos anteriores, se diseñan a través de la encuesta otros grupos cuya convocatoria proviene normalmente de una diversidad de finalidades y propuestas de acción específica: clubs deportivos, montañismo, salidas a espectáculos o diversiones, charlas en la barra del bar o del café, formación humana o religiosa, servicios comunitarios, etc.

La comparación entre ambas clases de grupos mostrará algunos indicios de cuáles son los centros de interés o aglutinadores de individualidades, dónde puede o no crearse una comunidad o una asociación, en sentido amplio, y dónde puede surgir una cooperación para una acción común, o existir base suficiente para emprender una promoción humana y cultural.

La relación extrafamiliar

CON QUIEN SE RELACIONA PERSONALMENTE FUERA DEL AMBITO FAMILIAR	N	%
Amigos del trabajo	1.797	30,7
Amigos de diversiones	1.853	31,6
Amigos de fin de semana	1.333	22,8
Grupos culturales o deportivos.	497	8,5
Grupos religiosos	375	6,4
TOTAL	5.855	100,0

La primera observación que hay que hacer es que, en contraste con los datos del apartado anterior, aquí no se especifica el grado ni

intensidad de las relaciones, aunque no es difícil suponer, de una manera aproximada, en qué tipo de grupos las relaciones pueden ser más o menos formales o afectivas.

En segundo lugar, cabe destacar que los dos primeros grupos derivan de una lógica de las relaciones típicamente urbanas en que la mayor parte de la jornada está ocupada por el trabajo (y del resto necesariamente hay que quitar el tiempo de transporte, comidas, atención a la familia, etc.), sin demasiado tiempo para elaborar otro tipo de relaciones. En cambio, el tercer grupo, el de los "amigos de fin de semana", tiene un volumen excepcional que se considera también lo excepcional del fenómeno, puesto que se trata de un "apéndice" de la semana y de la ocupación permanente con que ésta transcurre. Aunque hoy día puede enfocarse el tema desde la cara opuesta, la situación de excepcionalidad pasa a ser de normalidad, y como un dato más frente a los aportados por la cotidianidad laboral, ya que para muchas personas la semana es una espera del fin de semana, y ésta es recorrida por una corriente subterránea que une los fines de semana como una razón más fuerte para vivir que la funcionalidad y las ocupaciones profesionales, que pasan a segundo plano. Es, en cierto modo, la versión paradigmática del trabajo y el ocio como anverso y reverso, aun admitiendo los diversos grados de oposición que entre estos dos polos puedan darse (1).

Intentemos analizar los grupos segmentándolos a partir de sus componentes más destacados.

Tomando como punto de referencia las regiones, resulta que Cataluña destaca en los grupos culturales-deportivos y en los religiosos, dato que se completa con los que se comentan a continuación.

En los grupos religiosos existe un componente de edades más elevadas, y coinciden

(1) Cfr. Riesmann, David, *Abundancia ¿para qué?*, cap. III., "Trabajo y ocio, ¿fusión o polaridad?", FCE, 1965, 437 págs., págs. 79-103.

también en ellos personas que habitualmente tienen como centro la parroquia, y a ella acuden generalmente a misa los fines de semana al mismo tiempo se da una representación, mayor de la normal, de mujeres. Como puede verse, en cierto modo quedan definidos estos grupos por un personal muy específico, aunque esto no quiere decir que ésta sea su única composición, sino que existe un peso mayor de personas con las características citadas que lo que resulta en la distribución general de esas características por separado.

Tras el grupo anterior, el siguiente más definido es el de "diversiones" y "fin de semana", donde se aprecia el peso de los jóvenes en plena madurez, donde se encuentra también un notable componente de estudiantes que, en buena parte, e indirectamente, coinciden con los que se manifiestan no practicantes.

Menos destacados con caracteres propios son los otros grupos. A pesar de ello, los grupos "culturales-deportivos" y también "de diversión" enmarcan con bastante claridad a la "primera juventud", rayando con la adolescencia, donde se advierte el espíritu asociativo de la edad y la ausencia de un trabajo abocado sólo al fin de semana, como se sugiere en alguna manera en el grupo de los "jóvenes" más mayores. En el grupo de "amigos de trabajo" encuentran mayor espacio las edades adultas (cuarenta-cincuenta años) y los que trabajan por cuenta ajena.

Según estos datos, no es difícil desembocar en una conclusión que, aunque carece de un apoyo científico exhaustivo, sí al menos parece razonable esbozar: los grupos de "amigos del trabajo" y de "fin de semana" aparecen como los más específicamente motivadores y destinatarios de las consideraciones sobre trabajo-ocio-urbanismo expuestas hasta ahora, particularmente en el capítulo 3. Frente a ellos, los otros grupos aparecen más bien como marginales, y no propiamente a causa del poco porcentaje obtenido en el último cuadro expuesto, sino por las características de composición interna mencionadas.

RELACIONES Y VINCULACION RELIGIOSA EN EL FIN DE SEMANA

Los cuadros que a continuación se ofrecen son muy significativos en cuanto a la definición de uno de los grupos más característicos entre los anteriores: el grupo religioso. Aunque, de paso, se definen también los otros

grupos y, en alguna manera, contribuyen más al contraste y definición del primero.

En el fin de semana el factor religioso ha tenido tradicionalmente un peso específico, dada la obligatoriedad moral que la Iglesia impone a sus fieles de santificar las fiestas con el descanso y la participación en los actos religiosos.

Grupos de relación extrafamiliares y formas de alojamiento en el fin de semana

ALOJAMIENTO	GRUPOS DE RELACION					
	Trabajo	Diversión	Fin de semana	Cult.-Deporte	Religiosa	Tónica general
Casa o chalet propios	40,5	39,2	51,8	40,9	38,8	42,6
Casa alquilada	6,7	5,6	6,0	5,7	4,5	6,0
Casa de familiares o amigos ...	19,9	24,8	17,6	16,2	21,5	20,7
Roulotte o camping	3,5	6,9	4,8	14,0	2,2	5,7
Hotel o parador	5,1	5,2	3,8	5,7	3,9	4,8
Camping o playa (no pernocta).	14,5	11,5	9,6	10,1	11,7	11,9
No sale el fin de semana ...	9,8	6,8	6,4	7,4	17,3	8,3

Obsérvese que, aparte de la definición del grupo religioso por una característica distinta de las arriba citadas, aparece en el cuadro una conjunción interesante entre el mundo de relaciones propio de tres tipos de implantación bastante bien definidos.

En una línea muy semejante a ésta pueden enclavarse los datos del cuadro siguiente, en el que aparece de forma notoria el uso preferente que hacen de las salas de reunión o iglesias los grupos definidos por su vinculación religiosa.

Grupos de relación extrafamiliar e instalaciones usadas habitualmente

INSTALACIONES	GRUPOS DE RELACION					
	Trabajo	Diversión	Fin de semana	Cult.-Deporte	Religiosa	Tónica general
Restaurante-bar	65,3	58,8	57,1	37,4	28,4	56,6
Hotel-parador	4,7	4,5	3,9	4,2	4,5	4,4
Discoteca	6,6	16,1	13,7	4,9	3,1	11,1
Tenis piscina	16,0	15,0	15,8	34,7	11,4	17,0
Sala de juegos	1,1	1,2	1,1	1,2	1,0	1,1
Sala de reunión, iglesias	6,4	4,4	8,4	17,7	51,6	9,9

Aunque la correspondencia entre tipos de grupos primarios y estratificación generacional y económica no sea exacta y directa, es fácilmente desglosable a partir de estos datos. En particular, es fácil ver a las edades más jóvenes en el uso de discotecas, y a los grupos

religiosos en la utilización de salas y de iglesias. En cambio, tanto las instalaciones deportivas como las salas de reunión dan cabida a grupos mixtos, tales como jóvenes, asociaciones, clases medias o acomodadas, etc.

Grupo de relación extrafamiliar y preferencias en el fin de semana

PREFERENCIAS	GRUPOS DE RELACION					
	Trabajo	Diversión	Fin de semana	Cult.-Deporte	Religiosa	Tónica general
Contacto natural	33,6	29,8	31,7	39,8	30,9	32,3
Vida en familia	15,7	9,9	12,6	10,3	23,2	13,2
Salir con amigos	15,4	24,5	20,7	13,2	9,4	18,9
Expansión niños	7,0	4,9	5,9	5,5	4,7	5,8
Deporte	3,7	5,7	3,0	12,8	1,9	4,9
Cambio ambiente	10,5	12,7	11,3	5,7	6,9	10,8
Visita familia	4,0	2,2	3,0	1,2	6,6	3,1
Tranquilidad, paz	7,6	6,4	8,4	7,5	13,5	7,8
Hobbies	2,5	3,9	3,1	4,1	2,8	3,2

Simplemente basta recordar el análisis de datos realizado precedentemente dentro de este capítulo para identificar de nuevo ciertas características generacionales en los grupos de "diversión" y de "cultura-deporte". Por su parte, el grupo de inspiración religiosa se define con unas notas muy curiosas y que encajan perfectamente con las obtenidas de datos anteriores: podría terminarse así el perfil de este grupo por preferencias familiares y por actitudes más contemplativas y menos agitados.

Pese a que este grupo aparece como minoritario, posee una coherencia notable. Hay que tener en cuenta que es lógico enclavarle entre los que forman el porcentaje de "practicantes", en la autocalificación religiosa (un 39,7 por 100), de los que hay que descontar los que no salen el fin de semana, que parece ser conservan más su tradición religiosa.

La creciente importancia del segundo domicilio polariza progresivamente las relaciones sociales. Incluso en el ámbito religioso puede desdibujarse de tal modo la pertenencia a una determinada demarcación parroquial-urbana que apenas si se puede identificar.

¿Sabe a qué parroquia pertenece su domicilio habitual?

¿SABE A QUE PARROQUIA PERTENECE SU DOMICILIO HABITUAL?	N	%
No	920	15,0
Algo, dudo	407	6,6
Sí	4.812	78,4
TOTAL	6.139	100,0

A pesar del notable porcentaje de "parroquianos" que identifican su parroquia, éstos quedan mermados al referirnos a la práctica, particularmente si ésta se simboliza en el cumplimiento dominical, motivo y medio de la creación del grupo, de su mantenimiento y de posibilidades de establecimiento de vínculos interpersonales y colectivos.

El fin de semana, con la inclusión en él de sábados y domingos, es el espacio de la expresión habitual de la llamada práctica religiosa dominical. La dispersión de la población en los fines de semana replantea una reestructuración general de los servicios religiosos y una recomposición nueva de las comunidades cristianas sobre la base de la nueva implantación de los finsemanistas. Los datos de la encuesta nos revelan la siguiente estructura de comportamiento religioso.

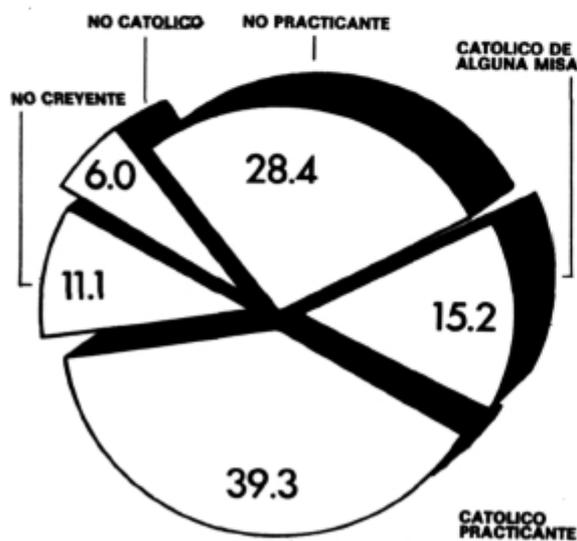
La afiliación religiosa

AUTOCALIFICACION RELIGIOSA	N	%
No creyente	684	11,1
Creyente no católico	371	5,0
Católico no practicante	1.743	28,4
Católico de alguna misa	933	15,2
Católico practicante	2.411	39,3
TOTAL	6.142	100,0

La proporción de católicos practicantes entre los finsemanistas es algo más elevada que los datos de la población en general; igualmente, el número de creyentes es algo superior. No hay que olvidar que la población encuestada es un segmento poblacional con características sociales y culturales muy específicas, ya que el fenómeno del fin de semana, siendo muy generalizado, todavía opera con selectividad sobre los niveles sociales económica y culturalmente más promocionados.

La participación en el culto cristiano es, sin duda, el hecho social más relevante de la sociedad española en los fines de semana. Pero la movilidad de la población durante este

Gráfico 14
AUTOCALIFICACION RELIGIOSA



tiempo libre está produciendo un proceso de cambio en la composición tradicional de la asistencia en las parroquias. La población flotante del fin de semana todavía se congrega mayoritariamente en la parroquia del domicilio habitual, pero hay otros puntos de encuentro que adquieren progresivamente una mayor relevancia.

Participación religiosa de los finsemanistas

LUGAR HABITUAL DE ASISTENCIA A MISA	N	%	%
Mi parroquia	1.323	21,8	38,3
Otra iglesia de mi gusto ..	559	9,1	16,2
Donde paso el fin de semana	709	11,7	20,5
No tengo lugar fijo	859	14,1	24,9
No voy a misa	2.635	43,4	—
TOTAL	6.085	100,0	(3.450)

Si descontamos del total los no-practicantes, son muchos más los finsemanistas que no participan en la parroquia de su domicilio habitual (62 por 100) que los que tienen a su parroquia como lugar habitual de asistencia a misa (38 por 100). Ello indica que los centros de referencia ligados al domicilio entre semana están perdiendo progresivamente su relevancia con respecto a las actividades factibles en el tiempo libre.

Con respecto al marco en el que se plantea este tema (formación y residencia de grupos, y fin de semana), se puede decir que existen dos espacios en que el grupo religioso tiene ciertos aspectos formales, por los que hay que considerarle como con cierta estabilidad y entidad: la parroquia habitual, con un volumen de un 21,8 por 100, y el lugar del fin de semana, con un 11,7 por 100. Si bien hay que tener en cuenta la mayor movilidad del segundo, la menor duración relativa y la posible menor integración en el lugar de destino finsemanal, no por ello deja de constituir, junto con los jóvenes, particularmente los asociados en agrupaciones culturales o deportivas formales, los dos grupos con límites más definidos en el espacio del fin de semana.

CONCLUSIONES

— El periódico y la televisión —en menor proporción la radio— son las fuentes de información habitual de los finsemanistas. El periódico y, sobre todo, las revistas captan una audiencia muy particular —alto nivel de estudios y clase social—. Sus adictos tienen una mentalidad más abierta, progresiva y crítica.

— Las relaciones de vecindad de los finsemanistas participan del anonimato característico del medio urbano. La autocalificación religiosa y la participación en grupos de la misma inspiración manifiestan una clara asociación con el tipo de relaciones vecinales. Los grupos más religiosos tienen relaciones más estrechas con sus vecinos.

— Los finsemanistas se relacionan preferentemente con amigos de diversiones (31,6 por

100), con amigos del trabajo (30,7 por 100) y con amigos de fin de semana (22,8 por 100). Para este último grupo —la quinta parte de la totalidad— el grupo social de referencia se localiza fuera del marco de las experiencias de relación de los días de labor.

— La valoración de la vida de familia y el disfrute de tranquilidad y paz en el fin de semana es particularmente acusada en las personas relacionadas por motivos religiosos. El restaurante y el bar son las instalaciones más utilizadas por aquellos que tienen preferentemente relación con amigos del trabajo. Por otro lado, este último grupo es a su vez quien menos pernocta en fin de semana.

— Una cuarta parte de quienes en el fin de semana asisten a un servicio religioso lo hace habitualmente en donde se ha desplazado. El 38,3 por 100 acude regularmente a su propia parroquia.

ANEXO

Calificaciones proyectivas sobre la relación
vecinal*Mi relación con los vecinos de donde vivo es*

Palabras por orden de mayor recurrencia

Buena	593	Distante	7
Normal	549	Excelente	6
Cortés	393	Casual	6
Nula	309	Aparente	5
Amistosa	264	Ficticia	5
Cordial	251	Discreta	5
Poca	93	Diplomática	5
Ninguna	60	Formal	5
Escasa	50	Floja	5
Agradable	46	Grata	5
Confianza	42	Justa	5
Mala	39	Inexistente	5
Regular	35	Fenomenal	4
Superficial	35	Amable	4
Mínima	30	Natural	4
Corta	24	Mediana	4
Indiferente	18	Maravillosa	4
Fría	16	Relativa	4
Pequeña	14	Respetuosa	4
Pasable	12	Variada	4
Pobre	11	Sencilla	4
Estupenda	10	Sociable	3
Aceptable	9	Satisfactoria	3
Pésima	9	Positiva	3
Negativa	8	Pasajera	3
Muy buena	8	Ligera	3
Correcta	7	Lejana	3
		Nada	3

Hábitos de relación fuera del ambiente familiar según sexos y tipo de actividad

SEXO	RELACION SOCIAL CON						Total	I ² /Cont.
	Amigos de trabajo	Amigos de diversión	Amigos fin de semana	Grupo deporte	Grupo religioso	Total		
Hombre	1.141	886	612	700	144	3.083	81,722	0,161
	37,8	28,7	19,9	9,7	4,7	53,0		
	64,1	48,0	46,2	60,6	38,6			
Mujer	639	960	713	195	229	2.736	92,087	0,180
	23,4	35,1	26,1	7,1	8,4	47,0		
	35,9	52,0	53,8	39,4	61,4			
TOTAL	1.780	1.846	1.325	495	373	5.819	TOTAL	
%	30,6	31,7	22,8	8,5	6,4	100,0	%	
I ²	88,348	18,422	24,544	11,551	30,944	173,809	I ²	
INDICE CONTINGENCIA	0,217	0,099	0,135	0,151	0,277	0,170	CONT.	

TIPO DE ACTIVIDAD	RELACION SOCIAL CON						Total	I ² /Cont.
	Amigos de trabajo	Amigos de diversión	Amigos fin de semana	Grupo deporte	Grupo religioso	Total		
Por cuenta propia	426	476	367	127	137	1.533	38,590	0,157
	27,8	31,1	23,9	8,3	8,9	28,3		
	24,7	28,0	30,3	27,3	44,6			
Por cuenta ajena-sueldo/salario	1.014	647	472	190	131	2.454	102,739	0,200
	41,3	26,4	19,2	7,7	5,3	45,4		
	58,9	38,0	39,0	40,8	42,7			
Estudiante	283	578	372	149	39	1.421	138,435	0,298
	19,9	40,7	26,2	18,5	2,7	26,3		
	16,4	34,0	30,7	32,0	12,7			
TOTAL	1.723	1.701	1.211	466	307	5.408	TOTAL	
%	31,9	31,5	22,4	8,6	5,7	100,0	%	
I ²	140,542	58,702	21,670	8,133	50,716	279,764	I ²	
INDICE CONTINGENCIA	0,275	0,183	0,133	0,131	0,377	0,222	CONT.	

Hábitos de salida de fin de semana y relaciones sociales extrafamiliares

PERIODOS DE SALIDA DE FIN DE SEMANA	RELACION SOCIAL CON						Total	j12/Cont.
	Amigos de trabajo	Amigos de diversión	Amigos fin de semana	Grupo deporte	Grupo religioso			
De viernes a domingo	420	500	415	88	51	1.474	44,835	
	28,5	33,9	28,2	6,0	3,5	26,2	0,172	
	24,6	27,9	31,8	18,2	15,6			
De sábado a domingo	462	481	398	144	82	1.567	5,788	
	29,5	30,7	25,4	9,2	5,2	27,9	0,061	
	27,1	26,8	30,5	29,8	25,1			
Sólo domingos	369	299	214	88	98	1.068	36,948	
	34,6	28,0	20,0	8,2	9,2	19,0	0,183	
	21,6	16,7	16,4	18,2	30,0			
Muy variado	454	514	279	164	96	1.507	26,544	
	30,1	34,1	18,5	10,9	6,4	26,8	0,132	
	26,6	28,7	21,4	33,9	29,4			
TOTAL	1.705	1.794	1.306	484	327	5.816	TOTAL	
%	30,4	31,9	23,3	8,6	5,8	100,0	%	
j12	8,292	9,987	37,636	21,730	36,470	114,115	j12	
INDICE CONTINGENCIA	0,070	0,074	0,167	0,207	0,317	0,141	CONT.	

FRECUENCIA DE SALIDA	RELACION SOCIAL CON						Total	j12/Cont.
	Amigos de trabajo	Amigos de diversión	Amigos fin de semana	Grupo deporte	Grupo religioso			
Todos los fines de semana	678	765	617	189	118	2.367	18,728	
	28,6	32,3	26,1	8,0	5,0	41,6	0,089	
	39,2	42,2	47,3	38,7	33,8			
Tres veces al mes	258	258	210	74	41	841	4,133	
	35,7	30,7	25,0	8,8	4,9	14,8	0,070	
	14,9	14,2	16,1	15,1	11,7			
Dos al mes	205	209	142	69	40	665	3,280	
	30,8	31,4	21,4	18,4	6,0	11,7	0,070	
	11,9	11,5	10,9	14,1	11,5			
Una o menos al mes	588	582	336	157	150	1.813	31,367	
	32,4	32,1	18,5	8,7	8,3	31,9	0,130	
	34,0	32,1	25,7	32,1	43,0			
TOTAL	1.729	1.814	1.305	489	349	5.686	TOTAL	
%	30,4	31,9	23,0	8,6	6,1	100,0	%	
j12	4,925	0,594	27,666	8,527	20,798	57,508	j12	
INDICE CONTINGENCIA	0,053	0,018	0,144	0,085	0,237	0,100	CONT.	

292 *Relación social extrafamiliar según provincias*

PROVINCIAS	RELACION SOCIAL CON							Total	I ² :Cont.
	Amigos de trabajo	Amigos de diversión	Amigos fin de semana	Grupo deporte	Grupo religioso				
Barcelona	373	360	293	184	99	1.329	54,393		
	28,1	28,6	22,0	13,8	7,4	22,7	0,198		
	20,8	20,5	22,0	37,0	26,4				
Madrid	274	285	147	29	23	758	52,481		
	36,1	37,6	19,4	7,8	3,0	12,9	0,254		
	15,2	15,4	11,0	5,8	6,1				
Bilbao	167	224	212	36	29	668	43,407		
	25,6	33,5	31,7	5,4	4,3	11,4	0,247		
	9,3	12,1	15,9	7,2	7,7				
Valencia	300	370	211	67	43	991	21,222		
	30,3	37,3	21,3	6,8	4,3	16,9	0,145		
	16,7	20,0	15,8	13,5	11,5				
Zaragoza	44	43	54	10	9	160	11,257		
	27,5	26,9	33,7	6,3	5,6	2,7	0,256		
	2,4	2,3	4,1	2,0	2,4				
Pontevedra	128	135	88	61	39	451	20,324		
	28,4	29,9	19,5	13,5	8,6	7,7	0,208		
	7,1	7,3	6,6	12,3	10,4				
Tarragona-Gerona	257	224	181	77	80	819	20,335		
	31,4	27,4	22,1	9,4	9,8	14,0	0,156		
	14,3	12,1	13,6	15,5	21,3				
Almería	132	100	79	16	26	352	13,214		
	37,5	28,4	22,4	4,5	7,1	6,0	0,190		
	7,3	5,4	5,9	3,2	6,7				
Las Palmas-Tenerife	122	92	68	17	28	327	13,046		
	37,3	28,1	20,8	5,2	8,6	5,6	0,196		
	6,8	5,0	5,1	3,4	7,5				
TOTAL	1.797	1.853	1.333	497	375	5.855	TOTAL		
%	30,7	31,6	22,8	8,5	6,4	100,0	"		
I ²	28,868	32,074	39,956	101,224	47,554	249,677	I ²		
INDICE CONTINGENCIA	0,126	0,130	0,171	0,411	0,339	0,202	CONT.		

V. EL GRUPO FAMILIAR Y LOS FINES DE SEMANA

INTRODUCCION

El grupo familiar es el microcosmos en el que resuenan los problemas de la sociedad global. Todos los grandes temas del cambio social acelerado que caracterizan a la sociedad actual tienen en la familia una incidencia específica. Además, en el grupo familiar todo adquiere la dimensión personal propia de las relaciones primarias persona-persona hasta el punto que el bienestar del individuo se dimensiona sobre la misma base del bienestar familiar.

Las transformaciones de las condiciones del trabajo y el tiempo libre entran en el ámbito familiar y crean en él nuevas tensiones y posibilidades. La vida urbana, los medios de comunicación social, la vivienda, el medio ecológico, los horarios y formas de trabajo, tienen una repercusión inmediata en la vida familiar. De ahí que el fenómeno del tiempo libre y la dispersión finsemanal condicionan a la familia y es ella a su vez la que define los rasgos básicos de esa experiencia colectiva de compensación psicosocial y laboral del fin de semana.

Nuestra investigación no se propone trazar el perfil exhaustivo del impacto del fin de semana en la familia. Sólo pretende dar un bosquejo de la familia como protagonista de ciertos rasgos específicos de la experiencia finsemanal.

Es evidente que existe una experiencia diferencial del fin de semana según éste se protagonice por uno u otro miembro del grupo familiar o por la familia entera. La expansión,

el ocio y las diversiones tienen un sentido y expresión distintos en el niño, el joven, el adulto o el anciano. No es lo mismo un fin de semana para el padre de familia que para el ama de casa, para el hijo mayor o para el niño que todavía se distrae con el juguete preferido.

Pero si el tiempo libre representa además el espacio de libre compensación de esfuerzos, tensiones o rutinas que son inherentes al trabajo, es evidente que en la familia se vive una situación plural de trabajos y actividades. El estudio, el trabajo industrial o burocrático y las labores del ama de casa son experiencias varias que inducen aspiraciones diversas en un tiempo del que puede disponerse libremente.

Toda la pluralidad de situaciones dentro del grupo familiar confluye en un sistema de interacciones, relaciones y dependencias que evolucionan al compás de los grandes cambios que se están produciendo en la sociedad global. El pluralismo de valores y comportamientos difundidos masivamente por los medios de comunicación social general nuevos espacios de libertad a la vez que alimentan tensiones y enfrentamientos que ponen en crisis la institución familiar. La emancipación de los hijos resentida en edades cada vez más tempranas contradice las posibilidades de independencia bloqueadas por el acceso cada vez más difícil a un puesto de trabajo. Las amplias ofertas de información de los medios de comunicación social y la generalización y avance de los sistemas educativos hacen problemático el magisterio parental. Los grupos es-

pecializados de convivencia (deporte, baile, discoteca, etc.) entran en competencia con la familia y tiran desde el exterior los hilos de la disociación familiar.

Pero no todo es ambiguo o negativo en la nueva cultura. El fin de semana es ante todo un espacio de libertad en el que la familia puede en muchos casos diseñar su propio proyecto familiar de convivencia y comunicación. La caravana de turismos que fluye y refluye en los fines de semana identifica en cada uno de los habitáculos que circulan sin cesar, un itinerario particular para cada grupo familiar. La experiencia común de un fin de semana compartido se convierte así en el laboratorio de nuevas y más personales síntesis de la cohesión familiar.

Dentro del amplio espectro de motivaciones que impulsan a las familias al éxodo finsemanal de su hábitat habitual, vamos a detenernos en este capítulo en el área de las relaciones familiares, pero antes conviene recordar cuál es la situación familiar de los habituados al fin de semana y qué estructura caracteriza su grupo familiar.

SITUACION FAMILIAR DE LOS FINSEMANISTAS

Recordemos aquí, aunque sea brevemente, los datos de la encuesta que se refieren al estado civil de los encuestados.

La condición de casado o soltero induce comportamientos que facilitan más o menos los desplazamientos, las ausencias y los comportamientos de ocio y diversión. La distribución según el estado civil de los finsemanistas es la siguiente:

Estado civil de los finsemanistas

ESTADO CIVIL	N	%
Soltero	2.625	42,7
Casado	3.151	51,1
Viudo-a	259	4,2
Separado	124	2,0
TOTAL	6.159	100,0

Puesto que la encuesta se aplicó a la población de más de quince años, es evidente que el número de solteros es bastante superior a las cifras que se podrían estimar (18-22 por 100) según los parámetros de la población española. Dicho de otro modo: el número de jóvenes (solteros) es más elevado que el correspondiente a la totalidad de la población española. Así, de dieciséis a veintinueve años la población general española representa aproximadamente el 23 por 100 del total, pero en la población del fin de semana es del 31 por 100.

Aun teniendo en cuenta los errores de muestreo debidos a la mayor accesibilidad a la gente más joven en la muestra por áreas, resulta más verosímil la hipótesis explicativa de que el fin de semana es un fenómeno selectivo que actúa discriminadamente sobre la estructura total de la población produciendo una selección de los más jóvenes en detrimento de los mayores, lo que en términos de situación familiar se traduce por un mayor atractivo para las generaciones jóvenes (1). Parece plausible que las unidades familiares que salen de fin de semana dejan en el hogar a los más mayores y que los jóvenes salen con la familia o por sus propios medios.

Los jóvenes matrimonios constituyen igualmente un segmento de población especialmente sensible al fenómeno de fin de semana. La tercera parte de todos los casados que fueron encuestados están comprendidos entre los treinta y treinta y nueve años. Se trata, por tanto, de jóvenes familias con hijos menores. También aquí aparece el fin de semana como hecho social selectivo de situaciones familiares específicas. Es evidente que la familia joven con hijos menores tiene un cuadro de motivaciones más amplias y profundas para salir de su domicilio habitual. Ni las viviendas urbanas ni el marco ecológico de las ciudades constituyen un medio ambiente adecuado para el cuidado, la salud y la expansión de los niños.

Los problemas de la contaminación —cada

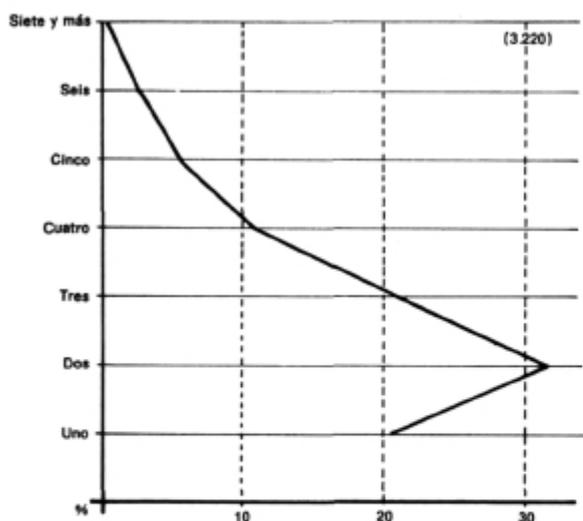
(1) Véase para ello el gráfico de la estructura de edades (gráfico núm. 1).

vez más acusada en las grandes ciudades— ahuyentan del marco urbano a las jóvenes familias. El atractivo del aire libre, el sol y los espacios de distensión atraen irresistiblemente hacia la periferia a las familias con hijos pequeños. La ciudad no sólo se ha vuelto problemática para los niños, sino insalubre por la contaminación, y peligrosa por la invasión automovilística de calles y plazas. Esta es la razón por la que en el fin de semana sea frecuente, en las caravanas de coches, la escena de niños pequeños que saludan al paso desde los asientos traseros de los coches.

Así se comprende que para la gente casada lo que más le gusta del fin de semana sea el contacto con la naturaleza (35 por 100), la vida familiar (20 por 100) y los niños (10 por 100); porcentajes todos más elevados que los del resto de la población finsemanista.

Veamos ahora cuál es la estructura de la composición del grupo familiar y el número de hijos por familia..

Gráfico 15
NUMERO DE HIJOS



La estructura de los grupos familiares muestra que cerca de la mitad tienen tres o más hijos. Teniendo en cuenta que el número de

matrimonios jóvenes es relativamente elevado, se puede decir que el fin de semana desplaza preferentemente a las familias con mayor cupo de hijos que el resto de las familias. Esto apoyaría la hipótesis de un reforzamiento del interés por los niños en las salidas de los fines de semana.

Pero es evidente que quienes se sienten más atraídos a la salida del fin de semana son las familias con hijos menores de catorce años. En efecto, un importante contingente de familias que salen el fin de semana tienen hijos menores. Los datos son los siguientes:

Finsemanistas con hijos

HIJOS	N	%
De 14 años o más	1.210	37,8
Menores de 14 años	1.987	62,2
TOTAL	3.197	100,0

Existe, por tanto, un predominio claro de familias con hijos menores para quienes evidentemente la salida de su domicilio habitual tiene una particular relevancia. Así, para tales familias lo que más valoran del fin de semana es la "expansión para los niños", y con una tónica general del 6 por 100 que ponen en primer lugar este valor, las familias con hijos menores afirman que es lo que más les gusta del fin de semana, el 15 por 100.

LOS NIÑOS EN PRIMER LUGAR

Para la familia que vive en la ciudad o simplemente habita una vivienda normal de poco más de 100 metros cuadrados ya no le queda otra alternativa para la expansión de los niños que salir el fin de semana. Ni las calles ni las viviendas pueden ya contener la tensión acumulada en los días de trabajo ni los niños pueden resistir en casa sin un espacio para poder correr y jugar. Peores condiciones todavía se han creado en las aglomeraciones urbanas en las que la contaminación ha dejado la

ciudad sin aire puro que respirar ni espacio para que el niño pueda jugar libremente. La artificialidad del mundo urbano entre el asfalto y la luz eléctrica ha convertido el fin de semana en una evasión en búsqueda del mundo de la naturaleza: el sol, el aire puro, los árboles, las montañas, el mar y el cielo azul son espectáculos que devuelven la distensión y la paz a toda la familia, pero sobre todo lo agradecen los niños. A una pregunta abierta sobre este particular, los encuestados en el fin de semana responden de la siguiente forma.

Los que mejor pasan el fin de semana son

LOS QUE MEJOR PASAN EL FIN DE SEMANA SON:	N	%
Los niños	1.931	37,2
Los jóvenes	1.323	25,5
Los ricos, pudientes	924	17,8
Todos	295	5,7
La gente alegre, optimista ...	281	5,4
La familia	110	2,1
Los trabajadores	96	1,9
Otras gentes	229	4,4
TOTAL	5.189	100,0

La preeminencia de la opinión de que los niños son quienes más disfrutan los fines de semana manifiesta claramente la importancia del hecho para el desarrollo de la personalidad y el crecimiento sano de los niños. Esta apreciación es tanto más evidente cuanto que se trata de expresiones espontáneas a una pregunta abierta en la que han contestado personas de toda condición.

No se ha podido preguntar a los mismos niños en qué consiste exactamente su mayor disfrute en las realidades de fin de semana, pero a nadie extraña la dificultad que encuentra el niño en la ciudad para correr, ir en bicicleta, explorar el terreno y otros ejercicios que pertenecen a su desarrollo físico y al de su personalidad. El marco ecológico urbano-industrial ha olvidado los niños. La ciudad se ha hecho casi exclusivamente para los adultos e incluso los mismos centros educativos la mayor parte de las veces no disponen de los míni-

mos espacios para que el niño desenvuelva con normalidad su innata actividad de relación con la naturaleza. Si se piensa, por otro lado, en los parques infantiles, apenas son algo más que meros símbolos sin proporción alguna con la habitabilidad urbana para la población infantil.

ENCUENTRO FAMILIAR Y FINES DE SEMANA

Las relaciones familiares se encuentran sometidas a la disociación de la conciencia impuesta por las condiciones del trabajo y de la vida urbana. El anonimato que caracteriza a la población ciudadana afecta a las familias por cuanto éstas no gozan como tales de un reconocimiento social. En la ciudad apenas si son "reconocibles" las vinculaciones familiares y por lo mismo la familia ha perdido su papel de identificación social y a la vez su carácter de grupo social de referencia socialmente reconocido.

Pero existe además otro factor disociativo, que es el trabajo. La ausencia de los padres del hogar por motivos laborales impone el mismo proceso migratorio a los hijos. Los largos desplazamientos exigen en muchas ocasiones comidas fuera de casa y, finalmente, los espacios de coincidencia familiar se ven paulatinamente reducidos. Pero todavía en ellos se interpone un tercer interlocutor que entra en el hogar para producir un efecto de pantalla y distracción en los escasos espacios de convivencia: los medios de comunicación social. Un consumo masivo de mensajes de los medios de comunicación social bloquea por completo la comunicación familiar. La televisión es muchas veces el canal de comunicación que ejerce en la familia el supremo magisterio. El consumo masivo de imágenes, ideas, noticias, comportamientos y valoraciones bloquea la comunicación intrafamiliar, aunque no sea más que por la absorción de las pocas oportunidades de relación interpersonal disponibles hoy en la convivencia familiar. Los niños, por

ejemplo, tienen sus héroes en la pequeña pantalla y cada vez necesitan menos de sus padres para conformar sus comportamientos, a la vez que la televisión o la radio actúan como analgésico o distractivo de una comunicación con los hijos que afronte creativamente experiencias y problemas.

El fin de semana aparece en la familia, o entre los esposos, como un espacio de libertad para la convivencia, pero, como todo fenómeno humano en el que se implica la libertad, puede verificarse sobre esquemas de comportamientos contrapuestos y contradictorios. También el fin de semana puede configurarse como espacio de evasión y aislamiento. Más aún, la soledad y el aislamiento pueden ser todavía más terribles y radicales que en los días de labor, ya que en éstos la máquina del trabajo cotidiano enajena el verdadero sentido de las relaciones familiares. Y el fin de semana como tiempo disponible revela la consistencia de la cohesión familiar.

¿Qué oportunidades de convivencia familiar existen en el fin de semana? Los datos más elementales de la encuesta son los siguientes:

Agrupación familiar en el fin de semana

HABITUALMENTE, EL FIN DE SEMANA LO PASAN JUNTOS TODA LA FAMILIA (Padres/Hijos)	N	% Total	% Parc.
Sí, todos	3.809	61,7	70,4
Sólo con los hijos menores	644	10,4	11,9
Sólo los padres	959	15,5	17,7
No responde	766	12,4	---
TOTAL	6.178	100,0	100,0

Sin perder de vista que la población encuestada son preferentemente familias con hijos (52 por 100), y de éstas la mayor parte con hijos menores (32 por 100), resulta un alto porcentaje el número de familias que pasan juntos el fin de semana, lo que supone una importante oportunidad de encuentro familiar.

Existe una edad privilegiada en la que pa-

adres e hijos pasan juntos el fin de semana. Se trata de las familias cuyos padres tienen de treinta a cuarenta años (87 por 100) sobre una tónica general del 70 por 100. Esta edad viene a coincidir con un mayor número de familias con hijos menores de catorce años (86 por 100 de los encuestados de esa edad). El hecho de reunirse toda la familia no sólo es asociado al factor edad. Existen también algunos rasgos que se hallan más presentes en este encuentro familiar, tales como: mayor religiosidad, sociabilidad y mayor frecuencia y estabilidad del lugar en las salidas.

La importancia de este hecho social como factor de compensación de los dinamismos disociativos que inciden en la familia es de enorme trascendencia. Hay que tener presente que la agrupación familiar en los fines de semana constituye a ésta como grupo de referencia de una experiencia de distensión y esparcimiento. Incluso el estrecho habitáculo de un coche familiar propicia la génesis de diálogos e intercambios que van tejiendo progresivamente la síntesis familiar.

Otro dato que amplía la dimensión familiar de los fines de semana es el número de miembros que participan en el encuentro familiar.

Encuentro familiar en el fin de semana

NUM. DE FAMILIARES QUE PASAN JUNTOS EL FIN DE SEMANA	N	%
Una	275	5,0
Dos	916	16,7
Tres	981	17,9
Cuatro	1.205	22,0
Cinco	932	17,0
Seis	581	10,6
Siete o más	592	10,8
TOTAL	5.482	100,0

Como ya se observó en otro lugar, el fenómeno del fin de semana atrae selectivamente a los grupos familiares y éstos particularmente numerosos. El 60 por 100 de los finsemanistas pasan juntos cuatro o más miembros de

la familia. Tal vez el porcentaje de cuatro miembros por familia puede asociarse con la capacidad de transporte de un coche particular. Este condicionante puede dejar descolgadas en casa a personas mayores, enfermas o impedidas que, lógicamente, se benefician muy escasamente de la distensión y convivencia familiar de los fines de semana.

El análisis de los datos muestra que de 1.085 jóvenes encuestados, 924 pasan con familias el fin de semana, los aislados no llegan al 15 por 100 del total, lo que corrobora, una vez más, la estructura eminentemente familiar del fenómeno de los desplazamientos finsemanales y su repercusión en la vida de familia. Ahora bien, no siempre el agrupamiento familiar supone una misma inflexión de las relaciones familiares.

LAS RELACIONES FAMILIARES

La vida de un grupo y la capacidad que éste tiene de ser referencia del sentido de los comportamientos personales y de vinculaciones de pertenencia, se teje a través de sus relaciones mutuas. Pero la relación personal, más que un hecho aislado, es una cuestión de actitudes que crean un estado de aceptación, apertura, comunicación e identidad de carácter estable. En este sentido, la experiencia cíclica del hombre de hoy con su tiempo libre (fin de semana) y tiempo obligado (tiempo laboralmente programado) va decantando resultantes que inciden en la relación familiar. En el espacio más espontáneo y libre del tiempo disponible se revela la calidad de la relación familiar y, aunque es posible la superación de

cierto número de dificultades relacionales, muchas veces, al manifestarse al desnudo, adquieren carácter más radical e intolerable.

La pregunta fundamental que investiga la relación familiar es de carácter abierto y espontáneo. Reza así:

Las relaciones familiares con el fin de semana

EN EL FIN DE SEMANA LA RELACION CON MIS FAMILIARES ES	N	%
Buena	2.536	39,9
Normal	1.485	23,4
Intensa, mejor, mayor	1.047	16,4
Nula, escasa	836	13,2
Agradable, cordial	450	7,1
TOTAL	6.354	100,0

Excepto un 13,2 por 100 que señalan que su relación familiar en los fines de semana es escasa o nula, puede decirse que la tónica general es positiva y con porcentajes importantes que es intensa, mayor, agradable y cordial. Según esto el fin de semana polariza una experiencia de relación personal familiar y por lo mismo con múltiples repercusiones para la educación de los hijos y el desarrollo de los valores humanos familiares.

Los datos agrupados que hemos ofrecido dan el resultado global de las palabras empleadas para calificar la relación familiar, pero puede matizarse mejor su significado señalando aquí los calificativos empleados recogiendo aquellas palabras que han tenido una coincidencia de veinte o más personas. Así tenemos el vocabulario siguiente, por orden de recurrencia:

Calificación de la relación familiar finsemanal (número de casos)

Buena	2.501	Escasa	115	Muy buena ...	51	Mala	25
Normal	1.274	Regular	96	Ninguna	48	Pequeña	24
Nula	379	Mejor	95	Estrecha	32	Menor	22
Poca	192	Cordial	89	Amistosa	32	Tranquila .. .	22
Agradable	147	Intima	87	Completa	30	Corta	22
Intensa	138	Excelente	71	Grande	29	Alegre	22
Mayor	122	Total	68	Familiar	27	Mínima	21
Igual	115	Estupenda	58	Unida	27	Afectuosa ...	20

Es evidente que en medio de constantes de carácter positivo aparecen también rasgos negativos que pueden ser inducidos por situaciones familiares que surgen con más evidencia en los espacios libres y espontáneos del fin de semana. Una vez más, el fin de semana participa de la ambigüedad del hecho social, cuyo pleno sentido viene dado por la propia situación de las personas.

Por lo general, las mujeres se manifiestan más sensibles a valorar el fin de semana como oportunidad de una mayor vida familiar. También la edad es un factor influyente y puede decirse que es a partir de los treinta años cuando la vida familiar es especialmente valorada. A su vez, las personas que mejor relación tienen con sus vecinos aprecian más la vida familiar. Por último, hay que señalar la clara incidencia del factor religioso en las relaciones familiares, observándose que a mayor religiosidad, mayor aprecio se tiene de la vida de familia.

FIN DE SEMANA Y POLITICA FAMILIAR

El deterioro ecológico de las grandes urbes y sus disfunciones para albergar en ellas a los niños hace necesario el éxodo familiar de fines de semana para salvaguardar la salud de los niños y su normal desarrollo. La naturaleza artificial y contaminada de la gran ciudad revela que ésta es un producto de la sobrevaloración de sus funciones económicas, burocráticas e industriales en detrimento de su adaptación a la vida de las familias, particularmente de aquellas que tienen hijos menores.

Pero aunque el fin de semana sea un hecho muy generalizado, todavía tiene un carácter selectivo en función del nivel económico de las familias. La segunda vivienda dista mucho de estar al alcance de las familias modestas, y el "hinterland" de las grandes urbes se ha convertido en zona reservada para las clases sociales más altas.

Para paliar los efectos de esta situación se-

ría necesaria una política de espacios verdes apropiados para el asentamiento de las poblaciones que buscan en los fines de semana un mayor contacto con la naturaleza y espacios de esparcimiento y distensión. Sobre todo habría que pensar en la adaptación de tales espacios verdes próximos a las ciudades, de forma que pudieran acoger convenientemente a familias con hijos menores y al menos fuera posible pasar el día en ellos con un mínimo de comodidad. La política del medio ambiente debería atender prioritariamente esa necesidad vital de las familias con hijos menores y mitigar uno de los problemas más urgentes para el conveniente desarrollo de las nuevas generaciones de ciudadanos.

CONCLUSIONES

— El fin de semana se perfila como un fenómeno eminentemente familiar y de juventud. Son particularmente las familias jóvenes —en beneficio de sus hijos menores— quienes muestran mayor asiduidad al éxodo finsemanal. Del número de personas que dicen tener hijos, el 62,2 por 100 afirman que los tienen menores de catorce años.

— La media de los hijos de las familias finsemanistas es de 2,69, lo que significa una proporción elevada si se tiene en consideración que se trata de familias jóvenes en las que todavía puede haber más hijos.

— El porcentaje más elevado de coincidencia en la pregunta abierta semiproyectiva señala que: "Los que mejor pasan el fin de semana son... los niños (37,2 por 100) y los jóvenes (25,5 por 100)."

— El fin de semana se perfila fundamentalmente como una experiencia de encuentro familiar. El 70,4 por 100 de todos los encuestados señala que el fin de semana lo pasan juntos toda la familia (padres-hijos) y que el grupo familiar está constituido con un mínimo de cuatro personas (60,4 por 100).

— La relación familiar de los finsemanistas es calificada en una pregunta completamente abierta como "buena, normal" (63,3 por 100), "mayor, intensa, cordial" (23,5 por 100). Pero existe también un porcentaje no despreciable que la considera "nula o escasa" (13,28 por 100).

— La adecuación del entorno de las ciudades para que responda a las necesidades de la población finsemanista exige una política del medio ambiente que tenga en cuenta el carácter familiar de los desplazamientos y el componente demográfico de niños de corta edad.

ANEXO

Los que mejor pasan el fin de semana son

En el fin de semana la relación con mis familiares es

Palabras por orden de mayor recurrencia

Jóvenes	616	Padres	15
Niños	596	Solteros	15
Ricos	304	Tranquilos	14
Todos	137	Libres	14
Que quieren	57	Matrimonios	14
Alegres	51	Críos	13
Divertidos	47	Enamorados	12
Trabajadores	40	Chicos	12
Pasotas	38	Chavales	11
Hijos	36	Excursionistas	11
Adinerados	35	Juerguistas	11
Felices	34	Hombres	11
Capitalistas	29	Sencillos	11
Optimistas	29	Viejos	10
Estudiantes	27	Imaginativos	10
Amigos	26	Mayores	10
Pudientes	24	Curas	10
Que salen	22	Adultos	10
Pequeños	22	Depende	9
Listos	22	Novios	9
Millonarios	21	Tontos	9
Deportistas	21	Marchosos	8
Cachondos	20	Decididos	8
Inteligentes	17	Familia	7
Burgueses	16	Locos	7
Animados	16	Abuelos	7
Despreocupados	16	Pobres	6
Montañeros	15		

Palabras por orden de mayor recurrencia

Bien-Buena	755	Estrecha	12
Normal	709	Grande	11
Nula	210	Unida	11
Bona	167	Bastante	10
Poca	143	Afectuosa	10
Escasa	83	Amena	9
Agradable	70	Grata	9
Igual	63	Completa	9
Mayor	56	Superficial	9
Regular	55	Positiva	8
Intensa	45	Mucha	8
Mejor	34	Cariñosa	8
Ninguna	28	Distante	8
Cordial	26	Fatal	8
Excelente	24	La misma	7
Estupenda	21	Profunda	7
Pequeña	20	Relativa	7
Amistosa	19	Pésima	7
Mínima	18	Pobre	6
Menor	18	Variada	6
Mala	18	Cercana	6
Muy buena	17	Cortés	6
Total	17	Divertida	5
Familiar	16	Favorable	5
Intima	16	Alegre	5
Corta	15	Activa	5
Tranquila	14	Acogedora	5

Implantación familiar en el fin de semana

ESTADO CIVIL	LUGAR HABITUAL DE LOS FINES DE SEMANA							
	Urbanización turística	Urbanización periférica	Pueblo	Aislado	Ref. campo	Sin lugar fijo	Total	II ² /Cont.
Soltero	265	314	953	104	142	726	2.504	64,513
	10,6	12,5	38,1	4,2	5,7	29,0	43,2	0,158
	36,3	35,6	41,9	36,0	51,8	53,9		
Casado	424	506	1.187	167	119	549	2.952	48,389
	14,4	17,1	40,2	5,7	4,0	18,6	50,9	0,127
	58,1	57,4	52,2	57,8	43,4	40,8		
Viudo	35	37	103	10	5	36	226	12,360
	15,5	16,4	45,6	4,4	2,2	15,9	3,9	0,228
	4,8	4,2	4,5	3,5	1,8	2,7		
Separado	6	24	33	8	8	36	115	16,000
	5,2	20,9	28,7	7,0	7,0	31,3	2,0	0,349
	0,8	2,7	1,4	2,8	2,9	2,7		
TOTAL	730	881	2.276	289	274	1.374	5.797	TOTAL
%	12,6	15,2	39,3	5,0	4,7	23,2	100,0	%
II ²	21,849	21,613	7,163	7,188	11,977	71,472	141,262	II ²
IND. CONTINGENCIA ...	0,170	0,155	0,056	0,156	0,205	0,224	0,154	CONT.

LO PASAN JUNTOS TODA LA FAMILIA	LUGAR HABITUAL DE LOS FINES DE SEMANA							
	Urbanización turística	Urbanización periférica	Pueblo	Aislado	Ref. campo	Sin lugar fijo	Total	II ² /Cont.
Sí, todos	519	599	1.482	184	125	690	3.599	25,912
	14,4	16,6	41,2	5,1	3,5	19,2	70,0	0,085
	76,7	74,8	71,6	72,4	53,9	62,3		
Sólo con los hijos menores	75	81	248	27	30	160	621	8,844
	12,1	13,0	39,9	4,3	4,8	25,8	12,1	0,118
	11,1	10,1	12,0	10,6	12,9	14,4		
Sólo los padres	83	121	341	43	77	258	923	66,110
	9,0	13,1	36,9	4,7	8,3	28,9	17,9	0,259
	12,3	15,1	16,5	16,9	33,2	23,3		
TOTAL	677	801	2.071	254	232	1.108	5.143	TOTAL
%	13,2	15,6	40,3	4,9	4,5	21,5	100,0	%
II ²	17,877	8,796	3,289	0,806	38,778	32,129	100,866	II ²
IND. CONTINGENCIA ...	0,157	0,104	0,040	0,056	0,378	0,168	0,139	CONT.

Preferencias en el fin de semana según estado civil y agrupación familiar

ESTADO CIVIL	PREFERENCIAS										
	Contacto naturaleza	Vida familiar	Salir con amigos	Niños	Deporte	Cambio ambiente	Visitar familia	Paz	Hobbies	Total	JP/Cont.
Soltero	782 30,1 40,0	156 6,0 18,7	834 32,1 76,0	29 1,1 8,1	150 5,8 52,4	323 12,4 50,7	62 2,4 30,5	138 5,3 28,1	122 4,7 61,6	2.596 42,9	562,515 0,422
Casado	1.078 34,9 55,2	601 19,5 72,1	214 6,9 19,5	312 10,1 86,9	122 4,0 42,7	280 9,1 44,0	109 3,5 53,7	304 9,8 61,9	67 2,2 33,8	3.087 51,0	417,964 0,345
Viudo	52 20,6 2,7	65 25,8 7,8	22 8,7 2,0	11 4,4 3,1	2 0,8 0,7	26 10,3 4,1	29 11,5 14,3	38 15,1 7,7	7 2,8 3,5	252 4,2	124,002 0,574
Separado	41 33,3 2,1	11 8,9 1,3	28 22,8 2,6	7 5,7 1,9	12 9,8 4,2	8 6,5 1,3	3 2,4 1,5	11 8,9 2,2	2 1,6 1,0	123 2,0	13,499 0,314
TOTAL	1.053	833	1.098	359	286	637	203	491	198	6.058	TOTAL
%	32,2	13,8	18,1	5,9	4,7	10,5	3,4	8,1	3,3	100,0	%
JP ²	21,062	215,195	507,886	193,409	24,849	17,188	57,820	51,715	28,856	1.717,980	JP ²
IND. CONTINGENCIA	0,103	0,453	0,562	0,592	0,283	0,162	0,471	0,309	0,357	0,395	CONT.

LO PASAN JUNTOS TODA LA FAMILIA	PREFERENCIAS										
	Contacto naturaleza	Vida familiar	Salir con amigos	Niños	Deporte	Cambio ambiente	Visitar familia	Paz	Hobbies	Total	JP/Cont.
Sí, todos	1.149 30,6 68,3	658 17,5 81,9	607 16,2 66,3	299 8,0 86,2	172 4,6 68,3	339 9,0 61,4	136 3,6 71,2	282 7,5 63,9	108 2,9 67,5	3.750 70,2	40,084 0,103
Sólo con los hijos menores.	206 32,1 12,2	83 12,9 10,3	102 15,9 11,1	40 6,2 11,5	30 4,7 11,9	76 11,9 13,8	23 3,6 12,0	58 9,0 13,2	23 3,6 14,4	641 12,0	5,234 0,090
Sólo los padres	328 34,4 19,5	62 6,5 7,7	206 21,6 22,5	8 0,8 2,3	50 5,2 19,8	137 14,4 24,8	32 3,4 16,8	101 10,6 22,9	29 3,0 18,1	953 17,8	128,950 0,345
TOTAL	1.683	803	915	347	252	552	191	441	160	5.344	TOTAL
%	31,5	15,0	17,1	6,5	4,7	10,3	3,6	8,3	3,0	100,0	%
JP ²	3,539	63,739	13,704	59,629	0,704	22,588	0,154	9,284	0,926	174,268	JP ²
IND. CONTINGENCIA	0,046	0,271	0,121	0,383	0,053	0,198	0,028	0,144	0,076	0,178	CONT.

Agrupación familiar finsemanal por edades y autocualificación religiosa

LO PASAN JUNTOS TODA LA FAMILIA	AÑO DE NACIMIENTO - EDAD (1980)						Total	I ² /Cont.
	1918-19 60 años	1920-29 50-59	1910-39 40-49	1940-49 30-39	1950-59 20-29	1960-69 20 años		
Sí, todos	136 3,7 55,3	337 9,1 50,2	484 13,0 68,8	1.007 27,1 87,4	1.094 29,5 70,0	655 17,6 70,4	3.713 70,5	94,244 0,157
Sólo con los hijos meno- res	30 4,8 12,2	142 22,8 21,2	133 21,3 18,9	67 10,7 5,8	133 21,3 8,5	119 19,1 12,8	624 11,9	129,496 0,415
Sólo los padres	80 8,6 32,5	192 20,7 28,6	86 9,3 12,2	78 8,4 6,8	335 36,1 21,4	157 16,9 16,9	928 17,6	178,784 0,402
TOTAL	246	671	703	1.152	1.562	931	5.265	TOTAL
%	4,7	12,7	13,4	21,9	29,7	17,7	100,0	"
I ²	39,086	134,248	41,502	159,029	27,668	0,990	402,523	I ²
IND. CONTINGENCIA	0,370	0,408	0,236	0,348	0,132	0,033	0,267	CONT.

LO PASAN JUNTOS TODA LA FAMILIA	AUTOCUALIFICACION RELIGIOSA				Total	I ² /Cont.	
	No creyente	Creyente no católico	Católico no practicante	Católico algo pract.			Católico practicante
Sí, todos	304 8,0 59,4	175 4,6 60,1	1.082 28,6 71,3	635 16,8 74,2	1.590 42,0 72,0	3.786 70,3	15,976 0,065
Sólo con los hijos menores	57 8,9 11,1	48 7,5 16,5	157 24,5 10,3	107 16,7 12,5	272 42,4 12,3	641 11,9	9,068 0,118
Sólo los padres	151 15,8 29,5	68 7,1 23,4	278 29,1 18,3	114 11,9 13,3	345 36,1 15,6	956 17,8	60,246 0,243
TOTAL	512	291	1.517	856	2.207	5.383	TOTAL
%	9,5	5,4	28,2	15,9	41,0	100,0	"
I ²	48,684	14,596	3,580	11,566	6,865	85,290	I ²
INDICE CONTINGENCIA	0,295	0,219	0,049	0,115	0,056	0,125	CONT.

VI. ACTITUDES, MOTIVACIONES Y VALORACIONES EN TORNO AL FIN DE SEMANA

MARCO GENERAL

Después de haber sido analizado el fin de semana dentro de la sociedad global que lo ha producido, los factores que inciden en su génesis, sus rasgos fundamentales y la interacción entre tiempo libre y trabajo, interesa conocer aquí sus aspectos cualitativos.

El tiempo libre es una conquista de la sociedad moderna, pero no produce automáticamente una mejora de la calidad de vida, ya que ésta depende del empleo que el hombre hace de dicho tiempo libre. Esta es la razón por la que investigamos sus valores y cualidades en su realización concreta.

"La sociedad del tiempo libre ofrece al hombre de nuestros días nuevas condiciones de vida, las cuales traen consigo ventajas y peligros. Las posibilidades positivas y negativas ganan actualidad teniendo en cuenta la progresiva automatización" (1).

La valoración de las condiciones presentes y futuras del tiempo libre ofrecen juicios muy contradictorios. Erich Weber (2), cuando trata el tema de la valoración del tiempo libre, observa que existen en él manifestaciones positivas y manifestaciones negativas, cuyos rasgos característicos son los siguientes: quienes juzgan con optimismo las modernas condiciones del tiempo libre no ven una disminución

de la capacidad productiva en el aumento de aquél, sino que piensan que las reducciones del tiempo de trabajo producirán incluso ventajas económicas. Para ellos, el tiempo libre trae consigo necesaria y automáticamente una mejora del modo de vida. Se espera que, al aumentar el tiempo libre y las posibilidades de descanso que éste trae consigo, el hombre se haga más autónomo y equilibrado.

Los pesimistas temen, en cambio, que la moderna vida de tiempo libre ejerza un influjo negativo, enervante y peligroso para su equilibrio, con repercusiones negativas en la vida económica.

Por su parte, J. Dumazedier (3) señala que el rasgo fundamental del ocio es la ambigüedad: no sabemos si los ocios activos se bastan por sí mismos para favorecer el progreso de una cultura social, para humanizar la civilización, dado que a la vez pueden favorecer el progreso de un cultivo personal y pueden contribuir también a su regresión; si incitan al individuo a una participación socio-cultural, pueden también provocar una evasión; si equilibran la vida de trabajo, pueden también destruir todo interés por los problemas técnicos y sociales que plantea el trabajo.

La aportación tal vez más interesante de los estudiosos del tema consiste en hacernos tomar conciencia de que existen notables diferencias en la manera de pasar el tiempo libre,

(1) Erich Weber, *El problema del tiempo libre*, Editora Nacional, Madrid, 1969, pág. 29.

(2) O. c., *El problema del tiempo libre*, pág. 29.

(3) Joffre Dumazedier, *Ambigüité du loisir et dynamique socio-culturelle*, en Cahiers Internationaux de Sociologie, 1960.

que se puede emplear con sentido, pero también malgastarlo sin descubrir su valor.

Pero la palabra "sentido" tiene significados muy diversos, porque al ser referido al empleo del tiempo libre se hace desde el punto de vista de los valores: "Un comportamiento de tiempo libre tiene 'sentido' cuando realiza valores: valores 'útiles', que contribuyen constitutivamente a lograr valores en sí mismos y que son legitimados por éstos, o directamente valores de 'sentido' que son válidos por sí mismos. El máximo valor de 'sentido' a que el hombre aspira consiste en la realización más íntegra posible de la esencia humana (4).

Pero la capacidad para emplear con sentido el tiempo libre no es innata en la persona humana; ésta se adquiere a través de un proceso educativo que salvaguarde la unidad de la persona, es decir, que le ayude a vivir con el mayor sentido posible tanto en la esfera del tiempo libre como en la del trabajo. La educación para emplear con sentido el tiempo libre se convierte en una tarea pedagógica capital.

Históricamente considerado, el tiempo libre es un fenómeno nuevo y faltan modelos ya experimentados que pudieran servir para dar una orientación clara en los valores. Según muchos críticos de la cultura, uno de los factores de la crisis de la vida actual, y que afecta principalmente al tiempo libre, es la falta de orientaciones de valor y de vínculos de sentido.

Esta ausencia de valores puede venir determinada por la naturaleza de la nueva sociedad en la que se ha desarrollado el tiempo libre. ¿Qué tipo de sociedad es ésta? Cheltenham la describe así en EE. UU.: "Los Estados Unidos no son más que una inmensa empresa capitalista en la que el engranaje ideológico no es más que un vasto departamento de mercancías" (5).

(4) E. Weber, *El problema del tiempo libre*, o. c., pág. 195.

(5) J. T. Cheltenham, *United States of America*, Ed. Le bras nus, París, 1972, pág. 3.

Esta concepción de la sociedad lleva a la siguiente descripción del fin de semana: "El fin de semana se ha convertido hoy en una industria más remuneradora que los trust del acero y del petróleo, una industria que engloba todas las otras industrias..." (6).

Ambas descripciones pueden parecer un tanto exageradas; sin embargo, ponen de relieve que la cuestión del tiempo libre desborda el ámbito de la esfera personal, y debe ser asumida por quienes tienen la responsabilidad de configurar las leyes que regulan los comportamientos a nivel más general. El progreso técnico es necesario, pero ¿dónde están las fronteras y que elecciones habría que hacer para que el progreso favorezca la humanización del hombre?

Los problemas del ocio y del descanso... "obligan a todas las viejas ideologías del progreso o del orden, del trabajo, de la política o de la cultura a rejuvenecer o a desaparecer... Necesitan doctrinas complejas y abiertas que reflejen la totalidad de la situación y dicten enteras las posibilidades de un porvenir cuyo rumbo es a la vez previsto o imprevisto. Es probable que estas ambigüedades traduzcan las aspiraciones nuevas del hombre a la búsqueda de una nueva felicidad, de un nuevo deber, de una nueva moral y de una nueva política. La mutación humanista que se prepara se anuncia tan fundamental como la de la Antigüedad, la del Renacimiento" (7).

Cada vez es mayor el número de personas que afirman que el problema del tiempo libre es decisivo para el futuro. Las siguientes citas, de autores pertenecientes a posiciones ideológicas y científicas distintas, lo demuestran: "Junto a la producción, el tiempo libre y las diversiones, con su extensión creciente representan un problema cada vez más complicado, que será decisivo en el futuro para el valor humano de la civilización técnica." "El

(6) H. Kubnick, *Les forçats du weekend*, Ed. Hachette, París, 1967, pág. 192.

(7) Joffre Dumazedier, *Realidades del ocio e ideologías en Ocio y Sociedad de clases*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971, pág. 43.

problema del tiempo libre será un problema especialmente decisivo en el mundo de mañana." "Las cuestiones del tiempo libre se están convirtiendo en el problema de estructura posiblemente más esencial de la sociedad futura." "La capacidad de emplear con sentido el propio ocio es el grado supremo de la cultura personal" (8).

EL FIN DE SEMANA, EXPERIENCIA DE COMPENSACION

El fin de semana tiende a desempeñar una función compensadora con respecto a todas aquellas aspiraciones que la persona no puede realizar durante los días de trabajo con los condicionantes que lleva consigo la vida actual.

El ritmo de trabajo semanal; la vida en la ciudad, cada vez más ruidosa y acelerada; la contaminación, la falta de tiempo libre para encontrarse consigo mismo y con los demás..., son factores que pueden afectar de forma vital a las personas, tanto física como espiritualmente, y que requieren ser compensados para que éstas recuperen el equilibrio.

El fin de semana ofrece la posibilidad de quedar libre de obligaciones venidas de fuera, de recuperar la autonomía de elegir la propia conducta; de disponer de tiempo para uno mismo y para los otros; de vincularse de forma autónoma y elegida por uno mismo a lo valioso y lleno de sentido. Pero ello no quiere decir que todos aprovechen esta posibilidad de compensación. "La educación para el tiempo libre tiene que aspirar a que se cumpla de modo positivo la función compensadora dada como posibilidad en aquel tiempo" (9).

Las funciones compensadoras son muchas y variadas; van desde las satisfacciones materiales más elementales: reposo, sueño, tranquilidad, silencio..., hasta las de orden espiritual: necesidad de reflexionar, de encontrarse a sí mismo, de cultivar la propia interioridad, de establecer vínculos de amistad, etc. (10).

Lo que más gusta en el fin de semana

Los datos que se analizan a continuación permitirán conocer qué tipo de experiencia de compensación tienen o buscan los finsemanistas encuestados:

Apreciación del fin de semana

QUE ES LO QUE MAS LE GUSTA DEL FIN DE SEMANA	1.ª opción	2.ª opción	1.ª + 2.ª opción	
	%	%	Sumas de %	% ponderado
Contacto naturaleza	32,1	8,5	41,6	24,2
Mayor vida de familia	13,7	7,6	21,3	11,7
Salir con amigos	18,2	11,9	30,1	16,1
Expansión para los niños	5,9	8,1	14,0	6,6
Hacer deporte	4,8	10,2	15,0	6,6
Cambiar de ambiente	10,5	17,5	28,0	12,8
Visitar a la familia	3,4	5,9	9,3	4,2
Tranquilidad y paz	8,1	19,7	27,8	12,0
Ocupaciones favoritas	3,3	10,4	13,7	5,7
TOTAL	100,0 (6.040)	100,0 (5.869)	200,0	100,0

(8) Friedmann, Maritain y Russell, citados por Erich Weber en *op. cit.*, pág. XII.

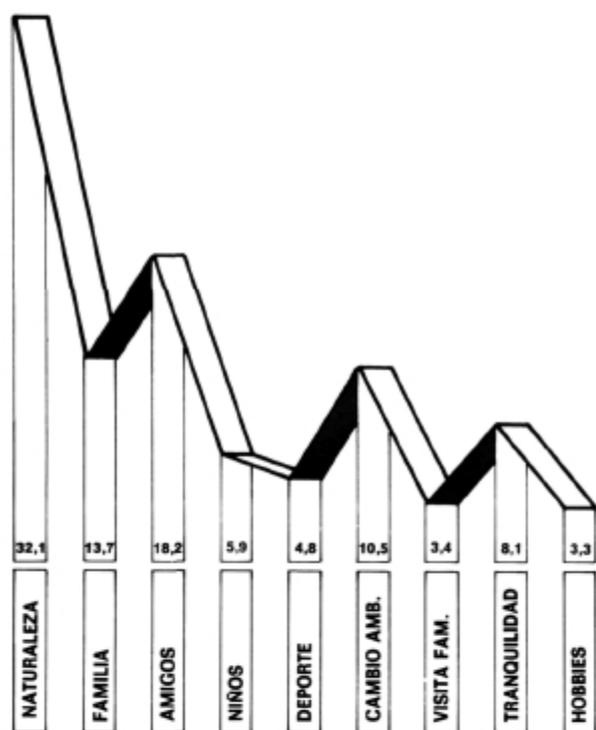
(9) Erich Weber, *op. cit.*, pág. 215.

(10) Este tema de la compensación está ampliamente estudiado por Erich Weber, *op. cit.*, cap. III, págs. 215-245.

La ordenación de los porcentajes da, para una primera opción, una preponderancia absoluta al entorno natural y al mundo de las relaciones, cosas ambas que recuerdan algo que a veces suele quedar en segundo plano: que el fenómeno del fin de semana es, ante todo, urbano, y que califica a la ciudad como medio "artificial" y pobre en relaciones. A este respecto conviene resaltar el peligro de repliegue a círculos de relaciones primarias como refugio frente a la hostilidad de las ciu-

Gráfico 16

LO QUE MAS GUSTA DEL FIN DE SEMANA



dades modernas y de un urbanismo que responde muchas veces a otras necesidades que las específicamente humanas. Este repliegue puede dejar la actuación cívica y la construcción de la ciudad, en el más amplio sentido, en manos de intereses lejanos a los usuarios. Es decir, que se delegan las decisiones y la participación en la cultura, que llenará ese va-

cío con corrientes de consumo masivo, cerrándose así el círculo completo de la alienación: trabajo-ocio-consumo. No obstante, tanto la naturaleza como las relaciones primarias son elementos que se enraízan en los sentimientos humanos más profundos y constituyen, por tanto, una posibilidad de reorientación de la vida, si se logran encontrar los cauces oportunos.

La segunda opción complementa la primera en un sentido cualitativo, ya que las opciones anteriores cumplen una función de reconciliación consigo mismo en un nuevo ambiente distensivo y relajante. En la conjunción de las dos opciones (suma de la primera y segunda) se encuentra una síntesis bien definida.

La relación con otros factores individuales y colectivos ofrece ciertos elementos que, si no llegan a explicitar conexiones de tipo causal, sí al menos ayudan a una descripción más perfilada del fenómeno de las motivaciones y apetencias de los finsemanistas, así como las funciones compensatorias que se implican.

Factores discriminantes de la compensación

Si analizamos los resultados anteriores a través de las *diferencias provinciales*, se observa que los finsemanistas de Madrid sobresalen por sus preferencias por el contacto con la naturaleza (46,1 por 100, frente a una tónica de conjunto del 32,1 por 100). Probablemente deba incidir en esta preferencia el alto grado de contaminación de la ciudad en los últimos años.

En la provincia de Zaragoza sobresale preferentemente la valoración de la vida familiar y la visita a familiares. Pero en lo que respecta a "salir con amigos", Bilbao (26,5 por 100) y Valencia (23,2 por 100) sobresalen manifiestamente de la tónica general (18,2 por 100).

El aprecio del fin de semana como "expansión para los niños" se muestra más acusado en Almería y Canarias, con un porcentaje del 10 por 100 sobre una media general del 5,9 por

100. El deseo de cambio de ambiente parece mayor en Bilbao (16,3 por 100) y Canarias (13,4 por 100) sobre un promedio del 10,5 por 100).

Por último, el deseo de paz se acusa algo más en Tarragona y Gerona (11,2 por 100), sobre una tónica del 8,1 por 100. El cuadro siguiente puede dar una visión de conjunto:

Preferencias en el fin de semana por provincias

PREFERENCIAS	PROVINCIAS	% preferencia	% general
Contacto con la naturaleza	Madrid	46,1	32,1
Mayor vida familiar	Zaragoza	18,1	13,7
Salir con amigos	Bilbao	26,5	18,2
	Valencia	23,2	18,2
Expansión de los niños	Almería	10,0	5,9
	Canarias	10,0	5,9
Deporte	Barcelona	6,1	4,8
Cambiar de ambiente	Bilbao	16,3	10,5
	Canarias	13,4	10,5
Visitar a la familia	Zaragoza	6,0	3,4
	Pontevedra	7,4	3,4
Paz	Tarragona-Gerona	11,2	8,1
	Canarias	10,0	8,1
Actividad favorita	Pontevedra	4,7	3,3

La distribución de los gustos *según los sexos* es bastante clara y no aporta datos nuevos, sino que confirma situaciones normalmente conocidas. Destacan los hombres en los apartados de "deporte" y "hobbies", donde aparecen con un 67,9 y 65,0 por 100, respectivamente, mientras en la distribución general por sexo los hombres representan el 52,1 por 100.

Las mujeres, por su parte, aportan mayor peso en los apartados "visita a familiares", "cambio de ambiente", "paz" y "vida familiar" (58,6, 53,1, 52,7 y 52,0 por 100, respectivamente, frente al 47,9 por 100 de mujeres en el conjunto).

Preferencias del fin de semana según edades; nivel de estudios y actividad profesional

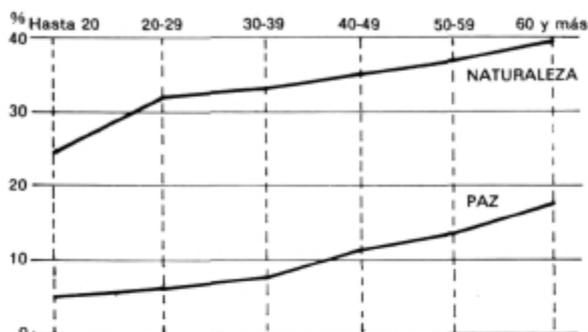
El factor edad es una variable que resume la experiencia de la persona y configura los comportamientos dentro del ciclo vital. Las preferencias de los finsemanistas tienen por lo

mismo una particular modulación según la edad. Así puede observarse que existe un segmento de edades comprendidas entre los cincuenta-cincuenta y nueve años que en el fin de semana valoran preferentemente la vida familiar. En efecto, sobre una tónica del 13,3 por 100 que valora la vida familiar en el conjunto de la población encuestada, en las edades antedichas la preferencia de la vida familiar es afirmada en un porcentaje superior (18,3 por 100).

Dentro de una lógica semejante, los grupos más jóvenes (de diez a veinte años y de veinte a treinta), destacan en las salidas con amigos (39,2 y 38,8 por 100, sobre el 18,2 y 31,6 por 100 en que están representados en la distribución por edades). También los grupos de veinte a treinta años destacan en su preferencia por la práctica de algún deporte.

Quizá donde más claramente aparece la relación de la edad con las preferencias es en lo que respecta a la valoración dada al contacto con la naturaleza y a la paz y la tranquilidad, tal como indica el gráfico adjunto.

Gráfico 17
PREFERENCIA POR LA PAZ Y LA NATURALEZA
SEGUN LOS GRUPOS DE EDAD



El nivel de estudios influye de la siguiente forma en la selección de las actividades del fin de semana.

Preferencias por nivel de estudios

ESTUDIOS	PREFERENCIAS
Ninguno	Vida familiar, visitas.
Primarios	Niños, visita familia.
Secundarios	Salir con amigos.
Universitarios	Hobbies, cambio ambiente.

Las líneas generales coinciden con hipótesis formuladas frecuentemente en este terreno: el nivel cultural influye en las opciones delimitando el horizonte de las relaciones primarias o el de la actividad más externa y dirigida a objetivos.

Ya se ha dicho que el abanico de preferencias propuesto encubre actividades que de hecho se realizan simultánea o sucesivamente. Por ejemplo, la visita a la familia no impide ver la televisión ni el cambio de ambiente. La naturaleza impide la conversación o la lectura. Con todo, un nivel cultural superior ofrece mayores posibilidades de elección y mayores exigencias y capacidad de estímulo, lo cual no previene automáticamente contra el consumo o las inhibiciones del status. Y un nivel cultural inferior, reducido normalmente en

imaginación, y correspondiente a niveles profesionales y económicos moderados, está más expuesto a "ocios de masa", particularmente los llamados "pasivos", como es la contemplación de los programas televisivos. Este matiz peyorativo atribuido a estos ocios "pasivos" (con la carga psicológica que el término tiene, ya criticada anteriormente) puede verse redimido por un efecto de integración cultural, si bien en un grado mínimo, representado por la puesta en contacto con el mundo exterior y con otros horizontes distintos al reducido y limitado de las relaciones familiares, efecto, entre otros, producido por los medios de comunicación de masas.

Estrechamente vinculado al factor anterior, el tipo de *actividad profesional* sigue los rasgos de influencia en los gustos señalados anteriormente. Particularmente son asimilables las categorías de "universitarios" y quizá "estudios secundarios" con la ahora considerada de "estudiante". Por ello, las preferencias de este grupo son parecidas a las anteriormente expuestas: "amigos", "deportes", "hobbies".

Los otros dos grupos muestran algunas características más discriminantes: los que trabajan por cuenta propia constituyen un 29,3 por 100 de los encuestados, pero suben a un 39,2 por 100 entre los que prefieren fomentar la vida familiar en el fin de semana; a un 37,1 por 100 entre los que tienen como objetivo la expansión de los niños; a un 39,7 por 100 entre los que visitan a la familia, y a un 38,6 por 100 entre los que buscan la paz y la tranquilidad.

Los asalariados tienen como preferencias fundamentales la atención a los niños (58,5 por 100 frente al 44 por 100 que les representan en el conjunto) y el contacto con la naturaleza (49,0 por 100). Es este último, el trabajador a sueldo, el que manifiesta la necesidad de la naturaleza frente a un trabajo, suponemos que en gran parte de tipo industrial, donde se ve sometido a ritmos mecanizados, a procesos de los que quizá no percibe la finalidad y en los que no experimenta su

grado de participación personal. Por el contrario, el trabajador por cuenta propia puede imponerse ritmos adecuados y, por tanto, la necesidad de reconciliarse con la naturaleza que, al fin y al cabo, es el escenario que puede dar al hombre su medida.

LA BUSQUEDA DE UN MEDIO AMBIENTE

El desarrollo alcanzado durante los últimos años por la ecología humana muestra la importancia de la relación existente entre los organismos con el "medio ambiente". El "medio ambiente" que fue descrito como el conjunto de todos los factores externos al organismo que ejercen una influencia sobre su conducta (11).

El problema central de la vida es la adaptación a las condiciones externas, pero el medio cambia y cambia sin tener en cuenta el bienestar de los organismos, influyendo positiva o negativamente sobre sus actividades.

No se trata aquí de describir las complejidades que lleva consigo la interacción medio-organismo y su adaptación, pero sí de señalar la incidencia que puede tener un "medio ambiente" deteriorado, como es el de las ciudades.

Los datos anteriormente analizados muestran que un porcentaje bastante elevado valora positivamente el contacto con la naturaleza, el cambiar de ambiente, la tranquilidad y la paz, es decir, la búsqueda de un "medio ambiente" más adecuado al desarrollo de la persona y del que se carece en la mayoría de las ciudades. Por ello ha aparecido interesante profundizar más sobre el tipo de ambiente que prefieren los finsemanistas.

(11) Darwin. Citado por A. H. Hawley en *Ecología humana*, Ed. Tecnos, S. A., Madrid, 1966, página 19.

Medio ambiente preferido por los finsemanistas

PARA EL FIN DE SEMANA, VD. PREFIERE AMBIENTE (*):	N	%
Tranquilo	664	54,7
Animado	268	22,2
De todo	283	23,1
TOTAL	1.215	100,0

(*) Esta pregunta se ha hecho únicamente a los encuestados durante la segunda fase (ver capítulo sobre metodología). De ahí que el número de respuestas sea inferior al de las otras preguntas.

Es muy significativo e importante constatar que el porcentaje correspondiente a los que desean un "ambiente tranquilo" para el fin de semana sea muy semejante al de los que buscan "tranquilidad, paz...", sobre todo si se tiene en cuenta que esta pregunta sólo se hizo a un 20 por 100 aproximadamente del total de los encuestados.

Las variables independientes que mayor incidencia tienen en la elección de los tres tipos de ambiente propuestos son la edad y las actividades profesionales. Esta incidencia queda reflejada en los siguientes gráficos:

Gráfico 18
MEDIO AMBIENTE PREFERIDO SEGUN TIPO DE ACTIVIDADES

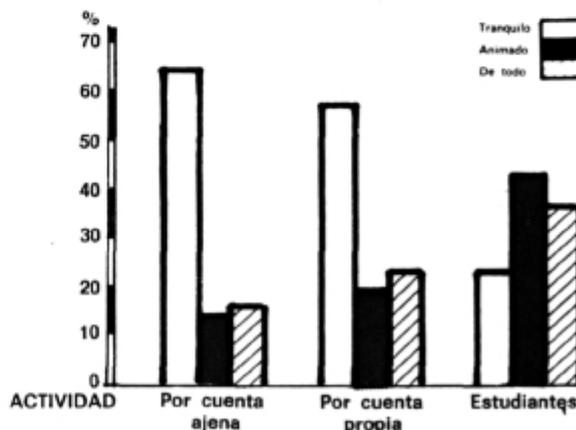
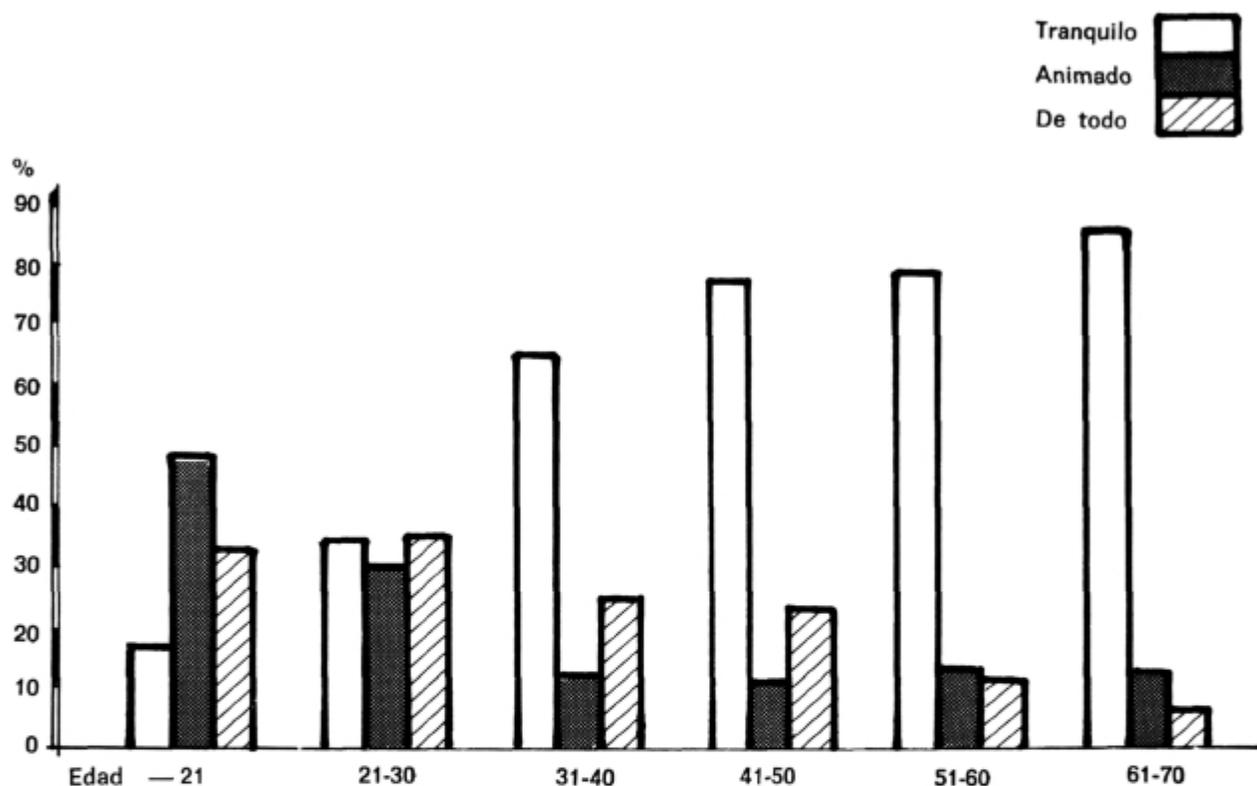


Gráfico 19
MEDIO AMBIENTE PREFERIDO SEGUN EDADES



ACTIVIDADES DE MAYOR INTERES EN LOS FINES DE SEMANA

En la introducción se ha señalado la importancia de la utilización del tiempo libre con "sentido". Este "sentido" viene determinado, en gran medida, por las actividades realizadas y libremente elegidas, durante dicho tiempo libre. Pero conviene no caer en polarizaciones y pensar que no hay más alternativa que ésta: "con sentido" o "sin sentido". "Entre ambos extremos de la total ausencia de sentido y la absoluta plenitud de sentido se extiende una amplia escala de mayor o menor sentido... Si se tienen en cuenta las circuns-

tancias individuales, entonces modos diversos de comportamiento de tiempo libre pueden tener igual valor en cuanto a su sentido; y actividades idénticas de tiempo libre, pueden alcanzar, en personas distintas, grados diferentes de sentido" (12).

La elección de las diferentes actividades viene determinada por las dotes o inclinaciones personales y, para que éstas tengan mayor o menor sentido, no es necesario que sean productivas; las recreativas, deportivas, interpretativas, etc., pueden estar también llenas de sentido.

(12) Erich Weber, *op. cit.*, pág. 251.

Para conocer aquello que más les gusta hacer durante los fines de semana, se ha utilizado también una pregunta proyectiva que facilita la libertad de expresión e impide que el encuestado se sienta encauzado por la elección de una determinada actividad.

Actividad preferida en el fin de semana

LO QUE MAS ME GUSTA HACER EL FIN DE SEMANA ES:	N	%
Descansar	1.388	28,2
Deporte	641	13,0
Divertirme	563	11,5
Pasear, andar	408	8,3
Salir	359	7,3
Leer	322	6,6
Convivir, conversar	237	4,8
Dormir	236	4,8
Tranquilizarme	214	4,4
Cambiar, variar	140	2,8
Contacto con la naturaleza	140	2,8
Bailar	96	2,0
Pescar, cazar	88	1,8
Viajar	82	1,7
TOTAL	4.914	100,0

De la serie de palabras que expresan lo que más le gusta hacer durante los fines de semana, puede deducirse que existen dos formas distintas de emplear el tiempo libre, una más activa y otra más pasiva, que pueden, resumirse de la siguiente manera:

Actitudes básicas de las actividades preferidas

ACTITUD MAS ACTIVA	%
Pasear, andar, salir	15,6
Deporte, cazar, pescar	14,8
Diversión, bailar	13,5
Leer	6,6
Convivir, conversar	4,8
Cambiar, variar	2,8
Viajar	1,7
TOTAL	59,8
ACTITUD MAS PASIVA	%
Descansar	28,2
Dormir	4,8
Tranquilizarme	4,4
TOTAL	37,4

Los estudiosos del tiempo libre se han preocupado por elaborar una serie de categorías que pudieran englobar las diferentes actividades que, con mayor o menor intensidad, se realizan durante dicho tiempo libre. Entre todas, una de las más utilizadas es la de los especialistas búlgaros Kutehoukova y Krestev (13). Estas se esquematizan de la siguiente forma:

1. *Actividades físicas*, que requieren un cierto desgaste físico: deportes, juegos...
2. *Ocupaciones preferidas*, que engloban las de carácter creativo, así como los hobbies.
3. *Actividades artísticas*, todas las relacionadas con el arte, ya sea como espectador o como creador.
4. *Actividades intelectuales*, lecturas, estudio, reuniones de carácter formativo...
5. *Actividades públicas*, que expresan la necesidad de comunicarse, ya sea de forma espontánea u organizada.
6. *Actividades recreativas*, baile, asistencia a espectáculos recreativos, juegos de salón...
7. *Viajes de recreo*, considerados como fuente de enriquecimiento y satisfacción personal.

De acuerdo con esta clasificación, la distribución de los finsemanistas encuestados sería la siguiente:

Taxonomía de actividades de los finsemanistas

ACTIVIDADES DE LOS FINSEMANISTAS	%
Actividades físicas	30,4
Actividades recreativas	13,5
Actividades intelectuales	6,6
Actividades públicas	4,8
Viajes de recreo	1,7
TOTAL	57,0 (4.914)

(13) Ph. Lamour y J. de Chalendar, *Prendre le temps de vivre*, Ed. du Seuil, París, 1974, pág. 51 ss.

Quedan fuera de esta clasificación los comportamientos aparentemente "más pasivos": descansar, dormir, tranquilizarse (37,4 por 100) y cambiar y variar, ya que esos términos pueden encubrir diferentes formas de comportamiento, aunque su orientación se dirija a romper con la monotonía de los días de trabajo.

Es evidente que el descanso realiza la función regeneradora que se asigna al tiempo libre, ya que el cansancio puede ser eliminado por el descanso, pero dicho descanso puede ser pasivo y activo. El primero se da cuando existe una inactividad total, mientras que el segundo se consigue a través de actividades compensadoras que eliminan más fácilmente la fatiga acumulada, tales como el deporte, las excursiones, etc.

En resumen, puede decirse que la mayoría emplea de forma activa su tiempo libre, destacando los que realizan actividades físicas, seguidos de los que prefieren las recreativas. No deja por ello de ser significativo el porcentaje bastante elevado de los que necesitan descansar, dormir y tranquilizarse, y que emplean principalmente dicho tiempo libre para recuperar su equilibrio físico.

Ahora cabe preguntarse si todos los finsemanistas están en condiciones de emplear con sentido el tiempo libre: "Muchos pasan su tiempo libre casi sin sentido alguno, tan sólo porque no lo pueden o, al menos, todavía no lo pueden pasar mejor, pues les faltan los necesarios presupuestos disposicionales y los impulsos e inclinaciones ambientales. Y, sobre todo, hay que pensar que precisamente las ocupaciones de tiempo libre consideradas especialmente llenas de sentido requieren la propia actividad... Por ello, sólo se alcanzan cuando existen reservas adecuadas de energías, de las cuales muchos no dispondrán mientras no se reduzca más su tiempo de trabajo..." (14).

Pero, además, el empleo del tiempo libre con sentido viene determinado, en gran me-

da, por la calidad de las ofertas. De ahí la importancia de que exista una amplia escala de ofertas en cuyo número, riqueza y variaciones encuentren todas las personas, de acuerdo con su nivel e intereses propios, lo que para ellos sea más deseable. La elección de aficiones personales, resultado de opciones e inclinaciones individuales, dará nuevas oportunidades para profundizar en algunos sectores de la cultura.

De acuerdo con la necesidad de ofertas sobre diferentes formas de emplear el tiempo libre, se hizo la siguiente pregunta, en la que, a título experimental y de forma limitada, se presentan algunas actividades de carácter formativo y que podrían tener cabida en los fines de semana:

Actividades de interés para los finsemanistas

¿POR CUAL DE ESTAS ACTIVIDADES ESTARIA USTED MAS INTERESADO?	%		Ponder.
	1.*	2.*	
Catequesis de niños	8,7	8,0	8,5
Encuentros de jóvenes	24,3	13,4	20,7
Reuniones de matrimonios.	15,1	14,5	14,9
Formación cristiana	8,9	15,3	11,0
Cómo educar a los hijos	21,6	32,5	25,2
Ninguna	21,4	16,3	19,7
TOTAL	100,0 (5.799)	100,0 (4.176)	100,0

Tiempo disponible para las actividades preferidas

¿EN QUE TIEMPO PREFERIRIA VD. TENER ESTAS ACTIVIDADES?	N	%
En fin de semana	1.433	26,6
Entre semana	1.349	24,9
En cualquier tiempo	1.118	20,6
No tengo tiempo	1.512	27,9
TOTAL	5.412	100,0

(14) Erich Weber, o. c., pág. 253.

Las respuestas dadas a la oferta de un determinado número de actividades pueden considerarse como muy positivas. Tanto en la primera como en la segunda opción, los porcentajes de los que están interesados por una u otra de dichas actividades son muy elevadas (78,6 y 83 por 100, respectivamente).

Si se tiene en cuenta que el 26,6 por 100 las prefieren en fin de semana y que al 20,6 por 100 les da igual, resulta que casi la mitad de los encuestados estarían interesados por estas actividades durante el tiempo libre. Estos datos vienen a corroborar lo que se apuntaba en la introducción del tema, sobre la necesidad de una educación y, por tanto, de una pedagogía del tiempo libre. El hombre no dispone instintivamente de respuestas de comportamiento que dar a sus condiciones de vida, sino que va adquiriendo poco a poco, por medio de la educación, sus actitudes específicas.

Esta constatación sociológica de hechos merece ser tenida en consideración por los planificadores y por las instituciones responsables de realizar ofertas válidas que respondan a las expectativas de los interesados, al mismo tiempo que respeten sus propias iniciativas y decisiones. Su objetivo principal debe ser ayudar a las personas para que éstas aprovechen las oportunidades que les brinda el tiempo libre.

Los datos analizados muestran que ante ciertos centros de interés, las personas responden positivamente, de acuerdo con su situación personal, tal y como queda reflejado en los siguientes gráficos, donde aparecen aquellos ítems que alcanzan un elevado índice de contingencia al ser correlacionados con la edad.

Los más jóvenes son, lógicamente, los que están más interesados por los "encuentros de jóvenes", interés que desciende por debajo de la media a partir de los treinta y un años. Y,

Gráfico 20
ACTIVIDADES PREFERIDAS EN FIN DE SEMANA
(Desviaciones sobre el porcentaje medio X)

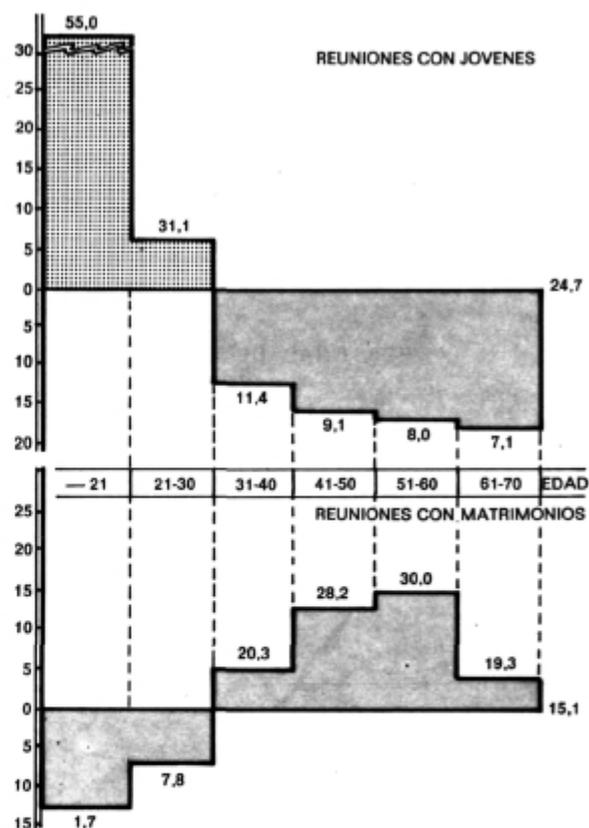
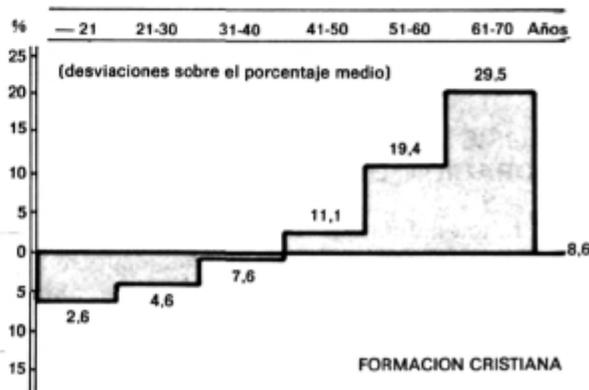


Gráfico 21
ACTIVIDADES PREFERIDAS EN FIN DE SEMANA
POR EDADES



dado que el 97 por 100 de los menores de veintiún años y el 65,2 por 100 de los comprendidos entre veintiún y treinta años son solteros, su interés por las "reuniones de matrimonios" es muy bajo, mientras que los comprendidos entre cuarenta y uno y sesenta años son los más interesados.

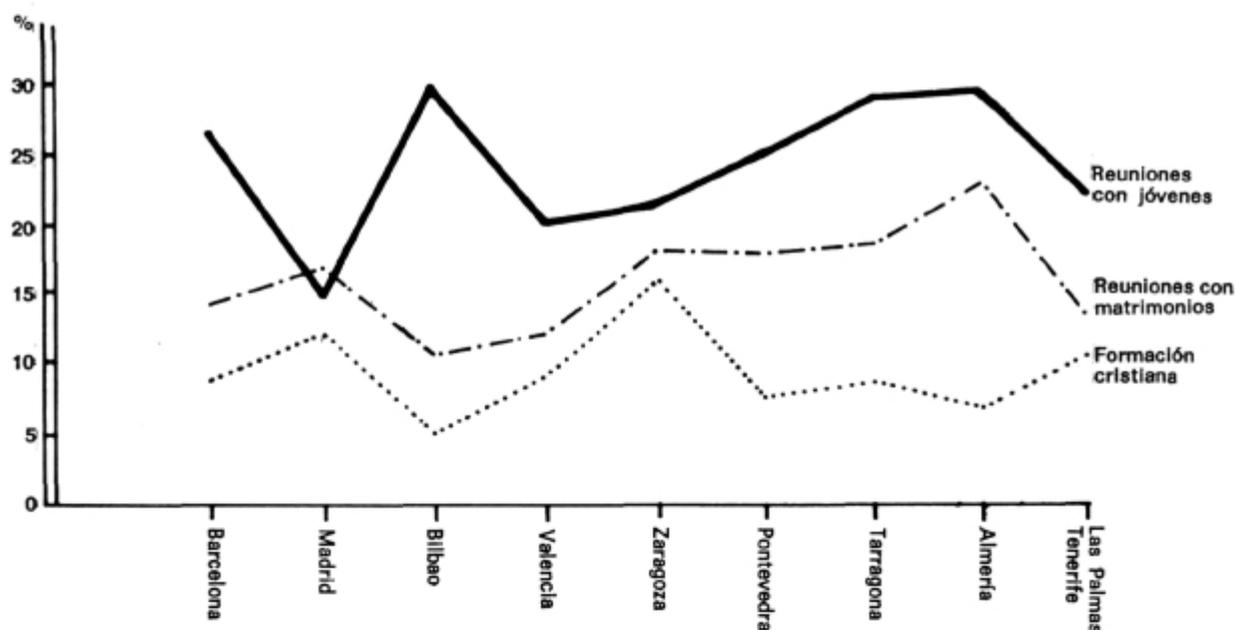
En cuanto a la formación cristiana, sólo a partir de los cuarenta y un años los porcentajes se sitúan por encima de la media, corres-

poniendo el más elevado al grupo de los de más edad.

También se aprecia una cierta incidencia en las respuestas según la provincia donde se realizó la encuesta. En los "encuentros de jóvenes" destaca Bilbao, seguido de Tarragona, Almería y Barcelona. En las "reuniones de matrimonios", Almería, Zaragoza y Madrid, y en cuanto a la "formación cristiana", lo hacen Zaragoza y Madrid.

Gráfico 22

¿POR CUAL DE ESTAS ACTIVIDADES ESTARIA USTED MAS INTERESADO?



ANÁLISIS PROYECTIVO DE LA VALORACIÓN DE LOS FINES DE SEMANA

La funcionalidad y valoración del fin de semana no siempre se halla en las expresiones manifiestas de lo que se aprecia. De ahí la importancia de indagar con métodos proyectivos el sustrato de aspiraciones que se hallan presentes en el tiempo libre finsemanal.

Ya han podido ser percibidas algunas constantes que señalan los gustos preferidos en el fin de semana, así como la "funcionalidad" del descanso finsemanal. Ahora vamos a estudiar las respuestas a la pregunta semiproyectiva que completa la frase: "La gente sale los fines de semana porque busca..." Los resultados son los siguientes:

Lo que se busca en el fin de semana

LA GENTE SALE LOS FINES DE SEMANA PORQUE BUSCA...	N	%
Tranquilidad	1.570	26,3
Descanso	698	11,7
Divertirse	679	11,4
Cambiar	632	10,6
Paz, sosiego	546	9,1
Expansionarse	329	6,5
Naturaleza, aire	335	5,6
Distraerse	226	4,2
Evasión	261	4,3
Liberarse	181	3,0
Esparcimiento	159	2,7
Relajarse	121	2,0
Amigos, compañía	112	2,0
TOTAL	5.975	100,0

Este cuadro de aspiraciones muestra más que ningún otro la cara de las tensiones que a veces produce el medio ambiente de la vida social y urbana actual.

A estos datos habría que añadir otras respuestas con menor frecuencia, pero no menos significativas: "ambiente" (62), "desahogo", (47), "soledad" (29)..., etc.

La frecuencia con que aparece en estas y otras respuestas la palabra paz y sus sinónimos "sosiego", "tranquilidad"... muestran la existencia de un medio social lleno de tensiones producidas en los días de labor y generadas por los múltiples factores de los condicionantes de la vida social y laboral. Estas expresiones tienen más amplio sentido dentro del marco teórico que ha sido expuesto en el capítulo primero.

Asociadas a estas expresiones se encuentran otras que son también significativas. Tales son "cambiar", "evadirse", "liberarse", "distraerse"... que suponen igualmente una reacción de huida de un medio ambiente hostil próximo a la alienación, pero del que se busca evadirse con el olvido de sí mismo y de las circunstancias ambientales habituales.

Es también significativa la búsqueda de "compañía" y el deseo de comunicarse (390), convivir y conversar (237) que constituyen la

respuesta a la presión del anonimato y el aislamiento que caracteriza la sociedad tecnológica y de comunicación de masas.

Por último hay que señalar la importancia de la búsqueda de la naturaleza y el aire (335), lo que sugiere la importancia de la reducción ecológica que suponen la contaminación y la falta de espacios propia de las grandes ciudades.

El análisis de los vocabularios que expresan las aspiraciones de los finsemanistas puede resumirse en una síntesis que indique las funciones sociales básicas del éxodo de fin de semana.

En primer lugar, habría que señalar la *función psicosocial*, de distensión de las presiones y represiones que supone la sociedad racionalizada y sujeta al dictado de sus organizaciones de trabajo bajo el dominio de la productividad y el control de tiempos.

Otra función podría definirse como de recuperación de la *identidad*, sobre todo a través de la actividad creativa (hobbies), tiempo para pensar, leer, etc. Al reto de un trabajo estandarizado sin posibilidades de expresión personal, el fin de semana respondería con un espacio de libre expresión y recuperación de la originalidad de la persona.

También el fin de semana ejerce una *función resocializadora* a través de nuevas oportunidades de convivencia y comunicación. La crisis de la comunidad local y vecinal lleva consigo la elección de nuevas comunidades de referencia o relaciones de amigos de fin de semana. El carácter anónimo de muchas ocupaciones y trabajos, y el déficit de relaciones primarias en muchos de los contactos humanos estimula la función resocializadora y comunicativa del fin de semana.

Pero sobre todo es la comunicación y convivencia familiar uno de los valores más preciados del fin de semana. De ahí la *función familiar*. La difícil comunicación entre los esposos en los días de labor y sobre todo las escasas oportunidades de comunicación con los hijos desarrollan la función de armonía y cohe-

sión familiar en el seno de las familias en el fin de semana.

Relacionado con el tema familiar, el fin de semana tiene también una *función educativa y de salud*. El contacto con la naturaleza y sobre todo las nuevas posibilidades que tienen los niños de expansión y ejercicio físico hacen especialmente apetecible el fin de semana para la atención de los niños. Pero además no son pocos los jóvenes que dedican un tiempo especial al deporte, incluso son cada vez más las personas de todas edades que aprovechan el fin de semana para "pasear, andar" (408).

Existe también en el fin de semana una *función recreativa y de descanso*. El esparcimiento y el descanso a veces pueden revestir un carácter urgente como "dormir" o simplemente descansar, pero otras veces se trata de la diversión, el reposo y la tranquilidad inherentes al ocio finsemanal.

Por último, hay que señalar la *función cultural* que se expresa en actividades tales como "leer" (322) y otras más directamente asociadas con el cultivo de la persona como "pensar, reflexionar" (152). El fin de semana es evidentemente una oportunidad privilegiada para que después del ajetreo y la tensión propia de los días de labor la persona pueda encontrarse a sí misma y cultivarse según sus propias opciones.

El carácter multifuncional del fin de semana hace de él un bien apetecible por los muchos e importantes valores que encierra. Esta es la razón del éxodo masivo de la población en los fines de semana y en ello se apoya la necesidad de un ordenamiento social del territorio para tales fines.

El déficit de instalaciones populares y, en general, el escaso equipamiento de las áreas de atracción finsemanal hacen necesario un estudio más detenido de los recursos actualmente más utilizados y la prospección sobre qué instalaciones echan más de menos la población finsemanal.

Estos datos serán investigados en el apartado que se ofrece a continuación.

INSTALACIONES FRECUENTADAS O QUE SE ECHAN DE MENOS EN EL FIN DE SEMANA

La dispersión de la población en los fines de semana lleva consigo una valoración nueva del territorio y de sus funciones sociales. La población dispersa se reinstala aunque sea sólo con carácter provisional en nuevos asentamientos y con ellos surge la necesidad de equipamientos básicos para la actividad económica, social, religiosa y cultural propia de los fines de semana. Así nacen centros de convivencia y actividad social que perfilan un ecosistema que tiende a satisfacer las necesidades y carencias que ha producido el medio urbano-industrial.

Pero las agrupaciones de la población en los fines de semana tienen también una dimensión social. No sólo segmentan a la población en espacios elegidos de acuerdo con la posición social, sino que congrega a 'usuarios' de bienes especialmente apetecidos por los finsemanistas: montaña, zonas de deporte, áreas privilegiadas por la naturaleza, la cultura o el paisaje, etc. En todas estas áreas de asentamiento se hacen necesarios equipamientos y servicios sociales que entran de lleno en una política de ordenación del territorio.

Sobre las instalaciones actualmente en uso y sobre las que los finsemanistas echan de menos se han obtenido los siguientes datos de la encuesta:

Instalaciones para uso de los finsemanistas

Instalaciones que usa usted habitualmente	Opción		Instalaciones que echa Vd. de menos
	1.º	2.º	
Restaurante-bar	56,8	19,5	8,0
Hotel-parador	4,3	9,2	9,7
Discoteca	10,8	18,3	10,2
Tenis, deportes, piscina	16,6	28,7	48,2
Salas de juego	1,1	8,4	11,3
Salas reunión, iglesias.	10,3	15,9	12,6
TOTAL	100,0 (5.023)	100,0 (3.824)	100,0 (2.859)

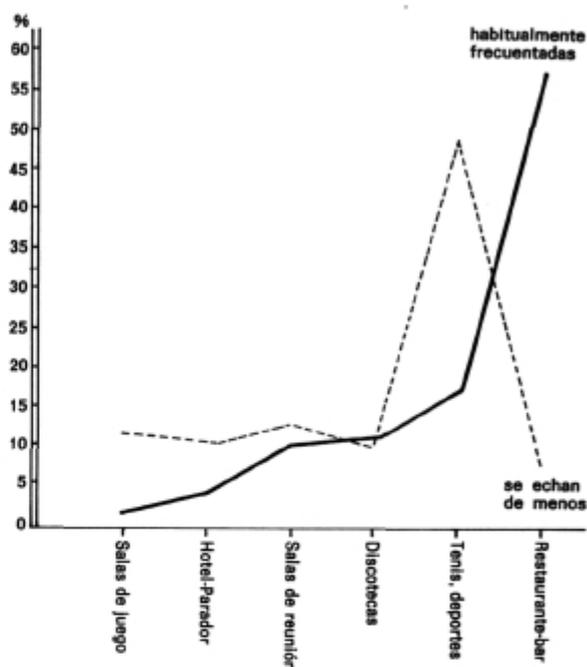
La tabla presenta los resultados de las dos instalaciones más frecuentadas (opción primera y opción segunda), y en la última columna pueden comprobarse los resultados correspondientes a las instalaciones que se echan en falta.

El restaurante-bar aparece en la primera respuesta como la instalación más frecuentada y con una considerable diferencia respecto de otras instalaciones. En la segunda respuesta los porcentajes están más divididos, pasando las instalaciones deportivas a ocupar el primer lugar.

El análisis comparativo entre estos datos y los referidos a las instalaciones que se echan de menos pone de relieve las siguientes constataciones: *restaurante-bar*, el alto índice de frecuentación y el bajo porcentaje de los que lo echan de menos muestran que es la instalación que más abunda y que los insemianistas pueden encontrar fácilmente. *Campos de deportes, piscinas*, aquí se plantea una situación totalmente diferente. El uso de dichas instalaciones alcanza un índice bastante bajo, pero es muy importante el porcentaje de los que echan de menos dichas instalaciones (48,2 por 100). Este dato es muy significativo por la escasa adecuación de las instalaciones a los deseos percibidos. En las otras instalaciones las diferencias entre la utilización y las que se echan de menos son menos significativas.

Gráfico 23

INSTALACIONES FRECUENTADAS HABITUALMENTE O QUE SE ECHAN DE MENOS EN FIN DE SEMANA



Tanto en el uso de las instalaciones como en las que se echa de menos, se aprecia una incidencia de la edad, así como del nivel de estudios.

Qué instalaciones usa habitualmente y edad

EDAD	INSTALACIONES					
	Restaurante-Bar	Hotel Parador	Discoteca	Tenis, deporte piscina	Salas juegos	Salas reunión Iglesias
16-20	45,9	1,2	27,3	17,4	2,3	5,9
21-30	59,7	4,1	13,7	16,3	0,9	5,3
31-40	62,8	6,7	3,1	19,7	0,7	7,0
41-50	61,4	4,8	0,9	17,4	0,7	14,8
51-60	56,7	4,3	0,6	14,0	0,8	23,4
61-70	46,7	6,5	0,5	8,7	1,1	36,4

Qué instalaciones echa de menos y edad

EDAD	INSTALACIONES					
	Restaurante-Bar	Hotel Parador	Discoteca	Tenis, deporte piscina	Salas juegos	Salas reunión Iglesias
16-20	4,7	8,0	16,6	49,3	11,7	9,6
21-30	8,7	6,5	12,1	55,5	10,0	7,2
31-40	9,1	11,4	6,9	45,5	14,3	12,9
41-50	9,6	13,7	5,2	41,6	12,4	17,5
51-60	11,7	17,0	2,9	34,5	8,7	25,2
61-70	4,8	14,3	2,4	29,8	8,3	40,5

Gráfico 24

QUE INSTALACIONES USA HABITUALMENTE Y EDAD

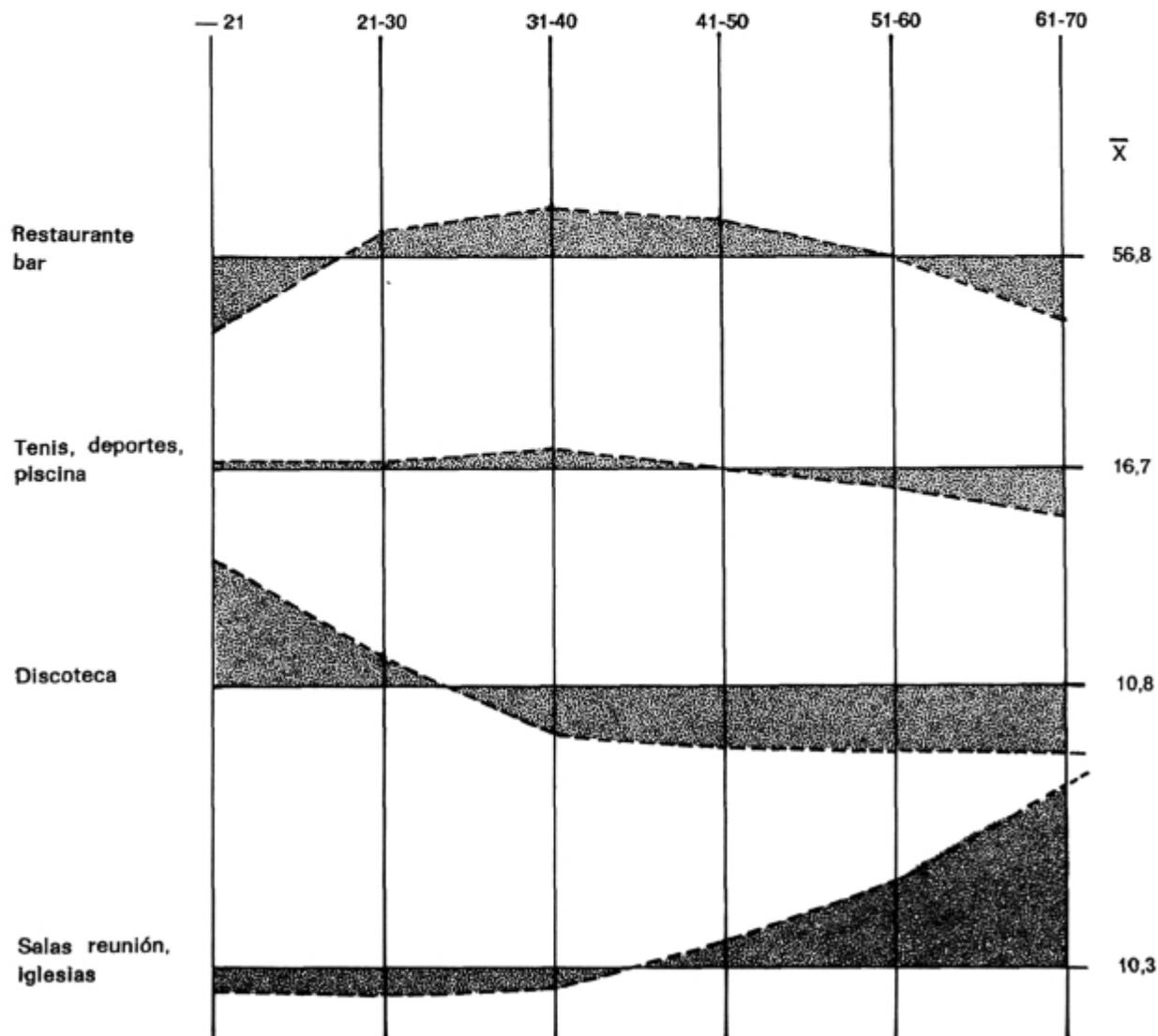


Gráfico 25
QUE INSTALACIONES ECHA DE MENOS Y EDAD

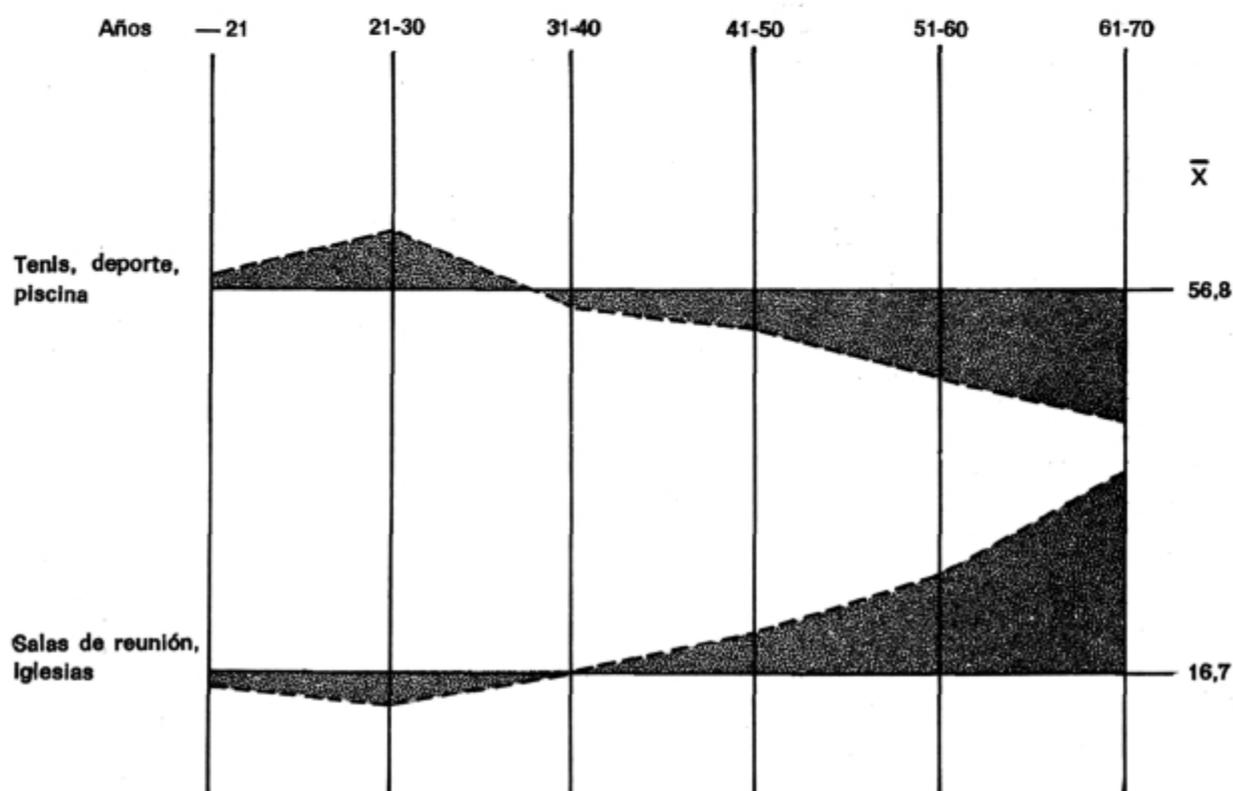
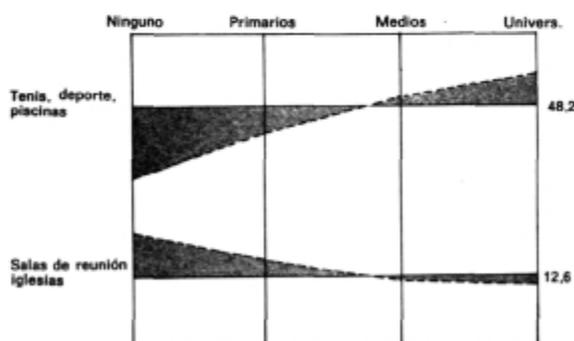


Gráfico 26
POR NIVEL DE ESTUDIOS



La incidencia de la edad es mayor con respecto a algunas instalaciones, particularmente con las "discotecas" y las "salas de reunión e iglesias". Los más jóvenes son los que más utilizan las primeras y, lógicamente, son los que más las echan de menos, mientras que entre los de más edad es donde se dan los porcentajes más altos de frecuentación de las salas de reunión e iglesias, siendo también ellos los que más las echan de menos. En estos dos grupos se dan las mayores diferencias entre sus porcentajes y la media.

En cuanto al nivel de estudios, su incidencia es clara con respecto a los que echan de menos

las "instalaciones deportivas" y las "salas de reunión e iglesias". Cuanto más bajo es el nivel de estudios, menos se echan de menos las "instalaciones deportivas" y más las "salas de reunión e iglesias", dándose una situación inversa con los de nivel universitario.

CONCLUSIONES

— El fin de semana tiene una funcionalidad claramente compensatoria de los ritmos de trabajo y modos de vida urbana. Los valores más buscados por los finsemanistas y que constituyen el motor principal de su éxodo finsemanal son el "contacto con la naturaleza" (24,2 por 100), "salir con amigos" (16,1 por 100), la búsqueda de la "tranquilidad y la paz" (12,0 por 100 y el 26,3 por 100 en respuesta abierta semiproyectiva) y "mayor vida de familia" (11,7 por 100).

— En las preferencias por los distintos valores del fin de semana existen diferencias provinciales notables. Madrid destaca por el aprecio de "mayor contacto con la naturaleza". Bilbao y Valencia valoran más que el resto el "salir con amigos", y Almería y Canarias se caracterizan por una mayor valoración del fin de semana como "expansión para los niños".

— La preferencia por el mayor contacto con la naturaleza y la paz se hallan directamente relacionados con la edad y el aprecio de la mayor vida de familia se hallan en razón inversa con el nivel de estudios.

— Los trabajadores por cuenta ajena desean preferentemente en el fin de semana un "am-

biente tranquilo", mientras que los estudiantes buscan preferentemente un medio "animado".

— Las actividades preferidas en el fin de semana se polarizan principalmente en el "descanso" físico y psíquico (distensión, relax), y éste último se compagina con actividades físicas de pasear, hacer deporte, actividades favoritas, etc.

— Las principales funciones del fin de semana parecen concentrarse en la distensión de presiones, ritmos y aceleración del estilo de vida y trabajo (función psicosocial). Otra función básica gira en torno al reencuentro familiar. Para los niños principalmente hay que señalar la función educativa y de salud. Por último, hay que señalar la función recreativa de descanso y cultivo de la propia personalidad.

— Las actividades sociales que más interesarían a los finsemanistas serían los encuentros sobre "cómo educar a los hijos" (25,2 por 100), las "reuniones con jóvenes" (20,7 por 100), las reuniones de matrimonios (14,9 por 100) y la formación cristiana (11,0 por 100). Una quinta parte de la población finsemanista no muestra especial interés por participar en tales iniciativas. Es muy significativo que el 26,6 por 100 indique que tales actividades serían mejor organizadas los fines de semana.

— En función de las aspiraciones de la población finsemanal, las instalaciones que se echan más de menos son los equipamientos deportivos (48,2 por 100), en menor proporción se desean más salas de reunión o iglesias (12,6 por 100) y salas de juego (11,3 por 100). De hecho, el restaurante-bar es el equipamiento habitual más frecuentado (56,8 por 100).

ANEXO

*La gente sale los fines de semana porque busca**Lo que más me gusta hacer el fin de semana es*

Palabras por orden de mayor recurrencia

Tranquilidad	649	Gente	12
Divertirse	487	Olvidar	11
Descanso	248	Marcha	11
Cambiar	232	Comunicación	9
Expansionarse	182	Novio(a)	8
Paz	159	Novedad	7
Distraerse	120	Compañía	7
Naturaleza	114	Aislarse	7
Evasión	93	Amor	7
Esparcimiento	72	Calma	7
Liberarse	67	Cachondeo	7
Relajarse	58	Disfrutar	7
Variar	50	Huida	6
Ambiente	41	Algo	5
Amigos	40	Campo	6
Felicidad	30	Aventura	5
Desahogo	28	Oxigenarse	5
Esparcirse	20	Ligue	5
Sosiego	20	Respirar	5
Libertad	20	Salir	5
Alegría	17	Satisfacción	4
Aire	17	Silencio	4
Explayarse	16	Rollo	4
Juerga	16	Vivir	4
Placer	16	Nada	4
Ocio	14	Bienestar	4
Entretenerse	14	Escapar	4
Reposo	13		

Palabras por orden de mayor recurrencia

Descansar	439	Jugar	19
Divertirme	387	Reposar	18
Deporte	339	Caminar	18
Salir	225	Familia	17
Dormir	124	Vaguear	16
Pasear	108	Expansión	15
Leer	97	Evasión	15
Bailar	60	Conocer	14
Diversión	53	Reir	14
Amor	49	Libertad	14
Viajar	49	Naturaleza	14
Tranquilidad	42	Diversión	13
Disfrutar	38	Cine	12
Cambiar	33	Olvidar	12
Hobbies	28	Pescar	12
Relajarme	27	Playa	11
Excursión	26	Ligar	11
Amigos	26	Todo	11
Distraerme	25	Andar	11
Relacionarme	25	Charlar	10
Nada	25	Compañía	9
Montaña	25	Música	9
Pensar	24	Pintar	9
Variar	24	Discoteca	8
Vivir	22	Escalar	8
Campear	21	Estudiar	8
Convivir	20	Hablar	8

Preferencias del fin de semana por sexos y nivel de estudios

SEXO	PREFERENCIAS										
	Contacto naturaleza	Vida familiar	Salir con amigos	Niños	Deporte	Cambio ambiente	Visitar familia	Paz	Hobbies	Total	11 ^o Cont.
Hombre	1.050	398	581	178	195	298	84	232	128	3.144	34,892
	33,4	12,7	18,5	5,7	6,2	9,5	2,7	7,4	4,1	52,1	0,105
	54,2	48,0	52,8	49,7	67,9	46,9	41,4	47,3	65,0		
Mujer	889	432	519	180	92	338	119	258	69	2.896	37,880
	30,7	14,9	17,9	6,2	3,2	11,7	4,1	8,9	2,4	47,9	0,114
	45,8	52,0	47,2	59,3	32,1	53,1	58,6	52,7	35,0		
TOTAL	1.039	830	1.100	358	287	636	203	490	197	6.040	TOTAL
%	32,1	13,7	18,2	5,9	4,8	10,5	3,4	8,1	3,3	100,0	"
11 ^o	3,422	5,594	0,258	0,780	29,040	6,884	9,267	4,348	13,179	72,772	11 ^o
IND. CONTINGENCIA	0,042	0,082	0,015	0,047	0,303	0,103	0,209	0,094	0,250	0,105	CONT.

NIVEL DE ESTUDIOS	PREFERENCIAS										
	Contacto naturaleza	Vida familiar	Salir con amigos	Niños	Deporte	Cambio ambiente	Visitar familia	Paz	Hobbies	Total	11 ^o Cont.
Ninguno	91	70	26	18	5	20	28	38	4	300	88,463
	30,3	23,3	8,7	6,0	1,7	6,7	9,3	12,7	1,3	5,0	0,477
	4,7	8,4	2,4	5,1	1,7	3,1	13,8	7,8	2,0		
Primarios	439	242	184	126	49	122	80	153	31	1.426	103,386
	30,8	17,0	12,9	8,8	3,4	8,6	5,6	10,7	2,2	23,6	0,260
	22,6	29,2	16,8	35,4	17,1	19,2	39,4	31,4	15,8		
Secundarios-medios	766	269	475	125	109	244	46	166	62	2.262	33,710
	33,9	11,9	21,0	5,5	4,8	10,8	2,0	7,3	2,7	37,5	0,121
	39,5	32,4	43,4	35,1	38,0	38,4	22,7	34,0	31,6		
Universitarios	645	248	410	87	124	250	49	131	99	2.043	59,281
	31,6	12,1	20,1	4,3	6,1	12,2	2,4	6,4	4,8	33,9	0,168
	33,2	29,9	37,4	24,4	43,2	39,3	24,1	26,8	50,5		
TOTAL	1.241	829	1.095	356	287	636	203	488	196	6.031	TOTAL
%	32,2	13,7	18,2	5,9	4,8	10,5	3,4	8,1	3,2	100,0	11 ^o
11 ^o	3,468	40,342	50,736	30,690	18,662	15,303	70,686	28,728	26,285	284,840	"
IND. CONTINGENCIA	0,042	0,215	0,210	0,282	0,247	0,153	0,508	0,236	0,344	0,212	CONT.

Instalaciones utilizadas en el fin de semana y tiempo para actividades de formación por edades

INSTALACIONES UTILIZADAS ACTIVIDADES DESEADAS	AÑO DE NACIMIENTO - EDAD						Total	IIR/Cont.
	1918-19 > 60	1920-29 50-59	1930-39 40-49	1940-49 30-39	1950-59 20-29	1960-69 < 20 años		
Restaurante-bar	86	279	356	635	998	458	2.812	34,838 0,111
	3,1	9,9	12,7	22,6	35,5	16,3	57,0	
	46,7	56,7	61,4	62,8	59,7	45,9		
Hotel parador	12	21	28	68	69	12	210	39,074 0,396
	5,7	10,0	13,3	32,4	32,9	5,7	4,3	
	6,5	4,3	4,8	6,7	4,1	1,2		
Discoteca	1	4	5	31	230	272	543	428,562 0,664
	0,2	0,7	0,9	5,7	42,4	50,1	11,0	
	0,5	0,8	0,9	3,1	13,7	27,3		
Tenis, deporte, piscina ...	16	69	101	199	272	173	830	15,046 0,133
	1,9	8,3	12,2	24,0	32,8	20,8	16,8	
	8,7	14,0	17,4	19,7	16,3	17,4		
	2	4	4	7	15	23	55	16,397 0,479
	7,6	7,3	7,3	12,7	27,3	41,8	1,1	
	1,1	0,8	0,7	0,7	0,9	2,3		
Salas de reunión, iglesias.	67	115	86	71	89	59	487	296,034 0,615
	13,8	23,6	17,7	14,6	18,3	12,1	9,9	
	36,4	23,4	14,8	7,0	5,3	5,9		
TOTAL	184	492	580	1.011	1.673	997	4.937	TOTAL
%	3,7	10,0	11,7	20,5	35,9	20,2	100,0	%
IIR	162,570	140,120	72,171	93,293	49,739	312,059	829,951	IIR
IND. CONTINGENCIA ...	0,685	0,471	0,333	0,291	0,170	0,488	0,379	CONT.

INSTALACIONES UTILIZADAS ACTIVIDADES DESEADAS	AÑO DE NACIMIENTO - EDAD						Total	IIR/Cont.
	1918-19 > 60	1920-29 50-59	1930-39 40-49	1940-49 30-39	1950-59 20-29	1960-69 > 20 años		
En el fin de semana ...	49	163	179	321	389	305	1.406	17,915 0,112
	3,5	11,6	12,7	22,8	27,7	21,7	26,6	
	20,7	25,6	25,8	28,1	24,0	31,7		
Entre semana	52	158	190	348	380	202	1.330	23,608 0,132
	3,9	11,9	14,3	26,2	28,6	15,2	25,1	
	21,9	24,8	27,4	30,5	23,5	21,0		
En cualquier tiempo ...	74	126	145	179	310	242	1.076	38,287 0,185
	6,9	11,7	13,5	16,6	28,8	22,5	20,3	
	31,2	19,8	20,9	5,7	19,2	25,2		
No tengo tiempo	62	189	180	294	539	213	1.477	32,264 0,146
	4,2	12,8	12,2	19,9	36,5	14,4	27,9	
	26,2	29,7	25,9	25,7	33,3	22,1		
TOTAL	237	636	694	1.142	1.618	962	5.289	TOTAL
%	4,5	12,0	13,1	21,6	30,6	18,2	100,0	%
IIR	18,134	1,061	2,623	28,071	23,635	38,551	112,074	IIR
IND. CONTINGENCIA ...	0,267	0,041	0,061	0,155	0,120	0,196	0,144	CONT.

VII. TERRITORIO, MEDIO AMBIENTE Y SOCIALIDAD

TERRITORIO, NATURALEZA Y SOCIALIDAD

El proceso de urbanización y el deterioro progresivo de los espacios habitables han inducido una nueva calidad de la vida social. La tensión creciente a la que se ve sometida la vida urbana y el anonimato que le es propia han hecho emerger nuevas aspiraciones y búsquedas de nuevos espacios en los que encontrar esparcimiento, sol, aire y paisaje. Pero no sólo se ha desarrollado la búsqueda de un nuevo marco natural, sino que de forma paralela se ha generado el ansia de un nuevo entorno social. Se trata de un cambio de ambiente en el medio ecológico y social.

La crisis del medio ambiente

La implantación del domicilio estable en las aglomeraciones urbanas ha venido determinado por las necesidades que impone la proximidad del trabajo. El crecimiento de la población activa, dedicada a la industria y los servicios, ha tenido en los últimos años un incremento espectacular. El paso de la población rural a las áreas urbanas ha sido un movimiento masivo de la población estimulado principalmente por la oportunidad de nuevos puestos de trabajo y por los servicios culturales accesibles sólo en las grandes ciudades (v. g., la posibilidad de estudios universitarios).

La urgencia por conseguir una vivienda en circunstancias de máxima competencia y escasez generó la especulación del suelo urbano y

la construcción de un tipo de viviendas en aglomeraciones urbanas infradotadas de espacios comunitarios y zonas de expansión principalmente para los niños. Las familias tenían que soportar viviendas de escasas dimensiones más adaptadas para las funciones de dormitorio que para la convivencia. Por lo demás, los volúmenes de edificabilidad escasamente controlados dieron paso a grandes aglomeraciones de viviendas masificadas carentes de rasgos de identidad, sin privacidad suficiente y al mismo tiempo sin áreas de convivencia social. En estas condiciones la evasión del domicilio habitual aparece como un bien necesario. Así se origina el éxodo urbano, al que el coche particular proporciona el transporte adecuado familiar.

Pero no es sólo la voluntad de huida la que sobrecarga las carreteras en los fines de semana. La ciudad actual ha ido deteriorándose como medio ambiente natural. Ni el sol ni el aire son ya bienes accesibles en una ciudad cada vez más contaminada y ruidosa. La naturaleza, el campo, el silencio, el aire puro y el sol son bienes apetecibles que no se encuentran en la ciudad y que el ciudadano con tiempo libre trata de alcanzar.

Además, existe una búsqueda de relación social que con dificultad puede ser seleccionada en el medio ambiente urbano. El anonimato de la ciudad suscita la búsqueda de nuevos ambientes de relación social dentro de un marco distendido y fuera de las tensiones del trabajo del medio técnico y burocrático de la ciudad.

La naturaleza y el territorio como bien social

La naturaleza se ha convertido en un bien escaso. Consecuencia de ello es la dificultad de encontrar tal bien sin pagar un precio. Este precio es el transporte y el desplazamiento hacia la periferia de las ciudades. Pero la apropiación del territorio en las inmediaciones de la ciudad ha ido ensanchando la corona del "hinterland" urbano de forma que cada vez resulta más dificultoso implantarse en el campo para disfrutar, aunque sea por una sola jornada, de los bienes de la naturaleza. Alrededor de las grandes ciudades ya se ha hecho realidad el poner "puertas al campo".

A medida que el coche familiar ha proporcionado la oportunidad de salir del medio ambiente urbano ha ido apareciendo en torno de las ciudades una primera corona de espacio "ocupado", en cuyo territorio las carreteras han visto crecer las vallas empujando cada vez más lejos el estacionamiento de vehículos cuyos ocupantes sólo desean un lugar donde encontrar sol, aire y paisaje para disfrutar. Este problema se ha vuelto tanto más grave cuanto mayor es la población asentada en una aglomeración urbana. Así se hace patente que el paisaje y la naturaleza han venido a ser un bien escaso que necesita el hombre de la gran ciudad.

La naturaleza como bien social, al volverse escaso y a la vez necesario, exige un ordenamiento de proporciones suficientes si es que no se quiere caer en el deterioro de las escasas zonas todavía disponibles en el entorno de las ciudades. Ciertas arboledas o playas próximas a la ciudad no pueden soportar la masificación con que con frecuencia son ocupadas hasta convertirlas en réplica de las condiciones de vida urbana de la que se quiere escapar.

Nuevas perspectivas de agrupamientos sociales y espacios para los fines de semana

Los planes de ordenamiento del territorio en las grandes ciudades ofrecen nuevas perspecti-

vas para la distensión del fin de semana. La remodelación de los espacios urbanos y sus zonas verdes es una primera perspectiva que ha de tenerse en cuenta para la habitabilidad en el nuevo mundo de la sociedad urbano-industrial. El fin de semana no es más que la expresión social de una situación urbana problemática, y es en la progresiva modificación de las condiciones de origen en donde puede abrirse una esperanza para la racionalización y humanización del fenómeno finsemanal.

No deja de ser una iniciativa acertada el control de la circulación de vehículos por aquellas áreas de la ciudad en las que el fin de semana pueden ser ocupadas por personas mayores y niños que desean un mínimo espacio de expansión. En el fin de semana ciertas zonas de la ciudad pueden ser rescatadas para el descanso y la convivencia. Lo mismo puede decirse de ciertos proyectos de facilitar el acceso a la población a espacios de carácter público con frecuencia cerrados a la libre circulación de personas (determinados jardines de edificios públicos, etc.).

Pero además de estas iniciativas en el origen, es necesario el ordenamiento de ciertas áreas naturales con alguna proximidad a las ciudades. Ello supondría la limitación de una apropiación privada de grandes zonas en las inmediaciones de las ciudades. Tal apropiación afecta igualmente a zonas pertenecientes a entidades de carácter público, pero acotadas y no permitidas a la libre utilización.

En cualquier caso, es evidente que el fenómeno del fin de semana exige una consideración social en la que se busca un bien necesario que progresivamente se ha vuelto escaso.

Además, el tema del fin de semana no sólo se limita al ordenamiento de los recursos de la naturaleza. La dimensión cultural y educativa del tiempo libre de fin de semana exige unas consideraciones más amplias. En efecto, en el tiempo libre es posible desarrollar nuevas formas de socialidad. Ciertas manifestaciones de la cultura que hoy no tienen un arraigo popular podrían ser favorecidas como lugar de en-

cuentro social en los fines de semana. Así, la música, el arte plástico, el deporte activo, coleccionismo, etc., podrían entrar dentro de una planificación general de las posibilidades de encauzamiento del éxodo del fin de semana.

ALOJAMIENTOS EN LOS FINES DE SEMANA

La dispersión de la población en los fines de semana lleva consigo la exigencia para muchas familias de buscar un alojamiento conveniente. La solución de la segunda vivienda es un hecho cada vez más frecuente, pero a la vez de altos costos sociales. Las inversiones en estos bienes inmuebles de consumo se hace en detrimento de bienes de producción y, por lo mismo, en un estancamiento de la capacidad de creación de nuevo empleo. Pero la segunda vivienda ha llegado a ser para muchas familias una necesidad, toda vez que necesitan un alojamiento para poder pernoctar en el obligado éxodo de los fines de semana.

Los condicionantes del alojamiento en los fines de semana

La búsqueda de la naturaleza y un medio ambiente adecuado para el tiempo libre exige desplazamientos y un mínimo de hábitat para disfrutar del paisaje, el sol y los nuevos espacios que no se hallan disponibles en la ciudad. La alternativa a una vivienda ciudadana con un entorno más despejado y habitable es un deseo generalizado. La segunda vivienda viene a ser la respuesta a la necesidad de encontrar "otro ambiente" que sea como la otra cara del marco habitual de los días laborables.

La escasez de espacios adecuados para la convivencia y la distensión en la mayor parte de las ciudades exige la búsqueda de un lugar de asentamiento para el tiempo libre, pero la oportunidad de encontrar el marco adecuado para disfrutar de la naturaleza y de una convivencia distendida se va alejando progresiva-

mente a zonas cada vez más distantes del centro de la ciudad. Con ello son necesarios viajes más largos y costosos que sólo pueden tener una conveniente compensación cuando se dispone de alojamiento para poder pernoctar.

Hay además razones familiares para encontrar en el fin de semana un alojamiento adecuado. Una familia con hijos menores necesita un cobijo para protegerse y atender a las necesidades mínimas de los servicios indispensables (preparación de la comida, enseres indispensables, servicios higiénicos, etc.). El asentamiento fuera de la ciudad exige alojamientos adecuados adaptados principalmente a las necesidades familiares, pues son las familias las que con mayor urgencia sienten la necesidad de un espacio libre, el aire y el sol para sus hijos.

A esto hay que añadir la generalización de actividades distractivas y "hobbies" cada vez más generalizados en el tiempo libre de los fines de semana. Muchas de estas actividades necesitan un espacio propio (jardinería, bricolaje, etc.), lo que es un nuevo incentivo para procurarse un alojamiento conveniente.

El gran problema de un alojamiento para los fines de semana es el elevado costo económico. Esta es la razón por la que las capas sociales menos pudientes se hallan todavía en minoría en la práctica de los fines de semana. Los datos de la encuesta realizada a los finsemanistas muestran que los estratos sociales menos favorecidos se encuentran escasamente representados.

Aunque la segunda vivienda sea una aspiración muy generalizada, hay que notar que el fin de semana se presenta con una amplia gama de práctica finsemanal y con diversidad de tipos de alojamiento.

Distribución de los finsemanistas por tipo de alojamiento

La mayor parte de las personas encuestadas declara que en los fines de semana se aloja en casa o chalet propio. También resulta frecuen-

te pernoctar en casas de familiares o amigos, sobre todo cuando en pueblos cercanos a las ciudades todavía se tienen allí familiares próximos que disponen de una vivienda sin dificultades especiales para albergar a los familiares que han ido a vivir a la ciudad. Los datos generales sobre la situación del alojamiento en los fines de semana son los siguientes:

Habitualmente, ¿dónde se aloja usted en los fines de semana?

	N	%
En casa o chalet propio	2.553	42,5
En casa de familiares o amigos	1.241	20,7
En campo o playa (no pernocta)	724	12,1
No salgo habitualmente los fines de semana	514	8,6
En casa alquilada	357	5,9
En camping o "roulotte"	332	5,5
En hotel o parador	283	4,7
TOTAL	6.004	100,0

Aunque los resultados muestren una clara preponderancia del alojamiento en chalet o casa propios, los demás datos no dejan de tener relevancia, sobre todo si se considera el carácter masivo con que se produce el fenómeno de los fines de semana.

Desde un punto de vista macroeconómico, hay que decir que la inversión que supone esta segunda vivienda muestra todavía más a las claras la disfunción de un planeamiento urbano que crea exigencias de inversión tan costosa. Bien es verdad que no sólo son las malas condiciones de habitabilidad de las ciudades las que son las únicas responsables de este éxodo, pero es evidente que éste sería menor si las ciudades ofrecieran un rostro más acogedor y apto para el esparcimiento y la convivencia.

Quienes pernoctan en casa de familiares y amigos son por lo general personas vinculadas a familiares que todavía tienen alojamientos disponibles en pueblos o casas de campo. También se encuentran en este apartado aquellos

familiares próximos que aprovechan el fin de semana para gozar de una convivencia que no les ha sido posible tener en los días de labor. Tal es el caso de personas jubiladas y, en general, aquellos miembros de la familia extensa que no han podido verse en el curso de la semana.

Los finsemanistas adictos al camping constituyen por lo general grupos de jóvenes aficionados a la montaña, pero entre ellos tampoco faltan familias con hijos a quienes les agrada el paisaje y la naturaleza propia de la montaña.

Pero para analizar con algún detenimiento los rasgos propios de los habituales de cada tipo de alojamiento, estudiaremos algunas correlaciones.

Rasgos asociados a los diversos tipos de alojamiento

Un primer rasgo que merece consideración es que, por lo general, las mujeres pernoctan menos que los hombres. También son ellas las que también en mayor proporción dicen que no salen habitualmente los fines de semana. Sobre el 7,5 por 100 de los hombres que dicen no salir habitualmente los fines de semana, son el 9,7 por 100 de las mujeres las que no salen.

Por el contrario, la afición al camping es más acusada en los hombres (6,5 por 100, hombres; 4,5 por 100, mujeres). Además, las mujeres afirman en mayor proporción que los hombres que en los fines de semana se alojan en casa de familiares o amigos (22,0 por 100 de mujeres sobre 19,3 por 100 de hombres).

Las personas que salen de fin de semana y que son originarios de medio rural se alojan en mayor proporción en casa de familiares o amigos (25,1 por 100), por el contrario, la proporción es menor en aquellos de origen urbano (18,6 por 100). La vinculación al medio de origen ejerce un influjo importante y la funcionalidad del cambio de ambiente que suponen los fines de semana tiene un efecto compensa-

dor en el retorno al medio rural. Este fenómeno se ha observado especialmente en poblaciones no lejanas a las grandes ciudades a las que acude un importante contingente de población ciudadana que incluso constituye el soporte fundamental de su vitalidad económica y social.

Por lo demás, la población más aficionada al camping es preferentemente de origen urbano (6,5 por 100), mientras que los ciudadanos nacidos en medio rural solamente practican este alojamiento en fin de semana un 3,4 por 100.

El tener una casa o chalet propios para el fin de semana se encuentra, evidentemente, asociado al nivel económico, pero a su vez tiene una variable de edad. Así, a partir de los treinta años aumenta la casa propia, disminuye la alquilada y hay un ligero aumento de quienes no pernoctan. Este comportamiento finsemanal asociado a la edad corre paralelo al ciclo vital de la familia y a la necesidad que ésta experimenta de sacar fuera del medio ambiente urbano a los niños de corta edad. En este mismo sentido, hay que señalar que quienes se declaran pensionistas son quienes con mayor proporción se alojan en casas de familiares o amigos, lo que revela la vinculación familiar de las personas mayores. Pero también son los pensionistas los que en mayores proporciones no salen habitualmente los fines de semana.

Por último, hay que señalar que la posesión de chalet o casa propios para alojamiento del fin de semana está más asociada al mayor nivel cultural y al trabajo por cuenta propia, lo que por lo general significa mayores recursos económicos.

Desde el punto de vista religioso es de señalar que la dispersión del fin de semana parece suponer igualmente una desagregación de los vínculos religiosos. Sobre una media de 8,3 por 100 de finsemanistas que se relacionan con un grupo religioso, quienes habitualmente no salen los fines de semana, manifiestan una

relación con grupos religiosos el 17,3 por 100. Asimismo, sobre una media del 54,0 por 100 que dicen ser cristianos por convencimiento, quienes no salen o no pernoctan los fines de semana son el 61,3 por 100; y en el otro extremo, los que se alojan en camping o "roulotte" tienen la cota más baja de convencimiento religioso (34,8 por 100).

LA VIVIENDA URBANA Y SUS ESPACIOS

La vivienda es el espacio privilegiado de convivencia familiar. La presencia de las personas en el mismo lugar define un determinado tipo de relaciones de acuerdo con las características del mismo. Es evidente que los medios de comunicación, al franquear la intimidad del hogar, han creado nuevas formas de aislamiento y comunicación entre los miembros de las familias. Esto no obstante, hay que mantener que la vivienda urbana y su medio ambiente no propicia una convivencia adecuada.

La hipótesis general en la que se ha movido nuestra investigación es que la vivienda urbana condiciona poderosamente la evasión a otro hábitat en los fines de semana. Pero tal hipótesis no ha sido plenamente confirmada porque, a su vez, las familias con viviendas más reducidas son las que tienen mayores dificultades en salir de sábado a domingo. La razón es obvia si se tiene en cuenta que quienes tienen una vivienda deficiente en la ciudad, con dificultad contarán con recursos suficientes para tener una segunda vivienda fuera de ella.

Dado que el fenómeno de fin de semana tiene un carácter selectivo de clases sociales más desahogadas, las condiciones de vivienda en la ciudad tienen también para ellas situaciones más privilegiadas, aunque también es cierto que las dificultades de una vivienda estrecha empujan con nuevos estímulos a la evasión ciudadana finsemanal.

Dimensiones de la vivienda urbana

La aceleración con que se ha producido en España el paso del campo a la ciudad ha tenido una repercusión evidente en la calidad de la vivienda urbana. Los grandes inmuebles y los bloques de viviendas de reducidas dimensiones, el déficit de espacios verdes y zonas de convivencia social, y las escasas oportunidades de expansión para los niños han creado aglomeraciones de viviendas poco habitables para el disfrute del tiempo libre. Es evidente que una buena parte de finsemanistas buscan en el campo y en el contacto con la naturaleza una compensación a sus condiciones de vivienda. Pero veamos cuáles son, en efecto, las proporciones de vivienda urbana de los que salen los fines de semana.

¿Cuántos metros cuadrados tiene su vivienda?

	N	%
Menos de 80 metros cuadrados	179	13,9
De 80 a 89	183	14,2
De 90 a 99	177	13,8
De 100 a 109	158	12,3
De 110 a 119	183	14,3
De 120 a 129	104	8,1
De 130 a 139	111	8,6
De 140 a 149	65	5,1
150 y más	124	9,6
TOTAL	1.285	100,0

Existe un predominio de viviendas de dimensiones reducidas. Más del 54 por 100 tienen menos de 110 metros cuadrados. Pero lo que es más importante y significativo es que el 28 por 100 de la población encuestada en los fines de semana tiene viviendas de menos de 90 metros cuadrados, lo que, evidentemente, representa un espacio muy reducido para una vivienda familiar. Con ello queda apoyada la hipótesis explicativa de la importancia del factor vivienda en la dispersión de la población en los fines de semana.

Es muy plausible que las viviendas con hijos menores y viviendas de reducidas dimen-

siones tienen que buscar para sus hijos un espacio de expansión que no les proporciona la ciudad. Pero, además, las familias que se encuentran en tales condiciones tienen unos rasgos específicos que hacen más perentorio su éxodo urbano en los fines de semana.

Características de los finsemanistas en función de la vivienda urbana

El factor edad tiene una particular incidencia en las dimensiones de la vivienda urbana. En efecto, aparece una progresión en las dimensiones de la vivienda, de forma que a partir de los 100 metros cuadrados, a mayor edad de los finsemanistas aumenta igualmente la amplitud de la vivienda. Ello es debido probablemente a la consolidación económica de los hogares jóvenes y la presencia de los hijos mayores. En todo caso, es de notar que las familias más jóvenes, y por lo mismo con hijos de menor edad, tienen viviendas más pequeñas, con lo que a la motivación de la necesaria expansión de los hijos pequeños se junta la estrechez de la vivienda.

Además, el hecho de tener una vivienda más reducida se halla asociado al origen preferentemente rural de sus habitantes. Esto avala la hipótesis de que se trata de familias emigradas provenientes de medios rurales y que por lo mismo perciben con mayor intensidad la agresión ambiental de las áreas urbanas. A medida que aumenta la amplitud de la vivienda urbana crece igualmente la proporción del origen urbano de sus moradores. Los que tienen una vivienda de más de 150 metros cuadrados, el 74,8 por 100 son de origen urbano y solamente el 11,4 son de origen rural. La desagregación de las vinculaciones sociales de la población urbana de origen rural se hace igualmente patente en el hecho de que no sólo posee esta población viviendas de tamaño más reducido, sino que tiene, por lo general, mayor desconocimiento de su parroquia de pertenencia.

DESPLAZAMIENTOS Y FIN DE SEMANA

La dispersión del fin de semana se produce en intensidad creciente alrededor de determinados círculos en torno a las ciudades. Fundamentalmente, son dos los tipos de éxodo semanal: un caso es el de los fines de semana "normales" y el otro el de los llamados "puentes". Las motivaciones de estos desplazamientos son básicamente las mismas, pero el radio de dispersión es menor en los fines de semana calificados de normales.

Cambio de ambiente y cambio de lugar

El ambiente urbano, con su densidad laboral y su degradación ambiental, presiona cada vez más a un éxodo masivo de la ciudad en los tiempos libres del fin de semana. No se trata solamente de la evasión de un marco de hábitat extrínseco a la persona, sino de la génesis de una "atmósfera psicosocial en la que el ciudadano vive un mundo de tensiones asociado a los días de trabajo". El cambio de "ambiente" no sólo es un desplazamiento a otros lugares más habitables, sino de una verdadera emigración interior en busca de paz, distensión, esparcimiento y convivencia que no se encuentra en la ciudad o en el marco habitual de su actividad laboral. Se trata de una evasión de presiones, conflictos, preocupaciones y servidumbres que hacen añorar un "ambiente distinto".

La evasión del fin de semana alcanza progresivamente lugares cada vez más apartados y distantes. La razón es que el "ambiente urbano" avanza progresivamente hacia los entornos más inmediatos de la ciudad, lo que exige salir cada vez más lejos para hallar el medio ambiente que se busca. Por otro lado, la dificultad y el encarecimiento de los viajes frena la evasión, a la vez que se crean zonas privilegiadas de expansión, ocupadas algunas veces por un "numerus clausus" en urbanizaciones estratégicamente acotadas en las que se protegen ciertos estratos sociales.

Alcance de la dispersión finsemanal

Cuando al atardecer de un domingo cualquiera los coches de los finsemanistas inician su retorno, se va produciendo progresivamente una mayor densidad de tráfico a medida que nos acercamos a la ciudad. Como en un flujo de savia que retorna al corazón desde los más diversos puntos de la corona circular del entorno de las áreas urbanas, se vuelve al domicilio habitual de la ciudad. Cada familia ha elegido su lugar más o menos distante del centro urbano. Los datos de la encuesta son los siguientes:

Por término medio, ¿a cuántos kilómetros de su domicilio se desplaza usted?

	N	%
A menos de 19 kilómetros ...	1.748	31,5
De 20 a 39 ...	1.185	21,4
De 40 a 59 ...	1.181	22,1
De 60 a 79 ...	730	13,2
De 80 a 99 ...	253	4,6
De 100 a 199 ...	272	4,9
200 o más kilómetros ...	176	3,3
TOTAL ...	5.545	100,0

La mayor parte de los finsemanistas se localizan en una corona alrededor de la ciudad, cuyo radio está por debajo de los 40 kilómetros. Una segunda corona de menor intensidad se encuentra entre los 40 y los 80, y a partir de esta distancia desciende rápidamente la frecuentación finsemanal.

Los más jóvenes son a la vez los que se desplazan más lejos y más cerca. Las edades intermedias se localizan con alguna preferencia en la corona intermedia. También parece asociarse a la distancia el nivel de estudios que habitualmente va de la mano de los mayores recursos económicos. Los pensionistas prefieren, por otra parte, las zonas más cercanas, lo que no deja de tener cierta lógica para las personas de mayor edad.

Un particular rasgo asociado a la distancia del recorrido del fin de semana es el tipo de relación que se mantiene con los vecinos del domicilio habitual. En efecto, quienes se desplazan a mayores distancias tienen a su vez relaciones más distantes con los vecinos en su domicilio ciudadano. Así, siendo el 8,2 por 100 el número de los que viajan más de 100 kilómetros, de los que no tienen ninguna relación con sus vecinos es el 12,3 por 100.

Además, desde el punto de vista religioso, quienes en los fines de semana se asientan más cerca de la ciudad son a su vez los que fuera del ámbito familiar se relacionan preferentemente con un grupo religioso. Esto concuerda con el hecho de que los más próximos a la ciudad tienen mayor conocimiento de la parroquia de pertenencia. Además, la primera corona de desplazamientos es la que dice alojarse en urbanizaciones turísticas, que por lo demás pueden tener servicios religiosos dominicales.

Desde el punto de vista de las motivaciones, existen diferencias perceptibles. La corona más cercana parece tener una motivación más familiar, la segunda corona estaría motivada mayormente por el deseo de contacto con la naturaleza y, por último, los más dispersos y alejados preferían un cambio de ambiente.

Los «puentes» de semana

La posibilidad de un "puente" ofrece nuevas oportunidades para salir del domicilio habitual. En esta circunstancia, la mayor disposición de tiempo libre incita a planear más largos desplazamientos como minivacaciones o una oportunidad de visitar a familiares más alejados. La afluencia de vehículos en las carreteras es igualmente mayor. Los datos de la dispersión en los "puentes" están expresados en la tabla siguiente:

Por término medio, ¿a qué distancia se desplaza usted en los puentes de semana?

	N	%
A menos de 20 kilómetros ...	1.352	25,7
De 20 a 39	1.083	20,6
De 40 a 59	1.161	22,1
De 60 a 79	633	12,0
De 80 a 99	304	5,8
De 100 a 199	927	5,7
A más de 200 kilómetros ...	425	8,1
TOTAL	5.255	100,0

La dispersión del fin de semana en los puentes tiene una clara tendencia a recorrer distancias mayores. La mayor amplitud de tiempo libre amplía la difusión de la población urbana. Por ello, si se quisiera hacer un pronóstico sobre la incidencia de una mayor amplitud en el descanso finsemanal, habría que prever un mayor recorrido en los desplazamientos. La previsión no deja de tener buena lógica, ya que la barrera que mantiene a la población en las cercanías de las aglomeraciones urbanas es precisamente la disposición de un tiempo libre limitado.

La comparación de las dos series de datos (fin de semana y "puentes") señala el descenso en un 6 por 100 de la primera corona en beneficio (por corrimiento) de los trayectos más distantes. Las familias jóvenes (y por lo mismo presumiblemente con hijos de más corta edad) son quienes tienen un cambio de comportamiento más acusado en favor de mayores distancias; sobre un promedio del 8,1 por 100 de desplazamientos a más de 200 kilómetros, los de esta edad (veinticinco-treinta y cinco años) harían este desplazamiento el 12,2 por 100.

También es significativo que quienes menos salen los fines de semana irían a sitios más cercanos, preferentemente a urbanizaciones turísticas.

NUCLEOS DE RECEPCION EN EL FIN DE SEMANA

La salida masiva de las grandes ciudades en los fines de semana se dirige a los más va-

riados destinos. En ocasiones se trata de urbanizaciones periféricas que recobran vida con cadencia semanal, pero que el resto de los días permanecen prácticamente desiertas. Pero acontece también que los finsemanistas se dirigen a poblaciones cercanas alterando la vida local con nuevos contingentes humanos que modifican su identidad social.

Identidad y movilidad de los grupos humanos

La disposición de la población sobre el territorio condiciona la vida social. Más aún, el hábitat juega un papel de identidad social. De ahí que el fin de semana tenga una función identificadora dentro de un sistema social urbano indiferenciado y anónimo. El fin de semana se convierte así en un fenómeno de múltiples funciones sociales que afecta a un tiempo a las poblaciones que se desplazan y a las comunidades sociales receptoras.

El que una comunidad local semirural reciba periódicamente a grandes masas de finsemanistas que duplican su población residente, es un problema de identidad que afecta a las relaciones, los comportamientos y al sustrato de actividades económicas. De alguna manera esta población advenediza finsemanal puede llegar incluso a ser una verdadera amenaza para la identidad de las poblaciones receptoras.

La presente investigación toca de forma marginal el tema de la crisis de identidad de las poblaciones por los efectos de la movilidad, pero el fenómeno del fin de semana tiene una evidente incidencia en todo el sistema social de las entidades de población receptora.

El éxodo de los finsemanistas de su entorno habitual tiene los siguientes destinos:

El lugar habitual de los fines de semana se encuentra en

	N	%
Una urbanización periférica ...	733	12,6
Una urbanización turística ...	866	15,2
Un pueblo	2.283	39,3
Un lugar aislado	290	5,0
Refugio de montaña o camping	274	4,7
No tengo lugar fijo	1.350	23,2
TOTAL	5.816	100,0

La afluencia más copiosa se produce en entidades de población dentro de las coronas periféricas a las que se ha hecho referencia anteriormente. Esta preferencia por los "pueblos" se debe en gran medida al conjunto de servicios disponibles en entidades de población ya constituidas, en las que se forman urbanizaciones anejas especialmente dispuestas para los finsemanistas. Las urbanizaciones no asociadas a un pueblo tienen igualmente porcentajes considerables que absorben aproximadamente un tercio de la afluencia finsemanal.

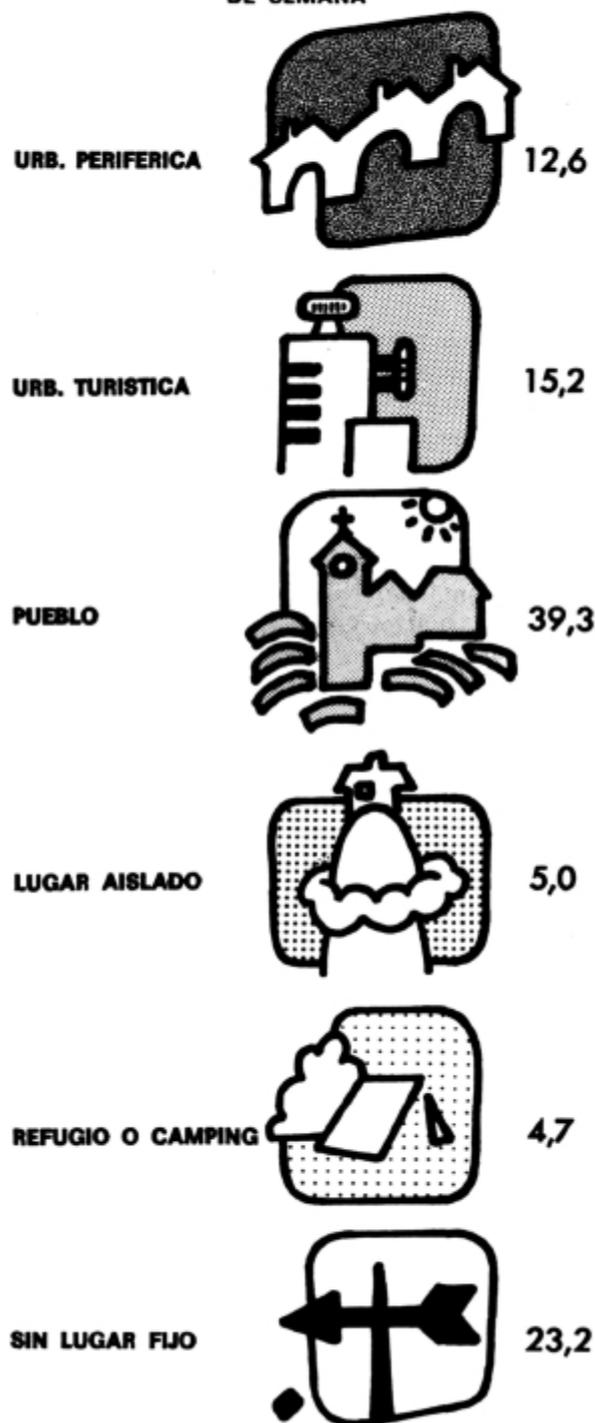
Un sector importante del éxodo urbano afirma que no tiene lugar fijo o habitual en sus desplazamientos de fin de semana; se trata fundamentalmente de jóvenes y de personas especialmente sensibles al cambio de ambiente como valor apetecido. Resulta especialmente característico de este grupo su mayor desvinculación de la relación de vecindad en la ciudad y su menor pertenencia a grupos de carácter religioso.

Quienes pasan el fin de semana en refugio de montaña o camping son preponderantemente hombres, jóvenes y de origen urbano.

La elección de un lugar aislado está en relación con la motivación de visitar a familiares en lugares tal vez menos apetecibles por su entorno natural.

Gráfico 27

LUGAR HABITUAL DE LOS FINES DE SEMANA



Por último, hay que señalar que los más asiduos en la salida del fin de semana son quienes van a urbanizaciones y en éstas juntamente con los "pueblos" se considera en mayor proporción que los demás que el fin de semana es particularmente apetecible por la convivencia familiar y el esparcimiento de los niños. Probablemente en aquellas urbanizaciones en las que existen equipamientos deportivos, también el hacer deporte entre en el cuadro de motivos fundamentales del desplazamiento.

Incrementos de la población en las zonas receptoras

El flujo humano que como una marea desborda las áreas de la periferia urbana en los fines de semana, penetra en el medio ambiente rural circundante a la ciudad y produce una ósmosis que modifica las poblaciones estables en las cercanías de las ciudades. Sobre todo las entidades de población que se encuentran en un marco natural apetecible para el ciudadano son las más afectadas por el fenómeno. Los datos de la encuesta son los siguientes:

Durante los fines de semana, ¿cuánto aumenta la población a donde usted se desplaza?

	N	%
Sólo hay gente de fines de semana	879	16,7
Más de la mitad de fin de semana	1.271	24,2
Aproximadamente, una cuarta parte	763	14,5
Sobre un 10 por 100	773	14,7
Muy pocos	1.562	23,2
TOTAL	5.248	100,0

Al parecer, existen dos polos de afluencia a las zonas preferidas por los finsemanistas. Por un lado, zonas de alta concentración en las que todos o la mayoría son finsemanistas (40,9 por 100), y otras zonas en las que éstos son muy pocos. Se puede decir que existe una cier-

ta tendencia en los ciudadanos de origen urbano a aglomerarse en áreas de máxima homogeneidad de la población (todos o la mayoría son finsemanistas). Tal vez se trata de áreas más equipadas en servicios o con urbanizaciones de mayor comodidad. También es lugar de preferencia para los mayores de treinta años y con mayores vínculos de socialidad con los vecinos de su domicilio habitual. Por el contrario, quienes afirman que allí a donde van son muy pocos los finsemanistas, valoran principalmente la visita familiar y al parecer tienen un comportamiento todavía marcado por su origen rural.

Por último, hay que señalar que las mayores densidades de finsemanistas respecto a otra población estable se produce en quienes son más habituales de la salida finsemanal. Probablemente, este hecho se encuentra ligado a la posesión de chalet o casa propias en urbanizaciones propias del fin de semana.

ORDENACION DEL TERRITORIO Y ALOJAMIENTO PARA EL FIN DE SEMANA

El fin de semana como fenómeno que caracteriza a las sociedades modernas responde a una necesidad impuesta por las condiciones de la vivienda, el ritmo de trabajo, la contaminación ambiental y otros factores presentes en el modo de vida del hombre moderno. Pero el éxodo finsemanal no es un bien alcanzable por todos. Los gastos e inversiones que suponen no se encuentran al alcance de todos. Más aún, la naturaleza como valor humano es un bien cada vez más escaso, y el territorio disponible en el entorno de las ciudades y particularmente en las zonas de mejores condiciones naturales, es progresivamente menor por la apropiación particular.

El tiempo libre disponible con motivo del fin de semana es cada vez mayor y por lo mismo más apetecible una evasión prolongada que invita a pernoctar en áreas saludables no siempre cercanas al medio urbano.

De estas consideraciones se deduce la necesidad de una planificación que favorezca la práctica del fin de semana como un bien social que puede estar al alcance de la mayor parte de la población. Ello implica unas previsiones de la planificación a largo término y el acondicionamiento del territorio. A su vez, es necesaria una transformación progresiva de la vida urbana en lo que se refiere a la vivienda, los transportes, las zonas verdes, el rescate de espacio para la convivencia y el esparcimiento.

Respecto a los alojamientos del fin de semana, el problema no deja de tener grandes dificultades, sobre todo cuando se trata de familias enteras que es necesario albergar. De todos modos, es evidente que, hoy por hoy, el tipo de alojamientos disponibles no es accesible más que para un sector muy limitado de personas. Una política de alojamiento barato podría ampliar la práctica del fin de semana como turismo popular.

CONCLUSIONES

— La progresiva ampliación del tiempo libre de fin de semana genera un éxodo ciudadano cada vez más numeroso. Grandes contingentes de personas ocupan el territorio en torno a las ciudades hasta el punto de que éste se ha convertido ya en un bien escaso sujeto a la especulación del suelo. El fenómeno de fin de semana es un hecho social de grandes proporciones que exige un ordenamiento de preservación del entorno ecológico y la disponibilidad social de espacios adecuados.

— La existencia de una segunda vivienda para los fines de semana se ha generalizado ampliamente (42,5 por 100). Esto supone un alto costo para la sociedad en su conjunto y plantea nuevos interrogantes a la planificación de los asentamientos humanos y las funciones de la vivienda urbana, que para el 28 por 100 de los finsemanistas tiene menos de 90 metros cuadrados.

— La inmigración procedente de los núcleos de población próximos a las ciudades (90 kilómetros) genera un proceso de retorno en los fines de semana y revaloriza las viviendas de estos pueblos. Estos desplazamientos mantienen vinculaciones familiares que mitigan el desarraigo social que sufren los inmigrantes. En los "puentes de semana" el retorno a los pueblos de origen es más amplio y extenso. El número de personas que se aloja en casas de familiares o amigos es importante (20,7 por 100).

— La identidad de las comunidades humanas de los pueblos que caen bajo la influencia del éxodo finsemanal se encuentra afectada por la presencia eventual de los finsemanistas, pero al mismo tiempo supone un estímulo para la vitalidad económica y social de los mismos. El 24 por 100 de los finsemanistas afirma que en los núcleos de población a los que se dirigen, más de la mitad son personas de fin de semana.

ANEXO

Tipo de alojamiento según origen urbano y nivel de estudios

ALOJAMIENTO EN FINES DE SEMANA	ORIGEN RURAL / URBANO			NIVEL DE ESTUDIOS							
	Rural	Semiurb.	Urbano	Total	Jt2/Cont.	Ninguno	Primarios	Medios	Universit.	Total	Jt2/Cont.
En casa o chalet propio ...	545 21,4 39,7	371 14,6 38,7	1.632 64,1 44,8	2.548 42,6	10,263 0,063	103 4,1 34,6	546 21,6 38,9	953 37,6 42,5	931 36,8 48,2	2.533 42,5	15,447 0,078
En casa alquilada ...	66 18,6 4,8	62 17,5 6,5	227 63,9 6,2	335 5,9	3,942 0,105	23 6,5 7,7	108 30,4 7,7	120 33,8 5,4	104 29,3 5,2	355 6,0	12,094 0,182
En casa de familiares o amigos ...	345 27,9 25,1	214 17,3 22,3	678 54,8 18,6	1.237 20,7	21,879 0,132	80 6,5 26,8	288 23,3 20,5	452 36,6 20,2	414 33,5 20,6	1.234 20,7	5,794 0,068
En roulotte o camping ...	47 14,3 3,4	46 14,0 4,8	236 71,7 6,5	329 5,5	17,947 0,227	9 2,7 3,0	58 17,6 4,1	154 46,8 6,9	108 32,8 5,4	329 5,5	15,776 0,214
En hotel o parador ...	62 22,1 4,5	42 14,9 4,4	177 63,0 4,9	281 4,7	0,501 0,042	9 3,2 3,0	40 14,4 2,8	116 41,7 5,2	113 40,6 5,6	278 4,7	16,806 0,239
En el campo o playa (no pernocta) ...	182 25,3 13,2	119 16,6 12,4	417 58,1 11,4	718 12,0	2,859 0,063	38 5,3 12,8	236 32,7 16,8	257 35,6 11,5	190 26,4 9,4	721 12,1	38,254 0,224
No salgo los fines de semana.	127 24,9 9,2	105 20,6 10,9	278 54,5 7,6	510 8,5	10,881 0,145	36 7,1 12,1	129 25,4 9,2	190 37,4 8,5	153 30,1 7,6	508 8,5	7,153 0,118
TOTAL ...	1.374	959	3.645	5.978	TOTAL	298	1.405	2.242	2.013	5.958	TOTAL
% ...	23,0	16,0	61,0	100,0	%	5,0	23,6	37,6	33,8	100,0	%
Jt2 ...	32,249	12,932	23,091	68,273	Jt2	21,020	52,701	11,708	26,525	111,324	Jt2
IND. CONTINGENCIA ...	0,151	0,115	0,079	0,106	CONT.	0,257	0,190	0,070	0,114	0,135	CONT.

Distancia de salida de fin de semana y frecuencia del desplazamiento

DISTANCIA	SALIDAS MENSUALES						Total	j12 Cont.
	Cuatro	Tres	Dos	Una o menos	Total	j12 Cont.		
Menos de 19 kilómetros	470 36,0 21,0	159 12,2 19,9	138 10,6 21,4	537 41,2 35,7	1.304 25,1	94,071 0,259		
De 20 a 29 kilómetros	298 49,1 13,3	108 17,8 13,5	48 7,9 7,4	153 25,2 10,2	607 11,7	20,373 0,180		
De 30 a 39 kilómetros	230 48,8 10,3	74 15,7 9,3	63 13,4 9,8	104 22,1 8,9	471 9,1	11,688 0,156		
De 40 a 59 kilómetros	525 45,3 23,5	203 17,5 25,4	161 13,9 24,9	269 27,2 17,9	1.158 22,3	20,063 0,130		
De 60 a 79 kilómetros	304 48,6 13,6	85 13,6 10,7	92 14,7 14,2	144 23,0 9,6	625 12,0	15,932 0,158		
De 80 a 99 kilómetros	140 46,1 6,3	61 20,1 7,6	40 13,2 6,2	63 25,7 4,2	304 5,9	12,249 0,197		
De 100 a 199 kilómetros	108 36,6 4,8	40 13,6 5,0	46 15,6 7,1	101 34,2 6,7	295 5,7	8,667 0,169		
De 200 a 299 kilómetros	59 37,3 2,6	21 13,3 2,6	26 16,5 4,0	52 32,9 3,5	158 3,0	4,542 0,167		
300 kilómetros o más	104 39,2 4,6	47 17,7 5,9	32 12,1 5,0	82 30,9 5,4	265 5,1	2,257 0,092		
TOTAL	2.238	798	646	1.505	5.187	TOTAL		
%	43,1	15,4	12,5	29,0	100,0	%		
j12	35,100	22,083	23,108	109,551	189,842	j12		
INDICE CONTINGENCIA	0,124	0,164	0,186	0,260	0,188	CONT.		

340 *Periodos y frecuencia del fin de semana y lugar de implantación*

PERIODOS	LUGAR DE IMPLANTACION							
	Urbanización turística	Urbanización periférica	Pueblo	Aislado	Ref. campo	Sin lugar fijo	Total	Itz/Cont.
De viernes a domingo ...	254 16,8	344 22,8	652 43,2	47 3,1	57 3,8	156 10,3	1.510 26,5	204,588 0,345
De sábado a domingo ...	218 13,7	260 16,3	712 44,6	80 5,0	85 5,3	241 15,1	1.596 28,0	61,333 0,192
Sólo domingos ...	123 7,6	99 6,4	373 23,8	90 5,8	45 2,9	358 22,4	1.088 19,1	102,986 0,294
Muy variado ...	127 8,4	169 11,2	493 32,6	69 4,6	83 5,5	570 37,7	1.511 26,5	193,525 0,337
	17,6	19,4	22,1	24,1	30,7	43,0		
TOTAL ...	722	872	2.230	286	270	1.325	5.705	TOTAL
% ...	12,7	15,3	39,1	9,0	4,7	23,2	100,0	%
Itz ...	45,113	100,431	41,483	34,531	6,778	334,996	562,431	Itz
IND. CONTINGENCIA ...	0,243	0,321	0,135	0,328	0,156	0,449	0,300	CONT.

FRECUENCIA	LUGAR DE IMPLANTACION							
	Urbanización turística	Urbanización periférica	Pueblo	Aislado	Ref. campo	Sin lugar fijo	Total	Itz/Cont.
Todos los fines de se- mana ...	423 17,4	445 18,3	957 39,3	120 4,9	100 4,1	390 16,0	2.435 42,4	112,405 0,210
Tres veces al mes ...	111 4,4	152 6,1	321 12,5	44 1,7	49 1,9	180 7,4	857 14,9	7,440 0,093
Dos al mes ...	55 2,2	88 3,5	310 11,9	42 1,6	47 1,9	149 6,5	691 12,0	29,063 0,201
Una o menos al mes ...	137 5,3	193 7,6	663 25,3	80 3,1	77 3,0	608 26,6	1.758 30,6	156,390 0,286
	18,9	22,0	29,5	28,0	28,2	45,8		
TOTAL ...	726	878	2.251	286	273	1.327	5.741	TOTAL
% ...	12,6	15,3	39,2	5,0	4,8	23,1	100,0	%
Itz ...	87,807	41,860	7,313	2,377	10,429	155,513	305,299	Itz
IND. CONTINGENCIA ...	0,328	0,213	0,057	0,091	0,192	0,324	0,225	CONT.

VIII. MOVILIDAD, FIN DE SEMANA Y ESTRATIFICACION SOCIAL

HACIA UNA SOCIEDAD SIN DISCRIMINACION

Las diferencias humanas hunden sus raíces en los múltiples condicionantes del hombre y constituyen en su variedad y riqueza el gran patrimonio social y cultural de la Humanidad. Pero si la diferencia biológica, de tradiciones o culturas es una riqueza que permite un enriquecimiento mutuo de grupos sociales y personas, no se puede, sin embargo, afirmar que toda diferencia es justa. La razón estriba en que existen diferencias económicas, culturales y sociales que suponen o generan una discriminación entre los hombres y crean situaciones en las que se quebranta el principio de solidaridad y se crean desigualdades que afectan al derecho de todos los hombres a participar de los bienes de la naturaleza y de la cultura.

La sociedad actual, aun con las contradicciones inherentes a la confrontación de libertades experimenta a un tiempo la búsqueda de mayores solidaridades y libertades personales. Pero en el largo camino de búsqueda de un más amplio y profundo respeto a la dignidad de la persona, se observa igualmente la marca de egoísmos individuales y colectivos que recortan las aspiraciones a un mundo más solidario.

Uno de los bienes de más evidentes dimensiones sociales es el contacto con la naturaleza. La pureza del aire y de la luz, el espacio, el monte o la arboleda deben ser protegidos de una apropiación exclusiva de tal modo que sea solamente patrimonio de privilegiados. En este

sentido, la búsqueda generalizada de estos bienes en el éxodo del fin de semana debería ser protegida como un bien accesible a todos sin discriminación. Ahora bien, realmente, el fin de semana, aunque presente el aspecto de un bien accesible a todos, de hecho, son muchos los condicionantes que obran selectivamente sobre la población, siendo el factor económico uno de los principios discriminantes de salida en los fines de semana. Existe una opinión bastante generalizada de que quienes no salen es por falta de medios económicos. Por otro lado, el análisis del presupuesto familiar para el fin de semana todavía está por encima de los niveles de renta más populares.

Pero el fin de semana tiene un aspecto diversificado que tiende a crear zonas de reserva para ciertas clases sociales. En efecto, cierto tipo de urbanizaciones de gran "standing" son coto cerrado de minorías muy elitistas y las barreras de control que en ellas se instalan son el símbolo de un estrato social que las separa claramente del resto de la población. De este modo, el fin de semana reproduce en su dispersión las mismas desigualdades económicas que están presentes en los barrios y zonas residenciales de las grandes ciudades.

El derecho a la diferencia no es lo mismo que la obligación a la diferencia, pues esta última cuando expresa una discriminación social se constituye en símbolo de un déficit evidente de solidaridad social, lo que evidentemente perjudica la convivencia de cualquier sociedad.

NIVEL ECONOMICO Y PROFESIONAL DE LA POBLACION DE LOS FINES DE SEMANA

Un primer indicador del nivel económico de los habituados al fin de semana es el hecho de que el 42,5 por 100 tienen casa o chalet propio, lo que supone la posesión de una segunda vivienda que representa un porcentaje claramente por encima de las posibilidades medias de la población española.

Existe además otro dato que revela el nivel económico de la población encuestada. El 23,3 por 100 de la población entrevistada dispone de una vivienda en la ciudad de un mínimo de 140 metros cuadrados, lo que evidentemente supera la proporción de tales viviendas en la sociedad global.

Por último, hay un amplio porcentaje de encuestados que afirman tener estudios universitarios (33,5 por 100), lo que marca al total de la población con un índice de participación en los bienes de la cultura muy por encima de los porcentajes generales de la totalidad.

A través de estos indicadores puede perfilarse que los finsemanistas son un colectivo humano que no es proporcionalmente representativo de la estratificación general de la población. Las clases sociales más altas se hallan más representadas. Ello no quiere decir que sea un fenómeno exclusivo. De la ciudad sale en todas las direcciones un porcentaje importante de gente que habita viviendas de 90 metros cuadrados o menos (41 por 100), sin ningún estudio o sólo primarios (29 por 100). Los primeros, tal vez por una necesidad apremiante de espacio vital para la familia, pero en cuanto a vivienda se refiere, son de estratos sociales populares.

EL CONDICIONANTE ECONOMICO

De lo dicho anteriormente se deduce la importancia del factor económico en la práctica del fin de semana. No se trata de un fenómeno exclusivo de las clases altas, pero evidente-

mente éstas se encuentran en condiciones de salir con mayores grados de libertad.

Una pregunta abierta aclara la percepción general que los mismos finsemanistas tienen al respecto.

La gente que no sale el fin de semana es porque no tiene:

	N	%
Dinero	1.665	25,9
Medios	1.591	24,8
Ganas, interés	1.533	23,9
Tiempo	468	7,3
Posibilidad	367	5,7
Humor, ilusión	163	2,5
Oportunidad	156	2,4
Amigos, compañía	135	2,1
Donde ir	123	1,9
Necesidad	90	1,4
Iniciativas	72	1,1
Coche	56	1,0
TOTAL	6.419	100,0

El "dinero" y los "medios" son al parecer la condición básica para poder superar el encierro de la vida urbana. Desde la perspectiva de esta opinión compartida por más del 50 por 100 de la población encuestada hay que subrayar que el fin de semana tiene para muchos el carácter de un lujo que no todos pueden disfrutar y, sin embargo, para muchos —sobre todo para familias con hijos menores— es una cuestión de buena salud y desarrollo físico y psíquico de los niños ("ellos son los que mejor pasan el fin de semana"), mientras que para los adultos es condición del encuentro con la naturaleza y con la vida familiar (46 por 100) y el disfrute de la tranquilidad, la paz, el esparcimiento y el descanso (54 por 100).

Es evidente que el atractivo de las salidas del fin de semana está en ser uno de los bienes más codiciados en nuestra cultura urbano-industrial, pero tal bien, aunque accesible a gran parte de la población, sin embargo, todavía resulta excesivamente gravoso para las

economías modestas. Un indicador de esto puede observarse en el presupuesto habitual para un fin de semana.

EL PRESUPUESTO DEL FIN DE SEMANA

Ya se ha visto que según una mayoría de finsemanistas "el que no sale de fin de semana es porque no tiene medios o dinero". Es evidente que con la casi general posesión de un vehículo y algunas elementales vituallas cualquier familia puede encontrar un árbol en el campo bajo el que desplegar sus sillas camperas y contemplar el esparcimiento de sus hijos mientras admiran el paisaje y respiran aire puro. Pero esta escena que puede ser contemplada cualquier sábado o domingo puede resultar cada vez más insólita si una conveniente ordenación del territorio no reserva espacios y arboledas antes de que sean definitivamente ocupadas por urbanizaciones que acotan el terreno en beneficio exclusivo de altos estratos sociales. Sólo la presencia de áreas suburbanas convenientemente equipadas para acoger a las familias modestas podría evitar que en breve tiempo quedasen éstas definitivamente condenadas a no moverse de la ciudad. El fin de semana como forma de miniturismo social necesita una infraestructura de ordenación del medio ambiente que no se puede improvisar. Tal turismo social debería acomodarse a presupuestos al alcance de la familia trabajadora. Pero ¿cuál es realmente el presupuesto actual de un fin de semana? Los datos de la encuesta nos ofrecen los siguientes resultados:

Aproximadamente, ¿qué gasto por persona representa para usted el fin de semana? ()*

	N	%
Menos de 500 ptas.	851	17,0
De 500 a 1.000 ptas.	1.319	26,3
De 1.000 a 1.999 ptas.	1.588	31,7
De 2.000 a 2.999 ptas.	665	13,3
3.000 o más ptas.	586	11,7
TOTAL	5.009	100,0

El gasto más normal se halla entre 1.000 y 2.000 pesetas por persona, y el promedio del grupo familiar es de 4,2 personas, lo que supone para el grupo más numeroso un gasto de 4.200 a 8.400 pesetas por familia (*). Pero existe un 25 por 100 de encuestados que tienen gastos superiores a las 8.400 pesetas, lo que supone un gasto familiar soportable solamente por economías fuertes.

Pero el fin de semana, aunque marcado por su selectividad de sectores de población con economías más desahogadas, sin embargo, también entra en la práctica de familias con menores presupuestos, un 17 por 100 de los finsemanistas hace un gasto menor de 500 pesetas/persona, lo que ya entra dentro de las posibilidades modestas.

Las familias con presupuestos de fin de semana más elevados son aquellas cuyos padres tienen una edad comprendida entre los treinta-cuarenta años (17 por 100 de más de 3.000 pesetas por persona). La gente de más edad y los jóvenes tienen gastos menores. Los que menos gastan son los estudiantes, aunque todavía un 8 por 100 dedica más de 3.000 pesetas. Existe asimismo una curiosa incidencia del factor religioso: los católicos practicantes tienen gastos por debajo del conjunto de la población finsemanista. El 49,3 por 100 gasta menos de 1.000 pesetas por persona, mientras que los más desafectos al hecho religioso sólo son el 36 por 100. Verosíblemente, esta diferencia puede estar mediada por el hecho de que las familias más próximas a lo religioso son claramente más numerosas y en el fin de semana el presupuesto por persona desciende por el simple hecho de que los niños tienen menores gastos que los adultos.

Existe además un dato digno de ser consignado, y es que quienes mayores gastos tienen por persona son igualmente los que más frecuentan el fin de semana (cuatro veces al

(*) Se trata de pesetas de 1980, que es el período en el que se realizó la encuesta. Para el cálculo en pesetas de 1982 habría que aumentar del 25 al 30 por 100 por la depreciación de la moneda.

mes). De los que salen una vez al mes, el 49,5 por 100 tienen gastos inferiores a 1.000 pesetas por persona, pero de los que salen cuatro veces al mes, el 40,4 por 100 tiene estos gastos más bajos. La diferencia, aunque no es radical, resulta suficientemente representativa. Por otro lado, resulta evidente que quienes en el fin de semana visitan familiares son quienes a su vez tienen menores gastos por persona.

POLITICA SOCIAL PARA EL FIN DE SEMANA

Las condiciones de la vida social contemporánea han logrado recuperar mayores espacios de autonomía de la persona. A medida que el tiempo de trabajo se experimenta como un proceso heterodirigido por las exigencias de la productividad, la técnica y la organización, se ha "liberado" un tiempo específico de autodeterminación cuyas funciones son primordiales no tanto por el descanso físico, sino por la recuperación psicológica del anonimato, la tensión, la contaminación y las constricciones innumerables que imponen la vida urbana, el trabajo burocrático y la tecnología de la producción industrial.

La expansión del fin de semana como recuperación del contacto con la naturaleza (32,3 por 100), la posibilidad de una mayor vida familiar y contactos sociales (31,9 por 100), la necesidad de cambiar de ambiente y recuperar la distensión y la paz (46 por 100) son aspiraciones de bienes de primera necesidad. El fin de semana, con la recuperación de los valores humanos que erosiona la moderna actividad urbano-laboral, no puede considerarse como una necesidad vital del hombre actual. Tal necesidad adquiere mayor relevancia por la proyección que tiene sobre la infancia, puesto que las grandes ciudades apenas si cuentan con los niños.

La ordenación del territorio no lejos de las ciudades, para acoger con gastos módicos a las

familias finsemanistas, se presenta por lo mismo como una exigencia básica de una política social. Tal ordenación podría tener como meta la creación de parques ciudadanos equipados para pasar algún día completo del fin de semana e incluso facilidades para pernoctar.

CONCLUSIONES

— El fin de semana es un fenómeno social selectivo que se produce en la conjunción de dos variables. Por un lado, el nivel de necesidad que impone la tensión del trabajo, el ritmo de vida ciudadano, las condiciones de la vivienda y de espacio de expansión para los niños. Por otro lado, el factor económico de los gastos que ocasionan los desplazamientos del fin de semana.

— El condicionante mayor de la salida de fin de semana es la economía familiar. Entre los encuestados hay una gran coincidencia en que "la gente que no sale los fines de semana es porque no tiene... dinero, medios" (50,7 por 100). Esta respuesta es tanto más significativa cuanto que se trata de una coincidencia espontánea.

— Los gastos por persona finsemanista muestran una estructura muy estratificada. Gastan menos de 500 pesetas por persona el 17 por 100, y gastan más de seis veces esta cantidad el 11,7 por 100. Estas diferencias notables sugieren la presencia de una discriminación social y la necesidad de una política de crear parques o reservas naturales accesibles a los finsemanistas en donde las clases sociales modestas puedan pasar el fin de semana.

— Otro indicador de la estratificación social finsemanista es el hecho de que el 28 por 100 de los encuestados poseen una vivienda urbana de menos de 90 metros cuadrados y el 14,7 por 100 tiene la vivienda de más de 140 metros cuadrados.

ANEXO

La gente que no sale es porque no tiene

Palabras por orden de mayor recurrencia

Dinero	883	Quiere	10
Ganas	799	Lugar	9
Medios	531	Inquietudes	9
Tiempo	223	Ambiente	9
Posibilidad	117	Rollo	8
Amigos	74	No pueden	7
Necesidad	50	Libertad	6
Oportunidad	46	Gusto	6
Interés	32	Decisión	6
Humor	30	Diversión	5
Ilusiones	25	Espíritu	5
Iniciativas	22	Plan	4
Animos	20	Facilidades	4
Coche	19	Alegría	4
Donde ir	17	Economía	3
Ocasión	16	Problemas	3
Alicientes	16	Nada	3
Sitio	15	Sentido	3
Imaginación	14	Tranquilidad	3
Motivos	12	Vehículo	3
Deseos	11	Transporte	3
Compañía	11		

346 *Gasto por persona según frecuencia de salida de fin de semana y sexo (*)*

	SALIDAS MENSUALES DE FIN DE SEMANA					SEXO				
	Cuatro	Tres	Dos	Una o menos	Total	II ^o Cont.	Hombre	Mujer	Total	II ^o Cont.
Menos de 500 ptas.	323	100	93	313	829	24,987	416	433	849	9,097
	39,0	12,1	11,2	37,8	16,8	0,171	42,0	51,0	17,0	0,103
	15,5	13,2	15,1	21,0			15,4	19,0		
De 500 a 999 ptas.	517	190	173	424	1.304	5.567	676	636	1.312	3.661
	39,6	14,6	13,3	32,5	26,4	0,065	51,5	48,5	26,3	0,053
	24,9	25,0	28,1	28,5			25,1	27,9		
De 1.000 a 1.999 ptas.	663	272	190	443	1.568	5.963	843	733	1.576	0,282
	42,3	17,3	12,1	28,3	31,7	0,062	53,5	46,5	31,6	0,013
	31,9	35,8	30,8	29,8			31,3	32,1		
De 2.000 a 2.999 ptas.	300	109	93	160	662	11.230	380	278	658	3,424
	46,3	16,5	14,0	24,2	13,4	0,129	57,8	42,2	13,2	0,072
	14,4	14,4	15,1	10,8			14,1	12,2		
3.000 ptas. o más	276	88	67	147	578	8.961	382	203	585	29,255
	47,8	15,2	11,6	25,4	11,7	0,124	65,3	34,7	11,7	0,218
	13,3	11,6	10,9	9,9			14,2	8,9		
TOTAL	2.079	759	616	1.487	4.941	TOTAL	2.697	2.283	4.980	TOTAL
%	42,1	15,4	12,5	30,1	100,0	"	54,2	45,8	100,0	"
II ²	9,831	10,959	3,543	32,375	56,708	II ²	20,959	24,760	45,719	II ²
INDICE CONTINGENCIA	0,069	0,119	0,076	0,146	0,107	CONT.	0,088	0,104	0,095	CONT.

(*) Pesetas de 1980.

Gastos por persona en fin de semana según provincias (*)

	Barcelona	Madrid	Bilbao	Valencia	Zaragoza	Pontevedra	Tarragona	Almería	Las Palmas	Total	II ^o /Cont.
Menos de 500 ptas.	156	89	91	119	28	91	65	81	93	813	128,605
	19,2	10,9	11,2	14,6	3,4	11,2	8,0	10,0	11,4	18,0	0,370
	13,6	11,9	15,3	10,0	24,1	22,9	27,7	25,5	41,0		
De 500 a 999 ptas.	245	187	210	188	27	130	67	104	78	1.236	43,869
	10,8	15,1	17,0	15,2	2,2	10,5	5,4	8,4	6,3	27,3	0,185
	21,4	25,0	35,2	25,2	23,3	32,7	28,5	32,7	34,4		
De 1.000 a 1.999 ptas.	375	301	190	227	33	112	65	85	35	1.423	43,000
	26,4	21,2	13,4	16,0	2,3	7,9	4,6	6,0	2,5	31,4	0,171
	32,7	40,3	31,9	3,4	28,4	28,2	27,7	26,7	15,4		
De 2.000 a 2.999 ptas.	202	109	66	94	13	34	25	28	8	579	49,963
	34,9	18,8	11,4	16,2	2,2	5,9	4,3	4,8	1,4	12,8	0,282
	17,6	14,6	11,1	12,6	11,2	8,6	10,6	8,8	3,5		
3.000 ptas. o más.	169	61	39	118	15	30	13	20	13	478	71,799
	35,4	12,8	8,2	4,7	3,1	6,3	2,7	4,2	2,7	10,6	0,361
	14,7	8,2	6,5	15,8	12,9	7,6	5,5	6,3	5,7		
TOTAL.	1.147	747	596	746	116	397	235	318	227	4.529	TOTAL
%.	25,3	16,5	13,2	10,5	2,6	8,8	5,2	7,0	5,0	100,0	%
II ^o	67,359	41,230	26,659	22,690	4,331	20,004	19,988	25,080	109,895	337,236	II ^o
IND. CONTINGENCIA.	0,236	0,229	0,207	0,172	0,190	0,219	0,280	0,270	0,571	0,263	CONT.

(*) Pesetas de 1980.

APENDICES

I. CUESTIONARIO SOBRE FINES DE SEMANA

Sexo:

- Hombre.
- Mujer.

*Provincia de origen:**Provincia de residencia:**Nacido en medio:*

- Rural.
- Semiurbano.
- Urbano.

*Nacido el año:**Estado civil:*

- Soltero.
- Casado.
- Viudo.
- Separado.

*Número de hijos:**Menores de 14 años:**Nivel de estudios:*

- Ninguno.
- Primarios.
- Secundarios - medios.
- Universitarios.

Actividades profesionales:

- Por cuenta propia.
- Por cuenta ajena - sueldo/salario.
- Estudiante.

Sector:

- Industrial.
- Funcionario.

- Servicios.
- Comercio.
- Sus labores.
- Pensionista.

*Años que vive en el mismo domicilio:**Mi fuente de información habitual es:*

- Periódico.
- Radio.
- Televisión.
- Revistas.
- Familia o amigos.

¿Qué emisora oye con más frecuencia?:

- Radio Nacional.
- Radio Popular.
- SER.
- Radio Cadena Española.
- Otra.
- Cualquiera.
- Ninguna.

Relación que mantiene con los vecinos de su domicilio:

- Ninguna.
- Sólo con cortesía.
- Confianza.
- Amistad.

Fuera del ámbito familiar, ¿con quién se relaciona usted personalmente?:

- Con amigos del trabajo.
- Con amigos de diversiones en semana.
- Amigos en fin de semana.
- Con grupo cultural o deportivo.
- Con un grupo religioso.

¿Sabe a qué parroquia pertenece su domicilio habitual?:

- No.
- Dudo.
- Sí.

En cuestión religiosa, ¿se considera usted?

- No creyente.
- Creyente no católico.
- Católico no practicante.
- Católico de alguna misa.
- Católico practicante.

Normalmente, los dominos y fiestas asiste a misa en:

- Mi parroquia del domicilio.
- Otra iglesia de mi gusto.
- En donde paso el fin de semana.
- No tengo lugar fijo.
- No voy a misa.

¿Por cuál de estas actividades estaría usted más interesado?:

- Catequesis de niños.
- Encuentros de jóvenes.
- Reuniones de matrimonios.
- Formación cristiana.
- Cómo educar los hijos.
- En ninguna.

¿En qué tiempo preferiría usted tener estas actividades?:

- En el fin de semana.
- Entre semana.
- En cualquier tiempo.
- No tengo tiempo.

Regularmente, ¿si sale usted fuera los fines de semana es?:

- De viernes a domingo.
- De sábado a domingo.
- Sólo domingos.
- Muy variado.

¿Cuántas veces al mes sale los fines de semana?:

- Todos los fines de semana.
- Tres veces.

- Dos.
- Una o menos.

Habitualmente, ¿dónde se aloja usted los fines de semana?:

- En casa o chalet propio.
- En casa alquilada.
- En casa de familiares o amigos.
- En roulotte o camping.
- En hotel o parador.
- En el campo o playa (no pernocta).
- No salgo los fines de semana.

Metros cuadrados de su vivienda en la ciudad:

Por término medio, ¿a cuántos kilómetros de su domicilio se desplaza usted habitualmente? (sólo ida):

¿Y en los "puentes" de semana?

Ambiente que prefiere en el fin de semana:

- Tranquilo.
- Animado.
- De todo.

El lugar habitual de los fines de semana está en:

- Una urbanización periférica.
- Una urbanización turística.
- Un pueblo.
- Está aislado.
- Refugio de montaña o camping.
- No tengo lugar fijo.

Durante el fin de semana y respecto a los otros días, ¿cuánto aumenta la población a donde usted se desplaza?:

- Sólo hay gente los fines de semana.
- Más de la mitad somos de fin de semana.
- Una cuarta parte.
- Sobre el 10 por 100.
- Muy pocos.

¿Qué instalaciones usa usted habitualmente?:

- Restaurante - bar.
- Hotel - Parador.
- Discoteca.
- Tenis, deporte, piscina.

- Salas de juego.
- Iglesias, salas de reunión.

De los anteriormente citados, ¿cuál echa de menos?:

De la siguiente lista escoja por orden de importancia lo que más le guste del fin de semana:

- Contacto con la naturaleza.
- Mayor vida de familia.
- Salir con amigos.
- Expansión para los niños.
- Hacer deporte.
- Cambiar de ambiente.
- Visitar a la familia.
- La tranquilidad y la paz.
- Ocupaciones favoritas (hobbies).

Habitualmente el fin de semana lo pasan juntos toda la familia (padres/hijos):

- Sí, todos.
- Sólo con los hijos menores.
- Sólo los padres.

¿Cuántas personas de su familia pasan juntas el fin de semana?

Aproximadamente, ¿qué gasto por persona representa para usted el fin de semana?

Aceptaría menos dinero y más tiempo libre:

¿Cuándo prefiere tener más tiempo libre?

- Días de trabajo.
- Fin de semana.
- Vacaciones de verano.
- Vacaciones de Navidad - Semana Santa.

¿El trabajo humaniza?

La gente sale los fines de semana porque busca (el, la):

La gente que no sale es porque no tiene:

Los días de trabajo son:

Los que mejor pasan el fin de semana son los:

Lo que más me gusta hacer en el fin de semana es (el, la):

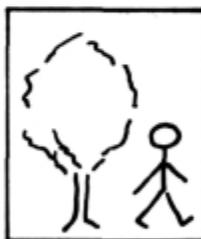
El fin de semana sirve sobre todo para:

En general el trabajo que hago me resulta:

Mi relación con los vecinos donde vivo es:

En el fin de semana la relación con mis familiares es:

En el fin de semana mi relación con la Iglesia es:



Imagine lo que siente este hombre que ha salido un fin de semana y dígalo en dos frases:

1.ª _____ T-1

2.ª _____ T-2

¿Por qué siente esto? _____ T-3

II. MUESTRA DE RESPUESTAS LIBRES PROYECTIVAS



Imagine lo que siente este hombre que ha salido un fin de semana y dígalos en dos frases:

1.º _____

2.º _____

¿Por qué siente esto? _____

1. Ahora tengo tiempo para pensar.
¿Sirve para algo lo que hago el resto de la semana?
 1. Porque es poco el tiempo que tienes para reflexionar y cuestionar su posición en la vida.
2. Tranquilidad.
Siente que existe.
 2. Porque es lo que no piensa durante la semana.
3. Libertad.
Independencia de no estar atado a un trabajo.
 3. Por la simple razón de estar un rato sólo para meditar.
4. Felicidad.
Tranquilidad.
 4. Porque sale de su rutina diaria.
5. Paz.
Alegría.
 5. Porque descansa del trabajo cotidiano y respira las grandezas de la naturaleza haciendo ejercicio.
6. Nada hay en el mundo mejor que la naturaleza.
La naturaleza es dentro de nosotros y nosotros formamos parte de ella.
 6. Porque así se reconcilia con la sociedad.
7. El hombre está contento.
Al hombre le gusta cambiar de ambiente.
 7. Porque la monotonía de la ciudad abruma y cansa al hombre.
8. Destaca su renuncia de la hipocresía que domina la sociedad.
Una ética conectada con la naturaleza, no egoísta del hombre.
 8. Porque está harto de una sociedad falsa.
9. Un fin-de-semana en el campo.
Relajarse después de una semana de trabajo.
 9. Necesita descanso y evasión para reponer fuerzas.
10. Observando la gran obra de Dios.
Respirando aire puro y relajándose.
 10. Porque el hombre debe darse cuenta de que Dios ha sido el creador.
11. Siente la naturaleza cerca.
Siente el aire puro del campo.
 11. Porque el campo es agradable y le gusta.
12. Se lo está pasando bien.
Pensará que es feliz.
 12. Ya que es feliz, se lo estará pasando bien.
13. Siente soledad.
Angustia.
 13. Pues el árbol solo es símbolo de soledad y ésta de angustia.
14. Estará contento.
Sentirá la naturaleza cerca.
 14. Porque estar en el campo le agrada al sentirse cerca de todo lo natural.

15. Vuelve a coger oxígeno.
Para luego intoxicarse con un solo día en la ciudad.
15. Porque la ciudad está muy contaminada y según qué "campos" todavía no.
16. Debería sentirse feliz si fuera naturalista.
Sentiríase "obligado" si detestara el campo y sólo fuera allí por la familia.
16. Porque depende de la preferencia del señor a la hora de pasar su tiempo libre.
17. Siente una paz interior.
Siente una felicidad inmensa.
17. Pues en contacto con lo natural y eso reconforta a uno.
18. Puede estar más cerca de Dios.
Se tiene que sentir muy feliz.
18. Porque en el campo uno se siente más solo y puede tener más tiempo para pensar en Dios.
19. Se siente feliz.
Se siente descansado.
19. Porque durante la semana no puede descansar.
20. Se siente feliz.
Debe estar contento.
20. Porque está cerca de Dios y porque le gustará.
21. Siente la naturaleza, la paz y tranquilidad.
Siente soledad humana aunque no espiritual forzosamente.
21. Lógicamente como todo ser humano.
22. Siente relajamiento.
Se siente feliz por estar tan cerca de la naturaleza.
22. Porque pasa de lo monótono de cada día.
23. Contactar con la naturaleza.
Oxigenarse y reconfortarse en libertad.
23. Por lo que representa el dibujo.
24. Siente descanso y paz.
Se siente feliz.
24. Porque el campo le da otro ambiente.
25. Necesita paz.
25. En las ciudades se vive de una manera poco humana.
25. Desagobio sale para descansar.
De la inmensa aglomeración de gente.
26. Porque el hombre siempre siente cosas.
27. Contacto con la naturaleza.
Expansión y libertad.
27. Porque es lo que me sugiere el dibujo.
28. Tranquilidad.
Expansión.
28. Porque es lo que siento.
29. Ganas de hacer algo diferente a lo normal.
Alejarse del medio en el que normalmente se desenvuelve.
29. Porque es lo que yo siento.
30. Sentirse cómodo con la naturaleza.
Cómodo oxigenado.
30. Porque ha cambiado de ambiente.
31. Ganas de tranquilidad.
Ganas de desconectarse de su vida cotidiana.
31. Porque su trabajo le agobia.
32. Naturaleza, tranquilidad.
32. Lo necesita.
33. Amor a la naturaleza.
Tranquilidad.
33. Porque le gusta la tranquilidad y sentirse solo.
34. ¡Viva la naturaleza!
Oxigenarse es bueno para mi depresión de una semana en la ciudad.
34. Por la opresión momentánea del medio urbano.
35. Contacto con la naturaleza.
Liberarse de la contaminación urbana.
35. Porque ama la naturaleza y odia la contaminación.
36. Me gusta descansar.
Contacto con la naturaleza.
36. Porque es la verdad y es lo que yo siento.
37. Aproximación a la naturaleza.
Por falta de paz.
37. Por convicción.
38. Con el contacto de la naturaleza de paz y tranquilidad.
Respirar aire puro es bueno para la salud.
38. Los ruidos de la ciudad le fatigan.

39. Una persona caminando por el campo.
Estar en la naturaleza.
39. Para descansar.
40. Buscar librarse de la tensión diaria.
Está en paz y tranquilidad entre los árboles y el cielo.
40. Porque es como un alimento para el cuerpo y el alma.
41. Creándose conciencia a través de la naturaleza.
Descansando bajo el sol y el verde bosque.
41. Necesita relajarse y darse cuenta de lo hermosa que es la naturaleza.
42. El hombre y la tierra es propio de la naturaleza.
En el campo se respira bien.
42. Por evasión de las urbes ruidosas.
43. Le resulta divertido.
Después del trabajo, un buen descanso.
43. La diversión y el bienestar es siempre saludable para la persona.
44. Paseo por el campo olvidándose de los problemas.
Descansando la mente.
44. Porque necesita desahogarse de los problemas que le acosan cada día de trabajo.
45. Salir sin preocuparse de las prisas.
Evadirse de todo lo que se relacione con la ciudad.
45. La ciudad ataca los nervios.
46. Paseando por el bosque.
Tener la mente en blanco.
46. No quiere saber nada de los problemas que le rodean.
47. Practicando footing por el campo.
Hacer deporte.
47. Porque quiere mantenerse en forma.
48. No hay mejor que la libertad.
Sentimiento de liberación.
48. Por la opresión que hay dentro de la sociedad.
49. Mirando los árboles y pájaros.
Observando el cielo.
49. Porque le gusta el campo.
50. Poco a poco se va encontrando a sí mismo.
Se siente mejor que en la ciudad.
50. Porque vive en un mundo de seres solitarios y necesita un contacto más directo con Dios y que no halla en la ciudad.
51. Aprecia mucho la naturaleza.
Después de una semana agotadora, se aprecia el campo.
51. Se ahoga en la ciudad.
52. Liberarse de la monotonía de la rutina diaria.
Además la naturaleza e identificarse con ella.
52. Porque necesita olvidarse de la rutina diaria.
53. Busca tranquilidad.
Después de haber trabajado duramente toda la semana, es bueno tomarse algunos ratos de ocio.
53. El trabajo de cada día causa una fuerte fatiga mental.
54. Este hombre busca la paz y tranquilidad.
Le gusta pasear por el bosque y respirar aire puro.
54. Porque está harto de los ruidos de la ciudad.
55. Cambiar de ambiente.
Cambiar de ambiente es necesario para todos.
55. Todos los días del trabajo a casa resulta aborrecible.
56. Relajándose mientras contempla y vive con el campo o la playa.
Busca la paz harto de la ciudad.
56. Porque le gusta estar con la naturaleza y le agrada estar en paz con él mismo.
57. Tranquilidad.
Desasosiego.
57. Libre de sus preocupaciones.
58. Voy a descansar.
Me olvido del trabajo.
58. Porque se olvida de la semana, se relaja.
59. Viva la tranquilidad.
Aquí se puede descansar.
59. Porque está cansado.
60. Qué descansado se ha quedado.
Está liberado de su trabajo.
60. Porque está agobiado.

61. Qué bien se está fuera de la ciudad.
Qué descanso el fin-de-semana.
61. Porque se desahoga descansando del trabajo de la semana.
62. ¡Por fin!, lo necesito.
Vive el descanso, la tranquilidad.
62. Porque lo necesita después de una semana de trabajo.
63. tranquilidad.
Ahora tendré tiempo para estar con los niños.
63. Porque ha llegado el fin-de-semana.
64. Qué adorable es no pensar en obligaciones.
Qué tranquilidad estar en el campo.
64. Porque durante la semana ya va uno bastante atareado.
65. Alegría por cambiar de aires.
Se siente libre.
65. Por cambiar de ambiente.
66. Descanso por cambiar de aires.
Se siente más optimista.
66. Porque ha llegado el fin-de-semana.
67. Qué tranquilidad.
Tendré tiempo para estar con mi familia.
67. Porque ha llegado el tiempo libre y de descanso.
68. Tranquilidad.
Disfruta de lo realmente natural.
68. Soy natural como la vida misma.
69. Se siente más próximo a la naturaleza.
Y disfruta de mayor tranquilidad.
69. Porque tiene más tiempo para pensar.
70. Qué tranquilidad.
Me siento libre en el campo.
70. Porque en la ciudad se siente oprimido.
71. Tranquilidad emocional y psíquica.
Deseos de abrazar las sutilezas que se hallan a su alrededor.
71. Porque por unas horas ha dejado de estar rodeado de todo aquello y que un día tras otro se repite.
72. Se siente feliz.
Y descansará.
72. Porque ha trabajado toda la semana.
73. Qué tranquilidad.
Qué desahogo.
73. Porque está cansado de trabajar y necesita una expansión.
74. Por fin estoy tranquilo y sin coches.
Ahora tendré tiempo de pensar en mí y de pasear.
74. Porque el agobio de la ciudad aturde a todo el mundo y siempre es bueno descansar.
75. Voy a hacer ejercicio.
Qué sano es.
75. Porque está sentado durante toda la semana.
76. Feliz.
Optimista.
76. Por haber cambiado de aire.
77. Feliz.
Solo.
77. Por el trabajo de toda la semana.
78. Voy a desahogarme de la semana.
Voy a divertirme.
78. Porque estoy harta de la rutina diaria y en el fin-de-semana procuro cambiar de ambiente.
79. Se siente feliz.
Le encanta el contacto con la naturaleza.
79. Porque es lo mismo que siento yo cuando alguna vez salgo.
80. Cabreo por pensar que viene el lunes.
Un contraste con su vida laboral.
80. Por razones obvias.
81. Tranquilidad.
Libertad.
81. Porque puede olvidarse de la rutina y es libre de hacer lo que le plazca.
82. Qué buen día hace hoy.
Mañana empieza otra vez la semana.
82. Porque me gusta estar rodeada de naturaleza.
83. Me siento bien aquí.
83. Porque me gusta mucho la naturaleza.
84. Contacto con la naturaleza.
Descanso.
84. Porque ha salido fuera de la ciudad.

85. Este hombre busca el encanto de la naturaleza.
Desea identificarse con ella.
85. Porque necesita sentir en su espíritu la paz de la naturaleza.
86. La tranquilidad de la naturaleza.
Amar a la naturaleza es amar a quien la creó.
86. Inquietud, dificultad en la sociedad en que vivimos.
87. El placer de respirar aire puro.
No estar atado por los problemas de cada día.
87. Quiere ser libre aunque sea por uno o dos días.
88. Descansando la mente y el espíritu.
Descansando de los días tensos que proporciona el trabajo.
88. Necesita, como cualquier ser humano sobrecargado de trabajo, unos días de reposo.
89. Mirando la naturaleza.
Caminando detrás de los árboles.
89. Porque le gusta la naturaleza.
90. El sosiego y descanso se consigue estando en contacto con la naturaleza.
El paisaje relaja a las personas.
90. Es obvio que el hombre se siente atraído por la naturaleza.
91. Vida sana.
Amor a la naturaleza.
91. Por evasión de los ruidos de la ciudad, ama a la naturaleza.
92. Paseando por el campo mientras medita y reflexiona.
Se siente a gusto por estar entre la naturaleza.
92. Todos necesitamos meditar y reflexionar solos nuestros actos diarios.
93. El hombre es feliz al estar fuera de la ciudad.
El hombre ve naturaleza, belleza, aire puro.
93. Porque en la ciudad se siente oprimido.
94. Pasear por mi camino.
Pasear es bueno, relaja mucho.
94. La relajación del cuerpo depende del ejercicio que se haga durante el día.
95. Salir a tomar aire puro.
Salir de la polución.
95. Con los ruidos y coches que hay en la ciudad dentro de poco no se podrá vivir sano.
96. La naturaleza es el camino hacia la libertad.
Y el principio de nosotros mismos.
96. Necesita la meditación, pues sin ella no se puede pronunciar como ser.
97. La naturaleza cura las heridas.
Meditación, es el mejor compañero del hombre.
97. Asqueado de la sociedad en que vivimos.
98. Buscando la tranquilidad.
Admirando la belleza de la naturaleza.
98. Porque se siente necesariamente atraída por la naturaleza.
99. Felicidad, felicidad y felicidad.
Paz, paz y paz.
99. Está cansado del gentío de la ciudad.
100. El pasear es muy bueno.
Prefiero la naturaleza que la ciudad.
100. Siente esto porque está agotado de tanto trabajar.
101. Reflexionando sobre sí mismo entre la naturaleza.
Evadiéndose de los problemas rutinarios.
101. Siente la necesidad de alejarse del ambiente que le rodea cada día.
102. Este hombre se siente feliz por la paz que hay.
Caminar es muy bueno para la circulación sanguínea.
102. Porque está asqueado de la ciudad.
103. Busca paz y tranquilidad.
Desea estar consigo mismo y pensar.
103. Porque está harto de las preocupaciones del trabajo.
104. La naturaleza revive al ser humano.
El contacto con la naturaleza reaviva los sentimientos humanos.
104. La naturaleza es como una droga para el ser humano con buenos sentimientos.
105. La naturaleza es bella y hermosa.
Pasear y hacer deporte es bueno.
105. Porque la naturaleza nos da paz y tranquilidad.
106. Más vale estar solo que mal acompañado.
La tranquilidad del campo es recuperar las fuerzas.
106. Siento esto porque la sociedad me ha hecho muchas malas pasadas.

107. Hacer ejercicio es bueno.
Hacer deporte es saludable para mantenerse en forma.
107. El deporte y el aire puro se complementan para la buena salud del hombre.
108. La relación con la naturaleza es bueno para el espíritu.
Si de vez en cuando meditásemos, seríamos mejores.
108. Porque no hay mejor que la soledad para meditar.
109. El sol y el aire da alegría.
El campo tiene sus encantos y se aprecia al pasear.
109. La ciudad es agobiadora y uno siente evadirse.
110. El descanso es bueno.
Dejar por un rato las tareas normales hacen expansionarse.
110. Salir de la monotonía es necesario para el individuo.

III. RESUMEN DE LOS VOCABULARIOS SEMIPROYECTIVOS

La gente sale los fines de semana porque busca...

	N	%
Tranquilidad	1.570	26,3
Descanso	698	11,7
Divertirse	679	11,4
Cambiar	632	10,6
Paz, sosiego	546	9,1
Expansionarse	329	6,5
Naturaleza, aire	335	5,6
Distraerse	286	4,8
Evasión	261	4,3
Liberarse	181	3,0
Esparcimiento	159	2,7
Relajarse	121	2,0
Amigos, compañía	112	2,0
TOTAL	5.975	100,0

En general, el trabajo que hago me resulta...

	N	%
Agradable, satisfactorio ...	2.269	38,9
Monótono, aburrido ...	1.032	17,7
Pesado, agotador ...	1.031	17,7
Bien, bueno, normal ...	817	14,0
Fácil, ligero ...	334	5,7
Distraído, ameno ...	239	4,1
Fastidioso, alienante ...	106	1,8
TOTAL	5.828	100,0

Los que mejor pasan el fin de semana son los...

	N	%
Los niños	1.931	28,2
Los jóvenes	1.323	25,5
Los ricos, pudientes ...	924	17,8
Todos	295	5,7
Los alegres, optimistas ...	281	5,4
La familia	110	2,1
Los trabajadores	96	1,9
Los tranquilos	87	1,7
Los que quieren	79	1,5
Los que salen	63	1,2
TOTAL	5.189	100,0

El fin de semana mi relación con la Iglesia es...

	N	%
Ninguna, nula	2.453	40,8
Buena	1.316	21,9
Normal	1.116	18,6
Poca, escasa	454	7,6
Regular	312	5,2
Mayor, mejor	199	3,3
Mala	160	2,7
TOTAL	6.010	100,0

Lo que más me gusta hacer el fin de semana es...

	N	%
Descansar	1.388	28,2
Deporte	641	13,0
Divertirme	563	11,5
Pasear, andar	408	8,3
Salir	359	7,3
Leer	322	6,6
Convivir, conversar ...	237	4,8
Dormir	236	4,8
Tranquilizarme	214	4,4
Cambiar, variar	140	2,8
La naturaleza	140	2,8
Bailar, discoteca	96	2,0
Pescar, cazar	88	1,8
Viajar	82	1,7
TOTAL	4.914	100,0

Mi relación con los vecinos donde vivo es...

	N	%
Buena, cortés	2.674	41,1
Normal	1.141	17,5
Amistosa, cordial	1.475	22,7
Nula, mínima	602	9,2
Poca, escasa	246	3,8
Regular, superficial ...	224	3,4
Mala, negativa	148	2,3
TOTAL	6.510	100,0

Los días de trabajo son...

	N	%
Monótonos, aburridos ...	1.210	23,2
Pesados, agobiantes ...	1.088	20,9
Buenos, agradables ...	750	14,4
Normales, regulares ...	623	12,0
Necesarios, obligatorios.	412	7,9
Distraídos, amenos ...	306	5,9
Cansados, fatigosos ...	275	5,3
Largos ...	215	4,1
Horribles, malos, fatales	205	3,9
Muchos, demasiados ...	124	2,3
TOTAL ...	5.208	100,0

El fin de semana sirve sobre todo para...

	N	%
Descansar ...	2.675	48,5
Relajarse, tranquilizarse.	788	14,3
Divertirse, disfrutar ...	614	11,1
Comunicarse ...	390	7,1
Cambiar ...	360	6,5
Dormir, reposar ...	214	3,9
Esparcirse ...	210	3,8
Pensar, reflexionar ...	152	2,8
Evadirse ...	111	2,0
TOTAL ...	5.514	100,0

La gente que no sale los fines de semana es porque no tiene...

	N	%
Dinero ...	1.665	25,9
Ganas, interés ...	1.591	24,8
Tiempo ...	1.533	23,9
Posibilidad ...	367	5,7
Humor, ilusión ...	163	2,5
Oportunidad ...	156	2,4
Amigos, compañía ...	135	2,1
Donde ir ...	123	1,9
Necesidad ...	90	1,4
Iniciativas ...	72	1,1
Coche ...	56	1,0
TOTAL ...	6.419	100,0

En el fin de semana mi relación con mis familiares es...

	N	%
Buena ...	2.536	39,9
Normal ...	1.845	23,4
Nula ...	461	7,3
Agradable, cordial ...	450	7,1
Intensa, mayor ...	447	7,0
Poca, escasa ...	375	5,9
Intima, estrecha ...	370	5,8
Mayor, mejor ...	230	3,6
TOTAL ...	6.354	100,0

IV. BIBLIOGRAFIA CITADA

- Adorno, Th. W. y Horkheimer, Max, *Dialektik der Aufklärung*, Fischer Verlag, Frankfurt/M., 1981 (67M), 230 págs.
- Adorno, Th. W., *Sichworte. Kritische Modelle*, Ed. Suhrkamp, Frankfurt/M., 1980, 5.ª ed., 191 págs.
- Allport, Gordon, W., *La personalidad, su configuración y desarrollo*, Ed. Herder, Barcelona, 1977, 689 págs.
- Arrillaga, Ignacio de, "Concepción del reposo y del tiempo de vacaciones en la actual civilización", en *Sacerdotes y seglares ante el turismo en España*, Ed. Marova, Madrid, 1964, 263 págs.
- *Ensayos sobre turismo*, Editur, Barcelona, 1962, 158 págs.
- Bennassar, Bertoméu, *Week-End y Domingo*, PHASE, 61 (1971), 81 s.
- Berger, Peter y Brigitte, y Kellner, H., *Un mundo sin hogar*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1979, 223 páginas.
- Berger, Peter y Brigitte, *Wir und die Gesellschaft*, Rowohlt, Reinbeck bei Hamburg, 1977, 2.ª ed., 278 págs.
- Bestard Comas, Joan, *Mundo de hoy y fe cristiana*, Ed. Narcea, Madrid, 1980, 173 págs.
- "Reflexión sociológica y ética sobre comunidades humanas implicadas en el fenómeno turístico", *Estudios Turísticos*, I.E.T., 1 (1981), páginas 57-77.
- Burke, John G., *The New Technology and Human Values*, Wadsworth, P. Co. Belmont-California, 1966, 408 págs.
- Campo, Salustiano del, *Cambios sociales y formas de vida*, Ed. Ariel, Barcelona, 1968.
- Comisión Episcopal de Liturgia, "El domingo fiesta primordial de los cristianos", *Ecclesia*, número 2.058
- Comisión Episcopal de Pastoral, *La Iglesia y los fines de semana*, EDICEP, Valencia, 1980, 185 páginas.
- Cheltenham, J. T., *United States of America*, Ed. Le Bras Nus, París, 1972.
- Crespi, Franco, "Trabajo y tiempo libre", en *Cuestiones de Sociología*, Ed. Herder, 1970 (1.548 páginas), pág. 1.273-1.293.
- Dufour, Roland, *Les Mythes du Loisir-Tourisme*, *Week-end, aliénation ou libération*, Centre des H. E. T. Aix-en-Provence, 1977, 784 págs.
- *Nueva pastoral de los fines de semana*, Ed. Mensajero, Bilbao, 1971, 238 págs.
- Dou, Alberto (ed.), *Aspectos éticos del desarrollo tecnológico*, Ed. Mensajero, 1979, Bilbao, 296 páginas.
- Dumazedier, Joffre, *Ambigüité du Loisir et dynamique culturelle*, Cahiers Internationaux de Sociologie, 1960.
- Sociologie Empirique du Loisir*, Ed. du Seuil, París, 1974, 269 págs.
- *Ocio y sociedad de clases*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971.
- Ferrarotti, Franco, "Sociología del trabajo", en *Cuestiones de Sociología* (Alberoni, Ed.), Herder, Barcelona, 1970, págs. 375-459.
- FOESSA (Ed.), *Estudios sociológicos sobre la situación social de España, 1975*, Ed. Euramérica, Madrid, 1976, 1.406 págs.
- Fourastie, Jean, *Inventario del porvenir*, Ed. Cid, Madrid, 1960.
- Frankl, Viktor E., *Psicoanálisis y existencialismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1970, 311 págs.
- Freund, Julien, *Sociología de Max Weber*, Península, Barcelona, 1973, 3.ª ed., 261 págs.
- Friedmann, Georges, *Où va le travail human*, Gallimard, París, 1970, 385 págs.; trad. alemana, *Zukunft der Arbeit*, Köln, 1953, 375 págs.
- *Le travail en miettes*, Gallimard, París, 1956, 12.ª ed., 347 págs.
- *El hombre y la técnica*, Ariel, Barcelona, 1970.
- Fromm, Eric, *Tener o ser*, F. C. E., México, 1978.
- *La revolución de la esperanza*, F. C. E., México, 1976.
- *The Sane Society*, Rinehart and Co., New York, 1955, 370 págs.; trad. española, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, FCE, Madrid, 1979, 13.ª ed., 308 págs.
- Galbraith, John K., *The affluent Society*, Houghton, Mifflin, Boston, 1971, 2.ª ed., 333 págs.
- Glasser William, *The Identity Society*, Harper and Row, New York, 1972, 267 págs.
- Guidicini, Paolo, "Sociología urbana", en *Cuestio-*

- nes de Sociología (Fr. Alberoni, ed.), Herder, Barcelona, 1970, págs. 521-570.
- Habermas, Jürgen, *Strukturwandel der Öffentlichkeit*, Luchterhand, Darmstadt und Neuwied, 1981, 12.ª ed., 400 págs.
- Hawley, Amos H., *Ecología humana*, Ed. Tecnos, Madrid, 1966, 433 págs.
- Horkheimer, Max, *La sociedad en transición*, Península, Barcelona, 1976, 209 págs.
- *Teoría crítica*, Ed. Barral, Barcelona, 1973, 233 páginas.
- Houtard, François, *Tourisme et Pastorale*, Bruxelles, 105 págs.
- Huizinga, Johan, *Homo Ludens*, Ed. Emecé, Madrid-Buenos Aires, 1972, 269 págs.
- Instituto Nacional de Estadística, *Panorama Demográfico*, Madrid, 1977.
- *Anuario Estadístico 1980*, Madrid, 1981.
- Knebel, Hans, *Sociología del turismo*, Ed. Hispano Europea, Barcelona, 1974, 201 págs.
- Lamour, Ph. y Chalendar, J., *Prendre le Temps de vivre*, Ed. du Seuil, París, 1974.
- Lanfant, Marie Françoise, *Sociología del ocio*, Península, Barcelona, 1978, 279 págs.
- Letona y Roldán, J. A. de, "Individuo, masa, ocio y cultura", *Estudios Turísticos*, 1977, núm. 53-54.
- Lefevre, Henri, *La revolución urbana*, Alianza, Madrid, 1976, 199 págs.
- Mannheim, Karl, *Diagnóstico de nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966, 4.ª ed., 235 págs.
- Merton, Robert K., *Social Theory and Social Structure*, The Free Press, MacMillan, New York, 1968, 702 págs.
- Marcos de la Fuente, Juan, *La sociedad tecnocrática*, Ed. Iberoamericanas, Madrid, 1968, 247 páginas.
- Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional*, Seix y Barral, Barcelona, 1969, 289 págs.
- MOPU, *Estaciones permanentes de aforos de Carreteras*, Dirección General de Carreteras, vol. I, II, Madrid, 1978.
- Mouzelis, Nicos, *Organización y burocracia*, Ed. Península, Barcelona, 1975, 2.ª ed., 238 págs.
- Nahrstadt, J., *Die Entstehung der Freizeit*, Göttingen, 1972, 233 págs.
- Pattaro, Germán, "La concepción cristiana del tiempo", en *Las culturas y el tiempo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1979, págs. 191-222.
- Pieper, J., *Leisure, the basis of Culture*, Faber and Faber, Londres, 1958.
- Pinillos, José Luis, "La vida psíquica del individuo y las relaciones con su entorno social en el año 2000", *Rev. de Estudios Sociales*, abril 1971, páginas 36 ss.
- Pontificia Comisión para la Pastoral de las Migraciones y el Turismo, *Iglesia y movilidad humana*, Vaticano, 1978, 65 págs.
- Prahl, Hans - Werner, *Freizeit - Soziologie*, Kösel, München, 1977, 151 págs.
- Rahner, Karl, *Escritos de Teología*, Ed. Taurus, Madrid, 1967, 560 págs.
- Riesmann, David, *La muchedumbre solitaria*, Ed. Paidós, Barcelona, 1981, 375 págs.
- *Abundancia, para qué*, Ed. FCE, México, 1965, 437 págs.
- Roncero, Begoña, "El hombre protagonista de sus vacaciones", *Estudios Turísticos*, I.E.T., 1 (1981), págs. 136-140.
- Rubnick, H., *Les forçats du Week-End*, Ed. Hachette, París, 1977, 192 págs.
- Salvat (Ed.), *Ocio y turismo*, Barcelona, 143 págs.
- Secretariado Nacional de Pastoral, *Sacerdotes y seculares ante el turismo en España*, Ed. Marova, Madrid, 1964, 263 págs.
- Sessa, Alberto, *Elementi di Sociologia e Psicologia del Turismo*, CLITT, Roma, 1974, 216 págs.
- Smith, V. L., "Tourism and Culture Change", *Annals of Tourism Research*, 1976, III, 122-126.
- Sohn-Rethel, Alfred, *Warenform und Denkform*, Suhrkamp V. Frankfurt/M, 1978, 252 págs.
- Schelsky, Helmut, *Soziologie der Sexualität*, Rowolt, München, 1977 (189M), 148 págs.
- Toffler, Alvin, *La tercera ola*, Plaza y Janés, Barcelona, 1980, 508 págs.
- Touraine, Alain, *La sociedad postindustrial*, Ed. Ariel, Barcelona, 1973, 237 págs.
- Thurot, J. M., y otros, "Efectos del turismo en los valores socioculturales", *Estudios Turísticos*, 57-58 (1978), págs. 233 ss.
- Ubeda, Teodoro, *Yo, cristiano de Mallorca ante el turismo*, Full dominical de la Iglesia de Mallorca.
- UNESCO, *Las culturas y el tiempo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1979, 288 págs.
- Varios, *Ocio y sociedad de clases*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971, 219 págs.
- Volmerg, Ufe, *Identität und Arbeitserfahrung*, Ed. Suhrkamp, Frankfurt/M, 1978, 190 págs.
- Weber, Eric, *El problema del tiempo libre*, Editora Nacional, Madrid, 1969, 479 págs.
- Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Ed. Instituto de Derecho Privado, Madrid, 1957.
- Whyte, William H., *The Organization Man*, Anchor Books, Doubleday, New York, 1957, 471 págs.,

RESUME

VICENTE J. SASTRE: *Week end et temps libre.*

Cet étude a son origine dans le désir de mieux comprendre le phénomène de la mobilité de la population pendant les week ends. L'initiative de réalisation se produit lors d'une Assemblée de représentants des diocèses espagnoles organisée par le Département Pastoral du Tourisme et Temps Libre de l'Eglise. L'amplitude de l'étude entreprise et la nécessité d'associer d'autres endroits importants du territoire espagnole, a nécessité de nouvelles collaborations et aussi une apportation économique et technique de l'INSTITUTE ESPAGNOL DU TOURISME. Une seconde phase des données recueillis durant le printemps et l'automne de 1980 et qui culmine avec les provisions d'un important échantillon de données très représentatifs de la population espagnole.

Les lignes générales de l'investigation et le cadre théorique dans laquelle a pris part prétend vérifier empiriquement les hypothèses fondamentales, qui au point de vue théorique, établit les week ends comme un nouveau trait de la culture de l'homme actuel.

L'établissement général du week end, se situe en premier lieu comme un fait qui affecte la façon d'être de l'homme actuel et en même temps la révèle. Pour cela il était nécessaire de situer le phénomène dans le cadre général des transformations sociales de l'homme de notre temps.

SUMMARY

VICENTE J. SASTRE: *Week-end and spare time.*

The reason of this study lays in the wish of a better understanding about the phenomenon of people's mobility during week-ends. The departure point of the research came out during the celebration of a Congress attended by representatives of all the Spanish Dioceses organized by the Pastoral Department on Tourism and Spare Time, of the Catholic Church. The amplitude of this study together with the need to associate other important areas of the Spanish territory, requires to ask for new cooperations. Therefore, with the economical and technical support of the SPANISH INSTITUTE FOR TOURISM, a second phase is presented with the gathering of data during the spring and fall 1980, obtaining in such a way an important sample widely representative of the Spanish population.

The general lines of the research and their theoretic frame try to check empirically the fundamental hypothesis outlined theoretically by week-ends as a new cultural feature of the now-a-days man.

The general statement of the week-end is considered, at first, as a fact affecting the way of being of men at present times, revealing it simultaneously. Hence the need of placing the phenomenon inside the general frame of the social changes in the man of our days.

ZUSAMMENFASSUNG

VICENTE J. SASTRE: *Wochenende und Freizeit.*

Dieses Studium begründet sich in dem Wunsch eines besseren Verständnisses der Mobilität der Bevölkerung während der Wochenende. Die Initiative hierzu wurde von einer Versammlung der Diözesanen-Vertreter der spanischen Kirche, Pastoral-Abteilung für Tourismus und Freizeit, gegeben. Die Weitläufigkeit des Studiums und die Notwendigkeit, andere Gebiete des spanischen Territoriums einzuschließen, erfordert neue Mitarbeiter einzuschließen; dies ergab die wirtschaftliche und technische Zusammenarbeit des "INSTITUTO ESPAÑOL DE TURISMO", in einer zweiten Phase von Datenzusammenfassungen, welche im Frühjahr und Herbst 1980 stattfanden, womit man über wichtige und repräsentative Daten der spanischen Bevölkerung verfügt.

Die generellen Forschungslinien und der theoretische Rahmen, in welchen man sich bewegt hat, versuchen in empirischer Weise aufzuklären, welches vom theoretischen Gesichtspunkt her das Wochenende als solches einen kulturellen Abschnitt für den Menschen unserer Zeit darstellt.

Im allgemeinen wird das Wochenende als eine Tatsache bezeichnet, welches den Menschen von heute in seiner Lebensform beeinflusst, was ausserordentlich spürbar ist. Hieraus ergibt sich die Notwendigkeit, dieses Ereignis in den allgemeinen Rahmen der sozialen Umformungen des Menschen unserer Zeit einzuschließen.